

Antropacífico

Resultados de Investigación

Vol. 13, 14 y 15
Años: 2015 - 2017

**Antro
Pacífico**

Grupo de Investigación

Departamento de Antropología
Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Universidad del Cauca



Universidad
del Cauca



Antropacífico
GRUPO DE INVESTIGACIÓN



Dipo

ISSN 1692-8377

Vol. 13, 14 y 15
Años: 2015 - 2017

Resultados de Investigación

Antro Pacífico

Grupo de Investigación

Departamento de Antropología
Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Universidad del Cauca



ISSN 1692-8377

Edición

Dra. Elizabeth Tabares Trujillo
rtabares@unicauca.edu.co

Corrección de estilo

Hever Vásquez
Daniel Ricardo Cardoso

Diseño editorial

Camilo Ernesto Trochez Segura

Fotografía de la carátula

Camilo Ernesto Trochez Segura

Información

Departamento de Antropología,
Fac. Ciencias Humanas y Sociales
Universidad del Cauca.
Edificio el Carmen Cl 4 No. 3-56
Popayán, Cauca, Colombia.
E-mail. rtabares@unicauca.edu.co

Todos los derechos reservados



Presentación

Grupo de Investigación Antropacífico

Tiene sus inicios con trabajos de pregrado y posgrado realizados por estudiantes y egresados del Departamento de Antropología de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales sobre bioantropología en la costa pacífica del suroccidente de colombiano, constituyéndose como grupo de investigación registrado ante la Vicerrectoría de Investigaciones de la Universidad del Cauca en el año 2002, contando con 16 años de existencia; estando desde su principio escalonado en COLCIENCIAS, encontrándose de nuevo en A.

Su Misión es “El estudio de las relaciones existentes entre la diversidad biológica y cultural, con la salud de las comunidades humanas de la región pacífica de nuestro país”. La Visión de “Constituirse en un centro de investigación, documentación y asesoría sobre el pacífico del suroccidente de colombiano, enfatizando en la vida de sus comunidades en relación con la diversidad biológica y cultural, y la situación de salud física y mental que permita comprender la historia de las relaciones hombre-medio. Las líneas de investigación son: Antropología Biomédica, Antropología Forense, Víctimas y Derecho Internacional Humanitario, Antropología Visual, Bioarqueología, Conflicto y Paz en Colombia, Crecimiento y Desarrollo, Diversidad Biológica y Cultural del Chocó Geográfico, Estudios Afrocolombianos, Etnobotánica y Etnomedicina, Mística, Antropología Epidemiológica, y Antropología y Salud Mental. Su fundadora y coordinadora es la Dra. Rosa Elizabeth Tabares Trujillo, desde el año 2002. Info: rtabares@unicauca.edu.co

Semillero de Investigación Observatorio Estudiantil de Diseño Político Gráfico - DIPO

Nace como propuesta política de Camilo Ernesto Trochez Segura cuando fue por segunda vez Representante de los Estudiantes ante el Consejo de la Facultad de Artes (2006-2007), desarrollada dentro del Movimiento Estudiantil del año 2007 en la Universidad del Cauca, siendo registrado en la Vicerrectoría de Investigaciones en el año 2014 como semillero del Grupo de Investigación Antropacífico con escalafón A COLCIENCIAS del Departamento de Antropología de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales, apoyando las líneas de investigación de Antropología Visual y Conflicto y paz en Colombia, con el propósito de contribuir a comprender las dinámicas ligadas al conflicto y la violencia en nuestro país. Este observatorio como semillero fue realizado como trabajo de grado en Diseño Gráfico con el acompañamiento de la Antropología entre los años 2015-2017, obteniendo diferentes reconocimientos en el campo de la investigación. El observatorio tiene 11 años y 4 como semillero, siendo el primero creado y registrado en la VRI en el campo de la Antropología y el Diseño Gráfico, áreas académicas trabajadas de forma interdisciplinaria.

Tiene como Misión “Visibilizar los procesos de empoderamiento estudiantil por los cuales se llevan a cabo estrategias ideológicas para crear imaginarios visuales de poder, con el fin de mejorar la comprensión de la estética revolucionaria en la historia de la Universidad del Cauca”. La Visión de “Ser un observatorio como semillero de investigación que revolucione los imaginarios visuales de poder estudiantil, para incidir en las decisiones políticas de los actores, con el propósito de mantener o cambiar un poder establecido, dentro de los escenarios del conflicto sociopolítico en el contexto cultural”. Las líneas de profundización del semillero son: Diseño político gráfico estudiantil; Gráfica de protesta en el centro histórico de Popayán; Memoria visual del conflicto armado en Colombia desde el campo universitario; Observatorios, semilleros y redes de Investigación para la paz territorial; y Estrategias de gestión y comunicación para el empoderamiento del conocimiento.

Este observatorio como semillero presta servicios en: Proyectos de investigación como observatorio; Proyectos de investigación en estrategias pedagógicas para el fomento de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación - CTI; y Proyectos sobre estrategias de comunicación para el conocimiento. Su fundadora y coordinador es Camilo Ernesto Trochez Segura, desde el año 2014.

Info: www.unicauca.edu.co/dipo y dipo@unicauca.edu.co

Revista Antropacífico

Se crea en el año de 2003, con el objetivo de presentar los resultados de investigaciones de los integrantes del Grupo de Investigación Antropacífico, producto de sus trabajos de pregrado y posgrado, como por otros autores, teniendo como eje central la producción antropológica y sus debates teóricos, de acuerdo con la filosofía y las dinámicas de investigación del grupo; llevada a cabo desde un ejercicio interdisciplinario. En donde se han presentado hasta la fecha 97 resultados de investigaciones entre artículos, informes, propuestas y memorias en eventos. Estando la revista sujeta por volumen al año como mínimo de dos artículos producto de trabajos de grado, siendo con el que más se cuenta en 15 años de existencia.

El Comité editorial de la revista está conformado desde su rediseño en el año 2014 por la coordinadora del grupo de investigación la Dra. Elizabeth Tabares Trujillo que se mantiene como editora; un grupo de integrantes para la corrección de estilo; y el diseño editorial, por el semillero Observatorio Estudiantil de Diseño Político Gráfico en cumplimiento del servicio “Proyectos sobre estrategias de comunicación para el conocimiento” a cargo de Camilo Ernesto Trochez Segura. Actividades determinadas como resultado de un proceso en el cual se ha venido participando de acuerdo al relevo generacional y las habilidades desarrolladas por los integrantes del grupo y el semillero, con el acompañamiento de asistentes de investigación, y de asesores internos y externos a la Universidad del Cauca. La revista tiene como base en su diseño el formato requerido para elaborar un artículo científico, ésta dividida en cuatro secciones (presentación, resultados de investigación, historial de resultados, y de fotoetnografía), y diagramada y maquetada en el programa de Adobe InDesign, exportada en PDF para impresión de calidad de prensa y digital, con un promedio de 100 unidades impresas, determinado por el número de hojas según el número de escritos de investigación y el presupuesto académico.

FotEtnograf

El Primer concurso se realizó en el año 2013, implementado en la revista desde el año 2014, con el objetivo de estudiar, compartir y visibilizar la producción fotográfica como resultado del trabajo etnográfico realizado en escenarios del conflicto por los integrantes del Grupo de Investigación Antropacífico y los estudiantes que cursan el Seminario de Antropología Visual del programa de Antropología de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales de la Universidad del Cauca, coordinado por la Dra. Rosa Elizabeth Tabares Trujillo; seminario que nació en el año 2003 y cumple 15 años. Teniendo como precedente que este ejercicio se ha realizado en diferentes seminarios en los que ha estado a cargo la doctora siendo en algunos casos expuestas las fotos, llegando a convertirse en concurso.

Este concurso consta de la convocatoria, la exposición y el reconocimiento a la mejor producción fotográfica producto del trabajo etnográfico, en donde es escogida la mejor foto por expertos; teniendo como premio su publicación en la portada de la revista, esto de acuerdo con la temática desarrollada en el volumen. Hasta la fecha se han llevado a cabo dos concursos internos en los años 2013 y 2017, a realizar de forma externa en los próximos; estando ya dos fotos ganadoras expuestas en las dos últimas portadas. En donde es de mencionar que al final de la revista se exponen a modo de historial todas las fotos ganadoras; tando del concurso, como las del grupo reconocidas en otros eventos académicos. El Evento FotEtnograf fue creado por el Grupo de investigación Antropacífico y su semillero Observatorio Estudiantil de Diseño Político Gráfico - DIPO.

Revista Antropacífico

Este número de la revista Antropacífico, el cual corresponde a los volúmenes 13, 14 y 15 de 2015 a 2017 consta de cuatro secciones: La primera, en donde se hace una presentación del grupo de investigación y sus dinámicas con respecto a la revista;

la segunda, los resultados de investigación del grupo divididos en II partes que compete a los últimos tres años en donde el tema central ha sido el conflicto armado en Colombia y los proyectos de investigación o trabajos de grado de estudiantes de antropología apoyados académica, logística y financieramente; tercero, el historial de resultados de investigación del grupo expuesto en la revista desde el año 2003 al 2017; y cuarto, el historial de fotoetnografía en donde se presentan las fotos ganadoras del concurso FotEtnograf, como las del grupo reconocidas en otros eventos académicos.



Contenido

Sección No. 1

Presentación	2
---------------------	---

Sección No. 2

Grupo de Investigación Antropacífico	
Resultados de investigación	7

Parte I

1. Reconstruyendo la memoria del conflicto armado en el suroccidente de Colombia: Pensando nuevas perspectivas en las investigaciones sobre conflicto al interior del Grupo de Investigación ANTROPACÍFICO.	8
--	---

Coordinadora Grupo de Investigación ANTROPACÍFICO.

Rosa Elizabeth Tabares Trujillo.

Antropóloga de la Universidad del Cauca.

Magister y Doctora en Antropología de la Universidad de Montreal.

2. Relato etnográfico de la casa de la memoria de la costa pacífica nariñense.	17
---	----

María Isabel Quiñones.

Antropóloga de la Universidad del Cauca.

3. Diversas miradas teóricas en torno a la problemática de los territorios indígenas y su lucha por la tierra, en Colombia y en el Cauca.	36
--	----

Paola Andrea Tovar.

Antropóloga de la Universidad del Cauca.

Magister en Antropología de la Universidad del Cauca.

Candidata a doctora en Antropología de la Universidad de Montreal.

4. La construcción del conflicto en dos comunidades afropatianas: El corregimiento de Patía, Patía y la vereda El Tuno-Patía Cauca.	46
--	----

Luz María López.

Antropóloga de la Universidad del Cauca.

5. Colombia es un país muy fértil, porque está sembrado con carne, con muertos: fosas comunes como indicadores de la geopolítica del conflicto en el suroccidente colombiano.	58
--	----

William Alcué.

Antropólogo de la Universidad del Cauca.

6. El cuerpo en la masacre, concepciones paramilitares sobre el cuerpo y las víctimas.	74
---	----

Harvey Girón.

Antropólogo de la Universidad del Cauca.

- 99 **7. Violencias en el cuerpo sobre las diversas poblaciones del departamento del Cauca durante los últimos 20 años del conflicto armado colombiano.**
Rosa Elizabeth Tabares.
Antropóloga de la Universidad del Cauca.
Magister y Doctora en Antropología de la Universidad de Montreal.

- 109 **8. La historia de recuperación de tierras de la comunidad de La Paíla naya; una lucha pacífica, perseverante y de amor por la tierra.**
Jenyffer Hipia Chamorro.
Antropóloga de la Universidad del Cauca.
Magister en Antropología de la Universidad del Cauca.

Parte II

- 117 **9. El tatuaje. Identidad y cicatriz simbólica. Un acercamiento a los imaginarios de estigmatización en la ciudad de Popayán.**
Hever Vásquez.
Estudiante de Antropología de la Universidad del Cauca.

- 128 **10. La vida laboral de las vendedoras por catálogo de Yambal en el sur del Valle del Cauca.**
Daniel Ricardo Cardoso.
Sociólogo de la Universidad del Valle.

- 138 **11. Bioarqueología en la tumba colectiva El Tuno-Patía.**
Leidy Beatriz Yascuarán.
Antropóloga de la Universidad del Cauca.

- 155 **12. Adaptación biológica y cultural en altitud: Población mestiza y amerindia del municipio de Puracé, Cauca. Un gusto por vivir en altitud que adapta tanto al cuerpo como a la mente.**
Jaime Dubán Argote.
Antropólogo de la Universidad del Cauca.

- 169 **13. Concepciones de salud-enfermedad entre los mineros de Puracé-Cauca. 2014.**
Anderson Yesid Macías Hoyos.
Antropólogo de la Universidad del Cauca.

Sección No. 3

- 183 **Revista Antropacífico**
Historial de resultados de investigación

Sección No. 4

- 189 **Concursos de Fotoetnografía**
Historial de resultados



Grupo de Investigación Antropacífico *Resultados de investigación*

Sección No. 2

1. Reconstruyendo la memoria del conflicto armado en el suroccidente de Colombia: Pensando nuevas perspectivas en las investigaciones sobre conflicto al interior del grupo Antropacífico

Rosa Elizabeth Tabares.

Doctora en Antropología de la Universidad de Montreal.
 Coordinadora Grupo de Investigación ANTROPACÍFICO.
 Universidad del Cauca.

Resumen (Abstract):

El artículo presenta un resumen de las tendencias teóricas / metodológicas de los trabajos investigativos de los miembros del grupo Antropacífico que se han elaborado sobre la reconstrucción de la memoria social del conflicto armado en el suroccidente y de manera particular en el departamento del Cauca. (The article presents a summary of the theoretical / methodological tendencies of the investigative work of the members of the Antropacifico group that have been elaborated on the reconstruction of the social memory of the armed conflict in the southwest and in particular in the department of Cauca).

Palabras Claves (Key Words):

Memorias del conflicto, tendencias teóricas, actores armados, víctimas. (Memories of conflict, theoretical trends, armed actors, victims).

Presentación

En este texto se presentan y analizan los resultados de investigación de los miembros del grupo Antropacífico, sobre la memoria del conflicto armado en el suroccidente de Colombia centrada en la región, en localidades y municipios de los departamentos del Valle, Cauca, Nariño, Putumayo y Huila. Detallo a continuación unas reflexiones sobre las diversas aproximaciones y diálogos, teóricos y metodológicos de nuestra disciplina en relación con la investigación en temáticas sobre violencia y la paz.

En antropología, la violencia, el conflicto y la paz ha sido analizada esencialmente en dos grandes categorías analíticas: Las construcciones bio sociales y las

constructivistas. Estas aproximaciones se caracterizan por sus profundas diferencias epistemológicas, metodológicas y político-científicas. A través de las investigaciones realizadas sobre esta temática en el suroccidente del país presento las diferentes maneras cómo los nuevos antropólogos están mirando e interpretando el conflicto, la violencia y la paz.

Sería muy útil para los antropólogos pensar más allá de estas oposiciones binarias que describen estos fenómenos (Violencia-paz; biosocial-constructivista), es el momento de buscar aproximaciones teóricas, conceptos y categorías innovadoras que expliquen o interpreten mejor las dinámicas que nos permitan construir una antropología de, y para la paz que contribuya a la creación de un mejor país.

Durante mi año sabático (2010-2011) concebí la idea de crear un espacio de reflexión sobre el conflicto colombiano (Centro, redes, nodos, grupos) pero cada uno de ellos encuentra dificultades administrativas al interior de las instituciones universitarias de nuestro país, por ello dejé de pensar en la figura sobre un espacio de reflexión de nuestro viejo conflicto armado, y decidí mejor buscar a los jóvenes estudiantes de pregrado de Antropología de la Universidad del Cauca, con los cuales se llegó a construir esta iniciativa investigativa, haciéndolo a partir de un “seminario de antropología Forense” que reformule y cambie su estructura tradicional centrada sobre “aspectos técnicos de la cuarteta básica”. Este nuevo seminario forense hacía una reflexión interdisciplinaria sobre los siguientes temas: 1. Una reflexión antropológica sobre los derechos humanos y su pretendida universalidad. 2. El derecho internacional humanitario en Colombia. 3. La ley de víctimas. 4. Una propuesta de una ética crítica de los antropólogos en el contexto del conflicto colombiano. 5. Una visión diacrónica de la historia y actores del conflicto colombiano. 6. Un estudio de los principales actores del conflicto armado en el suroccidente del país. 7. La recuperación de la memoria histórica del conflicto colombiano en los municipios del departamento del Cauca, Nariño, Valle y Putumayo especialmente sin ser exclusivos. 8. Pensar y realizar etnografías y autoetnografías de experiencias, memorias individuales y colectivas del conflicto armado. 9. Pensar la perspectiva de género para las memorias del conflicto. 10. Conocer la problemática de la violencia sexual en el contexto del conflicto armado colombiano. 11. Conocer las diferentes maneras de percibir el conflicto de parte de todos los actores armados. 12. Realizar una investigación sobre las relaciones entre salud mental y el conflicto.

Estas investigaciones se iniciaron en el año 2012 hasta el presente. Posteriormente en el año 2016 creé un seminario titulado: “Nuevos aportes de la antropología del conflicto y la paz, que ha comenzado a introducir otras miradas antropológicas al conflicto y a la paz en Colombia”, estas temáticas han sido: 1. La

antropología de las emociones, 2. La antropología de la guerra, 3. Salud mental y violencia en Colombia, 4. Antropología simbólica de la violencia, 5. La violencia en Colombia desde la antropología histórica, 6. Aportes de la psicología a la violencia en Colombia, antropología de la paz, la convivencia pacífica y resolución de conflictos. El seminario también realizó un análisis detallado de los acuerdos de la Habana entre la Farc y el Gobierno Colombiano.

Esta propuesta investigativa buscaba establecer un dialogo interdisciplinario donde el hilo conductor del conflicto era la antropología (con sus diversos campo subdisciplinarios) en su relación con el derecho, la psicología, la sociología, la ciencia política; posteriormente se ha iniciado una relación con las disciplinas de la salud (medicina, enfermería, fisioterapia, medicina social etc). La idea era buscar y crear un espacio “transdisciplinar” a partir de aportes de diversas disciplinas.

Los principios de este Centro o red de investigación en conflicto y paz tenían los siguientes características organizativas:

Se proponía la creación de un centro o Red investigativa con carácter interdisciplinario que se centraría en una reflexión sobre el conflicto y la paz en nuestro país, y que comprenda estas dinámicas dentro de los procesos regionales que han estado vigentes en nuestra historia.

En primer lugar, el centro parte de la pretensión y la necesidad de conocer el o los impactos del conflicto y la violencia en nuestras poblaciones que deben vivirla en su cotidianidad, queríamos dar cuenta de los diferentes factores y dinámicas que los componen. El segundo punto es la necesidad de contar con recursos humanos calificados capaces de comprender estas situaciones y con elementos para participar en las propuestas a soluciones.

El propósito del proyecto era lograr conocer en profundidad la problemática del conflicto y la violencia

en Colombia para hacer proposiciones para sus posibles soluciones. Conocer en detalle un problema, es sin duda la primera parte para su búsqueda de soluciones.

Las Palabras Claves que se propusieron fueron:
Conflicto, Paz, Regiones, Colombia.

Los estudiantes del seminario de Antropología forense que han sido numerosos siempre (más de 40 estudiantes cada año) y el seminario de antropología del conflicto y la paz (52 estudiantes) se han vinculado en buen número a esta propuesta y han completado su formación para esta línea investigativa a partir de un seminario de antropología de la guerra. Los trabajos de grado sobre esta temática han sido muy diversos, presento los resultados:

Descripción de los proyectos asociados al programa realizados entre 2012-2017. Trabajos de Investigación en Pregrado			
No.	Investigador(a)	Título	Resumen
1.	Ángela María Álzate	Desplazados asentados en zona urbana, reconfiguración de dinámicas culturales y su repercusión en las relaciones familiares y sociales caso asentamiento Laura Mercedes Simmonds. Comuna 7-Municipio de Popayán.	Esta investigación explora el gran porcentaje de la población desplazada por los actores del conflicto armado asentada en zonas urbanas marginales del suroccidente de Popayán, las cuales han reconfigurado muchos de los elementos de su mundo de referencia específicamente los roles que solían desempeñar en su medio social-natural, generado situaciones y problemáticas de tipo familiar, social, económico y cultural que pueden repercutir seriamente en el desarrollo y equilibrio de las diferentes relaciones que involucran al individuo en sociedad (Salud Mental).
2.	Ana María Betancourt	El Ritual Fúnebre en Guapi. Un culto a sus muertos	Esta investigación trata de la única certeza que tenemos todos los seres humanos a lo largo de la existencia como es el que vamos a morir. En el cual convivimos con la muerte y nos acomodamos a ella. Investigación en donde se hace un acercamiento particular a las cosmovisiones, las concepciones que tienen de la muerte y los rituales desarrollados por el grupo afrocaucano de Guapi, así como los procesos de cambio que han sufrido en particular en medio del conflicto armado.
3.	Sharon Astrid Luna Figueroa.	Cultivos elevados (Uso, corporalidad y espacios de participación de la mujer. Las "Zoteas" en el Municipio de Guapi-Cauca).	Esta investigación describe las dinámicas sociales-culturales que viven las mujeres afrocolombianas que viven su cotidiano con diversos actores armados en la costa pacífica caucana, en donde han encontrado mediante el cultivo en las azoteas (Zoteas) una estrategia de resistencia que se traduce en soberanía alimentaria, configurando diversos comportamientos en las mujeres de Guapi.
4.	Julie Manuela Mena Ortega	Aproximaciones al caso del monocultivo de la palma de aceite en la zona del Altomira en Tumaco, Nariño. 2013.	Esta investigación explora los sucesos económicos, sociales y culturales que tuvieron lugar en el AltoMira, zona rural de Tumaco, durante el gran auge y posterior deceso de la economía extractiva del monocultivo de palma aceitera, y los procesos locales de resistencia, adaptación y/o apropiación implementados por las comunidades de esta zona palmera frente a los impactos producidos por el monocultivo en su soberanía alimentaria.

5.	María Camila de los Dioses Campo Insuasty.	Caracterización de las mujeres cabeza de familia en situación de desplazamiento forzado. Estudio de caso. Municipio de Mocoa - Putumayo.	Esta investigación se centra en etnografiar los diferentes dinámicas socio-culturales y procesos de cambio de los imaginarios que manejan las mujeres cabezas de familia desplazadas del Municipio de Mocoa-Putumayo.
6.	William Fernando Alcué Vásquez.	Colombia es un país muy fértil. Porque está sembrando con carne, con muerto: Fosas comunes como indicadores de la geopolítica del conflicto en el suroccidente colombiano.	Esta investigación describe diversas dinámicas de lo que ha sido el conflicto armado colombiano y sus diversas manifestaciones en el suroccidente del país. Detallando a través de un intenso trabajo de archivo de los lugares donde se han encontrado las fosas comunes, realizando una memoria de los espacios privilegiados en que se desarrollan estas manifestaciones del conflicto en la región del sur occidente.
7.	Melba Lorena Cruz Gaviria	La Evangelización de la comunidad religiosa de los misioneros Claretianos en el Pacífico. su influencia en la comunidad afrodescendiente de la Espriella, municipio de Tumaco (estudio de caso)	Esta investigación inspecciona las relaciones que se establecen entre una comunidad religiosa Claretiana y la comunidad afrodescendiente de la Espriella del municipio de Tumaco que vive intensamente las consecuencias del conflicto armado. Se estudia la relación identidad, religión católica y conflicto.
8.	Elizabeth Sepúlveda Moreno	Participación comunitaria en un programa de desarrollo. Un estudio de caso en el municipio de Tumaco -Nariño- década de los años '90	Esta investigación examina el antes y después de Tumaco, desde la mirada de una antropóloga que regresa a la ciudad después de 25 años y encuentra cómo ha cambiado en el presente, explorando los niveles de violencia.
9.	Teresa Viviana Rodríguez Cortés	Impacto ambiental y cultural en las comunidades afectadas por el mega-proyecto El Quimbo.	Esta investigación describe la situación del conflicto que han vivido las comunidades afectadas por la construcción de la represa de El Quimbo, Huila.
10.	Paola Andrea Tovar	Tierras, Conflicto, Globalización y Género en el norte del Cauca	Esta investigación aborda las dinámicas socio culturales que se viven en el norte del Cauca en relación con la problemática de las tierras, el conflicto y su relación con las mujeres. (En curso, es una tesis de doctorado en la Universidad de Montreal).
11.	Ángela Forero.	Desenterrando historias. Desaparición forzada, un duelo interminable. Víctimas de desaparición forzada en Popayán, Cauca.	Esta investigación explora las concepciones que sobre la desaparición forzada tienen las familias que viven esta experiencia. Así como el papel del antropólogo con las familias de los desaparecidos.
12.	Diana Carolina Saavedra Sánchez	Reconstruyendo la memoria social del conflicto armado, en el municipio de Timbío.	Esta investigación explora un relato etnográfico sobre la memoria social que guardan los habitantes de Timbío en relación con los diversos momentos y conflictos armados que ha padecido la comunidad desde los años 40 del siglo XX al 2014 en el siglo XXI.
13.	Harvey Girón Valencia	El cuerpo en la masacre. Concepciones paramilitares sobre el cuerpo y las víctimas.	Esta investigación aborda las concepciones que sobre el cuerpo de las víctimas tienen algunos paramilitares que están recluidos en la Cárcel San Isidro de Popayán, a través de 10 historias de vida.
14.	Angélica Lucia Collazos Muñoz	Tierras sembradas de muerte, violencia y minas antipersonales en el Tambo Cauca	Esta investigación trata sobre las víctimas de minas anti persona, así como funcionarios del estado y miembros de la Cruz roja que han estado relacionados con estos casos en el Cauca.

15.	Federico Alfonso García Mendoza	Horizontes de incertidumbre. Relato auto-etnográfico y transversal sobre el conflicto: de la memoria a los medios audiovisuales.	Esta investigación como autoetnografía relata la historia de los medios audiovisuales en el Valle y el Cauca y se centra en la temática de las memorias de violencia que esta región del país ha vivido. Experiencia que es parte de la vida de este antropólogo y productor.
16.	Gerardo Bazan Orobio	Poblamiento, y prácticas tradicionales, económicas de producción y reivindicaciones étnicas, en el territorio del consejo comunitario del río Guajui, Guapi Costa Pacífica caucana	Esta investigación se centra en las memorias de una comunidad afrodescendiente que ha luchado por sobrevivir en medio de difíciles situaciones que les ha generado estar en medio del conflicto armado y todos sus actores.
17.	Alexandra Villareal.	La violencia escolar en la institución rural. Tres estudios de caso en Palmira (Valle).	Esta investigación describe la situación de acoso escolar que se vive en varios centros Educativos del municipio de Palmira - Valle, que están en medio de diversos actores armados de la región.
18.	Nilson Pejendino	Reconfiguración de identidad de mujeres desplazadas cabeza de familia en el Asentamiento lomas de Comfacauca de Popayán (asimilación y resistencia)	Esta investigación trata sobre la vida de algunas mujeres desplazadas que han vivido el conflicto armado y han reconstruido una nueva vida familiar en un programa de vivienda social.
19.	Miguel Snober Ortiz	Entre ritmos y sonatas: Un estudio de la música como manifestación de las dinámicas sociales e identitarias en el Macizo colombiano	Esta investigación explora el papel de la música tradicional en la identidad y mantenimiento de las dinámicas culturales de los movimientos sociales del Macizo colombiano en medio del conflicto.
20.	Edwar Guzmán	Voces y rostros del conflicto en el municipio de la Vega, Cauca	Esta investigación es una reconstrucción de la memoria histórica del conflicto que han vivido los habitantes del municipio de la Vega - Cauca a partir de diferentes voces y la autoetnografía.
21.	Diana Gisselle Rivera.	Cuerpos del desarraigo: Huellas de la guerra en la Quebrada Pubús, Popayán, Cauca	Esta investigación se enmarca en el análisis del fenómeno del desarraigo a través de las historias de vida de once mujeres sobrevivientes de la guerra que vive en el asentamiento de la Quebrada Pubús en la ciudad de Popayán, tomando el cuerpo como centro de reflexión leído desde su corporeidad en distintos escenarios y tiempos de su vida cotidiana.
22.	María Isabel Quiñones	Re-pensando y re-significando el concepto de víctima. Una aproximación desde las concepciones y significaciones simbólicas del grupo “mujeres tejiendo vida”, en el municipio de Tumaco.	Esta investigación trata sobre las concepciones, visiones y significados simbólicos que tienen las víctimas que integran el grupo “Mujeres Tejiendo Vida” del municipio de Tumaco, y como estas han incidido y transformado sus dinámicas socioculturales, políticas y económicas desde las secuelas del conflicto armado.

23.	Luz María López	Representaciones sociales sobre la convivencia pacífica en dos comunidades afropatianas. El Tunó y Patía, Patía – Cauca	Esta investigación indaga sobre las diferentes representaciones sociales que se han construido en torno a la convivencia pacífica en dos comunidades Afropatianas, la Vereda El Tunó y el Corregimiento de Patía, Patía, ubicados al suroccidente del departamento del Cauca; en donde a pesar de ubicarse dentro de un mismo municipio azotado por el conflicto armado, se encuentran de manera diversa diferentes valores y relaciones sociales.
24.	Stephanie Jackeline Pérez Botina	Construcción de memoria social y resistencia en un corregimiento del municipio de Santa Rosa, Cauca.	Esta investigación trata sobre la memoria social de los habitantes del corregimiento del municipio de Santa Rosa, Cauca en su proceso de construcción, apropiación y negociación del lugar con diferentes actores armados que intervienen en la vida social y su relación con el Estado en busca de estabilidad.
25.	Nancy Liliana Mosquera Cotazo. Junio.	La identidad en el futuro por construir. El caso del cabildo indígena de Nueva Esperanza	Esta investigación analiza el caso de la dinámica identitaria y el conflicto de la comunidad reconocida como parcialidad indígena Nueva Esperanza en el municipio de Morales en el departamento del Cauca, mediante la descripción del discurso étnico e identitario como elementos que la sustentan y la redefinen.
26.	Diana Carolina Ruiz Quiñones.	Empoderamiento político y organizaciones sociales: El papel de la mujer en el escenario de conflicto y paz en Lerma Cauca.	Esta investigación reconstruye las dinámicas sociales y culturales de las mujeres lerreñas en su papel de constructoras de paz en tiempos de violencia que años después le dará vida al proceso organizativo de mujeres maciceñas.
27.	Angélica Popayán Fernández.	Concepciones y experiencias sobre la praxis de la prostitución. Estudio de caso en Santiago de Cali (Valle del Cauca) y Popayán(Cauca).	Esta investigación describe y analiza las historias de vida de hombres y mujeres cuya labor existencial, es concluir un cambio físico (Su cuerpo) por una remuneración (Dinero), así como las causas de violencia que conllevan dicho trabajo, llevándolas a ser víctimas de abusos físicos y psicológicos presentándose maltrato y discriminación social, en los departamentos del Valle del Cauca y Cauca. En donde la autora pretende reivindicar la imagen de esta cultura promiscua, como un símbolo que representa la igualdad con los mismos derechos de cualquier otro ser humano.
28.	Luis Felipe Fajardo.	La delincuencia común. Un análisis desde de la perspectiva antropológica del delito como un fenómeno social en el contexto de la unidad de reacción inmediata Uri seccional Popayán	Esta investigación busca comprender y explicar el fenómeno de la delincuencia, reflexionando sobre el comportamiento en general que tiene el delito del “hurto” en algunas de sus modalidades y el “tráfico y fabricación de estupefacientes”, al mismo tiempo en que se analizan los actores que están inmersos en esta problemática, en un contexto definido como lo es la Unidad de Reacción Inmediata URI Seccional Popayán.
29.	Sandra Pérez.	Desplazamiento y huellas de dolor: Hacia una etnografía de experiencias que marcan la vida de personas víctimas del conflicto armado.	Esta investigación analiza el impacto negativo que han sufrido las personas víctimas del conflicto armado en Colombia, consecuencia de ello en particular el desplazamiento forzado.
30.	Carlos Mauricio Uribe	Entre las ausencias y presencias entorno a la convivencia en familia. Algunas aproximaciones a la Antropología de las emociones. Popayán, Cauca.	Esta investigación trata sobre las dinámicas que se construyen en cinco familias cuando hay un miembro con enfermedad mental y las relaciones de violencia intrafamiliar (física o psicológica) que se establecen a causa de la situación política que vive nuestro país.

31.	Maritza M. López	Análisis antropológico sobre el fenómeno del suicidio en adolescentes, a partir del relato de historias de vida y la aproximación de las representaciones construidas en el contexto socio-cultural del municipio de Popayán-Cauca.	Esta investigación explora la mortalidad por suicidio en adolescentes de Popayán, fenómeno que ha tomado una gran fuerza en los últimos tiempos.
32.	Edison Javier Castillo Cortés .	El Desplazamiento forzado en Popayán: Aproximación antropológica a los cambios y dinámicas en las prácticas de la medicina tradicional.	Esta investigación trata sobre el desplazamiento forzado teniendo como protagonista el departamento del Cauca a causa del conflicto armado, presentado características diferenciales a otros departamentos del país.
33.	Ana Cristina Campo.	Medida de protección	Esta investigación explora los conceptos que se han creado alrededor de lo que se llama infancia y adolescencia desde los organismos del estado, al mismo tiempo que identifica las problemáticas psicosociales de niñas y jóvenes que atraviesan dificultades de comportamiento llevándolos a ser internados.
34.	Andrés Chilhueso	El ciclo reproductivo en las Nasas: Una mirada antropológica sobre la mortalidad materno-perinatal en la comunidad indígena de Corinto -Cauca	Esta investigación describir las lógicas asociadas a las dinámicas socio-culturales que articulan los factores de riesgo de la mortalidad materna e infantil al interior del ciclo reproductivo en los Nasa.
35.	Ana Lorena Valencia	Construcción de la memoria histórica de las víctimas de la masacre en la vereda La Pedregosa Cajibío.	Esta investigación se enfoca en reconstruir la memoria histórica de los familiares de las víctimas de la masacre ocurrida en La Pedregosa por los paramilitares, que dio como resultado familias desplazadas de manera forzada hacia las ciudades de Cali y Popayán y donde ahora después de mucho tiempo se ve un retorno de los pobladores a sus lugares de origen.
36.	Narváz Velasco Sandra Milena	Cuerpos perdidos, voces de las familias de los desaparecidos.	Esta investigación trata sobre las familias de los desaparecidos en el departamento del Cauca, para conocer las prácticas de la memoria.
37.	Camilo Ernesto Trochez Segura	Creación y sentido del imaginario heroico del comandante “Ramón” del que lleva su nombre el Frente de Guerra Suroccidental del Ejército de Liberación Nacional – ELN.	Esta investigación busca comprender las dinámicas por las que se crea el comandante “Ramón” como héroe en las filas guerrilleras del Ejército de Liberación Nacional - ELN y de qué forma este mito y rito insurgente se construye y le dan sentido a las causas de esta organización en el Suroccidente de Colombia, para un momento histórico en que este grupo armado atraviesa un proceso de crisis y ve las potencialidades de la paz en Colombia. (En curso).

Proyectos del grupo Antropacífico a los cuales han estado ligados los trabajos de grado analizados.

- Violencia física y psicológica en familias desplazadas. Un estudio comparativo sobre salud mental en el departamento de Cauca, Valle, Chocó, Nariño, Magdalena, Bolívar, Atlántico.
- Violencia Sexual y Actores Armados en el Cauca, Nariño, Putumayo, Antioquia, Magdalena y Cesar.
- Salud mental y conflicto
- Memorias históricas del conflicto armado en los niños y niñas desplazados por la violencia en la ciudad de Popayán.
- Creación de un archivo histórico de la memoria del conflicto armado en los 42 municipios del Departamento del Cauca.

Eventos de divulgación al público realizados por el grupo Antropacífico.

- Simposio: Memorias y Vivencias del Conflicto Armado marzo 7 de 2013- Con apoyo del Grupo GESC.
- Exposición fotográfica sobre derechos humanos: Año 2013,2014, 2015 y 2016.
- Concurso de videos sobre antropología de la guerra: Año 2013.
- Exposición fotográfica sobre el conflicto y la paz: Año 2016.
- Taller-Discusión la antropología y sus reflexiones actuales- invitado el profesor Jorge Pantaleón, docente Universidad de Montreal, Canadá.
- Conferencia Salud pública, antropología e interdisciplinaridad. Martes 13 de septiembre de 2016.
- Taller-discusión: La salud mental global en las regiones del post-conflicto miércoles 14 de septiembre de 2016, con el profesor invitado: Gilles Bibeau, Universidad de Montreal, Canadá. Con el apoyo de la Facultad de Medicina, Departamento de Salud Pública, fisioterapia etc.

Temas centrales y los lugares de las investigaciones

- Las fosas comunes en los departamentos del Cauca, Valle, Nariño y Putumayo.
- La vida de familia de las mujeres desplazadas habitando la ciudad de Mocoa (Putumayo).
- Las prácticas funerarias de las familias afrocolombianas del Pacifico caucano (Guapi).
- Las concepciones del cuerpo, azoteas y soberanía alimentaria de las mujeres de la fundación Chiyangua (Guapi).
- La vida cotidiana y las historias de vida de las mujeres desplazadas en la ciudad de Popayán.
- Los proyectos de desarrollo y la situación de conflicto en Tumaco (Nariño).
- Reconstrucción de las memorias del conflicto entre la población de Timbío (Cauca).
- Los relatos del conflicto armado colombiano en los medios audiovisuales de 1950 a 2014 en la Ciudad de Tuluá (Valle) y el departamento del Cauca.
- La desaparición Forzada en Popayán y las áreas circunvecinas.
- El cultivo de la Palma Africana y sus relaciones con el conflicto armado en la zona del Altomira (Tumaco).
- Las concepciones del cuerpo en 10 paramilitares presentes en la cárcel de alta seguridad de Popayán (Cauca).
- Relatos, voces y rostros del conflicto armado en La Vega (Cauca).
- La música y el conflicto en los movimientos sociales del Macizo Colombiano.
- Las manifestaciones de acoso escolar en un centro educativo en Palmira (Valle).
- Las personas afectadas por las minas antipersona en El Tambo (Cauca).
- El conflicto armado colombiano, la tierra y las mujeres en el norte del Cauca.
- El conflicto por la construcción de la represa de El Quimbo (Huila).
- El rol del fenómeno religioso en la situación del conflicto armado de las poblaciones afrocolombianas de Tumaco (Nariño).
- Concepciones y experiencias sobre la praxis de la prostitución. Estudio de caso en Santiago de Cali (Valle del Cauca) y Popayán (Cauca).
- Reconfiguración de identidad en mujeres desplazadas cabeza de familia en el asentamiento lomas de COMFACAUCA de Popayán (asimilación y resistencia).
- Re-pensando y re-significando el concepto de víctima. Una aproximación desde las concepciones y significaciones simbólicas del grupo "mujeres tejiendo vida", en el municipio de Tumaco.
- Representaciones sociales sobre la convivencia pacífica en dos comunidades afropatianas. El Tunó y Patía, Patía – Cauca.
- Construcción de memoria social y resistencia en un corregimiento del municipio de Santa Rosa, Cauca.
- Empoderamiento político y organizaciones sociales: El papel de la mujer en el escenario de conflicto y paz en Lerma Cauca.
- La identidad en el futuro por construir. el caso del cabildo indígena de Nueva Esperanza.
- Cuerpos del darraigo: Huellas de la guerra en la Quebrada Pubús, Popayán, Cauca.

Actores sociales con los que se ha trabajado en las investigaciones

- Los NN de las fosas comunes, los desplazados en particular las mujeres y sus familias, los familiares de los casos de desaparición forzada, familias afrocolombianas de Guapi; Mujeres afrocolombianas de la Fundación Chiyangua; Familias del Plan Padrinos en Tumaco; Paramilitares del municipio de Timbío; actores del conflicto en la zona del Alto Mira; la población de la Vega víctima del conflicto desde los años 1990, Estudiantes de una Escuela y colegio en Palmira (Valle); La FARC; Movimientos sociales del Macizo Colombiano; Población campesina de los municipios afectados por la construcción de la represa del Quimbo; Población afrocolombiana de la Espiella etc.

Análisis de los marcos teóricos de los trabajos de grado

Aunque los investigadores de los proyectos han propuesto inicialmente una mirada bio-cultural a sus trabajos investigativos, las particularidades de cada investigación los han llevado a diferentes perspectivas:

Los derechos humanos, el derecho internacional humanitario, las teorías sobre las víctimas, la antropología forense, los imaginarios de vida y resistencia, teorías sobre huellas de africanía, teorías sobre las concepciones y construcciones socio-culturales del cuerpo, teorías sobre el desplazamiento forzado, teorías críticas al desarrollo económico, teorías sobre la globalización, teorías sobre el conflicto, la antropología de la guerra y la antropología de la paz, la antropología visual, antropología y comunicación, teorías sobre los movimientos sociales, la antropología religiosa, antropología ambiental y conflicto, antropología psicológica (acoso escolar), teoría sobre la memoria social, y la polifonía de voces.

En general la perspectiva dominante de las investigaciones ha sido un predominio de la mirada culturalista en las dinámicas sociales del conflicto, la historia es un elemento central en la comprensión de todas las problemáticas, y una tendencia constructivista en los trabajos con las mujeres. Sin embargo, los investigadores son conscientes de la necesidad de una perspectiva que enuncian algunos como: holística, interdisciplinaria, transdisciplinaria para afrontar estas complejas problemáticas.

Análisis de las metodología de investigación de los trabajos de grado

La metodología dominante es la etnografía, las técnicas más utilizadas son: La entrevista en profundidad, las historias de vida, la autoetnografía. Hay una importante utilización y realización de materiales audiovisuales, registros fotográficos. Las fuentes bibliográficas más utilizadas son las revistas (en parti-

cular la revista Semana) y los archivos de periódicos de todo el país (el trabajo en archivos es un elemento importante), realización de consulta de documentos oficiales de la fiscalía, de la defensoría del pueblo y de la archivos oficiales.

Propuestas y consideraciones

Estas investigaciones son el fruto de la búsqueda personal y académica de los nuevos antropólogos que buscan antropologizar las diversas problemáticas del conflicto armado colombiano, que son abiertos a nuevas posibilidades de investigación donde se borren las fronteras disciplinarias tradicionales u ortodoxas de la antropología, que palabras como holismo, interdisciplinaria, transdisciplinaria son oportunidades de exploración en el camino que están emprendiendo. Hay en ellos mucha curiosidad y compromiso personal, político y académico con el país en el momento histórico que estamos viviendo.

2. Relato etnográfico de la Casa de la Memoria de la Costa Pacífica nariñense

María Isabel Quiñones Quiñones.
Antropóloga de la Universidad del Cauca.

Resumen (Abstract):

Este artículo presenta una etnografía de la manera cómo las mujeres de las comunidades afrocolombianas han guardado la memoria del conflicto armado, y de manera particular la manera cómo se ha estructurado el espacio de La Casa de la Memoria de la costa pacífica nariñense. (This article presents an ethnography of the way in which women from Afro-Colombian communities have preserved the memory of the armed conflict, and the way in which the space of La Casa de la Memoria of the Nariño Pacific Coast has been structured).

Palabras Claves (Key Words):

Conflicto, afrocolombianos, memoria, casa de la memoria, pacífico nariñense. (Conflict, Afro-Colombians, Memory, House of Memory, Pacific Nariño).

Introducción

Este artículo es parte de mi trabajo de grado en antropología titulado: “Re-pensando y resignificando el concepto de víctima. Una aproximación desde las concepciones y significaciones simbólicas del grupo “mujeres tejiendo vida”, en el municipio de Tumaco”.

En este texto hago una caracterización etnográfica de los espacios físicos de la Casa de la Memoria de la Costa Pacífica nariñense, y de algunas representaciones simbólicas, como la construcción de la memoria, y su importancia en la construcción de la paz y dignidad de las víctimas del conflicto armado en el municipio de Tumaco.

Museo Casa de la Memoria de la Costa Pacífica nariñense.

La casa de la memoria es un museo, que intenta construir la memoria histórica y a la vez dignificar a todas las víctimas del conflicto armado en el municipio de Tumaco. Es una iniciativa liderada por la

Diócesis de Tumaco, “es el fruto de más de catorce años haciendo memoria con las víctimas de la costa pacífica nariñense en actos simbólicos y en la galería de memoria en el parque Nariño Tumaco”. Esta no solo se basa en los sucesos del pasado, también es fomento para el presente y el futuro, pues uno de sus objetivos es contribuir a la paz y justicia social de la región. Nace tras una trayectoria de 20 años, trabajos que tuvieron sus inicios en la década de los noventa.

Entre 1999 y 2000, se publican comunicados, sobre graves violaciones a los Derechos Humanos, y tan solo en el año 2000, se logra consolidar la semana por la Paz, como el evento más importante en Tumaco, para visualizar la situación de violencia y la necesidad del cambio sedimentado en la tranquilidad y desarrollo humano.

Es un espacio que se inauguró el 19 de septiembre de 2013, a raíz del asesinato de la hermana Yolanda Cerón. En el 2001, se inician los trabajos de reparación simbólica. Su asesinato tuvo un eco enorme en la Diócesis y en la comunidad en general, El deseo de conservar su legado y el de todas las víctimas de-

tona un proceso de memoria por parte de la diócesis debido a la credibilidad de esta institución. Dos placas se colocan en el lugar de su asesinato.

La Hermana Yolanda Cerón, fue directora de la pastoral social, cristiana defensora de los Derechos Humanos y Colectivos del pueblo negro del Pacífico Sur, su constante lucha por esclarecer la verdad antes hechos indignantes, la constituyó como una mujer grata, hizo público los abusos y las violaciones de los DDHH de los habitantes de la región de Nariño, por parte de la fuerza pública en confabulación con los paramilitares.

En su honor en el parque Nariño desde el año 2003 cada año se realizan actos simbólicos en recuerdo de las víctimas del conflicto armado en la región, como la semana por la paz en el mes de septiembre. Con la idea de recordar la vida y obra de la líder que luchó por el bienestar y arraigo ancestral de las comunidades afrodescendientes de Nariño. Eventos simbólicos que tradicionalmente son organizados por la Iglesia católica, para conmemorar el día nacional de los Derechos Humanos que se celebra el 9 de septiembre; pero a raíz del asesinato de la hermana Yolanda Cerón, la realización de los eventos fue modificada al 19 de septiembre, fecha inscrita en la memoria de los tumaqueños, ya que hace 15 años, paramilitares del Bloque Libertadores del sur al mando de Pablo Sevillano, atentaron contra su vida sin consideración alguna¹.

En el 2009, se desarrolla la primera exposición fotográfica de víctimas en el parque central de la ciudad de Tumaco “Parque Nariño”, y dos años más tardes se desarrolla la propuesta de la Casa de la Memoria del Pacífico nariñense, y se empieza a gestionar el espacio físico. “En el 2013 se gana el premio del Centro Nacional de Memoria Histórica – CNMH – a iniciativas de memoria histórica relacionadas con el

conflicto armado y en septiembre 19, se inaugura la Casa de la Memoria del Pacífico nariñense.



Fotografía 1. Exhibición de fotografías de víctimas, en el Parque Nariño – Semana Por la Paz.

Construcción de la Memoria Histórica: En dignidad de las víctimas del conflicto armado.

En dignificación de todos aquellos individuos que ya no están para contar sus historias, de todos esos individuos que fueron silenciados por los estragos de la guerra, por todos ellos que de una u otra forma le apuntaron a un pacífico sereno, libre de violencia; se constituyó este espacio, como ente articulador y simbólico de la memoria, siendo está el puente entre el pasado y un presente dinámico, arraigada a los recuerdos que permite la vitalidad de los sucesos o acontecimientos, recuerdos nefastos constructores de resistencia.

Por todo eso de que, de la reconstrucción de la memoria, de las víctimas. Y ahora con la nueva ley 1448, que, digamos pide que el Estado haga una reparación simbólica para las víctimas, nace este museo de la casa de la memoria. Que es un espacio en donde las personas puedan venir a, a mirar sus víctimas y saber que hay un espacio que les hace dignificación a todas

1. Tumaco le rinde una “Semana por la Paz” a Yolanda Cerón. Recuperado de: <http://www.verdadabierta.com/victimas-seccion/reconstruyendo/3549-tumaco-rinde-una-semana-por-la-paz-a-yolanda-ceron> Consultado el 27/Enero/2016.

esas personas que han perdido la vida en esta violencia absurda de hace cincuenta años. Entonces yo creo, que los principios de la casa de la memoria serían eso de la ley 1448 y ese trabajo que ha hecho la pastoral desde, la pastoral social desde hace diez años en reconstruir la memoria y la dignificación de las víctimas del conflicto, empezando por la hermana Yolanda Cerón (Testimonio Oral, Johanna Olaya, 2015).

Ya que, tanto para el Estado como la sociedad civil, la construcción de la memoria histórica es una prioridad de las bases para cubrir los espacios vacíos y atar los nudos del silencio de las víctimas. Es la forma de decir, que Colombia es un país desangrado por la guerra, y es competencia del Estado tomar las medidas necesarias para incentivar a las comunidades que hagan parte de la construcción de un espacio simbólico, en donde se pueda recordar a las víctimas.

Los estamentos y las acciones en materia de la construcción de la memoria histórica, se plantea en el siguiente artículo:

Ley 1448 o Ley de víctima de 2011, Artículo 145: Acciones en materia de Memoria Histórica

Dentro de las acciones en materia histórica se entenderán comprendidas, bien sean desarrollada iniciativa privada o por el Centro de Memoria Histórica, las siguientes:

- Integrar un archivo con los documentos originales o copias fidedignas de los hechos victimizantes a los que hace referencia la presente Ley, así como la documentación sobre procesos similares en otros países, que reposen en sitios como museos, bibliotecas o archivos de entidades del Estado.
- Recopilar los testimonios orales correspondientes a las víctimas y sus familiares de que trata la presente Ley, a través de las organizaciones sociales, de Derechos Humanos y remitidos al

archivo de que trata el numeral anterior, para la cual se podrá incorporar lo obrado en las audiencias públicas realizadas en la ley 975 de 2005, siempre y cuando no obsten reserva legal para que esta información sea pública, y no constituya re- victimización.

- Poner a disposición de los interesados los documentos y testimonios de los que tratan los numerales 1 y 2 del presente artículo, siempre que los documentos o testimonios no contengan información confidencial o sujeta a reserva.
- Fomentar a través de los programas y entidades existente, la investigación histórica sobre el conflicto armado en Colombia y contribuir a la difusión de sus resultados.
- Promover actividades participativas y formativas sobre temas relacionados con el conflicto armado interno, con enfoque diferencial.
- Realizar exhibiciones o muestras, eventos de difusión y de concientización sobre el valor de los Derechos Humanos.
- El ministerio de Educación Nacional, con el fin de garantizar una educación de calidad y pertinente para toda la población, en especial para poblaciones en condiciones de vulnerabilidad y afectadas por la violencia, fomentará desde un enfoque de derechos, diferencial, territorial y repositivo, el desarrollo de programas y proyectos que promuevan la restitución y el ejercicio pleno de los derechos, desarrollen competencias ciudadanas y científico-sociales en los niños, niñas y adolescentes del país; y propendan a la reconciliación y la garantía de no repetición de hechos que atenten contra su integridad o violen sus derechos.

Hacemos memoria “para no olvidar lo que nos pasó”

Algunos de ellos simplemente prefieren olvidar, todas aquellas situaciones de tortura que tuvieron que vivir, ignorarla y seguir adelante. Otros, por su parte, prefieren el olvido activo: optan por afrontar y elaborar la experiencia vivida de

forma colectiva, y reconocer los hechos y mostrarlo ante los demás.

Ángela p, Aguirre.

La casa de la memoria está sujeta a la pastoral social de la Diócesis de Tumaco. Es el resultado de un trabajo sedimentado en bases concretas, una iniciativa de este recinto religioso coordinada con algunas entidades del Estado como el centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH). La Diócesis de Tumaco por su trabajo con la memoria y los Derechos Humanos ha recibido por parte de algunas organizaciones diversos reconocimientos. Como el premio Franco Alemán, también está el reconocimiento del Centro Nacional de Memoria Histórica y el premio Nacional “Antonio Nariño” otorgado por la embajada de Francia y Alemania en Colombia. Y sin evadir las visitas de algunos estudiantes, que de una u otra forma han dejado sus huellas en este proceso de construcciones simbólicas que se ha hecho desde las víctimas para las víctimas y la sociedad tumaqueña que, de alguna forma, sus prácticas cotidianas y sus representaciones emotivas se han alterado, ya sea por ser víctimas directas o indirectas del conflicto armado en el municipio.

Pues la casa de la memoria está sujeta a la Diócesis de Tumaco, pastoral social. En la pastoral social hay diferentes áreas, el área de la salud, el área de la educación, entonces hay un área que se llama el área vida, justicia y paz, que es el área que se trata todo eso que trabaja en Derechos Humanos y la construcción de vida y bajo esa área está vinculada la casa de la memoria. La casa de la memoria está coordinada por, la coordina el padre José Luis Fonsilla, en compañía del obispo y el director de pastoral social y hay un equipo que coordina aquí en casa de la memoria específicamente, un equipo de tres personas, que nos encargamos de coordinar las actividades (Testimonio Oral, Johanna Olaya, 2015).

La coordinación del espacio está bajo la dirección y

participación del padre José Luis Fonsilla, en compañía del director de la pastoral social y el Obispo Gustavo Girón Higueta que se ha destacado por el interés trascendental de visibilizar los estragos de la guerra, que hoy decadencia la sociedad tumaqueña, sin alternativas a elegir, con altos índices de violencia estructural, delincuencia común y vulneración de los Derechos Humanos e infracción al Derecho Internacional Humanitario. Actos que se visibilizan a través de la creación de espacios simbólicos como la Casa de la memoria y la galería de la memoria en el parque Nariño, y el registro de anexos; archivos que remiten los diferentes hechos victimizantes como los informes “Que nadie diga que no pasa nada”².

En el blog publicado en la web por la casa de la memoria, sustenta el porqué de contribuir a la construcción de la memoria histórica o por qué hacemos memoria. Siendo consiente que la memoria es la diversificación del silencio, transformar el silencio en voz de resistencia, para configurar las dinámicas sociales en sustento de paz. La memoria es la convicción de que a pesar de las adversidades cotidianas, se desarrollan procesos de reconstrucción, hacemos memoria porque no solo necesitamos concientizarnos de los hechos factibles de violaciones a los Derechos Humanos e infracción al Derecho Internacional Humanitario, sino, que es necesario e importante que otros individuos tanto de escala nacional como internacional conozcan estos procesos de transformación social, que comprenda que las víctimas ya no están para consumirse bajo la sombra del silencio, ellas hoy quieren hablar y decir ¡Basta ya!: En términos amplios se hace memoria bajo los siguientes fundamentos.

2. ¡Que Nadie Diga que No Pasa Nada! Una mirada desde la región Nariñense. Se consolidan como balances de los diferentes hechos victimizantes de la Costa Pacífica Nariñense, coordinados por la Diócesis de Tumaco. La información recopilada se adquiere a través de las noticias publicadas en los periódicos regionales, que siempre como noticia principal trae algún homicidio, un hostigamiento armado...etc.

*Memoria como dignificación de las personas asesinadas, de sus recuerdos, memoria como acompañamiento psicológico, espiritual y jurídico de los familiares de las víctimas, memoria como formación de las conciencias en el respecto a la vida y a los Derechos Humanos. Memorias como un devolver la voz a los familiares de las víctimas, construir la memoria con ella y desde ellas, memoria con visibilización de violación a los Derechos Humanos, memoria como propuesta de alternativas políticas y sociales”.*³

La memoria es la solvencia, de que hoy una sociedad víctima del conflicto armado decide romper el silencio. Y como humanos, como sujetos de paz y resistencia, decidimos hablar, porque la guerra se alimenta del silencio, silencio que nos consume el alma; pues el silencio es un recurso de represión por parte de los victimarios.

Bueno, es importante hacer memoria, yo siempre digo, porque uno debe saber lo que ha pasado, saber lo que está pasando, para o volverlo a repetir o no volverlo a repetir. Como uno siempre dice, las cosas malas que le pasan a uno en la vida, uno dice, no, yo me quiero olvidar de eso, yo no quiero saber más de que fulanito me hizo tal tal. Pero uno no se da cuenta que esas cosas malas lo ayudan a uno a ser más fuerte, a darse cuenta que no, si me pasó esto, es porque hice algo malo. Cómo hago para no volverlo hacer, y las cosas buenas que nos pasan que, si queremos recordar, son las cosas, las cosas que nos hacen, que nos ayudan a estar alegre, mantenernos en forma, seguir caminando. Es en serio, que es importante hacer memoria para no olvidar lo que pasó, y a raíz de eso continuar, pero continuando, continuar en mira a cambiar la realidad, a un pacífico diferente, a un Tumaco en paz. (Testimonio Oral, Johanna Olaya, 2015).

Tomar un hecho victimizaste como gestor de cambio, nos lleva a concluir, que la memoria no sólo conserva lo que considera factible, sino que los malos recuerdos, y los signos de crueldad permanecen en la psiquis de los individuos, para fortalecer el presente. Así como los buenos recuerdos fortalecen nuestro estado anímico, las experiencias rudas deben convertirse en ente fluidor de esperanza, que esto no genere el estancamiento de las personas en situación de vulnerabilidad, sino que fortalezcan las prácticas sociales, la idea no es olvidar lo que pasó, sino que, a partir de los recuerdos, se decida transformar la realidad, la idea es rechazar todo acto violento, que fragmente la vida social de los seres humanos.

Bueno es importante hacer memoria, uno porque la memoria nos ayuda a recordar, a recordar eso que nos ha pasado que no queremos volver a vivir, es importante hacer memoria porque la memoria nos ayuda a sensibilizar, nos ayuda también a socializar al mismo tiempo lo que nos ha pasado para que otros lo conozcan para que la historia no se repita, es bueno hacer memoria porque la memoria también es una parte esencial, pedagógico y metodológico que ayude a los jóvenes, a las nuevas generaciones a mirar en su retroceso cuales fueron las dificultades que sufrieron las personas de esa época, y por los jóvenes, y como adultos, como niños tenemos que hacerle una puesta importante para que nuestro discurso pueda incidir dentro de este contexto de violencia que estamos viviendo ahora aquí en el municipio de Tumaco y en todo el país. Teniendo en cuenta los grandes cambios que se van a venir ahora por el posconflicto no, por eso es importante hacer memoria para que también nos veamos venir si se vaya a firmar la paz, eeh es que vean lo que han hecho a través de la historia y que por lo tanto ellos no pueden volver hacer una cosa como esa (Testimonio Oral, Nohora Bonilla, 2015).

Todos somos conscientes de las incidencias del conflicto armado en la sociedad colombiana, una so-

3. Tomado de: Folleto Casa de la Memoria de la Costa Pacífica Nariñense – Diócesis de Tumaco.

ciudad enteramente fragmentada por las alteraciones producidas en las dinámicas sociales de las víctimas, la indiferencia por parte de algunos colombianos, no ha sido gesto de estancamiento, lo importante es que hoy, existen procesos de construcción de memoria histórica por partes de Entidades del gobierno, por organizaciones comunitarias y grupos de víctimas que quieren dar a conocer, contar y rechazar todo hecho de violencia. Es necesario, que los demás conozcan cada gesto de dolor, y se apropien de estas dinámicas, y se requiere participación de todas las categorías sociales, es una tarea incluyente, unir fuerzas en pro del bienestar común.

Es inaceptable la crisis humanitaria que vivimos en nuestra región y creo que hay, que hacer memoria de todo ese trabajo, hay que hacer pública la situación que vivimos, creo que la memoria es todo ese trabajo, puede garantizar a futuro, la no repetición de esos hechos que también son violencia (Testimonio Oral, Dora Vargas, 2014)⁴.

Además, la memoria se construye como método necesario para rechazar todo acto de crueldad, porque todo lo que se considera inaceptable para nuestra condición humana y se hace pública, contribuye a la resistencia, en dignidad de nuestros Derechos Humanos. Es una de las formas de unir nuestras voces para trabajar en pro del desarrollo y bienestar de las comunidades degradadas por el conflicto armado, transferir estos hechos a generaciones futuras, que nuestros hijos y nietos, dinamicen un pasado rudo e injusto efectuado por causas absurdas, bajo la ignorancia de algunos seres humanos; Y luchen por la no repetición de aquellos actos.

Como dice Dora Vargas: la memoria es todo ese trabajo que nos puede garantizar a futuro, la no repetición de hechos violentos, que es uno de los puntos clave para la memoria del país, y la construcción de una paz estable y duradera, que el Estado

nos garantice la no repetición, de vulneración de los Derechos Humanos e infracción al Derecho Internacional Humanitario. Para esto es necesario desarmar la guerra, construir unos estamentos que abarquen todo un compendio de reinserción social, el desmantelamiento y desmovilización de los grupos armados, la divulgación de los hechos con veracidad, sanciones para los responsables, y la participación activa tanto de las comunidades o grupos de víctimas, y la sociedad en general, en los procesos de reparación.

Claudia Girón⁵, resalta la importancia de que la sociedad en general se apropie de estos temas y procesos, y que pensemos en la memoria como un problema social, competencia de todos, que no sea un tema de otros, la puesta en escena de un drama ajeno, sino con la posibilidad de varias voces. Además, lo que se está incentivando es que las víctimas, comprendan y se apropien de aquellas dinámicas gestoras de esperanza, enciendan la alta voz y expandan sus historias para plasmar en los textos de dolor gestos de resistencias.

Fotografía 2. Colcha de la memoria- Casa de la memoria del Pacífico Nariñense.



Fuente: Casa de la Memoria del Pacífico Nariñense, 27 de mayo 2015.

4. Casa de la Memoria de la Costa Pacífica Nariñense. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=DeoXRoNIHnk>. Consultado el 27/Febrero/2015. Hora 6:16 pm.

5. Psicóloga de la universidad de los Andes, realizó su maestría en la Universidad Católica de Lyon.

La reparación simbólica: Mecanismo transcendental para la memoria histórica de las víctimas del municipio de Tumaco.

Además, es necesario romper con aquellos paradigmas en los que han caído un grupo determinado de víctimas, consumidas bajo la ignorancia de la reparación administrativa como posible método de reparación y dignificación del Estado, con total indiferencia y desinformación por los actos simbólicos, efectuados por entidades sociales, víctimas y otros focos locales. Cuando una persona que se categoriza como víctima del conflicto armado, solo opta por un proceso de incentivación económica, se entrega al total anonimato, sólo hará parte del Registro Único de Víctimas, será una más en las estadísticas de víctimas del país, sin trascender a otros espacios colectivos. La reparación simbólica, en el contexto colombiano, es necesaria para identificar la dimensión colectiva del daño y cuáles son los impactos ocasionados por la violencia.

Propósitos de construir memoria histórica de las víctimas. Yo creo que, como casa de la memoria, a lo que le estamos apuntando ahora en adelante es a que las víctimas de aquí de Tumaco, entiendan, comprenda y se apropien, que, no es únicamente importante una reparación económica. Que, no sé, sienta necesario esa reparación simbólica, que exige el Estado hacia las víctimas, bueno, que se le exige, que le exigimos las víctimas al Estado. Que, que no solamente vean (de que hay que mostrarse) por cobrar el dinero, los que mataron a mi hijo, yo voy a cobrar el dinero para poder desaparecerme, no. Tiene que el Estado tener un lugar en donde conmemoren a esa víctima, porque mi hijo que no tenía nada que ver con la violencia, mi hermano, mi primo cayó ahí, y el Estado tenía la obligación de protegerlo. Yo creo, que a eso le estamos apuntando ahora, porque vemos que en Tumaco pasa lo contrario. Las víctimas solo piensan en una reparación económica y ahí murió, pero aun

ellos siguen cargando la culpa, con ese dolor, con esa incertidumbre. Entonces, yo creo que estos espacios así, nos ayudan como a descargar, Y que de alguna otra manera recapacitar, a todos. Los que están, los que miramos, los que no hemos sido tocados digamos directamente por la, por la violencia, así fuertemente, como si lo han, lo han pasado con otras familias (Testimonio Oral, Johanna Olaya, 2015).

Pues una de las problemáticas que surgen en Tumaco, respecto a la apropiación de espacios simbólicos por partes de las víctimas, es la falta de Identidad y socialización, la idea es construir un legado que trascienda más allá de las dinámicas locales, y una de las formas, es alinearse a los actos simbólicos, como las galerías de fotos, el tejido manual, las colchas de memoria, los talleres de Derechos Humanos, realizados con comunidades vulnerables, cotidianamente con niños y niñas de las instituciones locales. Todo aquello son actividades, que solventan y sacian la sed de las víctimas, de contar sus historias y que estas sean escuchadas y difundidas por diferentes rincones de la geografía nacional. Y que estos procesos inciten a otras personas que viven en total anonimato.

Para construir la memoria histórica sería como fortalecer cada una de esas, esas comunidades que han sido victimizadas, si esas comunidades que a lo largo del conflicto han tenido que perder, esas familias que han tenido que salirse de sus tierras, que han dejado todo, su familia, su campo, esas familias que han tenido que ver a sus muertos bajar por el río. Pues yo creo que eso es importante, el propósito es que cada una de las víctimas por lo menos tengan una justicia social, que haya una garantía de no repetición, que haya una garantía que estas víctimas realmente van hacer escuchadas, que no solamente van a hacer escuchadas por pantallazo, sino que son, van hacer escuchadas realmente de peso, para que ellas puedan tener de una u otra forma aunque no se diga una reparación entre comillas porque nada de lo que se ha hecho a través del

conflicto es algo que se pueda reparar (Testimonio Oral, Nohora Bonilla, 2015).

Fotografías 3. Colchas de memoria, realizada con grupos de víctimas de los municipios Mosquera y Olaya Herrera.



Fuente: Casa de la Memoria del Pacífico Nariñense, 17 de marzo 2015.

Unas de las alternativas favorables, en el momento de iniciar un proceso de reconstrucción de memoria histórica, es radicar el proceso desde las bases, asentar sus cimientos en las prácticas locales, en las comunidades victimizadas, conocer cuáles son sus garantes, visiones y probabilidades. Evaluar un sistema equitativo, que las víctimas cuenten con las garantías exactas y la protección adecuada por parte del gobierno, que garantice la no repetición de estos hechos violentos, que el problema de las víctimas corresponda a una necesidad trascendental para el Gobierno nacional, devolverle a cada uno lo que le corresponde.

Yolima Palacios “La poeta tumaqueña”. Desde la poesía le apunta a la construcción de la memoria.

Se puede construir memoria desde diferentes perspectivas o enfoques. Algunos alzan sus voces de resistencia desde el arte, otros lo suelen hacer con recursos literarios como la poesía, expresar lo que se siente, divulgar problemáticas sociales y económicas. Yolima Palacios, es una tierna tumaqueña, que, a pesar de las adversidades, hoy por medio de la

poesía se une a las voces tumaqueñas que luchan por una pacífico diferente con justicia social, aunque la guerra le arrebató a dos de sus hijos, hoy se considera una mujer fuerte, con ganas de luchar y visibilizar los estragos de la guerra, a través de este “Don” otorgado por Dios. Y así, como ella, en la región existen muchas personas con grandes actitudes, que le pueden apuntar a la construcción de la paz y memoria de la región, hay muchas personas con talento, consumidas por el anonimato; que todavía esperan ser escuchadas. Por eso es necesario, trabajar las problemáticas sociales causadas por el conflicto armado y las prácticas locales, desde las visiones de la comunidad.

Claro, es una de las mejores formas de construir memoria, si uuuf es mire, yo tengo una... lindo que tocó esa esa parte, la misma la misma me la hizo un joven allá en Bogotá y e decía yo, que yo pienso que es una de las a mejores formas de hacer memoria, porque si hubiera, yo conozco amigos que saben hacer cosas como esta y nadie les ha dado la oportunidad, ni siquiera hablar, lo que yo le agradezco a Dios porque eh yo puedo expresar, mire de estar aquí con una persona que solo con comprar un CD, conectarse con mis cosas, la mejor forma de construir memoria, uno expresar lo que siente, es a través del arte, poder plasmar una pintura de lo que usted siente, hacer un libro (...). Entonces yo pienso la mejor, yo pienso que la mejor forma de hacer memoria a través del arte, hay otras formas sí, pero yo pienso que sería lo más, porque a los jóvenes le gusta esto, la música. Entonces la forma de hacer memoria, pienso yo que es una buena forma de hacer memoria a través de del arte. (Testimonio Oral, Yolima Palacios, 2015).

Uno de los deseos de Yolima Palacio, es poder plasmar sus experiencias cotidianas en un libro. Que retrate su vida, algunos momentos llenos de angustia y dolor, y otros llenos de felicidad, porque esos son los estados anímicos que caracterizan a los individuos y querer plasmar aquellas experiencias, nos incitan

a otras realidades, conocer desde las entrañas sus emociones, configurar las secuelas de la guerra desde una construcción emic y desde sus subjetividades.

Yo deseo tener unos amigos que puedan, deseo que haiga un libro de la, yo le, yo decía que la iba a llamar tristeza de una poeta, y mi hija me dijo no mami, porque vos no has vivido solo momentos tristes, vivencias de una poeta es un libro ha ja, entonces sí se puede construir memoria (...). Por lo menos yo pienso que esa poesía de mi hijo es memoria. (Testimonio Oral, Yolima Palacios: 2015).

Algunas de sus poesías las escuché en uno de los salones de la Casa de la Memoria, estaba reunida con las Mujeres del grupo tejiendo vida, tenía una peculiar sonrisa, y se ofreció a recitarnos una. Que titula "La verdad", en ella trata de visualizar la situación que agobia a esta región, y cómo las dinámicas del conflicto armado, ha desestabilizado y desestructurado el núcleo familiar. Además, enfatiza que más allá de una mente criminal, siempre hay unos indicios humanos, y su condición connota alteraciones en sus actos morales, debe suponerse, que en un pasado se vulneró su integridad humana. Muchos de ellos, también han sido víctimas del conflicto armado, no podemos olvidar que vivimos en un país, que por más de cincuenta años ha vivido los flagelos de la guerra en carne propia, y algunos individuos han trocado su condición de víctimas a victimarios, y otros han sufrido varios hechos victimizantes.

Redacto yo la verdad porque es muy necesario que el mundo sepa lo que sufrimos a diario. No sé qué fácil será o también complicado que agarren un arma y que mate nuestros muchachos. Ellos matan nuestros esposos, hermanos y parentescos, nuestros victimarios cómo se siente por dentro. También tienen corazón, tal vez han vivido violencia, estos me los imagino que están lleno de tristezas, a veces desde pequeño han crecido con violencia. Y piensa que con matar solucionan sus tristezas, pues que equivocación

de estos victimarios hoy, yo les digo hermano la paz es la solución. Que no llenen el país de cárcel y cementerio, que si alcanzamos la paz formamos un Colombia bueno, redacto yo la verdad a través de estas palabras y estos problemas tan triste a mí me salen del alma. (Testimonio Oral, Yolima Palacios: 2015).

La memoria histórica. Ente trascendental para la construcción de la paz.

Son muchos los interrogantes que surgen en torno a la construcción de la paz, como ¿cuales son lo medio más factible para llegar a ella?, o si ¿la memoria es trascendental en el proceso de paz? Las víctimas, hoy hacen parte de este sueño y les están apuntando fuertemente para la construcción de un pacífico diferente, como su nombre lo indica, una región gestora de paz y bienestar. Dinámicas, desarrollada desde prácticas locales, como la Casa de la Memoria del Pacífico nariñense, que trabaja en dignidad de las víctimas para que ellas tengas en donde recordar a sus seres queridos, con la firme idea de que para "construir otra historia; es necesario hacer memoria".

Sí, es trascendental y esencial para la construcción de la paz, porque como dije la memoria permite para que uno haga una lectura de qué fue lo que pasó, que es lo que está pasando y a que estamos dispuesto a dar para que no se repita, entonces creo que esta memoria o estos grupos, por ejemplo la casa de la memoria horita no, es una casa que ...es fundamental para éste proceso de paz, por qué, porque esa casa tiene diferente salas, tiene una parte que es el santuario, que ayuda a mirar cómo han sido las atrocidades y cuántas víctimas han tenido que soportar a través de estos años, e incluso que ahí no están todas las víctimas, imagínese que tuvieran las víctimas en todo este espacio, no cabría en la casa de la memoria no. Hacer memoria ayuda que el conflicto que de una u otra forma se debilita porque a través de la memoria uno

ayuda a reforzar y si uno conoce lo que pasa a través de la memoria (Testimonio Oral, Nohora Bonilla, 2015).

La memoria, nos permite hacer una lectura acerca de los antecedentes de la guerra, sus secuelas, y de quienes participan en ella, y de qué forma ha deteriorado diferentes aspectos de la sociedad. Nohora Bonilla, considera que la construcción de la memoria histórica es trascendental para la paz, porque nos permite contar lo que pasó, qué está pasando y qué se está dispuesto hacer para que no se repita la historia, para acabar con todos esos indicios de violencia, que poco a poco van desvaneciendo la integridad humana, hasta el punto de fragmentar el tejido social y el desarrollo humano, descomponiendo los lazos colectivos y vínculos de identidad, generando en la comunidad rupturas socio-culturales. Desde luego, para que un territorio, colectivo o comunidad estén en total armonía, es necesario que todos los estamentos sociales participen mutuamente. Para reconstruir el tejido social, es importante la memoria, aquella genera unidad, integración y aceptación aquella permite que mi dolor sea el tuyo, que mis deseos sean compartidos, y la lucha se conviertan en tarea colectiva, así como la paz es tarea de todos y todas, la sociedad en general está en la obligación de participar activamente para debilitar la guerra, y de esa forma solventar el bienestar común.

Los tres espacios físicos de la casa de la memoria

Esta casa es como un cuerpo humano, compuesta de órganos que les dan vitalidad a los individuos que habitan esta región, cada espacio funciona premeditadamente como reproductor de sueños y esperanzas, drenador de resentimientos, refugio para los desolados, amparados con el más fructífero calor divino, estimulador de la psiquis humana como constructor de memoria, que se diversifica entre recordar el pasado para representar el presente y modificar el futuro.

Mis visitas a la Casa de la Memoria fueron constantes, con anterioridad a mi trabajo de campo realizado con el Grupo de Mujeres Tejiendo Vida, realicé una investigación preliminar por Internet, aunque no me percaté de la dirección, pensé que llegar era sencillo, me encontré con la sorpresa que algunos no sabían de la existencia de este lugar, no porque no se haya difundido lo suficiente, o porque en Tumaco no se realicen acciones en torno a la memoria, pues son diversos los grupos que están trabajando por la Paz de la región y la visibilización de las víctimas, sino que algunas personas no le dan la importancia que merecen estas acciones o dinámicas. Al menos, supe de la existencia de este lugar hace dos años, me admiraba, porque que siendo esta una región tan degradada por el conflicto armado, no se desarrollaran esta serie de procesos, ignorando que hace años se venían formando procesos de resistencia en pro de la defensa de los Derechos Humanos.

Este informe, se originó a partir de tres visitas detalladas, una el 10 de febrero del 2015 bajo la coordinación de Johana Olaya, la segunda el 2 de septiembre del 2015. Para esta fecha, se habían generado algunos cambios, en todos los espacios de la Casa de la Memoria, con un ambiente ancestral, folclórico y con colores que matizan nuestra ascendencia africana, cambiaron algunos elementos de posición, y aumento de aportes y fotografías por parte de la población. Y una última visita el 17 de marzo del 2016, esta vez el espacio me pareció trascendental, radiador de energía, existían nuevas historias y artesanías.

Primer espacio: Tumaco, remanso de paz y recinto cultural

Este primer espacio muestra la historia de Tumaco a través del tiempo, y la riqueza cultural y humana de la costa pacífica nariñense, con fotografías y elementos que representan la cultura material de su población ancestral, comunidades afrocolombianas e indígenas (Awá y Eperera Siapidara). Además, se busca resaltar que la proliferación del conflicto armado en el municipio no es innata a los tumaqueños, esta llegó desde otros lugares de la geografía nacional,

Lo que se quiere resaltar que Tumaco fue un municipio pacífico, que la violencia llegó aquí y no se generó. Y sobre todo que éste ha sido habitado por gente luchadora, perseverante y a pesar de todas las cosas que han tenido que pasar como el desplazamiento hacia otras comunidades, han sabido llegar hasta estas tierras y volver a empezar de nuevo, empezar nuevamente.
(Johanna Olaya:2015).

Identidad y cultura material de La Costa Pacífica nariñense

Este es un sub-espacio que se ha caracterizado por mostrar una pequeña galería de objetos que antes se usaban con frecuencia, y que ahora se han reemplazados por otras, se suele decir que los tumaqueños se identifican por dos cosas, “últimamente nosotros no reconocemos todo lo que ha sido nuestra cultura y hemos adoptados otras culturas”. Entonces no se conocen cosas que usaban antes nuestros abuelos y que servían para las labores y los usos cotidianos, entre ellos encontramos el mechero de petróleo (Querosén) que era usado en las noches para alumbrar el hogar, y en la actualidad se ha reemplazado por la energía eléctrica.

Recinto religioso

El referente religioso es una de las representaciones simbólicas que se presenta en esta primera sala. Este representativo altar es la muestra del sincretismo cultural que se ha desarrollado en la población afrodescendiente del municipio de Tumaco y de otros municipios de la costa pacífica nariñense. Este altar consta de una imagen de Jesús de Nazareno de Payán, patrón del municipio de "Magüi" Payán. Esto es muestra que el recinto celestial, es la connotación entre el ser divino y los individuos que hoy se proclaman en un duelo eterno. Porque el dolor de haber perdido un ser querido, la impotencia y el vacío que se siente cuando un individuo es expulsado de su territorio, sin alternativas de sacar algunas de sus pertenencias, es deprimente, por tal motivo es tan

notorio, las dinámicas que configuran las víctimas en dirección a su entorno emocional, en ellas se observan cómo han relacionado y dimensionado cada una de sus prácticas cotidianas, sus hábitos, pensamientos o expresiones con una fuerza sobrenatural, Dios se estimula como ese ser divino que produce esperanzas de vida.

Historia de Tumaco a través de fotografías

En este mismo espacio, encontramos una exposición de fotografías que configuran un reencuentro de hechos importantes que construyen la historia de Tumaco. Bueno, al menos si no la construye en su totalidad, aporta datos importantes que muchos pobladores del municipio desconocen, y es realmente conmovedor que alguna de las historias que nuestros abuelos y padres nos han contado en corto tiempo, se vean plasmadas con algunas imágenes reales, y de esa forma no todo queda en nuestra imaginación. Es una clara contextualización de los diferentes espacios de la región, como es el ferrocarril que se construyó para unir la vía Barbacoa – Tumaco y además conectarla con el puerto de desembarque marítimo. También se encuentra fotografías del primer presidente, Eduardo Santos que visitó Tumaco en el año 1945, abuelo del actual presidente Juan Manuel Santos.

Lo que se intenta reconstruir es la historia, a través de los aportes fotográficos y anécdotas de las personas. Se muestran las diferentes catástrofes que han afectado en gran escala a la población tumaqueña, como es el maremoto de 1979, éste destruyó la mayoría de los municipios de la costa pacífica nariñense, “Destruyó totalmente a San Juan de la costa, una vereda cerca del municipio de Sala Honda, hubo 259 muertos. En 1947 un 10 de octubre a las 9:00 pm, la quema del 47”, originada en el teatro municipal a través de una chispa de fuego, que se propagó con tanta intensidad afectado la zona central, el comercio y la Alcaldía, pues en ese entonces la mayoría de las casas estaban construidas de madera. Es un sub-es-

pacio que diversifica y exhibe todo un compendio fotográfico de lugares estratégicos y de total importancia para los tumaqueños, lugares particulares como el puente del Morro, la cancha San Juda y el Parque Colón, con sus años de fundación.

Reconocimientos de la Casa de la Memoria

La memoria se considera como un trabajo conjunto, por lo tanto, es competencia de toda la población civil, del Estado y algunas ONG (Organizaciones No Gubernamentales) contribuir a su construcción. Y la Casa de la memoria en coordinación de la Diócesis de Tumaco, apunta a una de estas finalidades, con la idea de aportar a la construcción de la memoria histórica, ha logrado desvincular el silencio de las víctimas, que todo eso que los atosiga, no quede fundido en el olvido, y el recordar y formar resistencia sean los elementos para decirle a los perpetradores del terror, ¡Basta!, no queremos seguir llorando a nuestros muertos, queremos la paz y tranquilidad que nos envolvían en tiempos anteriores. Por este intenso trabajo, la Casa de la memoria y la Diócesis de Tumaco, ha recibido algunos reconocimientos, como el premio Franco Alemán, de Derechos Humanos “Antonio Nariño 2013” y algunas visitas como la del magistrado de Justicia y Paz.

Talleres de Memoria y Derechos Humanos realizados por la Casa de la memoria de la Costa Pacífica nariñense

Uno de los objetivos de la Casa de la Memoria, son los talleres de Derecho Humanos, realizados con los niños de diferentes Instituciones Educativas, por lo general estos talleres se llevan a cabo en la Casa de la memoria y en algunas ocasiones en el Centro afro del barrio Nuevo Milenio, cuando los niños son de barrios periféricos, como el 11 de noviembre, Ciudadela Porvenir (Carbonera), Iberia...etc. La idea es incentivar a los niños (as) y jóvenes a transformarse en sujetos políticos y críticos, pequeños promotores de paz, con sentido de pertenencia cultural, a través

de talleres formativos en DDHH y construcción de memoria histórica, realizando gestos simbólicos como murales en las calles, teatro y música. Con estos actos simbólicos y celebraciones se está contribuyendo al reconocimiento de la memoria, a la dignificación de las víctimas.

Además, se les muestra a los victimarios que se está en desacuerdo con todos sus actos de violencia, que se percaten de su responsabilidad con todo lo sucedido “Todo este trabajo de memoria quiere ser una contribución hacia la no repetición de todos estos hechos tan violentos que han marcado a toda una población” (Johanna Olaya: 2015).

Espacio: En dignidad de las víctimas

Cuando llegamos a este espacio, mi cuerpo sintió un pequeño frío que se introdujo hasta la sensatez de mi corazón, mis ojos apenas alcanzaron a mojar, al ver tantas vidas espumadas por causas absurdas, y pensar que aquellas personas, tuvieron una estancia terrenal, tuvieron un corazón que dejó de palpar; de sentir emociones. Estas fotos se idealizaron, como un ente conectivo entre en un pasado activo, que logró congelar una pequeña porción de vitalidad, y es inconcebible creer, que alguna vez, aquellos seres humanos, existieron en una realidad, en un espacio colectivo, que, por infortunios de la vida, han trascendido a otro espacio inaceptable para nuestra condición humana.

Santuario de las víctimas

Cómo no solidarizarse con el dolor de las víctimas, cómo no hacer de su dolor el nuestro, este es uno de los motivos porque se decidió construir este santuario, que hasta febrero de 2015, estaba formado por 500 fotografías de víctimas, fotos que sus familiares han decidido traer a la Casa de la Memoria, y de esa forma rendirles homenajes a todas las personas que fueron asesinadas cruelmente. En este espacio no se habla, simplemente se observa, porque las palabras quedan restringidas con el dolor, se guarda silencio

con sorpresa, al ver tantas sonrisas congeladas en el tiempo, miradas que deslumbran sueños e ilusiones, y que ahora todo eso, se representan en pequeñas impresiones, con nombres y fechas, y en la memoria social de los habitantes de Tumaco.

Las fotos están organizadas cronológicamente, en una división temporal, que confluyen diferentes etapas del conflicto armado, sobre fondos de color azul, que describe la noción de esperanza que resplandece desde el cielo.

Para algunos es normal encontrar fotografías de personas conocidas, porque en Tumaco más del 50% de la población ha sufrido el asesinato de algún familiar, amigo o vecino. Es la forma de entender que la violencia no absuelve condición social, género o grupo étnico, pero si ha repercutido con más sevicia e intensidad en ciertas condiciones sociales, es lo que se logra concebir en las fotografías expuestas en el santuario de la casa de la memoria. Y cómo la guerra ha desarrollado sus propios códigos, y se ha inclinado por determinados factores de la sociedad, nosotros como víctimas indirectas o directas, hemos construido concepciones particulares.

La Casa de la memoria intenta, ser una vitrina en donde mostrar lo que sucedió con las víctimas, sus historias de vida, pero también lo que sigue sucediendo hoy, visibilizar lo que está pasando en Tumaco en torno a la situación de Derechos Humanos, y lo que se está haciendo de parte de la población para que esto no pase más". (Video Casa de la Memoria)

Espacio: Acciones por la vida

Este espacio, muestra los esfuerzos de aquellas personas que han luchado por un pacífico diferente, por construir un territorio de paz. En honor a la memoria de los procesos colectivos e individuales; se configura este espacio. Pues se expone labores de los diferentes grupos sedimentados bajo una misma base, que es trabajar humanamente por un territorio libre de

violencia, cuerpo de paz, drenador de todo estigma social, contarle a la sociedad en general, que Tumaco es un municipio que no sólo mana guerra. Debido a que hace años, existen colectivos unánimes, que vienen trabajando por el bienestar de la región. Los individuos han fortalecido sus prácticas cotidianas en pro del desarrollo social, han reivindicado su cultura como método defensivo para rechazar todo acto de impunidad y repudiar todo hecho violento. Son muchos los grupos que integra este espacio. Desde labores gratas como una catequista o madre comunitaria, hasta grupos complejos como Teatro por la Paz y Raíces del Manglar que hacen de la música, el arte y el tejido, conectores y constructores de vidas. Ellos connotan ideales de resistencia, visibilizan y denuncian las violaciones de los Derechos Humanos.

Teatro por la paz, es un grupo de jóvenes que a través del arte forman cultura y resistencia. Hace seis años, han venido trabajando para visibilizar la realidad que se vive en el municipio, con la idea sembrar semilla de paz, desde diferentes contextos. Surgió en 2009, luego de que en la Semana por la Paz del 2008 se presentara un grupo de teatro de Quibdó, Chocó, con una obra llamada "La Madre", en homenaje a la hermana Yolanda Cerón. Tras la presentación, el obispo de Tumaco Gustavo Girón Higueta pensó que dada la violencia que estaba padeciendo el municipio y el silencio temeroso que gobernaba a sus habitantes, el teatro podría servir para el desahogo.⁶

Desde entonces han hecho de este arte métodos de resistencia en contra de la guerra. A través de sus obras, visualizan las grandes secuelas que les ha dejado el conflicto armado, como los altos índices de homicidios, el desplazamiento forzado, el reclutamiento de menores...etc. Además, toca tener en cuenta las situaciones de los jóvenes, la idea es aislarlo de las acciones bélicas, que no hagan parte de una guerra absurda, no agarrar un arma para hacer daño, sino tomar un escenario para plasmar realidades,

6. Teatro por la Paz en Tumaco. Recuperado de: <http://www.pacificocolombia.org/novedades/teatro-tumaco/>1045. Consultado: 27/Enero/2016.

hacer memoria desde otras alternativas, construir paz desde los matices de sus vestuarios, romper el silencio e incentivar a los demás con gestos cargados de connotaciones religiosas y morales.

Teatro por la Paz-Tumaco

Las diócesis de Tumaco, cuenta con más de cuarenta grupos que integra una red conformada por el Centro Afro, Grupos Juveniles y Teatro por la Paz, que se atreven hablar de lo que sucede, y lo que desean para su región. Grupos Juveniles COOPAS, Juan Domingo Promotores de Paz de la casa de la memoria y Mujeres Tejiendo Vida, son tan solo algunos de los referentes que hacen parte de esta iniciativa de resistencia cultural. Considero que este es un recinto perfecto para visualizar las voces de las mujeres víctimas, que han decidido romper con los lazos del silencio y tejer minuciosas historias, cada puntada es un sueño reconstruido, entre cadenas y palotes, sus vidas han tornado un rumbo diferente, sus sonrisas han diversificado los matices de la vida, aunque en sus corazones lleven la penuria de un dolor intenso causado por la guerra. Ellas son signos de fortaleza para muchas mujeres del municipio que necesitan de acompañamientos psicosocial.

Actos de memoria y resistencia: Casa de la memoria Costa Pacífica nariñense

Son diversos los actos de memorias que se han hecho. No solo en el casco urbano del municipio, los actos de resistencia también se han difundido por sus áreas rurales, como las marchas realizadas por estudiantes de diferentes instituciones, organizaciones sociales ubicadas en algunas veredas de la región, la labor de los consejos comunitarios en su lucha por mantener la estabilidad del territorio, pues ellos trabajan en base a la identidad cultural de los individuos, protección de la propiedad colectiva, y los recursos naturales, en resistencia del modelo neoliberal que desproporcionadamente ha alterado las dinámicas de la población civil condicionándola al desarraigo ancestral y al despojo forzado. Afectando los medios

tradicionales de subsistencia de la población. Las comunidades negras ancestralmente, han fortalecidos sus lazos culturales con las fuentes fluviales. El territorio es como un cuerpo activo, funciona perfectamente si todos sus órganos están en armonía, y cualquier intervención ajena a sus partes internas es sinónimo de desestabilización e incluso de muerte. De esto radica la importancia de mantener la armonía, pero en los últimos años, ha sido alterada por las fuertes intermediaciones de transnacionales, la expansión de la minería ilegal contaminando el medio ambiente junto con la expansión de los monocultivos de palma africana y la tala de árbol, en destrucción de los manglares y bosques. La idea es concientizar, que la naturaleza también es víctima por los fines lucrativos de ciertos individuos o empresas privadas que buscan incrementar su potencial económico, interviniendo en la explotación y exageración de los recursos naturales.

Antes de conocer este lugar y Consultando bibliografía sobre las dinámicas del conflicto armado en el municipio, encontré tres informes que me contextualizan sobre los hechos aberrantes de la guerra en contra de la población civil, “Que nadie diga que no pasa nada”, es una realidad ruda plasmada en veracidad, porque logra sistematizar diferentes hechos victimizantes ocurridos en los diferentes sectores de la región. Estos informes a futuro son reliquias para cuantificar el horror de la guerra, decirles a nuestras próximas generaciones, estos son los resultados de una guerra absurda. Y pensando, que este es un trabajo próspero para la construcción de la memoria, se los encuentra con normalidad exhibido en uno de sus espacios.

Este espacio, refleja lo complejo del trabajo en grupo. Son muchas las labores sociales, que merecen estruendosos aplausos, como los murales pintando las calles, difundiendo mensajes de paz, y construcción de la memoria. El trabajo de la diócesis de Tumaco se ha trasladado a lugares enteramente azotados por la guerra como el sector de la Guayacana y Llorente, con sus murales diagonales a la Iglesia católica.

Las frases creadas por los grupos juveniles también hacen parte de las acciones por la vida de Casa de la Memoria.

Nuestros líderes, nuestro ejemplo

Es la frase que acompaña este gigante cartel cargado de inmensas emociones, es lógico que los sentimientos encontrados se diversifican, momentos deprimentes, pues ver sus rostros y comprender que aquello representa una imagen congelada en el tiempo, produce dolor e impotencia. Sus asesinatos una vez más demuestran, los niveles tan degradantes que ha llegado una porción de la sociedad colombiana, la guerra es una causa absurda que congela vidas sin consideración alguna. Como dice Pastora Mira, víctima de los paramilitares, en el municipio San Carlos - Antioquia, “el tener y el poder se tragó el ser”. Es decir, la adquisición por el monopolio de la región, el enriquecimiento ilícito y el estatuto del terror batallado por los grupos armados y fuerzas públicas, se convierten en alimentadores de las dinámicas de la guerra.

En dignificación a los líderes asesinados, se plasma sus nombres con sus respectivas fotografías. Activista de los Derechos Humanos y colectivos del Pueblo Negro, los cuales se convirtieron en carnadas de los grupos armados, al luchar fuertemente por la seguridad y desarrollo de la región. De tal manera es importante realizar breves descripciones de las acciones por la vida que realizaron, nuestra hermana Yolanda Cerón, Miller Angulo, Francisco Hurtado y Felipe Landázuri.

Miller Angulo, con 33 años, se desplazó en diciembre del 2002 al municipio de Tumaco, después de las amenazas recibidas por parte de la Guerrilla, en Chagüí. Pues Angulo se convirtió en el representante de la Secretaria Técnica de la Mesa Departamental de Víctima y la Coordinación de la Mesa Municipal y Departamental de la Población desplazada para la Costa Pacífica. Aquello le permitió exponer los problemas de la comunidad ante las institucio-

nes del Estado, coordinaba y brindaba información necesaria para que las víctimas accedieran a los beneficios otorgados por el Gobierno, con la idea que los procedimientos se manejaran de acuerdo con lo estipulado en la Ley.

Su asesinato, demuestra la sevicia humana. El 1 de diciembre del 2012, en el sector La Playa, sicarios a bordo de una motocicleta con siete impactos de bala acabaron con su vida. Según lo expuesto por el Observatorio Pacífico y Territorio, Miller Angulo recibió varias amenazas entre octubre y noviembre del 2012, por medio de panfletos y correos electrónicos firmado por el Bloque central de las Águilas Negras. Todo indicaba que las amenazas se relacionaban por la defensa de la tierra, ya que, en febrero de ese mismo año, otros defensores de los Derechos Humanos que habían participado de la instalación del comité departamental de Justicia Transicional de Pasto, fueron intimidados por un grupo que decían llamarse “Anti Restitución Nariño”, y estaban en desacuerdo con las organizaciones enfocadas en temas de restitución de tierra y derechos de las víctimas. La Oficina del Alto Comisionado De la ONU para los Derechos Humanos, deploró el asesinato del defensor de los Derechos de las víctimas. La ONU pidió a las autoridades competentes investigar, judicializar y sancionar a los autores del crimen.

Otro de los líderes recordados es Felipe Landázuri, miembro de la Pastoral Social. Trabajaba como asesor de la comunidad de Altomira y Frontera, esta se consideraba como una comunidad afrodescendiente aislada de los beneficios estatales y con limitaciones de servicio público. Él gestionaba recursos e infraestructuras de inversión social, como el proyecto de interconexión eléctrica. El proyecto logro avanzar hasta la instalación de las redes y la apertura de las trochas, pero todo se troncó cuando lo asesinaron el 25 de julio de 2008. Parece ser que el crimen fue perpetuado por los paramilitares.

Según miembros de la comunidad Altomira y Frontera, ese día Felipe Landázuri fue retenido junto a

varios pobladores en la comunidad de Candelilla del Mar y llevados por el grupo armado ilegal hasta detrás del puesto de salud. Después de varias horas, dejaron ir a los habitantes, y asesinaron al líder. Que, hasta ese entonces, se proclamaba como un hombre carismático, de la zona de frontera con el Ecuador y del consejo comunitario. Dentro de sus proyectos, estaba asumir la representación legal del Consejo Comunitario en la próxima asamblea⁷.

La hermana Yolanda Cerón se convirtió en insignia de la memoria en la costa pacífica nariñense. Logró titular 96.000 hectáreas para las comunidades negras, durante su proceso de defensa y protección de los derechos colectivos de la costa pacífica nariñense. Nació en Berruoco, Nariño, el 15 de septiembre de 1958, en un hogar humilde y católico. Estudió Ciencias de la Educación y Religión en la Universidad Mariana de Pasto, en 1982 ingresó a la compañía de María Nuestra Señora⁸.

La hermana Yolanda Cerón representaba un problema para algunos miembros de la Fuerza pública y grupos armados. Pues hacía pública sus fechorías y atropellos hacia la población civil, debido a que en el 2000 los paramilitares del Bloque Libertadores del Sur llegaron a Tumaco y se tomaron los barrios del Puerto, sembraron terror en sus habitantes con asesinatos selectivos, amenazas y masacres. La situación se tornó desagradable, los excesos de violencia sobrepasaban los límites, tan solo miembros de la Diócesis de Tumaco se atrevieron a divulgar la agobiante situación de violencia generada en el municipio. El sacerdote carmelita Guillermo Correa y la hermana Yolanda Cerón dejaron la labor comunitaria para hacer públicos los sucesos sangrientos que tuvieron lugar en el Puerto y sus alrededores.

7. Tumaco tiene sitio para la memoria. Recuperado de: <http://www.verdadabierta.com/victimas-seccion/los-resistentes/5370-tumaco-tiene-sitio-para-la-memoria>. Consultado el 17 de junio 2015. Hora 11:05:57 pm.

8. Yolanda Cerón, Religiosa de Nariño. Recuperado de: <http://www.verdadabierta.com/component/content/article/229-perfiles/1769-yolanda-ceron-religiosa-de-narino>. Consultado el 10 de junio 2015. Hora 1:31 pm.

Meses antes de su asesinato, la hermana Yolanda Cerón, escribió una carta pública en donde decía que:

Algunos miembros de la Policía, del DAS, de la Base de Entrenamiento de la Marina habrían colaborado en los asesinatos selectivos por la acción y omisión. Asimismo es admitido que algunos comerciantes y palmicultores, la gran mayoría de ellos no nativos, colaboran con dinero para el financiamiento de los paramilitares.

El 19 de septiembre de 2001, la hermana Yolanda, de 43 años, fue asesinada frente a la puerta de la iglesia de La Merced. Había salido de su oficina al mediodía, donde sostuvo una reunión para diseñar estrategias de freno al desplazamiento. Sicarios en una moto que la seguían le dieron tres disparos con un arma provista de silenciador. Su homicidio pasó inadvertido en Colombia, pero ameritó pronunciamientos de la Secretaría de Estado del Vaticano y el Parlamento Europeo. El homicidio significó una seria advertencia a todos los que querían trabajar con las poblaciones más vulnerables. Además, se cortaron los procesos organizativos de las comunidades negras de Nariño⁹.



Foto 4. Hermana Yolanda Cerón

9. Yolanda Cerón, Religiosa de Nariño. Recuperado de: <http://www.verdadabierta.com/component/content/article/229-perfiles/1769-yolanda-ceron-religiosa-de-narino>. Consultado el 10 de junio 2015. Hora 1:31 pm.

Teniendo una percepción cognitiva de la estructura física de la Casa de la Memoria de la Costa Pacífica nariñense, y una contextualización de la memoria como ente constructivo de la paz, y fortaleza para debilitar las bases de la guerra. Conociendo las dinámicas sociales y emocionales que tejen las víctimas del conflicto armado para contrarrestar algunos síndromes de dolor, y resaltando la importancia de que se cree estos espacios para la dignificación y reparación simbólica de las víctimas del conflicto armado.

Otro de los componentes principales de esta investigación, es la importancia que se le otorga a la construcción de la memoria histórica y social. Pues a través de información obtenida en la web, vídeos elaborados por la casa de la memoria con iniciativa local, mediante entrevistas realizadas a algunos coordinadores que trabajan en unidad por la organización de un espacio de reivindicación social, en pro de la construcción de la memoria histórica y social, con alternativas a cambiar la seguridad y bienestar de la población tumaqueña, y con algunas visitas detalladas a la Casa de la Memoria de la Costa Pacífica nariñense, se logró consolidar un informe etnográfico que describe los tres espacios de la casa de la memoria, con la idea de resaltar que Tumaco es un recinto cultural, y la guerra es una invención de colonos influenciados por la economía capitalista, y la plantación de cultivos de uso ilícito. Y a causa de la magnitud de la guerra, y en dignidad de las víctimas del conflicto armado. La Casa de la memoria trabaja por visibilizar los estragos de la guerra, reflejados en más de las 500 fotografías expuestas en el santuario de las víctimas. Además, expone las labores de algunos líderes comunitarios y religiosos, y entes sociales que han trabajado por la armonía territorial y bienestar del Pacífico sur colombiano.

La Casa de la Memoria de la Costa Pacífica nariñense, es un lugar en donde convergen diferentes entes sociales, organizaciones Estales y ONG, para dimensionar la labor realizada por la Diócesis de Tumaco en dignidad de las víctimas del conflicto armado, visibilizar los estragos de la guerra, y hacer

un llamado a la sociedad en general, para tomar conciencia que la construcción de la memoria histórica es un trabajo grupal. Y este trabajo de investigación, es un aporte etnográfico para la comunidad participante, y divulgar el trabajo ante el Grupo de Mujeres Tejiendo Vida y la Casa de la Memoria, es una de mis responsabilidades éticas.

Bibliografía

- Agudelo, Carlos Efrén. 2001. "el pacífico colombiano: de 'remanso de paz' a escenario estratégico del conflicto armado". París: Documento Inedito.
- Alliez Eric, Negri Antonio. (2002). *Paz y guerra, Nómadas* NO 11.
- Anasca del Río, Moncada & maria de los Ángeles, Mancera Bautista. (2011). *Las definiciones sobre víctimas en Colombia: incidencia para la transición hacia la paz*. En: *Víctimas: miradas para la construcción de paz*. Serie documentos para la paz N° 2 (pp. 45-63). Bogotá: Universidad Jorge Tadeo Lozano, Observatorio de Construcción de Paz y Fondo para la Sociedad Civil Colombianos por la Paz, FOS.
- Arboleda, Omaira Catherine & Inestroza, Paula Andrea. (2006). *La muerte violenta y el simbolismo en las tumbas del Valle de Aburra*. En: *boletín de Antropología Universidad de Antioquia*, vol. 20 N. o 37, pp. 169-138.
- Barvera Téllez, Andrea Marcela. (2011). *Exigibilidad de los derechos humanos: Una experiencia desde las mujeres desplazadas*. En: *Víctimas: miradas para la construcción de paz*. Serie documentos para la paz N° 2 (pp. 197- 220). Bogotá: Universidad Jorge Tadeo Lozano, Observatorio de Construcción de Paz y Fondo para la Sociedad Civil Colombianos por la Paz, FOS.
- Barthes, Roland. (1986). "Lo Obvio y lo obtuso: Imágenes, gesto, voces". París: Ediciones Paidós Ibérica.
- Betancourt, Jesús. (2006). *Pacífico en llamas: realidad socioeconómica de la costa Nariñense*. San Juan de Pasto: editorial universidad de Nariño.
- Blair, Elsa. 2008. "¿Nuevas guerras? ¿Nuevos espacios para la guerra? o ¿nuevas espacialidades?". En J, Barbero (Ed.), *(Des) territorialidades y (No) lugares: proceso de configuración y transformación social en el espacio*. (Pp. 135-153). Medellín: la carreta de editores E.U.
- Blair, Elsa. (2005). *La violencia frente a los nuevos lugares y/o los "otros" de la nueva cultura*. Revista nueva Antropología México. Pp 13-28.
- Bonilla Pardo, Guido Alberto. (2006). *¿Qué guerra? ¿Cuál paz?: una mirada al conflicto armado colombiano*. Bogotá.
- Borja, Miguel. (2001). "Las nuevas Geografías para la guerra". Beatriz Nate (Ed.). *Territorios y Culturas*. Territorios de Conflicto y Cambio Socio Cultural. (Pp. 101-114). Manizales Colombia: Universidad de Caldas.
- Clausewitz, Kart Von (1994). "De la Guerra". Barcelona:

- Editorial Labor S.A.
- Diócesis de Tumaco, Nariño. Balance No. 1 (2011). *Que nadie diga que no pasa nada! Una mirada desde la Región del Pacífico Nariñense*. Bogotá: Editorial Kimpres Ltda.
 - Eliacheff, Caroline & Soviez Laviriele, Daniel. (2009). "El tiempo de las víctimas". Madrid: Ediciones Akal, S.A.
 - Ferradiz, Francisco & Carlos, Feixa Pampols. (2004). "una antropológica sobre la violencia". *Alteridades*, vol. 14 N. 027, Pp 159-174. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
 - Flórez, Jesús. (2007) *Derecho a la alimentación y al territorio en el Pacífico Colombiano*. Quibdó: Misereor. Foro: Análisis y perspectivas sobre los diálogos y la construcción de la paz en Colombia. Cesar Gualdron Cortez. "orígenes y causas del conflicto político, social y armado". 4 septiembre /2014.
 - Girón Valencia, Harvey Olmedo. (2014). *El cuerpo en la masacre, concepciones paramilitares sobre el cuerpo y las víctimas*. Monografía de grado, Departamento de Antropología, Universidad del Cauca.
 - Gonzales Saavedra, Diego León. (2014). *Tumaco, Origen, Bonanza y Colonización*. Pasto.
 - Gómez León, Eduardo P. (2015). *Una lectura múltiple y pluralista de la historia*. En: "contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia": Comisión histórica del conflicto y sus víctimas.
 - Gómez, Olga lucia & Andrea Camacho. (2011). *la importancia de las víctimas en la construcción de un posconflicto en Colombia*. En: *Víctimas: miradas para la construcción de paz*. Serie documentos para la paz N°. 2 (pp. 177- 1995). Bogotá: Universidad Jorge Tadeo Lozano, Observatorio de Construcción de Paz y Fondo para la Sociedad Civil Colombianos por la Paz, FOS.
 - Guzmán Hoyos, Jaime. (1977). *situación económica y social de Tumaco*. Monografía de grado, Departamento de Antropología, Universidad del Cauca.
 - Hernández Mercados, Luisa Fernanda. (2011). *Víctima y construcción de paz en territorios y conflicto: El caso de la comunidad de san Francisco, costa Pacífica del Cauca*. En: *Víctimas: miradas para la construcción de paz*. Serie documentos para la paz N°. 2 (pp. 147- 175). Bogotá: Universidad Jorge Tadeo Lozano, Observatorio de Construcción de Paz y Fondo para la Sociedad Civil Colombianos por la Paz, FOS.
 - Kaldor, Mary (2001). *Nueva violencia organizada en la era global*. Barcelona: Tusquets.
 - Langa Herrera, Alfredo. (2010). "Los conflictos armados en el pensamiento económico".
 - Documentos Iecah. Nasil, Carlos & Angelika, Rettberg. (2005). "los estudios sobre conflicto armado y paz: un campo en evolución permanente". Colombia Internacional.
 - Marín Torres, Martha Lucia. (2013). *La construcción del concepto del víctima a través de los discursos sobre la masacre de Trujillo Valle*. Monografía de grado, Departamento de Antropología, Universidad Javeriana Pontificia del Valle.
 - Monsalve Vargas, Timisay & Isaza Peláez, Juliana. (2011). "La antropología en la construcción de la verdad. Memoria e historia en el marco de la ley 975. De justicia y paz en Colombia". Bogotá: Impreso en Colombia / Printed in Colombia.
 - Mena Ortega Julie Manuela (2013). *El monocultivo de la palma de Aceite en la zona del alto Mira en Tumaco Nariño*. Monografía de grado, Departamento de Antropología, Universidad del Cauca.
 - Mesa de Trabajo: *Mujer y Conflicto armado*. (2010). *X informe sobre la violencia sociopolítica contra mujeres, jóvenes y niñas colombianas. 2002-2010*. Bogotá: Ediciones Antropos Ltda
 - Ministerio de justicia y del derecho. (2012) "Ley de víctimas y restitución de tierra y sus decretos reglamentarios". Imprenta nacional de Colombia Bogotá D.C: Imprenta nacional de Colombia.
 - Oficina en Colombia de alto comisionado de las naciones unidas para los derechos Humanos. (2007). *Derecho internacional humanitario: conceptos básicos, infracciones en el conflicto armado colombiano*. Bogotá: Impresión nueva legislación, fundación dos mundos.
 - R. Camilo. (2005) *la lógica geopolítica y geoeconómica de la guerra del capital contra la Guerra del mundo aplicada en el pacífico colombiano*. En: *identidad*, 14. pag 21.
 - Red Nacional de Promotores de Derechos Humanos. (2003). *el desplazamiento forzado en Colombia*. Bogotá: imprenta nacional de Colombia.
 - Truño Salvado, María. (2007). "No solo víctimas: Mujeres en el lugar social de víctima y relaciones de género". En: *El otro Derecho No.36, los Derechos de las mujeres en América Latina. El Análisis del discurso y las prácticas jurídicas desde las perspectivas feministas*. (PP129-147). Bogotá: Instituto Latinoamericano de Servicios Legales Alternativo (ILSA): Bogotá.
 - Velázquez, José Fernando. (2008). *Conflicto armado: memoria, trauma y subjetividad*. Medellín: la carreta editores E.U.
- Otras referencias:**
- *Aplicación del Derecho Internacional Humanitario: De la teoría a la práctica*. Servicio de asesoramiento en Derecho Internacional humanitario. Comité Internacional de la Cruz Roja. Recuperado de: file:///C:/Users/Isabel/Downloads/aplicacion_dih.pdf
 - Canal RCN (2011). *Especiales Pirry, en Tumaco*. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=INZ047PUwBo>
 - Casa de la Memoria de la Costa Pacífica Nariñense. Recuperado de: <http://memoriaspacifico.org/index.php/documentos/item/38-casa-de-la-memoria>
 - Casa de la Memoria de la Costa Pacífica Nariñense (2016) *Grupo Juveniles Memoria histórica y paz en Tumaco*. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=NQdy04c5MA0>.
 - Centro Nacional de Memoria Histórica. (2014). *Basta ya: informe general del centro nacional de memoria histórica*. Capítulo II "los orígenes, las dinámicas y el crecimiento del conflicto armado". Recuperado de: www.centrodememoriahistorica.gov.co/glosario-de-memoria.
 - Centro Nacional de Memoria Histórica (2013). *No Hubo Tiempo para la Tristeza*. Recuperado de: <https://www.youtu>

- be.com/watch?v=das2Pipw2w
- Derecho Internacional Humanitario y derecho Internacional de los Derechos Humanos: Analogía y diferencia. Servicio de asesoramiento en Derecho Internacional humanitario. Comité Internacional de la Cruz Roja. Recuperado de: https://www.icrc.org/spa/assets/files/other/dih_didh.pdf
 - Derecho Internacional Humanitario: Respuestas a sus preguntas. Comité Internacional de la Cruz Roja. Recuperado de: https://www.icrc.org/spa/assets/files/other/icrc_003_0703.pdf
 - Diócesis de Tumaco (2014). Casa de la Memoria de la Costa Pacífica Nariñense. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=DeoXRONIHnk>
 - Diócesis de Tumaco (2016). Casa de la Memoria del Pacífico Nariñense. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=xMj96Rp_Jig
 - Diócesis de Tumaco (2015). Teatro en la Guerra, Teatro por la paz. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=zU-JowbO7pGM>
 - Fundación Paz & Reconciliación. (2014). Departamento de Nariño: Tercera Monografía. Recuperado: <http://www.las2orillas.co/wp-content/uploads/2014/02/NARINO.TERCER-INFORME-Feb.2014.pdf>
 - Gaby May no se rindió ante el conflicto armado en el municipio. Recuperado de: <http://www.verdadabierta.com/victimas-seccion/los-resistentes/5053-gaby-may-no-se-rindio-ante-el-conflicto-en-tumaco>
 - Gonzalo Rodríguez Gonzales. "el concepto de víctima". Recuperado de: <http://documentacion.aen.es/pdf/libros-aen/coleccion-estudios/violencia-y-salud-mental/parte1-algunos-conceptos-sobre-la-violencia/37-el-concepto-de-victima.pdf>
 - Los protocolos adicionales a los convenios de Ginebra de 1949. Recuperado de: https://www.icrc.org/spa/assets/files/other/protocolos_adicionales.pdf
 - La Casa de la Memoria para no olvidar a las víctimas. Recuperado de: <http://www.memoriasnarino.org/index.php/multimedia-y-artes/videos/item/96-la-casa-de-la-memoria-para-no-olvidar-a-las-victimas>
 - Las masacres y los nexos del Ejército de Pablo Sevillano. Recuperado de: <http://www.verdadabierta.com/la-historia/1806-las-masacres-y-los-nexos-del-ejercito-de-pablo-sevillano>
 - Molinares César & Reyes Elizabeth (2012). Pobreza, debilidad institucional, cultivos ilícitos, tráfico de drogas y grupos armados ilegales en Buenaventura y Tumaco. Proyecto Instituciones ad hoc para municipios en Colombia. Recuperado de: <http://library.fes.de/pdffiles/bueros/kolumbien/09889.pdf>
 - ¿Qué es el Derecho Internacional Humanitario? Servicio de asesoramiento en Derecho Internacional humanitario. Comité Internacional de la Cruz Roja. Recuperado de: <https://www.icrc.org/spa/assets/files/other/dih.es.pdf>
 - Plan de Ordenamiento Territorial 2008-2019. Alcaldía Municipal de Tumaco. Recuperado de: http://www.tumaco-narino.gov.co/apc-aa-files/61616166346535623838616166343139/POT_2008_2019.pdf
 - Salazar, Gustavo. "Mirada crítica al conflicto armado Colombiano". Recuperado de: http://datateca.unad.edu.co/contenidos/503021/2014_2/Contenido/Unidad2/mirada_critica_al_conflicto_armado_colombiano.pdf
 - Tumaco tiene sitio para la memoria. Recuperado de: <http://www.verdadabierta.com/victimas-seccion/los-resistentes/5370-tumaco-tiene-sitio-para-la-memoria>
 - Un puerto anclado en el silencio. Recuperado de: <http://www.verdadabierta.com/component/content/article/52-farc/3834-un-puerto-anclado-en-el-silencio>
 - Yolanda Cerón, Religiosa de Nariño. Recuperado de: <http://www.verdadabierta.com/component/content/article/229-perfiles/1769-yolanda-ceron-religiosa-de-narino>

3. Diversas miradas teóricas en torno a la problemática de los territorios indígenas y su lucha por la tierra, en Colombia y en el Cauca

Paola Andrea Tovar.
Candidata a doctora en Antropología.
Universidad de Montreal.

Resumen (Abstract):

El texto describe y analiza la manera cómo el territorio ha sido y es el centro de la lucha política de los Nasa. (The text describes and analyzes how the territory has been and is the center of the political struggle of the Nasa).

Palabras Claves (Key Words):

Conflicto, territorio, Nasa, historia. (Conflict, territory, Nasa, history).

Introducción

El presente artículo aborda el tema del conflicto territorial y la lucha por la tierra que han vivido históricamente los indígenas en Colombia y especialmente en el Cauca. El texto describe las diversas perspectivas que han guiado esta problemática. Es de notar que, desde el inicio de la conquista hasta el presente, los pueblos indígenas de América han luchado por mantener sus territorios, sus derechos y sus culturas, lo han hecho ante el desconocimiento de su presencia; que de ellos hicieron los conquistadores europeos en la construcción de sus estados coloniales, lo mismo ocurrió cuando las elites mestizas logran la independencia y construyen las Repúblicas o Estados actuales.

Como consecuencia de esa lucha ininterrumpida, muy recientemente han logrado ciertos reconocimientos de su presencia sobre esos territorios y algunos derechos en la carta constitucional de este país. Sin embargo, ello parece solo existir “sobre el papel” y ser un texto escrito que no se cumple en su realidad cotidiana, a pesar de esto, ello es sin duda un punto de partida para seguir luchando legalmente por sus territorios y sus derechos.

Perspectiva diacrónica de la situación de los indígenas colombianos y la problemática de la tierra

Colombia es un país multiétnico y pluricultural, se ubica en el inicio de Suramérica, cuenta con una población de 47.029.267 millones de habitantes según el censo de 2013, tiene una composición étnica de mestizos en un 58%; blancos un 20%; mulatos –mezcla de blanco y negro– 14%, negros 4%; zambo-mezcla de indígena y negro– un 3%; amerindios un 1% (Almanaque mundial de 2014, página).

En Colombia actualmente existen 80 pueblos indígenas diseminados a lo largo del territorio nacional, estos son: Kogi, Wayú (Guajira), Arhuaco (Cesar), Emberá (Chocó); Guambianos, Coconucos, Nasas-Páez, Yanaconas (Cauca), Pastos (Nariño), Muiscas (Cundinamarca), (Magdalena), Sánha, Chimila (Atlántico), Mokaná (Sucre), Zenú (Antioquia) Tule (Chocó), Waunaan (Pasto) Awa (Huila), Dujo (Tolima), Pijao (Guaviare), Guayavero (Meta), Achagua, Piapoco (Casanare), Sáliba (Santander), Guane, (Norte de Santander), Guane (Boyacá), Tunebo y beyote (Arauca), Chiricoa, Makaguaje (Amazonas), Muiname, Yagua, Cocama (Vichada), Cuiba, Si-

kuani, Puinave, en (Putumayo), los Inga y los Kansa Coreguaje (Caqueta), entre otros.

Desde inicios del siglo XVI el actual territorio que corresponde a Colombia fue invadido y conquistado por los españoles, sin embargo, la inmensa mayoría de los grupos indígenas de la época presentaron una resistencia física feroz ante esta invasión y las confrontaciones fueron duras, en muchos casos los españoles debieron retirarse, pero muchas veces las fuerzas de las armas de fuego de origen europeo sometieron a los indígenas.

Durante el primer siglo de la conquista la población amerindia sufrió una muerte temprana como consecuencia de las enfermedades que portaban los conquistadores, así como la frecuencia de la confrontación armada. Es desde el siglo XVII con la presencia de misioneros de diversos grupos religiosos que comienza el verdadero sometimiento de estas poblaciones al dominio español y a la cruz católica.

Los españoles obligaron a la fuerza a los indígenas a habitar villajes o pequeños centros de habitación para presionarlos a que trabajaran para ellos, para que pagaran tributo al rey, tributo que quedaba en su mayoría en mano de los conquistadores y posteriormente, de los colonizadores. Ante estas afrentas muchas comunidades indígenas decidieron migrar a lo profundo de las selvas y a huir de la presencia de los españoles y de la autoridad del rey de España. Los que se quedaron cerca de los nuevos pueblos fundados por los españoles fueron sometidos a las encomiendas o las mitas.

Ya en el siglo XVIII algunos líderes indígenas comenzaron a reorganizarse y a exigir a la corona española la propiedad sobre algunos de los territorios que ellos habitaban, ello dio origen a la creación de reservas indígenas que tomaron el nombre de “resguardos”, los cuales fueron legitimados por la corona española. Estos resguardos que los indígenas querían les fueran legitimados, constituían una propiedad colectiva sobre la tierra para los miembros de estos

grupos. Al mismo tiempo se daba legitimidad a su organización política al “aceptar” como caciques a estos líderes indígenas, los cuales obtenían títulos de propiedad de parte de la corona española.

A finales del siglo XVIII comenzaron los movimientos independentistas en toda América Latina que se consolidaron con las guerras de independencia de inicios del siglo XIX donde se dieron los diferentes “gritos de independencia” (1810) y comienzan una serie infinita de guerras civiles inútiles (la así llamada “patria boba”).

Durante estas guerras de independencia y de reconquista española (1810-1819) los grupos indígenas y afrodescendientes se vincularon a estos movimientos para obtener beneficios a través de alianzas con los diversos caudillos, en particular con Simón Bolívar; algunas veces estas alianzas fueron favorables y otras “no tanto”, para su búsqueda de restitución de sus territorios que habían sido usurpados por grandes terratenientes en particular en el suroccidente del país.

Durante las guerras de independencia el “Gran Cauca”¹ perdió parte de sus territorios lo que obligó a la clase dirigente local a quitarles por la fuerza la tierra de los resguardos indígenas”, a ello se unió la obsesión de los terratenientes por aprovechar la “bonanza de la quinina”², planta que era cultivada y cuidada por las poblaciones indígenas sobre sus territorios y que era solicitada por el mercado internacional de aquella época. (Findji, y Rojas 1985)
En esta época regía la Constitución de 1863 o de

1. El Gran Cauca fue: Provincia de Popayán. Capital: Popayán. Cantones: Popayán, Almaguer, Caloto, Cali, Roldanillo, Buga, Palmira, Cartago, Tuluá, Toro y Supía. Provincia de Buenaventura. Capital: Iscuandé. Cantones: Iscuandé, Barbacoas, Tumaco, Micay (Guapi) y Raposo (La Cruz). Provincia del Chocó. Capital: Quibdó. Cantones: Atrato (Quibdó) y San Juan (Nóvita).

Provincia de Pasto. Capital: Pasto. Cantones: Pasto, Túquerres e Ipiiales.

2. Sustancia alcaloide vegetal de color blanco y sabor muy amargo, obtenida de la corteza del quino, que tiene propiedades antipiréticas y se emplea en el tratamiento de procesos infecciosos y como tónico muscular.

Río Negro) que acrecentó el poderío caucano en la confederación (en esta época era Estados Unidos de Colombia). Esta avanzada de la clase dirigente caucana por apoderarse de los territorios rurales indígenas coincidió por la política de la nueva república colombiana que deseaba eliminar la categoría de indígena que venía de la legislación española colonial, la nueva república necesitaba ciudadanos que pagaran impuestos, que fueran mano de obra barata para las nuevas grandes plantaciones y obras de infraestructura, estas ideas no las compartían los indígenas del país que en su mayoría estaban en una precaria situación económica pero habitaba al interior de resguardos y tenía una propiedad colectiva sobre la tierra que no podía ser alienada por nadie, así mismo ellos habían tenido exenciones tributarias. Por las alianzas políticas, en particular de los Páez (Nasa actualmente) lograron retardar la eliminación gradual de los resguardos que tenía planeado el gobierno republicano, sin embargo, la ambición de explotar las plantas de quinina sobre su territorio obligó a la élite caucana a quitarles gran parte de sus territorios. Con estas tierras de resguardos “robadas” a los indígenas, se crearon las grandes haciendas de los grandes terratenientes, los cuales permitieron a los indígenas (antiguos propietarios) quedarse trabajando en las nuevas haciendas y los cultivos del terrateniente, pero a cambio les permitían trabajar algunos días unas parcelas para su autoconsumo y sobrevivencia de sus familias, pero sin recibir ningún tipo de salario.

Esto claramente estaba ligado a los contenidos de la Constitución de 1886 (la cual derogó la de 1863 y tuvo dos reformas importantes en 1910 y 1936, así como otras reformas menores en 1905, 1954, 1957, 1958, 1968 y 1984, que señalaban que la nación colombiana se reconstituía como una república unitaria y no reconocía a las negritudes ni a los grupos indígenas como iguales ni tampoco reconocía la diversidad étnica y cultural, sin embargo, consideraba a los indígenas con un estatus de “menores de edad” que estaban bajo la supervisión de la iglesia católica.

La ley 89 de 1890 significó un reconocimiento jurídico de los territorios y autoridades indígenas. Esta ley estableció un régimen excepcional para las tierras indígenas reconocidas como resguardos, para las autoridades indígenas y para la aplicación del Sistema Judicial Nacional. Igualmente, se convirtió en instrumento legal y político para la preservación de los resguardos y para garantizar niveles de autonomía étnica (Gómez H, 2001).

A finales del siglo XIX e inicios del XX los indígenas estaban en una especie de esclavitud sobre sus propias tierras y comenzaron a organizarse para luchar por su recuperación. Entre 1910 a 1920 comenzó a gestarse y desarrollarse un movimiento de insurrección dirigido por un líder indígena llamado Manuel Quintín Lame, que era terrajero de Polindara (Cauca), al que se unieron los terrajeros de otros grupos indígenas como Guambianos (Misaks); Coconucos, a ellos se unieron poblaciones de otros departamentos del suroccidente del país como (Huila, Tolima, etc.).

Este movimiento proclamaba la defensa de sus territorios y el rechazo de las leyes de extinción de los resguardos, animaba a los indígenas a desobedecer a los terratenientes y recuperar sus tierras, y pregonar que los únicos títulos de propiedad que valían eran las cédulas reales que tenían sus resguardos. Se negaban a pagar “terraje” (trabajar gratis para el hacendado) y afirmaban la existencia y funcionamiento de los cabildos (su organización social-política). El movimiento de Quintín Lame no duró más de 10 años, ya que fueron perseguidos feroz y violentamente. Sin embargo, sus ideas han persistido en el imaginario de los indígenas caucanos y colombianos hasta hoy.

Entre los años 1930 y 1960, los indígenas caucanos continuaron siendo explotados y reprimidos por los hacendados, así como colonos que comienzan a llegar a sus tierras y que provienen de otros lugares del país desplazados por la violencia política y partidista. Por la complejidad de esta situación en el año 1971 se crea oficialmente el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC), que ha sido el movimiento social

líder y paradigma de la defensa territorial de todos los grupos indígenas del país y aún de los grupos afros y campesinos que se han inspirado en sus ideas y sus acciones hasta el presente.

Entre los años 1980 a 1990 siguieron las luchas indígenas en todo su esplendor y se creó en 1982 la Organización Indígena de Colombia (ONIC), posteriormente surgió una guerrilla indígena que se dedicó como estrategia principal a lograr la recuperación de sus tierras en particular en el departamento del Cauca, esta guerrilla tomó el nombre de “Quintín Lame” (en recuerdo del líder indígena), y su comando móvil apoyó todos los procesos de recuperación de tierra de los resguardos caucanos durante todo este proceso. En 1991 este grupo se desmovilizó y firmó la paz con el presidente colombiano César Gaviria.

En 1991 se creó la Asamblea Nacional Constituyente que dio lugar a la constitución que rige actualmente promulgada en el año 1991. En esta asamblea participaron los indígenas: Alfonso Peña (ex guerrillero del Quintín Lame, del grupo Páez); Francisco Rojas Birry, del grupo Embera y el taita Guambiano Lorenzo Muelas. Todos ellos fueron elegidos popularmente para asistir a la constituyente donde se reunieron el 2 de abril de 1991. Como resultado de la misma se crearon dos curules para los indígenas en el Senado colombiano.

Con la nueva Constitución Política de 1991 se abrió un nuevo panorama con respecto a los indígenas y sus derechos. En su artículo 7° el Estado reconoce y protege la diversidad étnica y cultural de la Nación colombiana. En el artículo 10 señala que las lenguas y dialectos de los grupos étnicos son también oficiales en sus territorios. La enseñanza que se imparta en las comunidades con tradiciones lingüísticas propias será bilingüe. También en el artículo 63 reconoce que los bienes de uso público, los parques naturales, las tierras comunales de grupos étnicos, las tierras de resguardo, el patrimonio arqueológico de la Nación y los demás bienes que determine la ley, son inalienables, imprescriptibles e inembargables.

Grupo de investigación
ANTROPACÍFICO

Por otra parte, en el artículo 64 especifica que es deber del Estado promover el acceso progresivo a la propiedad de la tierra de los trabajadores agrarios, en forma individual o asociativa, y a los servicios de educación, salud, vivienda, seguridad social, recreación, crédito, comunicaciones, comercialización de los productos, asistencia técnica y empresarial, con el fin de mejorar el ingreso y calidad de vida de los campesinos. En su artículo 68 dice que los integrantes de los grupos étnicos tendrán derecho a una formación que respete y desarrolle su identidad cultural.

En el capítulo 5 de las jurisdicciones especiales artículo 246, especifica que las autoridades de los pueblos indígenas podrán ejercer funciones jurisdiccionales dentro de su ámbito territorial, de conformidad con sus propias normas y procedimientos, siempre que no sean contrarios a la Constitución y leyes de la República. La ley establecerá las formas de coordinación de esta jurisdicción especial con el sistema judicial nacional. Abstracción hecha de la propiedad privada que en cualquier región del país posea un indígena a título individual, caso en el cual se equipara al resto de los habitantes del territorio, los indígenas son dueños de los resguardos, que como se anotó anteriormente son inalienables, imprescriptibles e inembargables.

No obstante, en este sentido la Corte Constitucional afirmó respecto de las limitaciones de los resguardos: Los resguardos son un derecho colectivo que debe en todo caso ejercerse dentro de los límites constitucionales y legales necesarios para preservar el medio ambiente y los recursos renovables. El derecho de propiedad colectiva de los recursos naturales renovables que se encuentran en sus territorios no otorga una facultad omnímoda a los representantes de las respectivas comunidades indígenas para disponer libremente de ellos. La autonomía de las autoridades indígenas en el manejo de sus propios asuntos, en especial respecto del aprovechamiento de los recursos naturales (CP artículo 330), debe ser ejercida con plena responsabilidad.

Los años 90, coinciden también con la presencia fuerte del narcotráfico en la vida nacional, la presencia y el poder económico de los carteles influyen toda la sociedad colombiana, y los indígenas no son la excepción. Los indígenas del país en su mayoría entran al cultivo en sus resguardos de plantas de uso ilícito, como fueron la coca, la marihuana y la amapola.

Esta bonanza afectó fuertemente sus vidas familiares y sus dinámicas sociales y políticas. Inicialmente, fueron los grandes carteles que buscaron a los indígenas para lograr que ellos cultivaran, después fueron las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (Farc) y los Paramilitares que cuidaban los cultivos y quedaron dueñas de los grandes cultivos de los desaparecidos grandes carteles (de las ciudades de Cali y Medellín). Posteriormente, entraron en el juego los nuevos carteles que establecieron también lasos de protección con los grupos paramilitares y las Farc, aunque esta última adquirió el control de la gran parte de territorios del país. Esta situación se complicó cuando entró en acción el ejército colombiano en alianza con los paramilitares, todo esto afectó profundamente la vida de los indígenas que sacuden al dinero del narcotráfico y dejaron de cultivar sus productos de pan cojer y su dieta tradicional.

Las autoridades y cabildos indígenas a finales del año 2000 analizando los desastrosos efectos del narcotráfico en la vida de las comunidades (violencia intrafamiliar, derroches de dinero, prostitución) tomaron medidas y comenzaron a sacar a sus comunidades de esta situación, con resultados positivos y negativos.

El conflicto se instaló en los territorios indígenas por la presencia de los paramilitares que se transformaron en bandas de criminales bacrim después de su desarme, la lucha del ejército colombiano contra las guerrillas (Farc y ELN), la presencia de paramilitares que apoyaban a grandes propietarios de tierras o industriales que deseaban apoderarse de los territorios indígenas, las transnacionales detrás de las riquezas mineras, petroleras, su biodiversidad o sus

territorios geoestratégicos donde están ubicados sus resguardos ancestrales.

En medio de este contexto actual los indígenas siguen su lucha por sus territorios, con los recursos legales o jurídicos, con las marchas masivas hacia la capital Bogotá, al Senado con sus representantes políticos; con la ayuda internacional de instituciones o de Ongs; los tribunales internacionales y cuando es necesario usan la confrontación física, la verdad ellos nunca se han dado por vencidos.

Aspectos simbólicos de la lucha indígena por la tierra

Las múltiples luchas políticas tanto de indígenas como, campesinos, afrocolombianos y mestizos han contado con el apoyo de académicos de diversas disciplinas como la sociología, la antropología, la ciencia política y la lingüística, de manera particular la antropología colombiana desde la primera generación de antropólogos formados por el Instituto Etnológico Nacional (entre los años 1940-1950) se interesaron en las problemáticas de los indígenas colombianos, sin embargo, ello es más claro con la creación de los primeros Departamentos de antropología en Colombia (entre los años 1960 y 1970) ya que los egresados de estos programas tanto en Bogotá (Universidad Nacional); en Medellín (Universidad de Antioquia) y Popayán (Universidad del Cauca) fueron creando una “antropología comprometida” (citar y definir según Arocha) y defensora de las luchas territoriales y culturales de los indígenas colombianos.

Estos discursos académicos han sido utilizados en particular por los grupos indígenas como una herramienta de su estrategia de lucha por sus territorios y su cultura. Los académicos se han interesado en profundidad en la descripción y comprensión de la dimensión simbólica de los indígenas en relación con sus territorios, estos conocimientos han sido de gran valor en su lucha política, legal ante el Estado colombiano y de manera particular en la Corte Constitucional del país que ha sido particularmente

sensible a esta dimensión de las relaciones identidad y territorio. Estos conocimientos resultados de trabajos etnográficos han sido parte importante de un discurso político de reivindicación de lo indígena que es usado por los líderes en diversos escenarios. Entre los grandes aportes sobre los aspectos simbólicos sobre el territorio y los indígenas están los trabajos de los siguientes antropólogos: Vasco (1983); Findji (1983); Arocha, y Friedemann (1984); Jimeno (1984); Rappaport (1985), Rojas. C (1973), Espinosa Myriam Amparo (1998).

Dentro de los discursos los objetivos centrales han sido identificar y caracterizar las diferencias culturales lo que se podría ver en sus etnografías sobre las viviendas, en la comida, su lengua, música, tradiciones folklóricas, usos y costumbres. Por otra parte, mostraron que las sociedades o culturas indígenas estaban, tal como en la actualidad, diseminadas por regiones periféricas de Colombia, en grupos de baja densidad demográfica, con marcadas diferencias culturales entre sí, donde la política desarrollista concebía los derechos territoriales colectivos como formas en transición hacia la propiedad individual, en forma similar a como lo hizo la ideología liberal del siglo XIX; es por esto que el Instituto Colombiano de la Reforma Agraria (Incora) recibió en 1962 la función de desintegrar las tierras comunales; no obstante, también abrió la posibilidad de asignar tierras para indígenas en áreas fuera de la frontera económica, denominadas reservas o paramos.

Por ello, el movimiento indígena actuó en defensa buscando la ampliación de las tierras, lo que obtuvo logros importantes en la siguiente década, con la participación de un apreciable número de antropólogos y otros profesionales. Además, el territorio asignado fue bastante grande y a las llamadas reservas se les dio el mismo estatuto jurídico de las tierras comunales indígenas (resguardos). Sin embargo, estos cambios fueron alentados por el malestar social entre campesinos en busca de tierras que cobijó a los indígenas a comienzos de la década de 1970. Éstos, no sólo se negaron a dividir sus tierras comunitarias,

sino que reclamaron tierras invadidas de tiempo atrás por terratenientes o pidieron garantizar sus derechos en regiones de frontera (Jimeno y Triana, 1985, p. 4.).

Es así como en Colombia nació un movimiento en los años 70 hasta finales de los 90, llamado “solidaridad con los pueblos indígenas” sus integrantes sostenían haber trascendido las dificultades prácticas de esa forma de investigación la cual, según explicaban, se quedaba a medias en la construcción de un conocimiento conjunto entre los pueblos indígenas y la sociedad nacional: indígenas y antropólogos eran investigadores (Vasco, 1983); Con la creación del CRIC en el año 1971 antropólogos e indígenas construyeron en sus discursos la reivindicación del activismo político en favor de grupos étnicos; dándole paso a la construcción de nuevas identidades o lo que se llamó la “identidad étnica” (Jimeno, 1999).

Sus discursos estuvieron inclinados a buscar el reconocimiento de la pluralidad, el respeto por la diversidad cultural y la afirmación de derechos político-culturales para las minorías étnicas. El trabajo conjunto entre los intelectuales y las organizaciones indígenas como el resguardo de Guambía, el Cric y otras, llegó a ser muy estrecho como puede verse en los textos del profesor Luis Guillermo Vasco o en la reciente publicación de la autobiografía de Juan Gregorio Palearch por Myriam Jimeno, quien explica el contexto de la relación entre antropólogos y líderes indígenas durante las décadas de 1970 y 1980 (Vasco, 2002; Jimeno, 2006).

Un informe de programas de Naciones Unidas (2011) especifica que a los indígenas en Colombia se los identifica y clasifica como sujetos de políticas públicas según la presencia o ausencia de ciertos fenómenos culturales como la lengua, la organización social, las creencias, la conservación de las tradiciones, la vestimenta y la residencia en un territorio; sin embargo, este reconocimiento se ve restringido con base en políticas de coyuntura que contravienen los mandatos que deben ser cumplidos por el Estado, ya

que en Colombia y en especial para todos los grupos étnicos existentes, el territorio es concebido y pensado como un espacio privilegiado de construcción de identidades y se configura en la principal causa de lucha de poder económico y político. Es por ello que muchos de los antropólogos, sociólogos y politólogos han dado y mantienen su apoyo a la causa política de reivindicación indígena, que estaba ya enfocada en el reconocimiento a sus territorios.

El departamento del Cauca y los indígenas Nasa como epicentro del conflicto por la tierra en Colombia

El departamento del Cauca presenta una composición étnica cultural muy marcada, el 30% de la población es indígena en este territorio conviven grupos indígenas como los Guambianos, los Yanaconas, Coconucos y Nasas, grupos afrocolombianos y mestizos; ello hace que el Cauca sea un departamento con una gran diversidad étnica y cultural. Según Jiménez (2001) en el caso de las comunidades indígenas y negras la identidad cultural parece estar arraigada en su principal elemento que es el territorio, para estas comunidades el territorio no es solo el espacio bidimensional, sino que tiene una significación cosmogónica y cultural.

En el Cauca uno de los grupos que se destacó desde los años 70 hasta ahora por su lucha y sus reivindicaciones por su territorio y su identidad son los Nasa o Paeces este grupo tiene una historia luchadora y guerrera. Los Páez han sido vistos por muchos analistas como sujetos subalternos y de gran casta es decir sujetos feroces y guerreros, en la conquista y la colonia, bandoleros y subversivos en la década de los 20 y los 70 y respectivamente guerrilleros en la década de los 90 (Espinosa, 1993). Según Jiménez (2001) la distribución espacial del grupo indígena Nasa posee el 79.8% de tierras en el departamento del Cauca. Sin embargo, muchas de estas tierras se encuentran ubicadas en zonas de páramos y reservas naturales que para ellos son territorios sagrados y lugares espirituales.

Para los Nasa la tierra “o la madre tierra” como es percibida, es su fuente de vida y la razón de ser, ellos pertenecen a esa tierra. Por ello es sorprendente las diversas estrategias de defensa territorial que han utilizado los grupos amerindios colombianos y los Nasa de otros lugares. Rappaport. (1985) una antropóloga americana que lleva muchos años trabajando con este grupo, se sorprendía de su originalidad, su flexibilidad e imaginación para defender sus territorios ante los cambios de la legislación y la complejidad de las leyes colombianas ante el reconocimiento de los derechos territoriales de sus poblaciones amerindias, ella “explora el proceso de la defensa territorial entre los Páez y delinea el contexto histórico, donde ello ha ocurrido y las formas diferentes como ello se ha sido asumido. Ella llama a este proceso de construcción del territorio,

Because territory brings to mind a political possession, and the practices I will be examining all take place a political backdrop. Territory-building is a continuous practice in Tierradentro, a continually changing means by which people appropriate and re-appropriate physical space in order to call it their own. It is not so much a thing, as the continuous action of becoming of things, or a process (Rappaport, 1985: 29).

Algunos líderes comunidades o resguardos Páez o Nasa miran o consideran este proceso como una lucha (struggle) aunque la mayoría de la población no usa ese término ellos son conscientes de las grandes implicaciones de la defensa de sus territorios en sus vidas cotidianas y expresan esta consciencia a través de su incesante énfasis en la importancia de mantener los límites a todo nivel. En el corazón o centro del proceso territorial el grupo hay acciones y prácticas continuas de re-apropiación a través de sus cultivos individuales o las visitas grupales a los santuarios o lugares sagrados asociados a sus jefes coloniales.

El corazón del mantenimiento del territorio de los Páez son tres prácticas: plantar, o cultivar sus tierras,

mirar el territorio y caminar o recorrer el territorio. Estos tres elementos constituyen las bases de sus estrategias de mantenimiento y control territorial. A su vez estas tres prácticas se operacionalizan en sus idiomas económicos, políticos y rituales (Rappaport, 1985:9).

Esta visión sobre el territorio alude a las formas de su apropiación instrumental dentro de las que destaca la constitución de la propiedad de la tierra a través de las luchas diversas. Es decir, se mira el territorio de la forma en que lo ven, lo interpretan y los representan los propios sujetos.

Los Nasa conviven en sus territorios y vecindades con otros grupos indígenas con los que comparten una especie de “mundo andino” que parece tener una matriz común posiblemente de origen prehispánico.

El etnólogo alemán que se quedó a vivir en Popayán Franz Faust comenta: “que para la mitología de los grupos indígenas caucanos como Coconucos, el cosmo, el territorio y la vida nacen de la relación entre parejas de hombres y mujeres. El territorio nace de la relación entre el hombre volcán Puracé y la mujer volcán Sotará... Este gran mito es contado en el territorio por los cerros, las rocas, los abismos, las lagunas y los ríos. El territorio es el libro sagrado de la etnia (Faust, 2001: 264). Portela Hugo (2001), al referirse a las concepciones del territorio de parte de los grupos indígenas caucanos, menciona que:

El territorio es la somatización que los grupos humanos hacen del espacio físico-geográfico en el que viven. El territorio de las comunidades indígenas en mención se encuentra mayoritariamente dominado por el agua y el bosque y se caracteriza por condiciones topográficas agrestes. En esas comunidades prima una cultura rica en principios de clasificación y de diferenciación que, operacionalizados, permiten el desarrollo humano y le dan sentido a su vida y su etnicidad. Esos grupos han descubierto en la natura-

leza la energía que, como un mundo espiritual, les sirve para soportar y vitalizar su cultura. Por esta razón, las sociedades indígenas han podido establecer relaciones armónicas con el medio ambiente (p. 285).

En el caso específicos de los Nasa el antropólogo, docente de la Universidad del Cauca Gómez H, (2001) dice:

Entre los Nasa una de las concepciones más arraigadas es la de que todo lo que existe en el universo y en su territorio tiene vida, movimiento y relación. Por ello piedras, rocas, montañas, páramos, lagunas, ríos, plantas y todo lo que habita el territorio se llama genéricamente Nasa, es decir, tiene vida. (p.340)

Finalmente, que mejor que un líder Nasa que ha sido senador y defensor de sus derechos, nos diga en su voz como concibe él su territorio: Un Nasa, de la familia Piñacué (líder Nasa) citado por Gómez (2001), resume la idea que ellos tienen de su territorio de la siguiente manera:

El territorio no es, simplemente, el espacio geográfico delimitado por convenio o la imposición de intenciones externas como propiedad de un pueblo. El territorio es algo que vive y permite la vida. En él se desenvuelve la memoria, que nos cohesiona como unidad de diferencias, el territorio como unidad, ámbito espacial de nuestras vidas, que debe ser protegido por nuestros pueblos de los desequilibrios pues necesitamos de él para sobrevivir con identidad. (p. 349)

Conclusiones

En Colombia, se ha generado desde los años 70, 80 y 90 movimientos sociales de grupos indígenas donde su papel principal son las luchas políticas por las reivindicaciones y por el reconocimiento de la identidad cultural, cabe resaltar que los indígenas no han estado solos, a ellos se les han sumado los

discursos hechos por los académicos generalmente de las Ciencias Sociales que al igual que los pueblos indígenas han narrado y también reivindicado desde diferentes perspectivas estas luchas políticas por el reconocimiento de la identidad indígena o amerindia, la cual ha girado principalmente en torno a las luchas por el territorio, por continuar dentro de ellos con sus usos y costumbres que ellos consideran como “tradicionales” o “ancestrales.

Según Machado Et Al. (2003), para los pueblos indígenas el territorio es la base material y espiritual de su existencia. Hay una relación mística con la “Madre Tierra”, que es sagrada, es un bien de propiedad colectiva, necesario para la supervivencia del pueblo. Es fuente de vida. Es el arraigo de su historia, cultura, ancestros, autonomía y libertad. Trasciende el concepto occidental de la tierra como accidente físico-geográfico, explotable y comercializable. El territorio indígena es un medio y no un fin (p. 22).

En Colombia y especialmente en el Cauca los grupos amerindios o indígenas han construido diacrónicamente y social-culturalmente los “territorios simbólicos” si bien dichas construcciones sociales tienen sus diferencias y particularidades, también se observan similitudes, que sin duda nos están mostrando una matriz de un pensamiento panamericano antes de la llegada de los europeos a nuestro continente.

Estas representaciones que los indígenas han realizado de sí mismos y de sus relaciones con la tierra y sus hábitats de vida, las han convertido en un arma o mejor herramienta que es parte de su lucha por su identidad y sus territorios.

Los trabajos etnográficos y etnológicos sobre estos grupos han contribuido a poner ante el público general de cada país y sus autoridades legislativas, judiciales y religiosas sus cosmovisiones y formas de vida, lo que ha servido de sustento a sus demandas y reivindicaciones.

Sin duda, el apoyo de los académicos de muchas disciplinas sociales ha sido valioso porque ellos, han reivindicado aspectos tan interesantes como son: las concepciones que tienen los indígenas en torno a la construcción del espacio y el territorio, ya que, para ellos, estos lugares representan toda una cosmogonía de prácticas y saberes culturales. Para estas comunidades el territorio re-significa las concepciones, construcciones del territorio donde este pasa a estar íntimamente ligado a la construcción de identidad étnica-cultural de igual manera van ligadas al manejo simbólico en torno a las prácticas tradicionales de la agricultura, los espacios o geografía sagrada de sus territorios ancestrales en sus resguardos, las prácticas rituales de la medicina tradicional, las trasmisión de los conocimientos zoo y etnobotánicas, sus rituales de cohesión política (refrescamientos de varas de los cabildos anualmente ante sus lagunas), los mitos y la memoria social de la comunidad por la defensa de sus territorios.

Termino con las palabras de Rodolfo, (2003)

Este problema de la lucha por la tierra está estrechamente ligado al tema del territorio. Los pueblos indígenas están enraizados tradicionalmente en territorios específicos, en sus tierras originales, que en algunos casos constituyen áreas geográficas claramente delimitadas. Muchas de las organizaciones indígenas exigen ahora el reconocimiento y la demarcación de esos territorios como paso necesario para su supervivencia social, económica y cultural. (p. 5)

Bibliografía

- Aristizabal Giraldo, Silvio. (1978). *La tenencia de la tierra en cimarrones (Cauca)*. Tesis de pregrado. Universidad del Cauca. Departamento de ciencia Política. Popayán.
- Arocha, Jaime Y Nina S. De Friedemann. (1984). *Ejercicio de la Antropología en grupos indígenas colombianos*. En Jaime Arocha y Nina S. de Friedemann. (Ed.), *Un siglo de investigación social: antropología en Colombia*, Bogotá.
- Correa, Diana. (2010). *Defensa del territorio Nasa frente a un parque nacional*. Revista Luna Azul. No. 30, enero-junio 2010.
- Chancoso, Blanca. (1993). *Damos la cara*. En E. Albán, et al.

- Los indios y el Estado País.
- D'abracio Kreutzer, Guillermo A. (2001). *Lógicas instrumentales y conflictos Territoriales: Estrategias de resistencia de los pueblos indígenas en el Cauca*.
 - Findji, María Teresa y José María Rojas. (1985). *Territorio, Economía Y sociedad Páez*. Cali. Editorial Universidad del Valle.
 - Gilhodes, Pierre. 1989. *La cuestión agraria en Colombia (1900 - 1946)*. En *Nueva Historia de Colombia (Vol III, pp. 307-337)*. Bogotá.
 - Espinosa, Myriam Amparo. (2006), *Unos cuantos piquetitos. Violencia, mente y cultura*.
 - _____ (1995). "Sembrando historia: Tres narraciones Paéz sobre territorio". En: Guido Barona y Francisco Zuluaga (ed). *Ier Seminario internacional de Etno-historia del Norte del Ecuador y Sur de Colombia*. Santiago de Cali: Editorial de la Facultad de Humanidades de la Universidad del Valle.
 - _____ (1995). *El andar como metáfora territorial Páez*. Tesis de maestría Facultad Latinoamericana De Ciencias Sociales. Flacso. Departamento de Antropología. Quito, Ecuador.
 - _____ y Triana Antorveza, Adolfo. (1985). *Estado y minorías étnicas en Colombia*. Cuadernos del Jaguar y Funcol, Bogotá.
 - _____ (1984). *La emergencia del investigador ciudadano: estilos de antropología y crisis de modelos en la antropología colombiana*. En Tocancipá, Jairo. (Ed.) *La formación del estado nación y las disciplinas sociales en Colombia*. Taller Editorial Universidad del Cauca. Popayán.
 - Findji, María Teresa y José María Rojas. (1985). *Territorio, Economía Y sociedad Páez*. Cali. Editorial Universidad del Valle.
 - Faust, Franz. (2001). *Cauca indígena*. En Barona, Guido. Y Gnecco Cristóbal. *Territorios posibles. Historia, geografía y cultura del Cauca*. (Ed.). Editorial Universidad del Cauca, Popayán.
 - Gonzales, Fernan. (2009). *Espacio, conflicto y poder las dimensiones territoriales de la violencia y construcción del Estado en Colombia*. *Revista de la facultad de ciencias sociales y económicas*. No 17-julio-diciembre 2009. Universidad Del valle.
 - *Palimpsestus*, Revista de la Facultad de ciencias Humanas Universidad nacional de Colombia (3): 110-125.
 - Molina, Blanca. (2012). "De afuera hacia adentro". *Un análisis a las construcciones de territorio Páez tras un proceso de inmigración*. Tesis de grado. Departamento de antropología. Universidad del Cauca.
 - Pórtela, Hugo. (2001). *El agua en la cosmovisión indígena Andina*. En Barona, Guido. Y Gnecco Cristóbal. *Territorios posibles. Historia, geografía y cultura del Cauca*. (Ed.). Editorial Universidad del Cauca, Popayán.
 - Pérez, Aquiles. (1948). *Las mitas en la Real Audiencia de Quito*, Quito.
 - Rappaport, Joanne. (1998), *The Politics Of Memory. Native Historical Interpretation In The Colombian Andes*, Durham & London: Duke university press.
 - _____ (1990). *La política de la memoria interpretación indígena de la historia en los andes colombianos*. Editorial Universidad del Cauca. Popayán.
 - _____ (1985). *History,myth, and the dynamics of territorial maintenance in tierradentro, colombia*. *Revista the American anthropological*. Volumen 12 (1).
 - Rodríguez, Danilo Valbuena. (2010). *Territorio y territorialidad Nueva categoría de análisis y desarrollo didáctico de la Geografía*. *Revista Uni pluri*. Vol.10 No.3, 2010 –Versión Digital Facultad de Educación- Universidad de Antioquia. Medellín, Colombia.
 - Rojas, Tulio Enrique. (1973). *La etnoeducación en Colombia: un trecho andado y un largo camino por recorrer*. Recuperado de: http://www.plataformademocratica.org/Publicaciones/4132_Cached.pdf consultado 29 de noviembre. 2015.
 - Rozo Esteban. (2004). *Geografía, territorio y población*. *Revista Humanística de la Universidad Javeriana*. *Revista Humanística*, núm. 57, 2004, pp. 39-47 Pontificia Universidad Javeriana Bogotá, Colombia.

4. La construcción del conflicto en dos comunidades afropatianas: el corregimiento de Patía, Patía y la vereda El Tunno-Patía-Cauca

Luz María López Orozco
Antropóloga de la Universidad del Cauca.

“Como es recordado, olvidado o silenciado el pasado es un tema sensible que puede poner en riesgo la seguridad de los gestores y gestoras de la memoria o mantener vivas las tensiones sociales, es complejo realizar el trabajo de memoria, particularmente en contextos donde el conflicto continúa vigente.”

Centro nacional de memoria histórica, 2013.

Introducción

La Antropología Política estudia los modos de expresión de diferentes estructuras de poder, cómo se refuerzan o se modifican, también analiza los comportamientos de los movimientos sociales, instituciones y sistemas simbólicos relacionados con el cambio del orden social. La variabilidad histórica y los fenómenos políticos hacen parte del estudio de la antropología política. (Tomado de: <http://www.>

Resumen (Abstract):

El presente artículo es una síntesis del capítulo tres (3) de mi trabajo de grado en antropología, titulado: “Representaciones sociales sobre la convivencia pacífica en dos comunidades afropatianas”. El texto describe los principales elementos de la reconstrucción de la memoria social del conflicto en estas comunidades. (The present article is a synthesis of chapter three (3) of my work of degree in anthropology, titled: “Social representations on the pacific coexistence in two afropatianas communities”. The text describes the main elements of the reconstruction of the social memory of the conflict in these communities).

Palabras claves (Key Words):

Memoria, conflicto, afropatianas. (Memory, conflicto, afropatianas).

liceus.com/cgi-bin/ac/pu/Antropolit1.asp. Consultado el 15 de diciembre 2015.)

Es precisamente este concepto sobre antropología política el que desarrollaré en este artículo, además describiré diferentes acontecimientos históricos relacionados con el conflicto armado en Colombia, haciendo un énfasis especial en la zona del Patía, con el fin de visibilizar y analizar los hechos y dinámicas violentas dadas en el corregimiento de Patía, Patía y la vereda El Tunno.

Colombia históricamente ha sido un país protagonista de múltiples conflictos políticos y sociales que han golpeado de manera significativa a toda la población, especialmente a comunidades afrocolombianas, indígenas y campesinas, dejando consecuencias devastadoras para cada grupo étnico; enfrentándose a las violencias más fuertes, viéndose obligados a

dejar su territorio, modificar sus ciclos de vida y sus relaciones con el otro.

El Municipio de Patía también fue tocado por la violencia y el conflicto armado. Es preciso recapitular un poco sobre el conflicto en el departamento del Cauca para poder comprender los hechos sucedidos en la zona del Patía, en especial en las comunidades afropatianas citadas en esta investigación.

Memorias del conflicto

Históricamente los afropatianos se han distinguido por su carácter fuerte y aguerrido, incluso violento por defender su territorio e intereses comunales. Esto se evidencia desde la fundación del Patía, cuando los negros libertos que habitaban esta zona se enfrentaron a ciertas situaciones adversas con los españoles:

[...] para 1752 y 1770 casi finales ya de siglo, la región del Patía comienza ser para las autoridades españolas un problema, puesto que no estaban obedeciendo a las normas que ellos imponían, cosa que llevó a los patianos a defenderse y es así como surge un grupo de auto-defensa y vandalismo social llamados cuadrillas liderado por Juan Tumba, quien acompañado con 29 miembros “ejecutó actos ilícitos, fundamentalmente de abigeato, a lo largo y ancho del Patía. Robó ganado, caballar y vacuno, en casi todas las haciendas, desde el Río Mayo hasta el Tambo. (Zuluaga, 1993, p. 57)

Las cuadrillas organizadas en aquella época surgieron como mecanismo de defensa de los negros patianos, quienes en ese entonces se perfilaban como personajes violentos y aguerridos, siendo estereotipados por su proceder. Paradójicamente estos actos delictivos beneficiaron a la comunidad patiana ya que por medio del abigeato (robo de ganado) pudieron alimentarse mejor y consumir carne en una época significativamente difícil.

La fuerza y la destreza del negro patiano fueron utilizadas en el periodo de independencia, los españoles les ofrecieron la libertad a cambio de su servicio en el ejército. la participación de los patianos fue determinante y fundamental, aquellos que obtuvieron su libertad se organizaron en guerrillas marcando un precedente en la historia del país “[...] poco imaginaban los hombres de Almaguer y Patía que había iniciado un largo proceso en el que se llegaría a ser considerados el paradigma guerrillero del territorio neogranadino durante el siglo XIX” (Zuluaga, 1993, p. 68)

Lo descrito anteriormente hace parte del contexto histórico del conflicto en la época de la colonia y la visión del negro patiano violento, en su lucha contra el poder esclavista, para lograr su empoderamiento.

El Cauca, en el conflicto armado

El departamento del Cauca sin duda alguna es uno de los más afectados en cuanto al conflicto armado en Colombia, en la memoria de los caucanos están presentes muchos de los crímenes cometidos por los actores armados, masacres como la del Naya en 2001, asesinatos selectivos, llevados a cabo por las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), específicamente los frentes Pacífico y Farallones y la Buitrera del Bloque Calima, se expandieron en buena parte del Cauca.

El Bloque Calima en el año 2000 tuvo un gran protagonismo en el norte del Cauca:

[...] El 21 junio de 2000, se presentó uno de los primeros grandes desplazamientos forzados a raíz de las acciones de los paramilitares en Cauca. Un grupo de hombres armados incursionó en la vereda San Francisco, y asesinó a dos miembros de la comunidad, con lo que se produjo el éxodo de cientos de personas de La Aventura y San Francisco, veredas ubicadas en Buenos Aires. (Verdad Abierta, Recorrido sangriento por el Bloque Calima en el Cauca.2012)

Ese es uno de los tantos hechos violentos orquestado por este grupo paramilitar, a quienes se les atribuye en justicia y paz alrededor de 1.905 crímenes cometidos entre mediados de 2000 y diciembre de 2004.

[...] Los paramilitares llegaron a Popayán, la capital caucana, a comienzos de 2001. El primer crimen que la Fiscalía tiene documentado en esta ciudad ocurrió el 4 de enero, cuando cinco hombres encapuchados entraron a la casa de Henry Antonio Gómez y lo asesinaron con arma de fuego. También hirieron a la esposa de Gómez. Ambos figuraban en listados de desmovilizados de la guerrilla. (Verdad Abierta, Recorrido sangriento por el Bloque Calima en el Cauca.2012)

Según Verdad abierta, el Bloque Calima ingresó al sur del Cauca, más específicamente al Bordo - Patía en enero de 2001. En sus calles aparecieron panfletos con restricciones como toques de queda para que la población no saliera a las calles y advertencias para que los padres de familia controlaran a sus hijos adolescentes.

En junio de 2001, en la cabecera municipal del Patía apareció de nuevo un panfleto que amenazaba directamente a comunidades de los barrios marginados, éste contenía nuevas normas o restricciones para la población. También pintaron grafitis con amenazas de emprender una limpieza social; Amenazas llevadas a cabo. Al poco tiempo, los paramilitares cometieron sus primeras ejecuciones.

[...] De acuerdo con lo reconstruido por la Fiscalía, en noviembre de 2001 el Bloque Calima amplió su control sobre el Valle de Patía por la vía Panamericana, hasta llegar a los municipios de Mercaderes, Florencia y Balboa. Para el mes de febrero de 2002 ese grupo armado ilegal controló poblaciones aledañas. El centro de operaciones de los paramilitares en el Valle de Patía fueron las haciendas Yerba Buena y Diamante, sobre la vía Panamericana, que comunica a los departamentos de Cauca y Nariño. (Verdad Abierta, Recorrido sangriento por el Bloque Calima en el Cauca.2012)

Los paramilitares hicieron presencia en las zonas donde los militantes de las FARC y el ELN operaban, este hecho ocasionó en 2001 sucesivas masacres en Argelia, El Tambo y Cajibío, en el sur del Cauca, Florencia, Mercaderes, Balboa (Balcón del Patía) y Argelia, lugar donde operó el Bloque Central Bolívar (por medio del Bloque Libertadores del Sur), convirtiendo esta zona del Cauca en la despensa más grande del narcotráfico.

Durante todo el tiempo que las AUC estuvieron activas 2000 - 2005 hasta su desmovilización, este grupo realizó al menos 70 masacres, dejó centenares de víctimas, alrededor de 20.000 personas desplazadas, asesinó de manera selectiva a 400 líderes sindicales, cívicos, docentes y campesinos. En la actualidad se cree que existen más de 400 fosas comunes con víctimas de este Bloque.

A continuación, se puede observar en el mapa el recorrido de las AUC en el Cauca.

Mapa 1: Presencia de las AUC en el Cauca.1998-2003.



Fuente: Base de Datos de la Presidencia de la República y Boletín de DAS Procesado y georreferenciado por el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos.

Cuadro 1. Presencia de las FARC en el Cauca. Año 2011	
Estructura	Ubicación
Frente Sexto, Hernando González Acosta.	Corinto: vereda La Cominera y corregimiento de Jagual. Caloto: vereda El Tierrero, a 40 minutos del casco urbano, cabeceras del río Atá en límites con Tolima. Toribío: veredas de La Suiza, La Tolda, La Selva y Santo Domingo. Santander de Quilichao y Miranda
Frente Octavo, José Gonzalo Sánchez.	Cordillera occidental, suroccidente del Cauca, entre El Bordo–Patía, veredas La Planada y La Colorada, cerca de Las Perlas y Las Juntas, desplazamiento por la vereda Paramilla, corregimientos La Mesa, Bello Horizonte, Quebrada Oscura y Las Brisas
Frente 60, Jaime Pardo Leal.	Argelia: corregimientos Betania, El Diviso, El Mango, El Plateado, La Belleza, La Emboscada, Bolívar, San Juan, Santa Clara y Sinaí.
Columna Móvil Jacobo Arenas.	Zona norte y centro del Cauca, desplazamiento hacia el sur en apoyo de los frentes 8 y 60. Presencia en: Páez, Silvia (corregimientos de Usenda, Pitayó, Méndez, Mosoco, Moras), Totoró, Cajibío, Piendamó, Jambaló, Morales, Caldonó (corregimientos San Francisco, Vitachí, San Pedro, La Placa, Paramillo y Mondomo, Suárez, Buenos Aires).
Frente 29 Alfonso Arteaga.	Municipios del sur del Cauca
Frentes 49 Manuel Cepeda Vargas, 32 Ernesto Ché Guevara y 15 José Ignacio Mora.	Piamonte (bota caucana).

Fuente: Departamento Administrativo de Seguridad (DAS). 2011. Oficio remitido a la CNRR DAS. SCAU. GINT.2011 No. 577237-1/0735. Defensoría del Pueblo, 10 de diciembre de 2010.

Cuadro 2. Presencia del ELN en el Cauca. Año 2011		
Estructura	Frente o columna	Ubicación
Frente Manuel Vásquez Castaño (FMVC).	Compañía Móvil Lucho Quintero Giraldo.	El Tambo, desplazamientos al piedemonte occidental, municipio López de Micay.
	Compañía Móvil Camilo Cienfuegos.	Bota Caucana, municipios: Bolívar, Sucre, Almaguer, San Sebastián, Mercaderes, La Vega y Puracé.
Frente José María Becerra.	Columna Milton Hernández Ortiz.	El Tambo, desplazamientos a Argelia.
	Columna Benkos Biohó.	El Tambo
	Columna Luis Carlos Cárdenas Arbeláez.	El Tambo.

Fuente: Departamento Administrativo de Seguridad (DAS). 2011. Oficio remitido a la CNRR DAS. SCAU. GINT.2011 No. 577237-1/0735

Los cuadros anteriores dan cuenta de la presencia de algunos actores armados en el Cauca. Especialmente para la zona del Patía; el ELN no tuvo incursiones, sin embargo, las FARC sí operó en el Patía. En el Cuadro 1 se destaca la estructura o el frente y la ubicación de este grupo.

Patía en la época de la seguridad democrática

Después de la desmovilización de las AUC en 2005, se reagruparon algunos de sus militantes, según información proporcionada por el DAS Seccional Cauca, desde el año 2006 operaba en el casco urbano de El Bordo Patía el grupo armado ilegal Los Rastrojos. El orden público en el Patía se encontraba bastante alterado debido al proceder de este grupo armado que controlaba y regulaba a la población, tomando el control de los espacios sociales, colectivos y cotidianos, aparte de ingresar abusivamente a las casas de habitación para hacer de las suyas, como consumir alcohol y estupefacientes.

Las FARC operaban tranquilamente en el Patía, desde muchos años atrás este grupo armado hizo presencia en la zona, pero debido a la presencia de los paramilitares fueron obligados a replegarse a las montañas.

El país estaba gobernado por Álvaro Uribe Vélez quien con su política de seguridad democrática tenía convencidos a los colombianos de su excelente proyecto político, sumidos en una zona de confort, carreteras y ciudades seguras, pero en la periferia se vivía una realidad diferente.

En el municipio de Patía, corregimientos y veredas sintieron el paso sangriento de los actores armados durante el gobierno de Álvaro Uribe Vélez. Los afropatianos fueron testigos de la lucha entre los Paramilitares y las FARC por el control del territorio, sus vidas fueron afectadas, el miedo y la zozobra los invadieron. Sin embargo, su talante y su unidad no los ha dejado desfallecer, han luchado por la

tranquilidad y la armonía; rasgos característicos de la comunidad. A continuación, expongo cómo fue ese proceso, en donde las voces de sus habitantes narran lo ocurrido.

Movimientos sociales en el Patía

Los movimientos sociales y campesinos en la zona del Patía surgen como respuesta a diversos problemas en la región y a la desatención del gobierno nacional, dichos movimientos se articulan en la problemática del conflicto armado del país. Estas organizaciones luchan por mejores condiciones de vida para sus comunidades, su objetivo es lograr transformaciones sociales, a partir de un desarrollo educativo, humano y social.

[...] Partiendo del reconocimiento de las múltiples agresiones a los derechos humanos y del acumulado de incumplimientos de acuerdos pactados con el gobierno nacional en razón a las necesidades básicas en la región, los grupos allí asentados tienden a construir un proceso socio-político y cultural a partir de las luchas sociales, liderazgo y un trabajo comunitario que se teje desde la coyuntura de tener en mayúscula una vida digna como consigna y como derecho. (Ortiz, M. 2015)

Las manifestaciones destacadas de movimientos sociales en el Patía se remontan al año de 1999 en el corregimiento de Galíndez.

[...] lugar ubicado al extremo sur del Municipio de Patía, que fue el escenario propicio para una de las mayores manifestaciones culturales de movilización y lucha entre el primero y veintiséis de noviembre de 1999. La Panamericana otra vez fue testigua del taponamiento por cientos de campesinos, indígenas, negros y mestizos en el marco de que el gobierno nacional no hubiera cumplido los acuerdos pactados en las movilizaciones pasadas y por el recrudecimiento de las necesidades básicas en las distintas regiones. (Ortiz, M, 2015)

Un grave que problema social que han motivado a los patianos a organizarse en movimientos sociales es la minería ilegal que poco a poco ha ido contaminado el recurso hídrico que es tan escaso en el Patía. Según la organización de Naciones Unidas y Derechos Humanos (2014) ante la ausencia del Estado en la zona, la comunidad afrodescendiente del corregimiento de El Hoyo - Patía, en el Cauca, expidió su propio reglamento para poder convivir con la minería ilegal e intentar mitigar el daño que están generando decenas de retroexcavadoras en el río Patía, uno de los principales afluentes del Océano Pacífico.

En el segundo capítulo del reglamento “Mandatos para la convivencia social” hay una consigna especial en el cual la comunidad patiana advierte:

[...] El Consejo Comunitario advierte a los mineros que de promover la prostitución en la zona y amenazar a los líderes comunitarios, serán expulsados del territorio. Y como un silencio para evitar el destierro, prohíben las armas dentro de la comunidad, pero las permiten en los campamentos para la protección del producido: “Sólo estará permitido el porte de armas de bajos calibres, tales como escopetas, guacharacas, revólveres calibre .38 y pistolas 9 milímetros”, sentencia el mandato. (Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. 2014)

Las medidas ya mencionadas dan prueba del empoderamiento de los patianos frente a la minería ilegal que ha puesto en jaque a la comunidad del Patía. Sin embargo, estas medidas han traído graves consecuencias para algunos líderes sociales quienes fueron asesinados por encabezar los movimientos políticos. De acuerdo con el informe de la Red por la Vida y los Derechos Humanos del Cauca (2013), ocho líderes fueron amenazados con un mensaje bastante contundente:

[...] “No se metan con este negocio, porque la minería es una mafia”, le dijeron al negro

Virgilio, el primer desterrado de su tierra natal. Pero Virgilio no sólo fue víctima del destierro de la minería ilegal. También Adelinda Gómez, su amiga dentro del proceso del Comité de Integración del Macizo Colombiano (CIMA), quince días antes de ser asesinada recibió llamadas para que abandonara su pueblo (Almaguer) y no pusiera resistencia a la extracción de oro ilegal que hoy se hace sobre el río Marmatos, otro afluente del Patía.

La minería ilegal se sumó a otros problemas sociales que afrontaron los patianos, la crisis agrícola en el año 2013 antecede al dilema minero, donde el gobierno se vio enfrentado a los campesinos y afrodescendientes por las malas condiciones y garantías ofrecidas al sector agrícola del país. Este hecho fue el punto de partida para una gran movilización “[...] Los efectos del paro agrario ya comenzaron a sentirse en el suroccidente colombiano. La carretera Panamericana permanecía bloqueada en los sectores de Patía y Cajibío.” (Diario Occidente, 2013)

Durante el paro agrario, la comunidad patiana se manifestó, tomando acciones de hecho para sentar su posición ante el gobierno de turno:

[...] La situación más tensa se vivió en el sector de El Patía, en la carretera Panamericana, entre Popayán y Pasto. En esa zona, los campesinos bloquearon la vía, lo que ocasionó la intervención de la fuerza pública quienes intentaron despejar la carretera con gases lacrimógenos. (Diario Occidente, 2013)

Los patianos se articularon para defender sus derechos y su territorio, la mayoría de los conflictos sociales que causaron bloqueos en las carreteras y movilizaciones de campesinos y afropatianos, han tenido cierta respuesta por parte del gobierno nacional logrando conciliar y llegar a ciertos acuerdos.

Conflictos contemporáneos

Para referirme al conflicto armado en la época actual, utilizaré como herramienta la memoria histórica de las comunidades obtenida en mi trabajo de campo en la comunidad del corregimiento de Patía, Patía y la vereda El Tuno, citaré algunas de las narraciones de sus habitantes para poder describir este fenómeno.

[...] este tipo de memorias individuales y colectivas son fuentes dinámicas y medios para documentar e interrogar el pasado y comprender las variadas formas mediante las cuales la memoria moldea las opciones de vida y las reivindicaciones de los sobrevivientes a la violencia masiva. (Tomado de: Recordar y narrar el conflicto, herramientas para construir memoria, 2013)

En adelante cambiaré el nombre de algunos de mis locutores debido a que la información que me revelaron lo amerita. La señora Geraldina Flórez, habitante del corregimiento de Patía me dio su testimonio sobre lo sucedido en la época más dura del conflicto armado y sus efectos en la comunidad, ella dijo lo siguiente:

En la época de la seguridad democrática, (quien estaba al mando del país era Álvaro Uribe) en el Patía se dieron varias situaciones, los policías que operaban en la zona se paseaban tranquilos con sus hijos, iban de aquí para allá en sus motos, hasta El Parador Patía, sin ninguna preocupación había supuesta tranquilidad y seguridad. Aquí ya se habían organizado los paramilitares, los más pantalonudos del pueblo, estas personas de un momento a otro aparecieron con armas amedrentando a todo el mundo. En esa época toda la gente del Patía tenía que entrarse a sus casas tipo 6:00 pm y encerrarse porque esa gente (paramilitares) se paseaba muy orondos por toda la panamericana y nosotros sentíamos miedo” (Flórez, Geraldina. Testimonio Oral, 2015)

De esta manera una habitante de la comunidad narra lo acontecido en la zona, además comenta sobre los paramilitares y las FARC:

Lo que esa gente (paramilitares) hacia, era arrinconar a la guerrilla (FARC) en las veredas y en el monte y esos eran los que sembraron el terror en los pueblos, amarraban a la gente en los postes y los mataban lentamente, Uribe lo que hizo fue mandar a arrinconar a esa gente y por eso se decía que había seguridad. (Flórez, Geraldina. Testimonio Oral, 2015)

Se dieron enfrentamientos en el corregimiento entre los actores armados y la fuerza pública, afectando de manera significativa a la comunidad.

[...] A mediados de marzo hubo un ataque a Patía que dejó 20 casas en ruinas por acción de los ‘tatucos’, la versión moderna de los cilindros bomba con los que ese grupo arrasó más de un centenar de pueblos en los 90” (El Tiempo, 2011).

La noticia publicada por el periódico El Tiempo hace referencia a la incursión de las FARC a Patía, este acontecimiento es recordado por la comunidad:

Mi familia y yo escuchamos las ráfagas de los disparos y lo único que hicimos fue tirarnos al piso, los disparos se escuchaban por detrás y por delante de la casa. El policía que estaba en la estación dio de baja a un guerrillero, era muy habilidoso y logró controlar la situación, los guerrilleros salieron huyendo y no lograron nada, pero muchas de las casas quedaron afectadas. (Flórez, Geraldina. Testimonio Oral, 2015)

Otros habitantes también dan fe de este hecho, Diana Sofía Pérez, de 21 años comenta:

Hace como unos 5 años. La primera fue un día de semana, entre las 9 y 10 de la noche se metió la guerrilla aquí y la mayoría de la gente asustada porque no sabía que era y hubo muchos daños en las casas, pero no hubo muertos aquí ni heridos, solo en las casas, daños materiales sí, pero muertos no. La segunda vez que se metie-

ron, la gente estaba más prevenida, por ya estaba más preparada, ya que la primera vez casi nos vuelan el colegio, pusieron bombas artesanales en el colegio, por aquí en la vía, en el parque encontramos restos de eso que le ponen a la metralleta, bastante, mucha, en las lomas también, pero fue controladamente que las explotaron. (Pérez, Diana Sofía. Testimonio Oral, 2015.)

Al igual que el corregimiento de Patía, para el año 2001, la vereda El Tunno no fue ajena al panorama violento del conflicto armado, a pesar de ser una comunidad tan pacífica, actores externos han propiciado un ambiente hostil, dejando consecuencias negativas. Cabe aclarar que la comunidad de El Tunno no hace referencia alguna en sus testimonios sobre estos hechos violentos. Los acontecimientos descritos a continuación obedecen a mi investigación en diferentes periódicos y páginas web donde se evidencia estas situaciones:

[...] Incurción de grupo armado deja cuatro campesinos muertos en el Cauca: Cuatro campesinos fueron acribillados a tiros por desconocidos en una parcela de la vereda El Tunno, Patia, al sur del Cauca, informó la policía. Hombres armados que no se identificaron llegaron a esa localidad y mataron a tres miembros de una misma familia y a un trabajador. Las víctimas fueron identificadas como Ernesto, José Wilson y Ovidio Ortiz Sandoval y José Wilson Caicedo Rivera. (Ordoñez, Alberto. Caracol Radio, 8 de mayo de 2001)

Un año después en el 2002, El Tunno volvió a hacer protagonista de un hecho violento, esta vez fue atribuido a las FARC, quienes terminaron con la vida de dos campesinos.

[...] Crimen de campesinos en Patía: Los 28.500 habitantes de la zona de El Patía, en El Bordo (Cauca), están conmocionados por el asesinato de los líderes campesinos Arnobio Ortiz y Elider Benítez, cuando iban en una motocicleta por la vereda El Tunno, el pasado lunes. Las autoridades

responsabilizaron del crimen a las FARC. Hoy se realizará el sepelio y la comunidad marchará en protesta por la ola de violencia que azota a la región. (Value, N. Periódico: El Tiempo, 17 de abril de 2002)

El municipio de Patía sigue siendo escenario de hechos violentos, ya que antes de que el gobierno actual al mando del presidente Juan Manuel Santos en sus diálogos de paz con las FARC en la Habana Cuba, firmara un cese de hostilidades con la contraparte. en el mes de mayo del año 2015 se presentó un hecho violento que afectó a toda la zona.

[...] en el municipio de Patía, al sur del departamento, miembros de esa guerrilla activaron una carga explosiva en la vía Panamericana, en la que resultaron heridos cinco pasajeros de un bus de Transtimbio y quedaron averiados los dos carriles de la carretera, afectando la movilidad en la región. (Verdad Abierta, Cauca: la región más afectada por el recrudecimiento de la guerra, 2015)

Indiscutiblemente el tejido social del corregimiento de Patía, Patía se ha visto afectado por el conflicto armado, contrario a la comunidad de la vereda El Tunno quienes están ubicados muy cerca, pero la incidencia y los enfrentamientos de los grupos armados, han sido muy pocos. Los anteriores testimonios sustentan las implicaciones sociales del conflicto armado en las dos comunidades afropatianas y de como los acontecimientos están presentes en la memoria de las personas.

En el plan de ordenamiento territorial del Patía se encuentra consignado el siguiente cuadro en el cual se evidencian algunos conflictos internos en el Patía.

Entre las amenazas se destacan el fomento de la violencia por parte de las pandillas en formación, dicho fenómeno obedece a la desocupación social. Esta situación se ha tornado en problema social relevante que ha tomado fuerza y afecta en gran medida a comunidad en la cabecera municipal.

Cuadro 3. Conflictos internos e inseguridad.			
Amenazas	Fortalezas	Debilidades	Oportunidades
Alto grado de migración. Fomento a la violencia y formación de pandillas. Desocupación social.	Escuelas y educadores. Líderes comunitarios. Organización por zona constitución, y conformación de grupos de trabajo.	Alto índice de pobreza y desigualdad económica. Abigeato. Escasez de recursos hídricos. Atracos, robos, presencia de grupos al margen de la ley. Falta de empleo. Enfoques educativos inadecuados. Presencia de drogadicción y alcoholismo. Discriminación racial.	Instituciones con presencia institucional. Formación de líderes en la zona, grupo que inicia.

Fuente: Plan básico de ordenamiento territorial (ASOPATIA) 2003.

[...] un motivo por el cual se dan movimientos poblacionales en el Patía es la descomposición social que vive en la zona, que va generando conflictos internos e inseguridad en la región. A nivel urbano y rural se presenta extorsión, atraco, secuestro, hurto de ganado, saqueo, presencia de grupos al margen de la ley, narcotráfico, desigualdad económica, discriminación racial, tenencia de tierra, delincuencia común. El encubrimiento de muchos delitos es característico y contribuye al agravamiento de los problemas socio político que vive el municipio. (Plan básico de ordenamiento territorial Municipio de Patía. Caracterización social, 2003)

Respecto a los conflictos internos y de inseguridad el narcotráfico es un problema grave en la comunidad, según fuentes oficiales se registran los siguientes casos entre el año 2009 y 2015 en el Patía.

[...] Una venganza por narcotráfico sería la causa de masacre de familia en Patía. Jaiber Fidel Bravo Noguera fue asesinado junto con su esposa, sus dos hijos y dos familiares. La masacre fue reportada cuando fueron hallados los seis cuerpos a un lado de un vehículo abandonado en la vía que comunica al corregimiento La Fonda, en jurisdicción de Patía, en el Cauca. (Periódico El Tiempo, 3 de marzo de 2009)

Para el año 2015 se evidencia otro caso en relación con el tema de narcotráfico, en una vereda del municipio de Patía.

[...] El Ejército Nacional informó que, en operaciones adelantadas por tropas de la Tercera División, se logró la captura de dos personas, la inmovilización de un camión y la incautación de material para el procesamiento de narcóticos en la vereda Puente Portugal del municipio de El Patía, en el sur del Cauca. Soldados del Batallón de Alta Montaña número Cuatro Benjamín Herrera, capturaron a dos sujetos cuando se movilizaban en un camión con más de 2 mil galones de Butanol, insumo utilizado para elaborar narcóticos. Los individuos fueron dejados a disposición de la Fiscalía y tendrán que responder por su presunta participación en el delito de tráfico, fabricación y porte de estupefacientes. (Periódico virtual, 20 abril 2015)

En contraste a los hechos narrados anteriormente, en el capítulo cuatro (4) de mi trabajo de grado trabajo describo y analizo algunos aspectos sobre la dinámica social de ambas comunidades en cuanto a la convivencia pacífica en medio del conflicto armado, además pongo en contexto un tema fundamental y coyuntural en la actualidad del país: La paz, desde la antropología.

Bibliografía

- Acosta Salazar, Yenny R. (2009). Saberes médicos tradicionales de la vereda El Tunó, corregimiento de Méndez, municipio del Patía – Cauca. Trabajo de grado, Programa de Antropología, Universidad del Cauca. Popayán.
- Alaix, H. (1995). *Literatura Popular, Tradición Oral en la lo*

- calidad de El Patía, Cauca. Biblioteca Banco de la Republica. Recuperado de en:<http://www.lablaa.org/blaavirtual/modosycostumbres/literatu/indice.htm>.
- Albán Achinte, Adolfo. (1999). *Patianos allá y acá: Migraciones y adaptaciones culturales 1950-199. Popayán. Fundación pintap Mawá.*
 - Angel, M. (2012, 29 de marzo) *La esclavitud de indígenas y negros en la época colonial. Semana.* Recuperado de: <http://www.semana.com/opinion/expertos/articulo/la-esclavitud-de-indigenas-negros-en-la-epoca-colonial/324348>
 - Araya, U. Sandra (2002). *Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión. Cuadernos de ciencias sociales No. 127.* Edit. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Costa Rica. Recuperado de: <http://www.flacso.or.cr/index.php/publicaciones-jb-br-jbi-labor-editorial-jbi/cuadernos/336-cuaderno-no-127>
 - Asopatía, Corpoica. (2003) *Plan básico de ordenamiento territorial municipio de Patía. Caracterización social. Corporación Autónoma regional del Cauca (CRC)* Recuperado de: <http://crc.gov.co/files/ConocimientoAmbiental/POT/patia/social5.pdf>
 - Bohannan, P. & Glazer M. (1992) *Antropología Lecturas. 2da Ed.* Madrid. Editorial McGraw –Hill.
 - Centro nacional de Memoria Histórica. (2013) *¡Basta ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad.* Recuperado de: <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/bastaYa/bastaya-colombia-memorias-de-guerra-y-dignidad-2015.pdf>
 - (2013) *Recordar y narrar el conflicto, herramientas para reconstruir memoria histórica.* Recuperado de: <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2009/recordar-narrar-el-conflicto.pdf>
 - (2014) *Dirección de Acuerdos de la Verdad. Nororiente y Magdalena Medio, Llanos Orientales, Suroccidente y Bogotá DC. Nuevos escenarios de conflicto armado y violencia, Panorama posacuerdos con AUC* Recuperado de: <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/informes/informes-2014/informes-dav>
 - Christer Ahlström. (1991) *Las víctimas de los conflictos, Departamento de Investigaciones sobre Paz y Conflictos. Universidad de Uppsala, Suecia.* p. 3.
 - Comins Mingol, I; (2008). *Antropología filosófica para la Paz: una revisión crítica de la disciplina.* Revista de Paz y Conflictos. 61-80. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=205016386004>
 - *Diario de Occidente.* (2013, 20 de agosto) *Efectos de paro se sienten en la región.* Recuperado de: <http://occidente.co/efectos-de-paro-se-sienten-en-la-region>
 - *Diario del Cauca.* (2015, 26 de mayo) *Fiestas patronales de la vereda El Tuno, Patía.* Recuperado de: <http://diariodelcauca.com.co/noticias/vida-moderna/fiestas-patronales-de-la-vereda-el-tuno-patia-139405>
 - Durkheim, Emile. (1898). *Las reglas del método sociológico.* México. Fondo de Cultura Económica
 - (1898). *Représentations individuelles et représentations collectives.* Revue de Métaphysique et de Morales, VI, PP. 273-300
 - Espinosa, M.A., Escobar, L.A. (2003) *Antropologías y juegos territoriales. Utopía, (No. 18)* 1-20.
 - Fortes, M.; Evans-Pritchard, E.E. (1940). *African Political Systems.* London: Oxford University Press.
 - Friedemann, Nina S. (1993). *La Antropología Colombiana y la Imagen del negro. América Negra. (6):* 161- 172.
 - Geertz, C. (2003). *La interpretación de las Culturas.* España. Gedisa
 - Gutiérrez, G. Christian C. (2015) *Dialogo de saberes, a través de una propuesta de recuperación de datos culturales y del patrimonio tangible e intangible, mediante una re-significación y apropiación de los pobladores del municipio de Patía, Departamento del Cauca. Trabajo de grado, Programa de Antropología, Universidad del Cauca. Popayán.*
 - Hall, Stuard. (2010). *Sin Garantías: Trayectorias y problemáticas en estudios culturales. Popayán. Enviñon Editores.*
 - Harris, Marvin. (2001). *Antropología Cultural.* Madrid, Alianza Editorial.
 - Hebert, Martin. (2006). *Une anthropologie de la paix. Revista Anthropologie et société. Volumen 30, número 1, 2.*
 - Hurtado Saa, T. (2010) *Los estudios contemporáneos sobre población afrocolombiana y el dilema de la producción del conocimiento “propio”.* CS. Pp.84 – 100. Recuperado de: http://www.icesi.edu.co/revistas/index.php/revista_cs/article/view/412/412
 - Jiménez Bautista, F. (2009). *Hacia una antropología ‘para’ la paz. Gazeta de Antropología. Vol.25 (2) Pp. 1-17.* Recuperado de: http://www.ugr.es/~pwlac/G25_43Francisco_Jimenez_Bautista.html
 - Lauriere, Christine. (2009). *“Padre fundador de la etnología francesa, americanista apasionado, verdadero colombiano: Paul Rivet, un antropólogo polifacético”.* En: Carl H. Langebaek, Clara I. Botero. *Arqueología y etnología en Colombia. La creación de una tradición científica, pp.219-240.* Uniandes, Museo del Oro - Banco de la Republica.
 - Leach, E. R. (1960) *Los sistemas políticos de Highland Burma: un estudio de la estructura social de Kachin.* Londres: Athlone Press.
 - Lowie, R.H. (1922) *The Origin of state.* New York, Harcourt Brace.
 - Llobera, José. (1979). *Antropología Política.* Barcelona, Editorial Anagrama.
 - Mora, Martin. (2002) *La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici.* Athenea digital (2) pp.1 -25. Recuperado de: <http://ddd.uab.cat/pub/athdig/15788946n2/15788946n2a8.pdf>
 - Moscovici, Serge. (1979) *El psicoanálisis, su imagen y su público.* Buenos Aires. Huelmul.
 - (1984). *The phenomenon of social representations.* En R.M. Farr y S. Moscovici (Comps.). *Social Representations,* Cambridge University Press. Cambridge.
 - Muñoz, V. Heidi, V. (2012) *Efectos de los programas de alimentación escolar del estado, en las ideas y prácticas de*

- consumo alimentario y nutricional de la primera infancia (niños-niñas entre cuatro y seis años) de la vereda El Tunó municipio de Patía. Trabajo de grado, Programa de Antropología, Universidad del Cauca. Popayán.
- Muñoz Paloma. (2001) El Bambuco Patiano: evidencia de lo negro en el bambuco. En Estudios Afrocolombianos aportes para un estado del arte. Axel Alejandro Rojas Martínez, compilador. (Pp. 325-333) Popayán. Editorial Universidad del Cauca.
 - Nahmad, S. (2012). El papel de la antropología sobre la paz y los conflictos étnicos. Nueva Época. Año 2 (1) Recuperado de: <http://www.uaemex.mx/antropoformas/documentos/capituloantro2/1elpapeldelaantropologia.pdf>
 - Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. (2014) Las venas abiertas del río Patía. Recuperado de: http://www.hchr.org.co/acnudh/index.php?option=com_content&view=article&id=4586:las-venas-rotas-del-rio-patia&catid=56:desc&Itemid=91
 - Ordoñez, Alberto. (2001, 08 de mayo). Incursión de grupo armado deja cuatro campesinos muertos en el Cauca. Caracol Radio. Recuperado de: http://caracol.com.co/radio/2001/05/08/judicial/0989301600_077384.html
 - Ortiz, Miguel, E. (2015) Entre ritmos y sonatas: un estudio de la música como manifestación de las dinámicas sociales e identitarias en el macizo colombiano. Trabajo de grado, Programa de Antropología, Universidad del Cauca. Popayán.
 - Periódico El Tiempo. (2009, 3 de marzo) Una venganza por narcotráfico sería la causa de masacre de familia en Patía. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS4853757>
 - Pereiro, X. (2010). "Apuntes de Antropología y Memoria." Revista El Filandar (15), 74-81.
 - Periódico Virtual. (2015, 20 de abril.) Golpe al narcotráfico en el sur del Cauca. Recuperado de: <http://periodicovirtual.com/judicial/3319golpe-al-narcotrafico-en-el-sur-del-cauca>.
 - Pineda Camacho, Roberto. (2004). "La escuela de antropología colombiana. Notas sobre la enseñanza de la antropología." Maguaré 18: 59-85.
 - Pulido L., Hernando Andrés. (2007). José Rafael Arboleda S. J. (1916-1992): el programa de los estudios afroamericanos y los inicios de la reflexión antropológica sobre poblaciones negras en Colombia. Maguaré, n.º 21: pp. 89-110.
 - Programa Regional Rutas de Aprendizaje. (2009) Bambuco Patiano y Estrategias para hacer de la Música una Opción de Vida en el Tunó. Pp. 1-9. Recuperado de: http://procasur.org/catalogoexperiencias/catalogo/Activos_Culturales/pdf/son%20del%20tuno.pdf
 - Quintero, A. Juan D. (2010) Religiosidad afropatiana: Funerales de Angelitos: Arrullos. Trabajo de grado, Programa de Historia. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia.
 - Redacción Justicia. (2011, 29 de marzo) Cauca, el departamento más golpeado por las FARC. El Tiempo. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-9087781>
 - Romero Picón, Y; (2006). Tramas y urdimbres sociales en la ciudad. Universitas Humanística, (61) pp. 217-228. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=79106110>.
 - Rosero Carlos. (2002). Los afrodescendientes y el conflicto armado en Colombia. En Claudia Mosquera, Mauricio Pardo, Odile Hoffmann (Ed.) Afrodescendientes en las Américas, trayectorias sociales e identitarias. (pp. 547- 559) Bogotá. Universidad Nacional de Colombia.
 - Rosero, José R. (2009). Culturas religiosas e identidades en Patía y La Sierra. En Felipe García Quintero (Ed.) Vidas, narraciones y culturas en el sur del Cauca. (pp. 29 -101) Popayán. Editorial Universidad del Cauca.
 - Smith, M. (1960). "Government in Zazzau, 1800-1950". Oxford University Press. Retrieved 2010-09-29.
 - Tabares, R.E. (2016). Notas de clase del seminario Antropología del conflicto y la paz. Departamento de Antropología. Universidad del Cauca. I semestre de 2016.
 - Unicef Colombia. (2007) Lágrimas, cantos, bailes y algo más... En el mágico Valle del Patía. Editorial Universidad del Cauca.
 - Unidad de Alerta de la Escola de Cultura de Pau, Alerta (2004). Informe sobre conflictos, derechos humanos y construcción de paz. Icaria Editorial. pp. 17 y 100.
 - Ussa F., Constanza. (1989). "De los empautaos a 1930". Trabajo de grado, Programa de Antropología, Universidad del Cauca. Popayán.
 - Value, N. (2002, 17 de abril) Crimen de campesinos en Patía. El Tiempo. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1383032>
 - Verdad Abierta. (2012, 23 de abril) Recorrido sangriento por el Bloque Calima en el Cauca Recuperado de: <http://www.verdadabierta.com/component/content/article/35-bloques/3987-el-recorrido-sangriento-del-bloque-calima-por-cauca>
 - (2015, 31 de mayo) Cauca: la región más afectada por el recrudecimiento de la guerra. Recuperado de: <http://www.verdadabierta.com/procesos-de-paz/farc/5812-cauca-la-region-mas-afectada-por-el-recrudecimiento-de-la-guerra>
 - Vergara Q. María. (2008) La naturaleza de las representaciones. Revista Latinoamericana de Ciencias sociales, Niñez y Juventud. Vol.6. (1): Pp.55-80.
 - Yascuarán, G. Leidy B. (2014) Bioarqueología: análisis de dieta y patología en una muestra ósea prehispanica encontrada en la "Vereda El Tunó" Patía - Cauca. Trabajo de grado, Programa de Antropología, Universidad del Cauca. Popayán
 - Zuluaga, Francisco, (1993). Guerrilla y sociedad en el valle del Patía. Cali. Facultad de Humanidades Universidad del Valle.

Referencias consultadas

- ACNUR. (2004, 25 octubre). Panorama actual del Cauca. Recuperado de: <http://www.acnur.org/t3/uploads/media/679.pdf?view=1>
- Alegría Vallejo, César. 2013. Patía para los Patianos. Trabajo de grado. Departamento de Antropología. Universidad del Cauca. Popayán.
- Bolaños, Edinson A. (2013, 4 de noviembre) Las venas rotas del río Patía. El Espectador. Recuperado de: <http://www.>

elspectador.com/noticias/nacional/venas-rotas-del-rio-patia-articulo-456497

- Cabrera, B. Janeth A. (2014) *Todos somos músicos e familia. Etnografía de um processo de gestão do patrimônio no vale de Patía – Colômbia. Tesis de Posgrado en Antropología Social. Departamento de Antropología. Universidad de Brasilia, Instituto de Ciencias Sociales. Brasilia.*
- Centro nacional de memoria histórica. (2014) *Dirección de Acuerdos de la Verdad. Nororiente y Magdalena Medio, Llanos Orientales, Suroccidente y Bogotá DC. Nuevos escenarios de conflicto armado y violencia, Panorama posacuerdos con AUC* Recuperado de: <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/informes/informes-2014/informes-dav>
- Ledesma R. Laura E. (2015) *¡Que viva el Tuno! El álbum familiar en la memoria de la vida. Tesis de Maestría en Antropología. Programa de Maestría en Antropología. Universidad del Cauca. Popayán.*
- Malinowski, Bronislaw (1989). *Diario de campo en Melanesia. Ediciones Júcar.*
- (1986). *Crimen y costumbre en la sociedad salvaje. Planeta-De Agostini.*
- Muñoz, Nañez. Teresa Elisabeth. 2000. *Proyecto: La Música del Patía: Negros, Violines, Brujos y Bambucos. Presencia y Actualidad. Universidad del Cauca, Facultad de Ciencia Exactas y de la Educación, Departamento de Pedagogía. Programa de beca para la región occidente. III convocatoria regional.*
- *¡Pacifista! (2015, 27 de octubre) Así quedó el poder político en los municipios claves para el posconflicto. Recuperado de: <http://pacifista.co/asi-queda-el-poder-politico-en-los-municipios-claves-para-el-posconflicto/>*
- Restrepo, Eduardo y Axel Rojas (eds.) (2004). *Conflicto e (in) visibilidad: restos de los estudios de la gente negra en Colombia. Popayán: Editorial Universidad del Cauca.*
- Restrepo Eduardo. (2008). *Afrodendientes en Colombia: Compilación bibliográfica. Bogotá, Instituto de Estudios Sociales y Culturales, Pensar.*
- (2013). *Estudios afrocolombianos hoy: aportes a un campo transdisciplinario. Popayán, Ed. Universidad del Cauca.*
- Rúa, Carlos. *Territorialidad ancestral y conflicto armado en Colombia. En Claudia Mosquera, Mauricio Pardo, Odile Hoffmann. (Ed.) Afroendientes en las Américas, trayectorias sociales e identitarias. (pp. 563-574) Bogotá. Universidad Nacional de Colombia.*
- Ussa Fernández, Manuel Arlei, (1987). "El descarnado: Tierra, ganado y cultura del negro patiano". *Trabajo de grado, Programa de Antropología, Universidad del Cauca. Popayán.*
- Value, N. (2003, 23 de septiembre). *El origen del conflicto armado. El Tiempo. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1014581>*
- Zuluaga, F. (1998). *Los "Hombres Históricos" del Patía o los héroes del tiempo encantado. En: Geografía Humana de Colombia. Tomo VI. Santafé de Bogotá, D.C. Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, pp. 169-190.*

Fuentes orales.

- Caicedo Diva Yalith. (2015) *Entrevistada por Luz María López O. Patía, Patía.*
- Córdoba Rosalbina. (2015) *Entrevistada por Luz María López O. Vereda El Tuno*
- Flórez Geraldina (2015) *Entrevistada por Luz María López O. Patía, Patía*
- Gómez Mauricio. (2015) *Entrevistado por Luz María López O. Patía, Patía*
- Gonzales Diomar. (2015) *Entrevistada por Luz María López O. Vereda El Tuno.*
- Llanos Aura. (2015) *Entrevistada por Luz María López O. Vereda El Tuno*
- Llanos Dominga. (2015) *Entrevistada por Luz María López O. Vereda El Tuno*
- Llanos Miller Alejandro. (2015) *Entrevistado por Luz María López O. Vereda El Tuno*
- Muñoz Carlos. (2015) *Entrevistado por Luz María López O. Patía, Patía*
- Pérez Diana Sofía. (2015) *Entrevistada por Luz María López O. Patía, Patía*
- Torres Giovanni. (2015) *Entrevistado por Luz María López O. Patía, Patía*
- Villafañe Martha. (2015) *Entrevistada por Luz María López O. Patía, Patía*

5. Colombia es un país muy fértil, porque está sembrado con carne, con muertos: Fosas comunes como indicadores de la geopolítica del conflicto en el suroccidente colombiano

Willian Fernando Alcué Vásquez.
 Antropólogo de la Universidad del Cauca.

Resumen (Abstract):

Este texto es un resumen general de un trabajo de grado en antropología en la Universidad del Cauca. En dicha investigación se realizó una búsqueda documental en periódicos regionales sobre la ubicación y cuantificación de las fosas comunes halladas en el suroccidente de Colombia. (This text is a general summary of a graduate work in anthropology at the University of Cauca. In this investigation, a documentary search was made in regional newspapers on the location and quantification of the common graves found in the southwest of Colombia).

Palabras claves (Key Words):

Fosas comunes; conflicto; grupos armados, Sur occidente.
 (Common holes; conflict; Armed groups, Southwest.)

Introducción

Entre los años 2006 y 2007, las Autodefensas unidas de Colombia, fueron el grupo armado ilegal que más colaboró con el Estado colombiano en la localización y hallazgo de fosas comunes con un número aproximado de 894 y en las cuales se encontraron 1.069 cuerpos. Otra cara de la moneda son algunos familiares de las víctimas de estos hechos, que han ayudado (de una manera reducida) a localizar a sus familiares; esto debido a que muchos de ellos saben la localización del cuerpo de su ser querido, pero por temor a las amenazas y retaliaciones que han sufrido en su contra temen por lo máspreciado que tienen, su vida.

Algunas personas que han sido ajenas al fenómeno de las fosas comunes y de la violencia en general,

así como personas que han perdido familiares en el conflicto; se han interesado por encontrar la verdad; llevándolos a recoger información ya sea a través de dibujos en mapas en donde la gente cree que se hallan las fosas comunes (siendo el caso del municipio de San Carlos, en Antioquia). O como el trabajo que realizan los estudiantes universitarios, que a través de sus monografías de grado presentan estudios sobre los hechos de violencia que se presentan en el país; siendo ese el caso de esta monografía de grado que titula: “Colombia es un país muy fértil, porque está sembrado con carne, con muertos: Fosas comunes como indicadores de la geopolítica del conflicto en el suroccidente colombiano.”

Esta monografía a través de un análisis de datos cuantitativos y cualitativos intenta responde a la pregunta central: ¿es posible que haya un camu-

flaje o disminución de la información de la prensa y los medios de comunicación relacionada con los hallazgos de fosas comunes, con el objetivo de no alarmar a la población colombiana sobre la situación actual de conflicto armado que se presenta en el territorio colombiano? Trabajando la temática de las fosas comunes a partir de un trabajo de archivo que se realizó principalmente en la Hemeroteca Central de la Universidad del Cauca, en donde se efectuó una búsqueda y recolección de noticias relacionadas a fosas comunes para el caso de los departamentos que conforman el suroccidente colombiano (Cauca, Huila, Nariño, Putumayo y Valle del Cauca), en un rango de treinta y dos (32) años (1980 - 2012); revisando dos periódicos muy importantes en el país y/o en la zona donde circulan, siendo el caso del periódico El Tiempo (prensa de circulación nacional) y El País (prensa de circulación regional).

Divido en cuatro capítulos, este artículo presenta en su primer capítulo un aporte al conocimiento y reflexión que realizan autores como T. D. Stewart, H. L. Shapiro, F. E. Randall, Charles E. Snow, entre otros sobre la Antropología Forense, presenta de igual modo los inicios de esta ciencia en el mundo y como se dio su aparición en Argentina y posteriormente en Colombia, de igual forma define y operacionaliza los conceptos utilizados en este trabajo como: conflicto armado, desplazamiento forzado, fosas comunes, exhumación, guerrilla, homicidio, masacres, medicina, muerte y paramilitar. Terminando este capítulo se presenta la metodología de cómo se realizó este trabajo y las limitaciones que se tuvieron.

En el segundo capítulo se muestra a grandes rasgos algunos elementos centrales del desarrollo del conflicto armado en Colombia, como lo fue la época de la guerra de los mil días, el choque de ideas bipartidistas y cómo esto desencadenó en El Bogotazo, la violencia, la aparición de las primeras guerrillas y grupos paramilitares en Colombia, así como la aparición de el narcotráfico y los jefes que controlaban este “mercado”. Asimismo, se muestra

una cartografía de los grupos guerrilleros y paramilitares que se encuentran en dos de los departamentos que conforman el suroccidente colombiano (Cauca y Nariño).

El capítulo tres, se muestran algunos elementos para comprender el fenómeno de las fosas comunes, así como el registro de los datos que se obtuvieron a través del trabajo de archivo realizado.

Por último en el capítulo cuatro se mencionan dos de las masacres ocurridas en los departamentos del Cauca (masacre de Caloto) y del Putumayo (masacre de El Tigre), así como se plasman las historias de vida de personajes que han vivido de manera activa el conflicto (una mujer desplazada víctima de la violencia), y de aquellos que ejercen su trabajo frente a los efectos y secuelas que dejan estas masacres (un policía, que ha combatido contra el “enemigo”; un médico que a través de las misiones medicas ha ayudado a varios subversivos; y un antropólogo que trabaja en la Fiscalía).

Luego de mencionar a grandes rasgos lo que compone esta monografía, me adentraré a uno de los capítulos, el capítulo tres en el que se muestra la síntesis cuantitativa de los resultados de esta investigación. Para la recolección de la información se utilizó una tabla compuesta por diez casillas (I.D.¹ fecha de la noticia²; título de la noticia; número de cuerpos; número de fosas; departamento; lugar; ubicación en la prensa; identidad del victimario; identidad de la víctima³; motivos u otros).

Como se dijo anteriormente se realizó un trabajo de archivo en el que se revisaron dos prensas en Colombia, en un rango de treinta y dos (32) años, en el caso de la prensa nacional (el periódico El Tiempo) se logró cumplir con la meta de revisar los treinta

1. Esta casilla fue utilizada para organizar la información en la tabla.

2. Esta casilla a su vez fue dividida en tres: día, mes y año.

3. Por su parte esta casilla está dividida en nombre, edad, sexo y ocupación.

y dos años propuestos; pero para el caso de la prensa regional (el periódico El País), se realizó una muestra y se desistió de revisar el periódico El Liberal (prensa local) por falta de tiempo. A continuación, se presentan los resultados que arrojo este trabajo:

Cuadro 1. Períodos de registro sobre noticias de fosas comunes y cuerpos exhumados; en el periódico el tiempo.		
Año del hallazgo.	Fosas comunes.	Cuerpos exhumados.
1988	3	10
1996	1	1
2000	4	37
2001	16	29
2002	2	4
2003	7	13
2004	3	10
2005	6	12
2006	1	50
2007	92	316
2008	2	21
2009	2	8
2010	40	305

Fuente: Elaboración propia

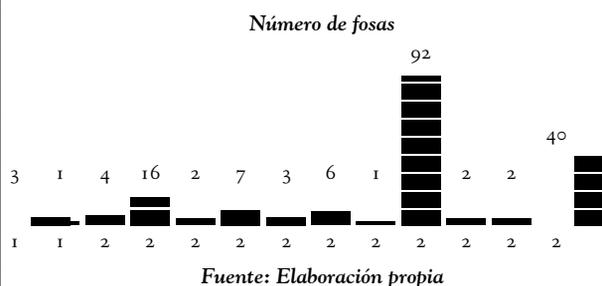
Luego de haber visto esta primera tabla que arrojó el primer periódico explorado; se puede observar que el rango de treinta dos (32) años propuesto para este trabajo empieza a cerrarse y el periódico El Tiempo, empieza a registrar noticias sobre fosas comunes en el suroccidente colombiano a partir del año 1988. Dando como resultado que solo se dé un registro de fosas comunes y cuerpos exhumados en un periodo de trece años (1988, 1996, 2000, 2001, 2002, 2003, 2004, 2005, 2006, 2007, 2008, 2009, 2010).

Cabe mencionar además que lo anterior, no quiere decir que antes de esta fecha no se registraron fosas comunes; ya que sí hubo, pero no se incluyó en el presente trabajo debido a que los lugares mencionados no hacen parte del área de estudio. Durante la revisión de prensa, realizada en la hemeroteca de la Universidad del Cauca, hubo una serie de inconvenientes, uno de ellos fue la ausencia de algunos

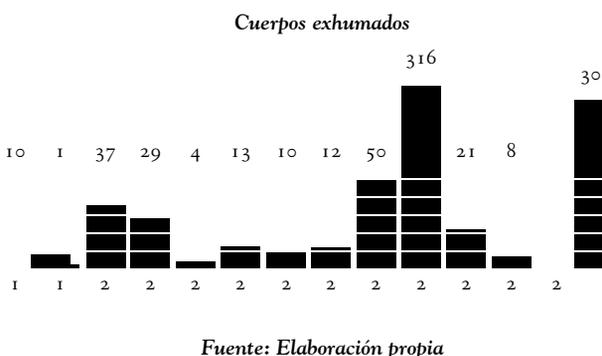
periódicos; por motivos como pérdida, descuido y/o abandono, daño y/o destrucción de estos, impidieron realizar una consulta más exhaustiva.

Así pues, al organizar los datos obtenidos sobre el hallazgo de fosas comunes en una tabla estadística, esta arroja los siguientes resultados (Ver tabla 1):

De tal modo que al organizar los datos ya mencionados; estos se observan mejor en la siguiente gráfica.



En esta gráfica se puede observar que el año 2007, fue el año con un mayor registro de fosas comunes, con un total de 92 enterramientos; seguido por el año 2010 en el que se registraron 40 y 2001 en el que registraron 16; los años en los que se dio el menor registro de fosas comunes fueron en 1996 y 2006 con un total de una fosa.



En estos datos se puede observar que el año en el que más se encontraron cuerpos fue en el 2007 con 316 individuos; seguido por el 2010 con 305. Por el contrario, el año en que menos se registraron cuerpos fue en 1996 con un cuerpo registrado.

Tabla 1. Número de fosas comunes registradas por el periódico el tiempo (1980 – 2012).

Año del hallazgo	No Fosas comunes	Frecuencia absoluta acumulada	Frecuencia relativa	Frecuencia acumulada	Grados
	Frecuencia absoluta (ni)	Ni	hi	Hi	
1988	3	3	2 %	2 %	6°
1996	1	4	1 %	3 %	2°
2000	4	8	2 %	5 %	8°
2001	16	24	9 %	14 %	32°
2002	2	26	1 %	15 %	4°
2003	7	33	4 %	19 %	14°
2004	3	36	2%	21 %	6°
2005	6	42	3 %	24 %	12°
2006	1	43	1 %	25 %	2°
2007	92	135	51 %	76 %	185°
2008	2	137	1 %	77 %	4°
2009	2	139	1 %	78 %	4°
2010	40	179	22 %	100 %	80°
Total	179		100 %		359°

Fuente: Elaboración propia

Tabla 2. Cuerpos exhumados registrados por el periódico El Tiempo (1980 – 2012).

Año del Hallazgo	No. Cuerpos exhumados	Frecuencia absoluta acumulada	Frecuencia relativa	Frecuencia acumulada	Grados
	Frecuencia absoluta (ni)	Ni	hi	Hi	
1988	10	10	1.2 %	1.2 %	4°
1996	1	11	0.1 %	1.3 %	1°
2000	37	48	4.5 %	5.8 %	16°
2001	29	77	3.5 %	9.3 %	13°
2002	4	81	0.5 %	9.8 %	2°
2003	13	94	1.5 %	11.3 %	6°
2004	10	104	1.2 %	12.5 %	4°
2005	12	116	1.4 %	13.9 %	5°
2006	50	166	6.1 %	20 %	22°
2007	316	482	38.7 %	58.7 %	139°
2008	21	503	2.5 %	61.2 %	9°
2009	8	511	1 %	62.2 %	4°
2010	305	816	37.3 %	99.5 %	135°
Total	816		99.5 %		360°

Fuente: Elaboración propia

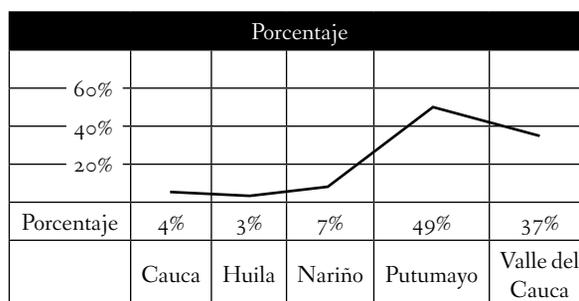
Tabla 3. Departamentos con mayor índice de fosas comunes según datos del periódico El Tiempo (1980 - 2012).

Departamento	No. Fosas comunes	Frecuencia absoluta acumulada	Frecuencia relativa	Frecuencia acumulada	Grados
	Frecuencia absoluta (ni)	Ni	hi	Hi	
Cauca.	7	7	4 %	4 %	15°
Huila.	5	12	3 %	7 %	11°
Nariño.	12	24	7 %	14 %	25°
Putumayo.	83	107	49 %	63 %	177°
Valle del Cauca.	62	159	37 %	100 %	132°
Total	169		100 %		3600

Fuente: Elaboración propia

De igual modo se han organizado otras tablas en las cuales se representa el departamento con mayor registro de fosas comunes y de cuerpos exhumados.

Para el caso de la tabla 3 y la tabla 4, se realizó una sumatoria de los datos obtenidos durante los años 1988, 1996, y de los años 2000 al 2010. Separando así la información para cada uno de los cinco departamentos; en la tabla 3 y su respectiva gráfica se puede observar que el departamento del Putumayo presenta un alto índice de fosas comunes (83), representando así un 49%; seguido por el departamento del Valle del Cauca con un 37% (62 fosas); en tercer lugar se encuentra a Nariño con un 7% (12); en cuarto lugar está Cauca con 7 fosas y un 4% y por último y no menos importante, está el departamento del Huila con un total de Cinco (5) fosas comunes que representa un 3%.



Fuente: Elaboración propia

Tabla 4. Departamentos con mayor índice de cuerpos exhumados según datos del periódico El Tiempo (1980 - 2012).

Departamento	No. cuerpos exhumados	Frecuencia absoluta acumulada	Frecuencia relativa	Frecuencia acumulada	Grados
	Frecuencia absoluta (ni)	Ni	hi	Hi	
Cauca.	21	21	3 %	3 %	9°
Huila.	32	53	4 %	7 %	14°
Nariño.	50	103	6 %	13 %	22°
Putumayo.	366	469	44 %	57 %	160°
Valle del Cauca.	354	823	43 %	100 %	155°
Total	823		100 %		3600

Fuente: Elaboración propia

Para el caso de la tabla 4, al realizar el análisis; el índice de cuerpos exhumados en las anteriores fosas encontradas, se puede observar que no hay una variación en los primeros “puestos”. Debido a que el Putumayo sigue siendo el departamento con un mayor índice de cuerpos, seguido por Valle y Nariño; a comparación de la tabla anterior el cuarto y quinto puesto varían de departamentos; ya que el departamento del Huila pasa al cuarto puesto con un total de 32 cuerpos exhumados; mientras que el Cauca solo registra 21.

Para el caso del registro en el periódico El País; éste arroja un índice muy diferente al emitido por el periódico El Tiempo, se pensaría que El País por ser un periódico del suroccidente colombiano arrojaría más noticias sobre fosas; pero al hacer un análisis de la muestra anteriormente mencionada (1996, 2000, 2001⁴, 2002, 2003, 2004, 2005, 2006, 2007, 2008, 2009, 2010), los resultados son los siguientes:

Como se observa en el cuadro anterior, de los trece años propuestos para la muestra de esta prensa, sólo se hallan noticias sobre fosas comunes en once años; los cuales arroja como resultado tablas como la siguiente:

Cuadro 2. Años en los que se registraron noticias sobre fosas comunes y cuerpos exhumados; en el periódico El País

Año del hallazgo.	Fosas comunes.	Cuerpos exhumados.
1996	2	6
2000	1	1
2002	1	3
2003	8	10
2004	3	5
2005	12	17
2006	3	53
2007	4	5
2008	33	29
2009	7	15
2010	7	11

Fuente: Elaboración propia.

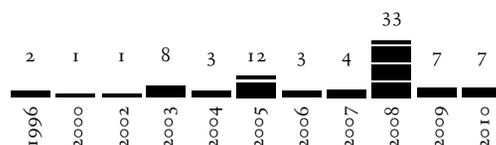
Tabla 5. Número de fosas comunes registradas por el periódico El País (1996 – 2010).

Año del Hallazgo	No. Fosas comunes	Frecuencia absoluta acumulada	Frecuencia relativa	Frecuencia acumulada	Grados
	Frecuencia absoluta (ni)	Ni	hi	Hi	
1996	2	2	2.46 %	2.46 %	9°
2000	1	3	1.23 %	3.69 %	4°
2002	1	4	1.23 %	4.92 %	4°
2003	8	12	9.87 %	14.79 %	36°
2004	3	15	3.7 %	18.49 %	13°
2005	12	27	14.81 %	33.3 %	53°
2006	3	30	3.7 %	37 %	13°
2007	4	34	4.93 %	41.93 %	18°
2008	33	67	40.74 %	82.67 %	147°
2009	7	74	8.64 %	91.31 %	31°
2010	7	81	8.64 %	99.95 %	31°
Total	81		99.95 %		359°

Fuente: Elaboración propia.

4. Cabe resaltar que el 2001 es un caso especial dado a que no hubo registro de fosas comunes, ni de cuerpos exhumados por parte del periódico El País.

No. Fosas comunes



Fuente: Elaboración propia

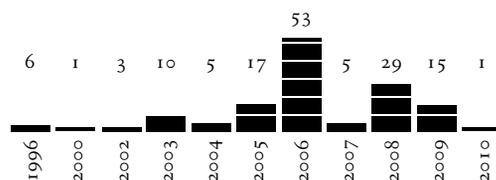
Como se observa en la tabla y por consiguiente la gráfica sobre el número de fosas comunes registradas por el periódico El País; en el 2008 hubo un mayor registro fosas, llegando a 33; seguido por el año 2005 con 12 fosas, y 2003 con 8. Por el contrario, los años que menos presentaron registros de fosas fueron en el 2000 y 2002 con una fosa.

Tabla 6. Número de cuerpos exhumados registrados por el periódico El País (1996 – 2010).

Año del hallazgo	No. Cuerpos exhumados	Frecuencia absoluta acumulada	Frecuencia relativa	Frecuencia acumulada	Grados
	Frecuencia absoluta (ni)	Ni	hi	Hi	
1996	6	6	4 %	4 %	14°
2000	1	7	1 %	5 %	2°
2002	3	10	2 %	7 %	7°
2003	10	20	6 %	13 %	23°
2004	5	25	3 %	16 %	12°
2005	17	42	11 %	27 %	39°
2006	53	95	34 %	61 %	123°
2007	5	100	3 %	64 %	12°
2008	29	129	19 %	83 %	67°
2009	15	144	10 %	93 %	35°
2010	11	155	7 %	100 %	26°
Total	155		100 %		360°

Fuente: Elaboración propia

No. Cuerpos exhumados



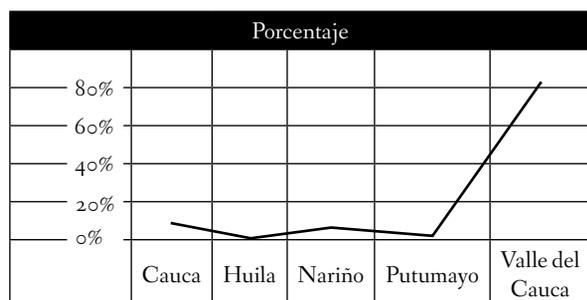
Fuente: Elaboración propia

A comparación de la información anterior, el 2006 fue un año en el que se registraron más cuerpos inhumados, con un total de 53, seguido por el 2008 con 29 cuerpos, paralelamente el año 2000 presenta solo un cuerpo exhumado

Tabla 7. Departamentos con mayor índice de fosas comunes según datos del periódico El País (1996 - 2010).

Departamento	No. Fosas comunes	Frecuencia absoluta acumulada	Frecuencia relativa	Frecuencia acumulada	Grados
	Frecuencia absoluta (ni)	Ni	hi	Hi	
Cauca.	13	13	16 %	16 %	57°
Huila.	0	0	0 %	16 %	0°
Nariño.	5	18	6 %	22 %	22°
Putumayo.	2	20	2 %	24 %	9°
Valle del Cauca.	62	82	76 %	100 %	272°
Total	82		100 %		3600

Fuente: Elaboración propia.



En cuanto al departamento del suroccidente colombiano, con mayor número de fosas comunes entre 1996 a 2010; se encuentra en primer lugar al Valle del Cauca con un 76%; seguido por el departamento del Cauca con un 16%; Nariño con 6%; Putumayo con 2% y Huila con 0%

Fuente: Elaboración propia

Tabla 8. Departamentos con mayor índice de cuerpos exhumados según datos del periódico El País (1996 - 2010).

Departamento	No. cuerpos exhumados	Frecuencia absoluta acumulada	Frecuencia relativa	Frecuencia acumulada	Grados
	Frecuencia absoluta (ni)	Ni	hi	Hi	
Cauca.	25	25	17.2 %	17.2 %	62°
Huila.	0	0	0 %	17.2 %	0°
Nariño.	12	37	8.3 %	25.5 %	30°
Putumayo.	54	91	37.2 %	62.7%	134°
Valle del Cauca.	54	145	37.2 %	100 %	134°
Total	145		99.9 %		3600

Fuente: Elaboración propia

Igualmente, los departamentos con mayor número de cuerpos exhumados (1996 a 2010) son los departamentos del Putumayo y el Valle del Cauca, que comparten el mismo número de cuerpos exhumados (54), seguidos por el Cauca con 62 individuos, Nariño con 30 cuerpos y el departamento del Huila con 0 individuos.

Luego de haber visto las tablas arrojadas por los periódicos El Tiempo y El País; se puede mencionar que el departamento con mayor impacto de conflicto armado fue el departamento del Putumayo; seguido por Valle del Cauca; Nariño; Cauca y por último el departamento del Huila.

Cabe anotar además que a partir de la información obtenida y recopilada en la prensa se pudo recuperar y organizar la información de los dos periódicos en los siguientes cuadros:

Mes	No. Fosas comunes	No. Cuerpos exhumados
Enero	19	60
Febrero	6	15
Marzo	15	9
Abril	43	65
Mayo	85	326
Junio	3	3
Julio	19	52
Agosto	2	2
Septiembre	4	57
Octubre	4	10
Noviembre	44	309
Diciembre	7	70

Fuente: Elaboración propia.

Así pues, luego de haber observado el cuadro 3; puede expresarse que el mes de mayo es el mes que presenta mayor índice de fosas comunes y de cuerpos exhumados; seguidos por el mes de noviembre. Mencionando además que los meses de junio y agosto son meses en los que se ve un mínimo registro

de fosas comunes y por consiguiente de cuerpos exhumados.

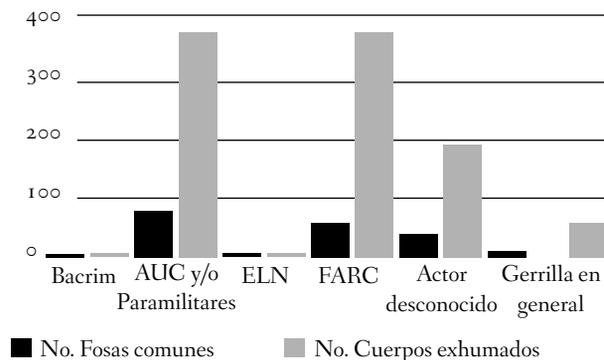


Fuente: Elaboración propia

Actores armados	No. Fosas comunes	No. Cuerpos exhumados
Bacrim	11	21
AUC y/o paramilitares	84	363
Eln	8	10
Farc	89	357
Actor desconocido	57	183
Guerrilla en general	2	57

Fuente: Elaboración propia.

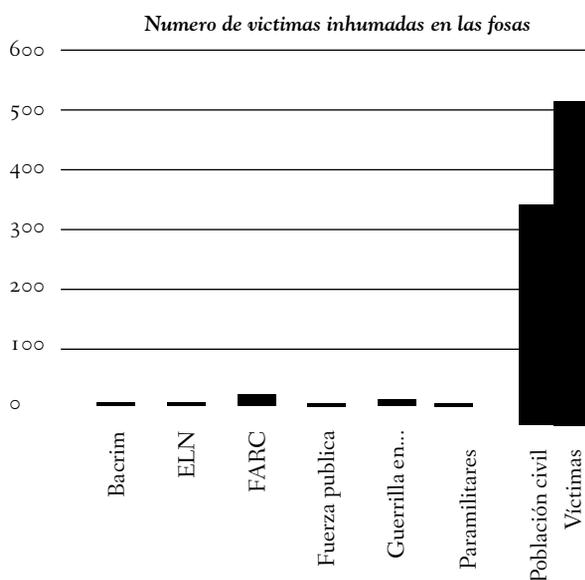
Actores armados causantes de fosas comunes y cuerpos (1980-2012)



Fuente: Elaboración propia

En el caso de los actores armados que han sido los protagonistas de los hechos de fosas comunes y por ende de cuerpos inhumados en esta; se encuentra que los paramilitares, son el principal grupo armado causante de estos hechos; seguido por la FARC; algunos actores desconocidos (se define actor desconocido, debido a que la prensa no define cual es el actor armado causante de los hechos); las BACRIM y en último lugar el ELN.

Identidad.	No. Víctimas
BACRIM	1
ELN	5
FARC	36
Fuerza pública	2
Guerrilla en general	17
Paramilitares	2
Población civil	386
Víctima desconocida	549

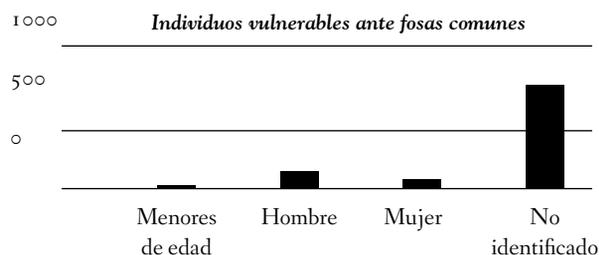


Fuente: Elaboración propia

Para el caso de la identidad de los cuerpos exhumados; se observa que la población civil presenta el mayor índice, seguido de los miembros de la fuerza

pública, las FARC y por último se encuentra a los paramilitares, ELN. Además de eso se generan dos casillas más (víctima desconocida⁵. y guerrilla en general⁶.), los cuales presentan las mayores cifras.

Identidad.	No. Víctimas
Menores de edad	7
Hombre	59
Mujer	18
No identificado	858



Fuente: Elaboración propia

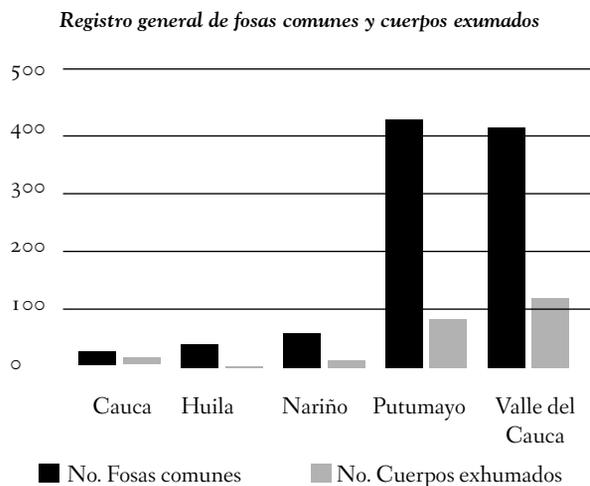
Aunque los individuos no identificados son en este cuadro los que presentan la mayoría de las víctimas cabe mencionar que la población masculina son los que más perecen por este conflicto interno, con una cifra de 59 personas registradas. Las mujeres son las siguientes con un total de 18 individuos registrados; y por último se tiene a la población menor de edad que de uno u otro modo entran a ser parte activa del conflicto armado, en este caso se registran siete individuos menores de edad.

Departamento	Fosas comunes	Cuerpos exhumados
Cauca	46	20
Huila	32	5
Nariño	62	17
Putumayo	420	85
Valle del Cauca	408	124

Fuente: Elaboración propia

5. Estas fueron creadas, dado a que la prensa no define a qué grupo pertenecen los cuerpos.

6. Estas fueron creadas, dado a que la prensa no define a qué grupo pertenecen los cuerpos.



Fuente: Elaboración propia

Al observar el cuadro 7, se registra que dentro del rango de 32 años, el departamento del Putumayo presenta un mayor número de fosas comunes (420), seguido por el departamento del Valle del Cauca (408), Nariño (62), Cauca (46), y por último el departamento del Huila (32). De igual modo se visualiza que en el departamento del Valle del Cauca, es donde se observa mayor número de cuerpos exhumados (124), seguido por Putumayo (85), el Cauca con 20, Nariño con 17 y el Huila presenta sólo 5 cuerpos.

Resumiendo lo visto en los cuadros anteriores; se puede mencionar que, en el mes de mayo, se ha observado un mayor índice de fosas comunes y cuerpos exhumados; seguido por el mes de noviembre. Este conflicto armado se ha vivido crudamente y con mayor intensidad en los departamentos del Putumayo y del Valle del Cauca en donde los causantes de estos hechos han sido principalmente los Paramilitares y las FARC.

Cabe mencionar además que la población civil es la población con más víctimas; aunque en este caso la prensa no menciona a ciencia cierta la identidad y ocupación de las víctimas. De igual modo los hombres son las mayores víctimas activas en este conflicto, tal vez porque son participantes en él o quizás

porque fueron accidentalmente involucrados. Por último la monografía sobre la cual se basa este artículo presenta en su cuarto capítulo dos de las masacres, han marcado el suroccidente colombiano. (La masacre de El Tigre – Putumayo) la cual se dio el 9 de enero de 1999, y en la cual fueron asesinados a manos de las AUC, 28 hombres y desaparecieron 14 personas, la mayoría lanzados al río Guamuéz.

Posterior a este hecho, en el poblado permanecieron solo 12 familias, las cuales se unieron y se dieron apoyo mutuamente; aunque quedaron con algunas secuelas psicológicas.

Otras secuelas producto de esta masacre, fue la muerte en los años siguientes (2001 a 2003) de jóvenes campesinos que los domingos llegaban a la zona rural con sus atuendos (botas pantaneras, pelo largo); igualmente los indígenas Emberá-Chamí, eran maltratados y fueron obligados a dejar sus costumbres.

Por otra parte, en el departamento del Cauca se dio la masacre de Caloto; en donde aquella noche del 16 de diciembre de 1991, perdieron la vida 20 personas (seis mujeres, cinco niños y nueve hombres). Asimismo fueron quemados y destruidos varios ranchos, algunos animales domésticos y varios enseres.

Otro punto de este último capítulo son las cuatro historias de vida que fueron plasmadas en el trabajo, entrevistas que fueron realizadas (1) a un médico general que a través de las misiones médicas, ha convivido con algunos integrantes de los grupos armados ilegales; (2) a una mujer desplazada por la violencia y que ha perdido varios de sus familiares por estos hechos; (3) un antropólogo que actualmente trabaja en la Fiscalía General de la Nación y que en su trabajo ha inhumados muchos cuerpos y le ha regresado las esperanzas de encontrar a sus familiares a unas pocas familias colombianas; y por último (4) a un policía que combatido contra los grupos armados ilegales.

Conclusiones

1. Muchos de los medios de comunicación al tratar temas relacionados a la violencia, exageran las noticias y a veces son un poco amarillistas con el objetivo de vender. Ya que al ser humano le encanta observar situaciones dramáticas y trágicas, como accidentes y demás; los medios de comunicación colombianos, por no decir en general informan noticias sobre las secuelas que la violencia, pero son muy pocos los sucesos sobre fosas comunes que se conocen entonces ¿Por qué no hablan sobre otra de la realidad que enfrenta el país?
2. Así como se están empezando a reconocer las víctimas del conflicto ¿Por qué aún no se reconocen a los familiares de las víctimas y a aquellas personas que tratan el fenómeno de las fosas?, ¿por qué las cifras muestran que el fenómeno de las fosas comunes es mucho más grande al que se muestra, es el menos conocido en comparación con el del secuestro?
3. Es curioso observar que el registro sobre las noticias sobre el hallazgo de fosas comunes y sus respectivas exhumaciones, se den en meses importantes como mayo, el mes en el que se celebra el día de las madres, ¿será tal vez este el mejor regalo para una madre, que no sabe que pasó con su hijo (a) o por el contrario será la peor noticia?

Bibliografía

- AHUMADA, Magda Alicia (2012) Tesis de grado: "ESCUELA Y MILITARISMO. Una etnografía íntima de la guerra en Colombia". Universidad del Cauca. Popayán.
- ALCOCER, José y Mario Alva Rodríguez (1993) *Medicina Legal. Conceptos Básicos*. Grupo Noriega Editores. México.
- ANGULO, Rubén Darío (2010) *Medicina Forense y Criminalística. Sistema Penal Acusatorio*. (3ª edición). Ediciones Doctrina y Ley Ltda. Bogotá.
- ARANGO, Ana María (2007) "10 años de desplazamiento forzoso en Colombia. La política, la cooperación internacional y la realidad de más de dos millones de colombianos." En: García, Luis Fernando (Ed.) (2008) OASIS. Observatorio de análisis de los sistemas internacionales 2007/2008 (No. 13). Editorial Universidad Externado de Colombia. Bogotá.
- BARFIELD, Thomas (Ed.) (2007) *Diccionario de Antropología*. Siglo Veintiuno Editores. México.
- BERMÚDEZ, Fernando (2008) *Propuesta de Paz*. Centro de Estudios Políticos e Investigaciones Históricas. Bogotá.
- CHURRUCA, Cristina y Donny Meertens (Comp.) (2010) *Desplazamiento en Colombia. Prevenir, asistir, transformar. Cooperación internacional e iniciativas locales*. La Carreta Social. Bogotá.
- CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE COLOMBIA DE 1991 (2006) Capítulo VII: De la fuerza pública. LITO IMPERIO LTDA. Bogotá.
- ECKERT, William G. (Ed.) (1980) *Introduction to Forensic Sciences*. Mosby Company. London.
- FIGUEROA, Helwar (2004) *Democracia y Estado Colombiano*. Editorial Voluntad. Bogotá.
- GALERA, Virginia; Juan López-Palafox y Lourdes Prieto (2005) "Antropología forense" Pág.: 137-150. En: *Para comprender la Antropología Biológica-Evolución y Biología Humana*. Editorial Verbo divino. Estella (Navarra.)
- GRANDINI, Javier (2004) *Medicina Forense*. McGraw-Hill Interamericana Editores. México.
- GUATAQUÍ, Juan Carlos y Adriana Carolina Silva (2009) "Desplazamiento forzado en Colombia: de la polémica sobre cifras a un análisis de fuentes alternas." En: Castro, Beatriz (Comp.) (2009) *La sociedad colombiana. Cifras y tendencias*. Programa Editorial Universidad del Valle. Cali.
- GUERRERO, Luis Guillermo (Dir.) (2012) *Minería, conflictos sociales y violación de Derechos Humanos en Colombia*. Centro de Investigación y Educación Popular / Programa por la Paz (CINEP/PPP). Bogotá.
- HERAZO, Benjamín (Ed.) (1995) *Odontología Forense*. ECOE Ediciones. Santafé de Bogotá.
- JARAMILLO, Carlos Eduardo (1986) "La guerra de los mil días: aspectos estructurales de la organización guerrillera." En: Sánchez, Gonzalo y Ricardo Peñaranda (1986) *Pasado y presente de la violencia en Colombia*. Fondo Editorial CEREC. Bogotá.
- JURMAIN, Robert; Harry Nelson, Lynn Kilgore, y Wenda Trevathan (1997) *Introduction to Physical Anthropology* (7th Edition) Wadsworth Publishing Company. Belmont, CA.
- LÓPEZ, Pedro y Pedro Gómez Silva (2003) *Investigación Criminal y Criminalística* (2ª edición). Editorial TEMIS S.A. Bogotá.
- MARTÍNEZ, María Begoña (Dir.) (1999) CIENCIA FORENSE. Revista Aragonesa de Medicina Legal. No 1. Universidad de Zaragoza. España.
- MONSALVE, Timisay y Juliana Isaza (2011) *La Antropología en la construcción de la verdad, Memoria e Historia en el marco de la Ley 975 de Justicia y Paz en Colombia*. Alvi Impresores Ltda. Bogotá.
- NANDA, Serena (1987) *Antropología Cultural*. Grupo Editorial Iberoamericana. México.
- PEÑA, Pilar (Ed.) (1996) *Diccionario Salamanca de la Lengua Española*. Editorial Santilla Universidad de Salamanca. Madrid.
- PEÑARANDA, Daniel Ricardo (2011) "Violencia política y

- acción colectiva en el norte del Cauca." En: Peñaranda, Daniel Ricardo (Comp.) (2011). *Contra viento y marea. Acciones colectivas de alto riesgo en las zonas rurales colombianas 1985-2005. La carreta social*. Medellín, Colombia.
- PÉREZ, María Victoria (2008) "Estudios criminológicos. Hallazgo de fosas comunes en Colombia. El tiempo de las víctimas: Tributo a la memoria del dolor y posibilidad de reconciliación nacional." En: *Revista Criminalidad*. Vol. 50, Número 1, pp. 351-370.
 - REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2001) *Diccionario de la Lengua Española*, 22ª Ed. (2º tomo). Editorial Espasa. Madrid.
 - REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2006) *Diccionario esencial de la Lengua Española*, 22ª Ed. Editorial Espasa. Madrid.
 - RIZO, José Harold (2006) *Evolución del Conflicto Armado en Colombia e Iberoamérica*. (Tomo II). Editorial Universidad Autónoma de Occidente. Cali.
 - RODRÍGUEZ, José Vicente (1994) *Introducción a la Antropología Forense. Análisis e Identificación de Restos Óseos Humanos*. Universidad Nacional de Colombia. Santafé de Bogotá.
 - RODRÍGUEZ, José Vicente (1994) "La Antropología Forense en Colombia Perspectivas de Desarrollo". En: Zambrano, Carlos Vladimir (Ed.) (1994) *Antropología y derechos humanos. Memorias del VI Congreso de Antropología en Colombia*. Instituto Colombiano de Antropología. Santa Fe de Bogotá.
 - RODRÍGUEZ, José Vicente (1996) "Panorama de la antropología biológica en Colombia y su relación con el ámbito latinoamericano y mundial." En: Cardoso de Oliveira, Roberto (Coaut.) (1996) *MAGUARE. Revista del departamento de antropología*. Universidad nacional de Colombia. Antropología en Latinoamérica. (No. 11-12). Imprenta Universidad Nacional (IUN). Santafé de Bogotá.
 - RODRÍGUEZ, José Vicente (2010) "El Papel de la Antropología Forense en la identificación de las víctimas del Holocausto del Palacio de Justicia, Bogotá, Colombia (1985)." En: MAGUARÉ. *Revista del departamento de antropología*. Universidad nacional de Colombia. Antropología en Latinoamérica. (No. 24) (pág. 333-357). Imprenta Universidad Nacional (IUN). Santafé de Bogotá.
 - ROMERO, Flor Alba (1994) "El Desplazamiento Interno en Colombia". En: Zambrano, Carlos Vladimir (Ed.) (1994) *Antropología y derechos humanos. Memorias del VI Congreso de Antropología en Colombia*. Instituto Colombiano de Antropología. Santa Fe de Bogotá.
 - SÁNCHEZ, Gonzalo y Ricardo Peñaranda (Comp.). (1986) *Pasado y Presente de la Violencia en Colombia*. Fondo Editorial CEREC. Bogotá.
 - SÁNCHEZ, Gonzalo y Ricardo Peñaranda (Comp.) (2007) *Pasado y Presente de La Violencia en Colombia*. (3ª Edición) Fondo Editorial CEREC. Medellín.
 - SÁNCHEZ, Olga Amparo, Socorro Corrales, Sandra López, Alejandra Miller y Marcela Uribe. (2006) *Palabras Representaciones y Resistencias de Mujeres en el contexto del conflicto armado colombiano. Ruta pacífica de las Mujeres*. Bogotá.
 - TÉLLEZ, Nelson Ricardo (2002) *Medicina Forense: Manual Integrado*. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.
 - TRUJILLO, Gil Ambrosio (1999) *Medicina Forense*. JGH Editores. México.
 - URIBE, Guillermo. (1977) *Medicina Legal, Toxicología y Siquiatría Forense*. (10ª edición). Temis. Bogotá.
 - VALENCIA, Alejandro (2007) *Derecho internacional humanitario. Conceptos básicos infracciones en el conflicto armado colombiano*. Nuevas Ediciones Ltda. Bogotá.
 - VELANDIA, Fernando y María Dolores Sánchez P. (2001) *FORENSIS 2000. Datos Para La Vida*. Editorial Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses. Santa de Bogotá.
 - VARGAS, Alejo (2010) *Las Fuerzas Armadas en el Conflicto Colombiano: Antecedentes y Perspectivas*. La Carreta Política. Medellín.
 - ZAMBRANO, Carlos Vladimir (Ed.) (1994) *Antropología y derechos humanos. Memorias del VI Congreso de Antropología en Colombia*. Instituto Colombiano de Antropología. Santa Fe de Bogotá.

Fuentes

- "A 3.000 PODRÍA LLEGAR NÚMERO DE VÍCTIMAS ENTERRADAS EN FOSAS COMUNES EN PUTUMAYO". En: *eltiempo.com* [En Línea]. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3546572> Recuperado: 15 de Diciembre de 2010.
- AGENCIA DE LA ONU PARA LOS REFUGIADOS (ACNUR) (s.f.) *El ACNUR* [En Línea] Disponible en: <http://www.acnur.org/t3/el-acnur/> Recuperado: 19 de Octubre de 2012.
- AMERICAN ACADEMY OF FORENSIC (AAF) (s.f.) *About AAFS* [En Línea] Disponible en: <http://www.aafs.org/about-aafs> Recuperado: 19 de Octubre de 2012.
- AMNISTÍA INTERNACIONAL (A.I.) (s.f.) *Los orígenes*. [En Línea] Disponible en: <http://www.es.amnesty.org/quienes-somos/los-origenes/> Recuperado: 19 de Octubre de 2012.
- ANÁLISIS COLOMBIA (s.f.) *Introducción al Conflicto de Colombia*. [En Línea] Disponible en: <http://www.solidaritat.ub.edu/observatori/esp/colombia/analisis.htm> Recuperado: 04 de Octubre de 2012.
- ANTIA, German (2008) "Crónicas de la Morgue: Las fosas comunes." En: *elcolombiano.com* [En Línea] Disponible en: www.elcolombiano.com/proyectos/vidaymuerte/notas/fosascocomunes.htm Recuperado: 20 de octubre de 2013
- "ASEGURAN A RESPONSABLE CRIMEN DE FAMILIA EN LLORENTE (NARIÑO)". En: *eltiempo.com* [En Línea] Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-7068848> Recuperado: 15 de Diciembre de 2010.
- ATEHORTÚA, Adolfo León y Diana Marcela Rojas Rivera (s.f.) "El narcotráfico en Colombia. Pioneros y capos" [En Línea] Disponible en: http://www.search.ask.com/web?q=NARCOTRAFICANTES+COLOMBIANOS.PDF&apn_dtid=^zzz000^YY^CO&apn_dbr=ie_8.0.6001.18702&itb

- v=11.8.2.658&crxv=&p2=^AKM^zxx000^YY^CO&hdoi=&apn_ptnrs=^AKM&o=APN10462&l=dis&gct=hp&tbv=&tpid=ATU4&trgb=&hpds=&apn_sauid=&apn_uid=4117448B-335A-4DC5-A0AE-DC68B412D27A&tpr=2&doi=2013-06-04 Recuperado: 10 de Agosto de 2013.
- “ATRIBUYEN CRIMEN A LAS AUC”. En: eltiempo.com [En Línea] Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1371948> Recuperado: 15 de Diciembre de 2010.
 - BOSSIO, Boris (s.f.) “Inhumaciones y exhumaciones” [En Línea] Disponible en: http://catalogo.mp.gob.ve/min-publico/bases/marc/texto/Revista/R_2011_n9_p.75-83.pdf Recuperado: 28 de Noviembre de 2013.
 - CAJAS, Mario (2010) “La Masacre de Caloto. Un estudio de caso sobre los Derechos y la Movilización Indígena en el Sistema Interamericano de Derechos Humanos.”, en: Boletín Mexicano de Derecho Comparado. (No. 130) (pág. 76-106) [En Línea] Disponible en: <http://biblio.juridicas.unam.mx/revista/pdf/DerechoComparado/130/art/art3.pdf> Recuperado: 27 de Agosto de 2013.
 - CETIM Centre Europe – Tiers Monde (2001) El derecho a circular libremente y a elegir su residencia el desplazamiento forzado interno viola estos derechos y afecta gravemente otros, en especial los derechos económicos, sociales y culturales. [En Línea] Disponible en: http://www.cetim.ch/es/interventions_details.php?iid=165 Recuperado: 8 de enero de 2014.
 - CIFUENTES, Eduardo (2001) “Resolución Defensorial Humanitaria No. 005” [En Línea] Disponible en: <http://www.defensoria.org.co/pdf/resoluciones/humanitaria/humanitaria5.pdf> Recuperado: 28 de Noviembre de 2013.
 - CONSEJO NACIONAL DE POLÍTICA ECONÓMICA Y SOCIAL (2012) Lineamientos, plan de ejecución de metas, presupuesto y mecanismo de seguimiento para el plan nacional de atención y reparación integral a víctimas [En Línea] Disponible en: <https://www.dnp.gov.co/LinkClick.aspx?fileticket=TKr7QU7IIsso%3D&tabid=1475> Recuperado: 8 de enero de 2014.
 - CONSULTORÍA PARA LOS DERECHOS HUMANOS Y EL DESPLAZAMIENTO (CODHES) (s.f.) ¿Quiénes somos? [En Línea] Disponible en: http://www.codhes.org/index.php?option=com_content&task=view&id=5&Itemid=32 Recuperado: 22 de Octubre de 2012.
 - “CUATRO ECUATORIANOS FUERON ASESINADOS EN TUMACO”. En: eltiempo.com [En Línea] Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-679932> Recuperado: 14 de Diciembre de 2010.
 - CUERPO TÉCNICO DE INVESTIGACIÓN (CTI) (2011) CTI Colombia: Cuerpo Técnico de Investigación. [En Línea] Fauenzaesp.org, Disponible en: <http://fauenzaesp.org/foro/viewtopic.php?t=8968&sid=0c208ed50650c55bca56fda570cd251f> Recuperado: 31 de Octubre de 2012.
 - DEFINICIÓN ABC (s.f.) Organización No Gubernamental [En Línea] Disponible en: <http://www.definicionabc.com/general/ong.php#ixzz29yq6Yz0P> Recuperado: 22 de octubre de 2012.
 - EL COLOMBIANO.COM (s.f.) El tablero del conflicto en el suroccidente [En Línea] Disponible en: http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/E/el_tablero_del_conflicto_en_el_suroccidente/el_tablero_del_conflicto_en_el_suroccidente.asp Recuperado: 20 de Octubre de 2012.
 - “EN PUTUMAYO, EL MAYOR DE LOS HALLAZGOS DE FOSAS”. En: eltiempo.com [En Línea] Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-2484874> Recuperado: 14 de Diciembre de 2010.
 - “ENCUENTRAN CADÁVERES EN JAMUNDÍ”. En: eltiempo.com [En Línea] Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-997499> Recuperado: 15 de Diciembre de 2010.
 - “ENCUENTRAN 6 CADÁVERES”. En: eltiempo.com [En Línea] Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1019554> Recuperado: 15 de Diciembre de 2010.
 - EQUIPO ARGENTINO DE ANTROPOLOGÍA FORENSE (EAAF) (s.f.) Si tienes un familiar víctima de desaparición forzada entre 1974 y 1983. Una simple muestra de sangre puede ayudar a identificarlo. [En Línea]. Disponible en: [http://sic.bepe.ar/Documentos/Cuadernillo%20Iniciativa%20EAAF%20\(comp\)%5B1%5D.pdf](http://sic.bepe.ar/Documentos/Cuadernillo%20Iniciativa%20EAAF%20(comp)%5B1%5D.pdf) Recuperado: 04 de Octubre de 2012.
 - FISCALÍA GENERAL DE LA NACIÓN (S.f.) Ley 975 de 2005. [En Línea] Disponible en: http://www.fiscalia.gov.co:8080/justiciapaz/Documentos/Esquema_Ley975_Justicia_Paz.pdf Recuperado: 24 de Marzo de 2013.
 - FISCALÍA GENERAL DE LA NACIÓN (s.f.) Misión [En Línea]. Disponible en: <http://www.fiscalia.gov.co/colombia/la-entidad/mision/> Recuperado: 19 de Octubre de 2012.
 - FISCALÍA GENERAL DE LA NACIÓN (s.f.) ¿Quiénes somos? [En Línea] Disponible en: <http://www.fiscalia.gov.co/colombia/la-entidad/quienes-somos/> Recuperado: 19 de Octubre de 2012.
 - “FOSAS COMUNES DE GUERRILLEROS”. En: eltiempo.com [En Línea] Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-577020> Recuperado: 15 de Diciembre de 2010.
 - “FOSAS EN BARBACOAS”. En: eltiempo.com [En Línea] Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1685033> Recuperado: 15 de Diciembre de 2010.
 - FUNDACIÓN ACCIÓN PRO DERECHOS HUMANOS (s.f.) Declaración Universal de Derechos Humanos. [En Línea] Disponible en: <http://www.derechoshumanos.net/normativa/normas/1948-DeclaracionUniversal.htm?gclid=CLGLurKJ-qLYCFQ7znAodX0oAKg> Recuperado: 24 de Marzo de 2013.
 - GIRALDO, Cesar Augusto. (s.f.) “Organización de la Medicina Legal en Colombia”. En: Biblioteca virtual em saúde. [En línea] Disponible en: <http://bases.bireme.br/cgi-bin/wxislind.exe/iah/online/?lslisScript=iah/iah.xisysrc=googleybase=LL-LACSYlang=pynextAction=InkyexprSearch=144363yindexSearch=ID> Recuperado: 10 de Marzo de 2013.
 - GONZÁLEZ, Leonardo (2013) Impacto de la minería de hecho en Colombia. Estudios de caso: Quibdó, Istmina, Timbi-

- quí, López de Micay, Guapi, El Charco y Santa Bárbara. [En Línea] Disponible en: http://www.uis.edu.co/webUIS/es/catedraLowMaus/lowMauss13_1/terceraSesion/Impacto%20de%20la%20mineria%20de%20hecho%20en%20Colombia.pdf Recuperado: 8 de enero de 2014.
- “HALLAN CADÁVERES DE 4 INDÍGENAS”. En: eltiempo.com [En Línea] Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-678197> Recuperado: 14 de Diciembre de 2010.
 - “HALLAN CUATRO CADÁVERES EN FOSAS COMUNES”. En: eltiempo.com [En Línea] Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1678987> Recuperado: 15 de Diciembre de 2010.
 - “HALLAN CUERPOS DE ECUATORIANOS”. En: eltiempo.com [En Línea] Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-599910> Recuperado: 14 de Diciembre de 2010.
 - “HALLAN DOS FOSAS EN CAUCA”. En: eltiempo.com [En Línea] Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1519055> Recuperado: 14 de Diciembre de 2010.
 - “HALLAN FOSAS CON 30 CADÁVERES”. En: eltiempo.com [En Línea] Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1257714> Recuperado: 14 de Diciembre de 2010.
 - “HALLAN MÁS FOSAS COMUNES”. En: eltiempo.com [En Línea] Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1499711> Recuperado: 15 de Diciembre de 2010.
 - “HALLAN SIETE CADÁVERES DE CAMPESINOS EN BARRAGÁN”. En: eltiempo.com [En Línea] Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1227554> Recuperado: 14 de Diciembre de 2010.
 - “HALLAN VARIAS FOSAS COMUNES CON 50 CADÁVERES DE VÍCTIMAS DE GRUPOS ARMADOS ILEGALES EN EL PUTUMAYO”. En: eltiempo.com [En Línea] Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3349015> Recuperado: 15 de Diciembre de 2010.
 - “HAY 38 FOSAS COMUNES EN BUENAVENTURA, REVELÓ EX PARAMILITAR: LA VERSIÓN ES DE JESSI ENRIQUE PACHECO SARMIENTO, «EL CABO», JEFE DESMOVILIZADO DEL BLOQUE CALIMA.” En: eltiempo.com [En Línea] Disponible en: http://www.eltiempo.com/justicia/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-8283840.html Recuperado: 16 de Diciembre de 2010.
 - “IDENTIFICAN CADÁVERES”. En: eltiempo.com [En Línea] Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1015855> Recuperado: 15 de Diciembre de 2010.
 - “INVESTIGAN MUERTE DE SIETE PERSONAS EN ZONA RURAL DE BALBOA (CAUCA)”. En: eltiempo.com [En Línea] Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-4774915> Recuperado: 16 de Diciembre de 2010.
 - “LOS DIÁLOGOS” (2012) [En Línea] Diálogos de Paz. Pulso ciudadano a la paz en Colombia. Disponible en: <http://dialogosdepaz.org/los-dialogos/> Recuperado: 24 de Octubre de 2013.
 - “LOS FAMILIARES HEMOS HECHO EL TRABAJO DE LA FISCALÍA”. En: Semana.com (2013) [En Línea] Disponible en: <http://www.semana.com/nacion/articulo/los-familiares-hemos-hecho-trabajo-fiscalia/338700-3> Recuperado: 20 de octubre de 2013.
 - LÓPEZ, Claudia (Dir.) (s.f.) Monografía Política Electoral. Departamento de Cauca 1997 a 2007. [En Línea] Disponible en: http://moe.org.co/home/doc/moe_mre_/CD/PDG/cauca.pdf Recuperado: 20 de mayo de 2013
 - LÓPEZ, Claudia (Dir.) (s.f.) Monografía Política Electoral. Departamento de Nariño 1997 a 2007. [En Línea] Disponible en: http://moe.org.co/home/doc/moe_mre_/CD/PDG/narino.pdf Recuperado: 20 de octubre de 2013.
 - LÓPEZ, Claudia (Dir.) (s.f.) Monografía Política Electoral. Departamento de Putumayo 1997 a 2007. [En Línea] Disponible en: http://moe.org.co/home/doc/moe_mre_/CD/PDG/putumayo.pdf Recuperado: 20 de octubre de 2013.
 - MASTRONARDI, Nancy (2008) El paramilitarismo: padre del terrorismo colombiano. En: Agencia Prensa Rural. [En Línea]. Disponible: <http://prensarural.org/spip/spip.php?article1303> Recuperado: 8 de enero de 2014.
 - MERA, Alba (2010) El periódico de ayer que todos procuran leer. En: elpais.com [en Línea] Disponible en: <http://historico.elpais.com.co/paisonline/calionline/notas/Abril252010/cali2.html> Recuperado: 8 de enero de 2014.
 - MINISTERIO DE MINAS Y ENERGÍA (s.f.) ¿Qué es el Barequeo? En: Colombia Minera: Desarrollo Responsable [En Línea] Disponible en: http://www.minminas.gov.co/minminas/kernel/usuario_externo_faq/faq_minas.jsp?clasePanel=FilaC&flag=0&optionSelected=consultar&id=582&codigo_categoria=581&flag=%200 Recuperado: 8 de enero de 2014.
 - NOTICIAS UNO. LA RED INDEPENDIENTE (2012) Periódico El Liberal está a punto de cerrar por pérdidas económicas. [En Línea] disponible en: <http://noticiasunolaredindependiente.com/2012/05/06/noticias/nacional/periodico-el-liberal-esta-a-punto-de-cerrar-por-perdidas-economicas/> Recuperado: 8 de enero de 2014.
 - OBSERVATORIO DE PROCESOS DE DESARME, DESMOVILIZACIÓN Y REINTEGRACIÓN –ODDR- (2011) Caracterización del departamento de Nariño. [En Línea] Disponible en: http://www.observatoriioddr.unal.edu.co/narino/Caracterizacion_del_departamento_de_Narino.pdf Recuperado: 20 de mayo de 2013.
 - OBSERVATORIO DE PROCESOS DE DESARME, DESMOVILIZACIÓN Y REINTEGRACIÓN –ODDR (2012) Estructuras de Autodefensas y Proceso de Paz en Colombia. [En Línea] Disponible en: http://www.observatoriioddr.unal.edu.co/productos_academicos/nuevos/informestructurasdeautodefensasypocesode%20pazencolombia_version15_02_12_final.pdf Recuperado: 28 de noviembre de 2013.
 - OROZCO, Natalia (2013) “El Estratega de las FARC” en:

- Los Informantes [En Línea] Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=uea-smIQVlk> Recuperado: 12 de noviembre de 2013.
- “PARAMILITARES SEÑALARON FOSAS COMUNES EN ZONA RURAL DE PALMIRA”. En: *eltiempo.com* [En Línea] Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-4089089> Recuperado: 14 de Diciembre de 2010.
 - “PERSONERÍA DE YUMBO PIDE ACLARAR CASO DE FOSA COMÚN”. En: *eltiempo.com* [En Línea] Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3919675> Recuperado: 16 de Diciembre de 2010.
 - PIZARRO, Noelia (s.f.) El Desplazamiento Humano en Colombia: ¿Disminuye o Aumenta? [En Línea]. Disponible en: www.observatori.org/documents/desplazamiento_humano_en_colombia.pdf Recuperado: 17 de Junio de 2012.
 - “PREPARAN IDENTIFICACIÓN”. En: *eltiempo.com* [En Línea] Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-550774> Recuperado: 14 de Diciembre de 2010.
 - PRIETO, Guillermo “Pirry” (2013) “Especiales Pirry: Restitución de Tierras” [En Línea] Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=asEXQs4bc9Q> Recuperado: 31 de Octubre de 2013.
 - PRIETO, Guillermo “Pirry” (2013) “Especiales Pirry: Sor Teresa. Hermana de los Castaño” [En Línea] Disponible en: http://www.canalrcnmsn.com/content/cap%C3%A-Dtulo_13_de_octubre_especiales_pirry Recuperado: 20 de Octubre de 2013.
 - “PUGNA DE GUERRILLA Y PARAMILITARES EN EL DEPARTAMENTO DEL CAUCA”. En: *eltiempo.com* [En Línea] Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-4831164> Recuperado: 16 de Diciembre de 2010.
 - REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2001) “Masacre” (22ª Ed.). [En Línea] Disponible en: <http://lema.rae.es/drae/?val=masacre> Recuperado: 24 de Octubre de 2013.
 - SALDARRIAGA, Jhon (2011) Cien años: ésta es la edad de El Tiempo. En: *eltiempo.com* [En Línea] Disponible en: http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/C/cien_anos_esta_es_la_edad_de_el_tiempo/cien_anos_esta_es_la_edad_de_el_tiempo.asp Recuperado: 8 de enero de 2014.
 - SÁNCHEZ, Gonzalo (Coord.) (2011) LA MASACRE DE EL TIGRE. Reconstrucción de la memoria histórica en el Valle del Guamuéz - Putumayo. Pro-offset Editorial S.A. Bogotá [En Línea] Disponible en: <http://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/La%20masacre%20de%20El%20Tigre%20Putumayo.pdf> Recuperado: 27 de Agosto de 2013.
 - SANTOS, Juan Manuel (2001) Ley de Víctimas y restitución de tierras. [En Línea] Disponible en: <http://www.derechoshumanos.gov.co/Documents/130220-1-cartilla-ley-victimas-restitucion-tierras.pdf> Recuperado: 19 de Octubre de 2013.
 - “TRAS UN AÑO DE DIÁLOGOS, SOLO SE HA LLEGADO A UN ACUERDO CON FARC” (2013) en: *elpais.com.co* [En Línea] disponible en: <http://www.elpais.com.co/elpais/judicial/noticias/luego-ano-proceso-paz-solo-ha-llegado-acuerdo> Recuperado: 24 de Octubre de 2013.
 - “UNA CARTOGRAFÍA DE FOSAS PERMITE HALLAR RESTOS DE DESAPARECIDOS.” En: *Semana.com.co* (2010) [En Línea] disponible en: <http://www.semana.com/nacion/articulo/una-cartografia-fosas-permite-hallar-restos-desaparecidos/122333-3> Recuperado: 20 de Octubre de 2013.
 - UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA (s.f.) Laboratorio de Antropología Física. [En Línea]. Disponible en: <http://www.humanas.unal.edu.co/laf/index.htm> Recuperado: 10 de Marzo de 2013.
 - VALCÁRCEL, Juan Manuel (2007) Concepto de conflicto armado interno y Seguridad política. [En Línea]. Disponible en: http://www.revistaperspectiva.com/archivos/revista/No%203/05_situacion_actual_y_perspectivas.pdf Recuperado: 8 enero de 2014.

6. El cuerpo en la masacre, concepciones paramilitares sobre el cuerpo y las víctimas

Harvey Girón.
Antropólogo de la Universidad del Cauca.

Resumen:

Este artículo es parte de un capítulo de un trabajo de grado en antropología la cual presenta y explica algunas lógicas o concepciones socio-culturales sobre el cuerpo, que tienen las personas que han integrado grupos paramilitares en Colombia especialmente en el departamento del Cauca. En la investigación se describe la historia de la violencia en el país desde la década de 1950, la formación de grupos armados de auto-defensa; el origen, evolución y transformación del paramilitarismo hasta la actualidad, se enfatiza en la forma de tratar el cuerpo en la guerra colombiana. Se muestran, comparan y analizan las historias de vida y testimonios de muerte violenta realizados por parte de algunos paramilitares. El estudio se confronta con las investigaciones relacionadas desde el campo de la antropología de la guerra y de la antropología del cuerpo a nivel nacional e internacional.

Palabras claves:

Conflicto, Violencia, Cuerpo, Víctimas, Paramilitares, Colombia.

Concepciones de algunos exparamilitares acerca del cuerpo de sí mismos y del otro

Sobre el cuerpo de sí mismos y de otros, que tienen algunas personas que hicieron parte de grupos paramilitares de Colombia. También se analizan algunas masacres en las que participaron, las formas de torturar, desmembrar y tratar el cuerpo de las víctimas. Finalmente se hacen algunas comparaciones sobre la forma de concebir el cuerpo de personas que pertenecieron a grupos de autodefensas a mediados del siglo XX y de los miembros de grupos paramilitares de la actualidad.

A lo largo de la historia del ser humano, el concepto de cuerpo para cada sociedad, se ha construido a partir del significado que los individuos le otorgan a su propio organismo biológico y a las manifestaciones

corporales y mentales que se producen con personas internas o externas del grupo. Los grupos humanos han construido signos y representaciones de sus ideas o cosmovisiones en sus propios cuerpos, allí proyectan sus señales de identidad o de alteridad.

En una comunidad de personas, el cuerpo es un elemento simbólico, un vehículo de significaciones sociales, que viaja de un grupo humano a otro, como participante activo en el mundo y con poder para reelaborar la realidad. Desde este punto de vista, “se puede entender al cuerpo ya no como un objeto que se emplea sino como un sujeto que se es, donde éste no es ya sólo un objeto del mundo sino nuestro medio de comunicación con él” (Merleau Ponty, et. al. En Sirimarco, 2009, p. 103).

Dentro de los grupos paramilitares, los cuerpos de los combatientes se fueron moldeando de acuerdo

con una disciplina ejercida a través de la autoridad. Los premios, castigos y el poder de los líderes, permitieron establecer entre los miembros de esa organización, unos códigos de comportamiento y trato del cuerpo de sí mismo, pero también sobre el otro; otro que era considerado “enemigo”, “desigual”, menos que humano, concepciones que fueron representativas del paramilitarismo en Colombia en la última década del siglo XX y comienzos del siglo XXI. Algunos actos como asesinatos selectivos, descuartizamientos de personas, masacres, desapariciones forzadas, fueron el resultado de unos factores socio-culturales violentos que surgieron o se fortalecieron en los grupos armados ilegales y que influyeron en sus actos contra otros grupos humanos del país.

Concepciones de exparamilitares sobre el cuerpo de sí mismos y el cuerpo de los compañeros de guerra

El cuerpo humano, es un territorio que está regido desde la niñez, por unas normas éticas o morales, que le deben permitir ejercer un control sobre sí mismo, relacionarse, convivir, identificarse y diferenciarse con otros seres humanos. Al llegar a un nuevo entorno social, el hombre tiene que construir una serie de emociones, ideas, discursos y comportamientos para lograr una aceptación en el nuevo grupo, sin embargo, hay una información corporal y mental ya adquirida desde la infancia, que puede ir fortaleciéndose o desapareciendo de acuerdo con las dinámicas sociales a las que se ve enfrentado en una nueva sociedad. El hombre entonces manifiesta a través de su cuerpo la información que quiere dar a conocer a otros y que le permite interactuar y relacionarse con los de su especie, de esta forma “nuestros cuerpos no son sólo el lugar desde el cual llegamos a experimentar el mundo, sino, a través de ellos, llegamos a ser vistos en él (Ponty, 2004, p. 135).

En los siguientes diálogos se observan algunos testimonios de exparamilitares que muestran la concepción sobre el cuerpo de sí mismos y de sus compañeros.

Cuando estaba en los paramilitares. ¿Qué significaba su cuerpo para usted?

A: *“Yo era un elemento, un esclavo que recibía órdenes, capacitado para eso... Elkin Casarribia era mi comandante de grupo, el que me inculcó que siempre tenía que mantenerlo a él seguro, no importaba nada más”*

¿Cómo actuaba cuando le daban órdenes?

A: *“En los grupos teníamos un chip para ejecutar la orden... sin reparo... además uno con un arma se siente grande y la adrenalina es buena porque le da a uno fuerza para hacer las cosas”. “Cuando me pasaban una 556 (fusil de asalto), un AK (fusil de asalto) o una motosierra, uno era el hombre más poderoso”.*

¿Cómo eran los cuerpos de los combatientes?

A: *“los cuerpos de los paramilitares son preferiblemente delgados, de estatura media porque la persona obesa es pesada. Los más altos se encargan de armas como la punto 50 (arma que pesa cerca de 38 kilos)”*

¿Cómo le gustaba vestir?

R: *“usaba cadenas de oro, zapatos de ciento cincuenta mil pesos, jeans de ochenta mil pesos, me gustaba vestir bien, siempre me ha gustado, aquí es que no puedo, porque toca andar en pantalonetas, pero los zapatos si sigo usando caros”.*

¿Cuál fue la peor experiencia que tuvo en los paramilitares?

R: *“cuando mandaron a matar a mi mejor amigo, él era un amigo del ejército que quería meterse a trabajar con nosotros, me dijo que lo ayudara a entrar y yo lo recomendé con el comandante. Él se voló de Buga cuando inició, no le gustó el reentrenamiento, estuvo 8 días y se*

devolvió... llegó a la Esmeralda (barrio ubicado en la ciudad de Popayán), y el comandante me amenazó con matar a mi mujer y a mi hijo si yo no lo mataba”.

R: “ese día antes de matarlo, estuvimos tomando con una mujer del grupo, nos acostamos a las 12 de la noche. Al otro día le dije que se levantara, y lo maté bajando las gradas... no me aguanté porque mi hijo estaba corriendo el riesgo de morir... mi hijo tenía tres meses. Mientras lo mataba a puñaladas pensaba en mi hijo, él no tenía el derecho de morir por una persona que me había hecho quedar mal. Me dio rabia porque la palabra de uno queda en el piso, eso pasa porque no hace las cosas como uno quiere, sentía impotencia de no poder cumplir con mi palabra... él me decía: ¡no me mate, no lo haga!... yo le decía: ¡por vos me van a matar a mi hijo!”

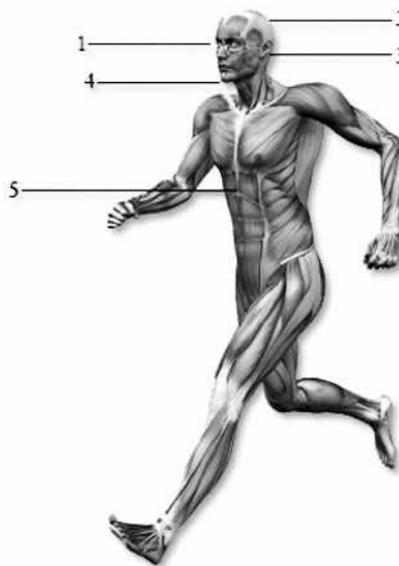
¿Cómo lo mató?

R: “la primera se la di en el cuello, aquí (refiriéndose a una puñalada y señalándome la base del cráneo), el volteó a mirar y se desplomó, las siguientes fueron en el corazón, en el estómago, en el tronco... cuando acabé lo degollé... uno le pasa el cuchillo de un lado a otro aquí (señalándome el cuello). Luego me lavé las manos, llamé al comandante y le dije que ya estaba listo el muñeco, me recosté un rato, pensé en irme de la ciudad, pero no podía mandarme solo... el comandante me dijo que me quedara en Popayán.”

La mayoría de locutores que entrevisté, percibieron su cuerpo como organismos sin autonomía, sujetos a las órdenes de otro cuerpo, dispuestos a ejecutar las tareas que les eran asignadas por una persona de un nivel jerárquico inmediatamente superior, quien controlaba física y mentalmente a los combatientes. El cuerpo pasaba a ser un escenario de la construcción que formaba la institución paramilitar sobre el nuevo integrante. Instruir sus cuerpos y sus mentes

era parte del proceso de “registrarlos como miembros de la organización de-signarlos, transformarlos en los soportes idóneos para portar los signos del grupo” (Galimbert. En Sirimarco, 2009, p. 103). Así, los combatientes de rango bajo, eran percibidos como cuerpos esclavos, dispuestos a ejecutar cualquier tipo de órdenes. Y estos a su vez consideraron su cuerpo como una máquina de poder para aniquilar.

Algunas concepciones del cuerpo de sí mismos y partes más importantes para algunos paramilitares



1. Ojos: Observar es, el cuerpo enemigo.
2. Cerebro: La mente, la que maneja el cuerpo, genera ideas.
3. “Chip para ejecutar”
4. Rostro: Presentación ante los demás. (Evitar cicatrices)
Cicatriz = Bandido
5. El corazón: La orden, dirige el cuerpo.

Cuerpo: “Templo del espíritu”

“Está compuesto por animal”

“Sirve para proteger a otros cuerpo”, respeto

“Estructura compleja”

“Esclavo”

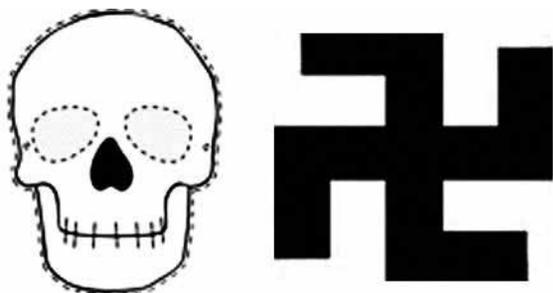
Arma = “Hombre más poderoso”

Figura 1.

Tatuajes

Algunos locutores tienen tatuajes en sus cuerpos en las regiones de la espalda, del hombro, el antebrazo, la mano o los dedos, las representaciones estuvieron asociadas a sus nombres, a la muerte, a ganar respeto entre los demás compañeros. La imagen del tatuaje, “como representación de la “idea”, es relevante no tanto por su contenido, sino por lo que ella es capaz de decir algo del sujeto, de revelar algo acerca de su interioridad” (Pérez, 2009, p. 77)

Figuras 2 y 3.



Calavera = La muerte
 Esvástica = Terrorismo

Figuras 4 y 5.



Dragón = Fuerza de las 7 potencias
 Cementerio = Para que los demás compañeros piensen que ha matado muchas personas

Figuras 6 y 7.

Figuras 5 y 6.



Águila = Rey de las aves

Indio Guaicaipuro = Hechicería, para ganar respeto y que no lo traten con palabras soeces

A continuación, muestro algunas imágenes, que representan los tatuajes que algunos portadores de la información se hicieron y el significado que cada uno le atribuye a su figura, las imágenes se encuentran en internet y no son las reales, las he cambiado por seguridad de los locutores:

Los lugares del cuerpo que los hombres prefirieron tatuarse fueron las manos, los brazos, la espalda, partes del cuerpo que se relacionan con la fuerza y la virilidad, “atributos dominantes de la masculinidad. La elección de los diseños también transluce las diferencias de género” (Pérez, 2009, p. 83)

Para los locutores dependiendo del dibujo, era una oportunidad de entablar diálogos con aquellas personas que se sentían identificados, permitiéndoles abrir vínculos de interacción social y comunicación con otros paramilitares.

Cuando “la normalidad” del cuerpo al modificarse, viola su estado “natural”, altera el cuerpo y se genera un desequilibrio en el orden de las cosas, que en occidente continúa regido por el pensamiento religioso de origen judeo-cristiano y en el que toda modificación corporal se concibe como una profanación del cuerpo y de la imagen de Dios (Falk. En Pérez, 2009, p. 76). Algunos exparamilitares, expresan a través de sus tatuajes una percepción en contra del pensa-

miento religioso cristiano, aunque, como se verá más adelante, muchos de ellos se apoyan en la actualidad, en los mismos preceptos de la Biblia. Por otra parte, para la sociedad paramilitar si alguna persona tenía un tatuaje o llevaba puesta una imagen del Che Guevara, era considerada un cuerpo generador de desequilibrio y de profanación del orden social. Por otra parte, dentro del grupo quien tuviese una cicatriz en el cuerpo, era una persona asociada a la violencia, los nuevos integrantes que usaban aretes eran clasificados como ladrones y los que usaban pelo largo eran percibidos como gamines. La asociación entre cicatriz y violencia puede ser entendida entonces como una forma social de reacción frente a una situación considerada peligrosa, provocadora de desorden y generadora de un tipo de “anormalidad”. El cuerpo cicatrizado que ya no tiene su estado natural, es concebido como un generador de desequilibrio en el orden de las cosas y asociado a aspectos como la violencia y la guerra.

El cuerpo de los compañeros era percibido como otro instrumento más en la guerra, los subalternos eran concebidos como máquinas que debían cumplir las órdenes de los comandantes; cuando alguno desobedecía las reglas establecidas, como castigo podía ser enviado a hacer una letrina que generalmente tenía 1 metro de profundidad, luego podía recibir torturas en su cuerpo y ser asesinado. Descuartizar y enterrar en las letrinas fue una práctica realizada por castigo y por comodidad para agilizar los enterramientos, se asemejaba el cuerpo mutilado a los excrementos de la sociedad paramilitar, invirtiendo así, los ritos funerarios que practicaban tiempo atrás algunos integrantes de los grupos paramilitares.

Concepciones de cuerpos enemigos y cuerpos opuestos a los paramilitares

Durante los conflictos armados, el cuerpo de los enemigos ha sido tratado de una manera cruel e inhumana en muchos lugares del mundo y lamentablemente hay una constante en casi todas las guerras: actos sangrientos de “agresión y violencia sobre los

pueblos conquistados, y la historia moderna es la repetición con variaciones de la historia antigua” (Vélez, 2007, p. 575).

En el caso particular de Colombia se observa una legitimación de la violencia paramilitar desde el año 1965, cuando el gobierno confirió la formación de grupos de autodefensas al promulgar el decreto 3398, permitiendo a las fuerzas armadas, organizar grupos civiles para realizar operaciones conjuntas de contrainsurgencia, los cuales “estaban diseñados para proteger a las comunidades locales de los ataques de la guerrilla.” (Narvárez, 2012, p. 27). Sin embargo, no se logró prever las consecuencias de la violencia que se desplegaría en lugares donde se consideraba que la población campesina simpatizaba con los grupos guerrilleros. En 1989, debido al incremento de la violencia, el presidente en aquel tiempo, Virgilio Barco, suspendió el decreto 3398. Así, desde mediados del siglo XX, se ha observado en el país, un conflicto conocido como: la guerra del paramilitarismo contra la insurgencia, que, con el paso del tiempo, se ha extendido contra los cuerpos “auxiliares” de grupos guerrilleros.

Cuando Adrián llegó junto con sus compañeros del grupo Calima al municipio de Rosas Cauca, a desplazar a la guerrilla, a “despejar zona”, como él lo llama, se acercó a una tienda a comprar una gaseosa, allí estaba una persona, a la cual identificó al observar su cuerpo:

A: “él era un agente del policía vestido de civil, apenas lo vi lo identifiqué por la mirada... porque estaba nervioso... por la postura del cuerpo, porque se paraba firme como en el ejército... la forma de vestir también lo delató... es que esa forma de llevar la ropa puesta, camisa seria y el bolígrafo que no les puede faltar, ese lo llevan la mayoría de los policías en el bolsillo de la camisa. Les dije a los socios que lo interrogáramos y sí, había sido un policía. Nos dijo que no nos preocupáramos, que él ya sabía que nosotros íbamos a llegar y que lo habían mandado a ver cuántos de nosotros era que llegábamos”.

A: “la mayoría de los guerrilleros son indígenas, llevan un machete en la cintura, visten con la camisa por dentro, generalmente con pantalón de tela. Algunos tienen tatuajes del Che Guevara en los brazos, en la mano o en alguna parte del cuerpo. Cuando hablan, hablan de temas relacionados con esas ideologías. Una vez, cuando llegamos a despejar una zona, entramos a la casa de un zapatero... yo noté nervioso a ese señor, la mirada del hombre cambió cuando nos vio, miraba hacia adentro... hacia afuera de la casa, como indeciso... yo le pregunté si pertenecía a la guerrilla, pero nos dijo que no, que él solo era un zapatero. Cuando nos fuimos de la zona, escuchamos por radio que alguien nos estaba delatando... yo cogí y les dije a mis compañeros que yo sabía quién era el sapo... nos devolvimos a la casa de ese señor, le registramos todo y encontramos un radio, fusiles y granadas... le dije: si ve, me hubiera dicho la verdad”

Otros exparamilitares también tienen un modelo corporal de quien puede ser un guerrillero:

¿Cómo identifica a los “colaboradores de la guerrilla”?

F: “en la mirada, uno tiene que ver si es por gusto que ayuda a la guerrilla, si es por miedo... si habla con sinceridad... o por el contrario si tenía perfil de maldad: se ponía nervioso, con ganas de escaparse, si tenía una mirada eficaz... porque es que, en el monte, uno está pendiente del enemigo y mira con malicia... cuando veíamos que estaba atado a eso, le dábamos la información al comandante y él nos decía que hacer, si darle desaparición o matarlo. Nosotros queríamos generar confianza en la población, por eso no llegábamos a matar de una”.

La experiencia social de las personas que entrevisté, los ha llevado a crear una serie de símbolos relacionados con el conflicto armado. Gestos, frases, accesorios que adornan el cuerpo de las personas y características corporales específicas, hacen parte de las percepciones de quienes son opuestos al paramili-

Cuadro 1. Algunas características corporales y comportamentales de aquellos que son considerados enemigos y no amigos, desde las voces de algunos ex paramilitares

Guerrillero	Policía	Ladrones	Consumidores de marihuana
Generalmente son indígenas o campesinos.	Postura del cuerpo firme.	Son delincuentes, personas que pueden trabajar y no lo hacen.	Hacen daño a la gente.
Llevar un machete en la cintura.	Mirada nerviosa.	Son “gamines” son el desecho de la sociedad; los que hacen daño.	Dentro de los grupos paramilitares, son los que hicieron decaer a las AUC.
Usan camisa por dentro.	Usan camisas serias.	Hay ladrones que roban para mantener a sus familias; invierten en sus hijos.	En los grupos paramilitares no se les permitía salir solos.
Usan camisa de manga larga, con las magas recogidas.	Llevar un bolígrafo en el bolsillo de la camisa.	Los cuerpos asesinados los arrojaban a los ríos, a fincas, lejos de sus vecinos para no levantar sospechas.	Eran enviados a misiones y no volvían.
Usan camisetas con la imagen del Che Guevara.	Las mujeres llevan maquillaje.	Tienen una forma particular de hablar.	
Usan pantalones de tela.	Tienen las uñas bien presentadas.	Bandidos.	
Tienen tatuajes del Che Guevara.	En las acuarelas de maquillaje llevan la placa de policía.		
Postura del cuerpo firme.	“Le piden el celular a uno”		

tarismo como los policías, guerrilleros, consumidores de marihuana, drogadictos y ladrones. Los locutores establecieron algunos estándares de reconocimiento visual y auditivo acerca del enemigo que se observan a continuación:

Las descripciones relacionadas con marcas de correas en los hombros o de botas en las pantorrillas son para las víctimas, estigmas de ser señalados como pertenecientes, auxiliadores o informantes del “otro bando”.

La estigmatización en los testimonios de pobladores y víctimas se reconoce como un proceso mediante el cual aspectos como: marcas sobre la apariencia, conducta, señales físicas o lugar de residencia se transforman en señales de pertenencia a las filas del enemigo y en mecanismos de culpabilización y señalamiento hacia la población civil. (GMH, 2013, p. 354)

Formas de tortura

Una de las manifestaciones más atroces de la violencia reciente en Colombia tiene que ver con las muertes que suponen una manipulación violenta del cuerpo, sean mutilaciones, huellas de tortura, cuerpos amarrados, miembros amputados con motosierras. El conflicto colombiano se ha expresado también en términos de crueldad: parece que no basta con matar, sino que es preciso mutilar el cuerpo, hacer sufrir (Blair, 2004, p. 172).

El uso de la motosierra está asociado al terror, si bien es una herramienta de trabajo en las zonas de conflicto armado, también es:

La forma como es representada la violencia paramilitar y su carácter extremo. El mensaje del terror se universaliza como consecuencia de la des-identificación de las víctimas, lo que significa que se habla a un público en general aleccionándolo sobre lo que pasa con quienes colisionan o interfieren con el victimario (Abad, et. al, 2008, p. 73).

Las torturas y desmembramientos transmiten una serie de manifestaciones individuales o colectivas por parte de quien destroza el cuerpo. Es una práctica muy generalizada en Colombia desde hace más de seis décadas, transmite una serie de mensajes que conllevan un significado asociado a las ideologías de determinado grupo humano.

Es importante comprender estas acciones violentas “desde el punto de vista de los sujetos involucrados, a mirirlas desde su perspectiva, a ponerlas en el terreno mismo de la subjetividad” (Jimeno. En Das, 2008 p. 280), es por eso que “el término experiencia de violencia, entonces, nos sitúa en aquella vertiente de la antropología que aspira a desentrañar los significados, las motivaciones, las emociones, las prácticas corporales y discursivas de los sujetos en los actos de violencia” (Ibid, 2008, p. 280).

De acuerdo con Uribe (2007), la implementación del miedo, valiéndose del cuerpo del otro para sembrar terror, para emancipar ideologías se ha ido tecnificando con el paso de las décadas. Independientemente de señalar a quienes han sido los autores de las muertes por desmembramiento, la finalidad ha sido la misma: causar miedo y desordenar el cuerpo del otro, para que a partir del caos se genere un nuevo orden social.

Existen explicaciones, más no justificaciones, para el comportamiento bárbaro del hombre. Una es la poderosa inteligencia. Aunque suene paradójico, la inteligencia lo habilita para la crueldad. Puede torturar con refinamiento, matar con alevosía, vengarse con perfidia o esclavizar sin conmiseración, actos vedados a los simples animales. (Vélez, 2007, p. 572)

Quien ejecuta actos de extrema violencia sobre el cuerpo de otro, dejando huellas de aleccionamiento a los demás miembros de una sociedad, no se comporta como un animal, no actúa por instinto, es necesario que disponga de un cerebro mucho más complejo que el de un chimpancé.

“Es una paradoja cruel: ¡sin inteligencia no puede haber maldad! La maldad es hija natural de la inteligencia, y la violencia es un resultado casi inevitable de la dinámica de los organismos racionales y sociales, siempre interesados fundamentalmente en lo suyo” (Ibid, 2008, p. 573).

A continuación, se muestran algunos procedimientos de torturas:

¿Torturó guerrilleros?

A: *“Desde niño mi resentimiento en contra de los guerrilleros era bastante, quería infringir dolor... pero nunca tuve la oportunidad de vengarme así con un guerrillero porque los combates que tuve con ellos era siempre a lo lejos. Cuando los tenía cerca o los llevaban donde uno estaba, preguntaban quien quería torturarlos, pero yo no decía nada porque uno allá, ni se niega, ni se regala”*

¿Cómo torturaba?

A: *“los cortes no deben ser profundos en las manos o en las piernas, uno no puede pasarse del límite... en caso extremo de que no cantara (diera información), traíamos a la familia, la esposa, una hermana y la poníamos al frente del torturado, (luego, amenazaban con matar a la persona que habían llevado), si no hablaba así, entonces los matábamos, pero la mayoría de veces ellos cantaban”.*

Román:

¿Qué es una tortura?

R: *“Es coger una persona, tenerla amarrada, quitarle las uñas, los dedos y cortarlo pedacito por pedacito”*

¿Ha torturado personas?

R: *“a tres personas: un guerrillero, a un civil y a un soldado profesional. Al guerrillero, lo senté en*

una silla, le pregunté por un armamento, él me decía que no sabía nada, entonces, empecé metiéndole agujas en las uñas... agujas, de esas capoteras... como no quiso cantar, le quité las uñas con un cuchillo... él gritaba... se le veía el dolor en la cara, pero no decía nada... yo sentía rabia, porque no me decía nada, no me decía donde estaban las cosas... sentía odio por él... ganas de asesinarlo de una vez, pero la orden que me habían dado era que tenía que torturarlo, hasta que me diera la información... luego... seguí con el primer dedo... el dedo del medio, el corazón, él se desmayó, duró cinco minutos dormido, le colocamos alcohol para que se despertara... nosotros éramos tres... en esos momentos yo pensaba en tirarle los dedos a los perros... seguimos cortando en pedacitos, aquí... aquí, aquí (miró su mano y me señaló las uniones interfalángicas, la muñeca de la mano y la mitad del antebrazo), cada vez que lo cortábamos él se desmayaba por unos cinco minutos, le dábamos alcohol para que se despertara. Utilizamos cuchillos y machetes... Cuando íbamos en el brazo (se tocó las articulaciones del codo), él cantó (delató), nos dijo que las cosas estaban en debajo de donde lo estábamos picando (Román sonrió y movió su cabeza negativamente unas tres veces). Sacamos el armamento, fusiles, mecha lenta, estopín, que se utiliza para armar bombas... dinero... sesenta millones de pesos. Luego lo acabamos de picar... en las piernas, los brazos la cabeza... quedó el tronco solo”

Alberto:

¿Cómo se torturaba a las personas para obtener información?

A: *“hay muchas clases de torturas: cuando una persona no quiere hablar cortarle un dedo y luego otro, no sirve para nada, porque ella va a sentir el mismo dolor... pero si a una persona, tú le metes la cabeza en una bolsa de “Fab” con agua por un minuto, habla. Otras estrategias son: arrancarle una uña con una tenaza, apretarle un testículo”*

A: “uno primero se muestra amigable, después de que hayamos identificado que pertenece a otro grupo yo le brindaría trabajo... si él acepta yo si le daría trabajo. En la Costa, algunos paramilitares reconocidos fueron del ELN... así se sacan las estrategias militares contra la guerrilla”

A: “la tortura al comienzo es suave, pero se busca que sienta dolor... se le amarran las piernas (pies) y se cuelga (boca abajo) ... si no habla... se le preguntan cosas jalándole un testículo por unos treinta segundos, se le mete la cabeza en una bolsa con Fab hasta la mitad... así se le llena de espuma la boca, la nariz por unos cincuenta segundos, si no habla con esas torturas, ya no habla, entonces se mata”

La tortura, fue concebida para algunos exparamilitares como un procedimiento para infligir dolor sobre una persona, el cual estaba acompañado por el desmembramiento de partes del cuerpo y finalizaba con la muerte de la víctima. El objetivo de la tortura era obtener informaciones o confesiones.

La mitad de los locutores no manifestaron agrado con las torturas, algunos expresaron que no son necesarias porque hay métodos más efectivos de conseguir la información como por ejemplo una “investigación precisa” sobre la víctima.

Las técnicas de torturas que practicaron los portadores de información fueron aprendidas mediante:

1. Paramilitares que provenían de las regiones de los Llanos orientales de Colombia.
2. Cursos de fuerzas especiales dentro de los grupos paramilitares.
3. La propia experiencia.

Algunas sensaciones y emociones que tuvieron al torturar los cuerpos fueron: odio, rabia, deseo de matar el cuerpo de la persona que no suministraba rápido la información solicitada.

Procedimientos realizados por algunos paramilitares para torturar:

Torturas con desmembramiento:

Procedimiento:

1. Amarraban el cuerpo de la víctima.
2. Generaban un ambiente de confianza para que la víctima no sintiera miedo.
3. Preguntaban sobre la información solicitada por los comandantes.
4. Hacían incisiones superficiales en el cuerpo.
5. Enterraban agujas capotera, bisturís, alfileres en las uñas.
6. Arrancaban las uñas.
7. Cortaban los dedos de las manos y las pies.
8. En las heridas ponían limón o sal.
9. Cortaban los brazos.

En los cortes del cuerpo se ponía fuego para cauterizar las heridas y mantener a la víctima viva durante más tiempo, la cual se desmayaba y al cabo de unos quince minutos le daban a oler alcohol para que recuperara el conocimiento y continuaban con la tortura.

En ocasiones se ponían al frente de la víctima algunos de sus familiares y amenazaban al torturado con matar a sus seres queridos si no confesaba.

1. Cortaban las piernas.
2. Cortaban la cabeza.

Torturas sin desmembramiento:

1. Poner en la cabeza de la víctima una bolsa plástica con agua y jabón en polvo durante más de dos minutos.
2. Apretar un testículo.
3. Amarrar la víctima y tenerla así durante tres días en una piscina.

Instrumentos utilizados para las torturas:

1. Cuchillos.
2. Tijeras.
3. Machetes.
4. Agujas capoteras.
5. Bisturís.
6. Alfileres.
7. Alcohol.
8. Limones.
9. Sal.
10. Alicates.
11. Tenazas.
12. Porras.
13. Martillos.
14. Piedras.
15. Clavos.
16. Motosierras.
17. Bolsas plásticas con agua y jabón en polvo.
18. Cables eléctricos.

Desmembramiento de cuerpos

“Para el periodo comprendido entre 1981 y el 2012, el GMH ha documentado 588 eventos de violencia en los cuales hubo huellas o marcas de sevicia en los cuerpos de 1.530 personas. De la totalidad de los casos de sevicia, 433 fueron asesinatos selectivos y 154 masacres. Es de anotar que este registro se limita a las acciones de violencia en las que el cuerpo fue exhibido públicamente por los victimarios como parte de su estrategia de terror. (GMH, 2013, p. 54).

“Desde finales de los años ochenta, y por segundo período en este siglo, la violencia política en Colombia es noticia de todos los días. Pocas veces la información suministrada en esas noticias va más allá del conteo de los muertos” (Arocha, et. al, 1998, p. 238).

Teniendo en cuenta que “del total de 588 eventos con episodios de sevicia y crueldad extrema, 371 (63%) fueron atribuidos a los grupos paramilitares; 126 (21,4%), a grupos armados no identificados; 57 (9,7%), a miembros de la Fuerza Pública; 30 (5,1%), a las guerrillas; y 4 (0,7%), a grupos paramilitares y Fuerza Pública en acciones conjuntas” (GMH, 2013, p. 55). Es necesario observar y analizar los motivos que llevaron a que grupos paramilitares, tuvieran la cifra más alta en cuanto a sevicia producida en el trato de los cuerpos de las víctimas.

Algunas razones que explican el desmembramiento de los cuerpos pueden ser: “el afán de “invisibilizar” o de des-identificar a las víctimas; producción de terror como estrategia de sometimiento; [...] un cambio de la morfología humana que objetiva el cuerpo con el fin de arrasar al sujeto (Uribe, 1998:216). “Descomponer el cuerpo, despedazarlo, desfigurarlo y desaparecerlo son, desde esta perspectiva, operaciones tendientes a quitarle a la víctima el rostro de humanidad del que es portadora” (Blair, 2010, p. 56). Así lo manifiestan algunos paramilitares:

Adrián:

A: *“Al comienzo matar a otro era una obligación, pero con el tiempo se convirtió en algo mecánico, yo descuartizaba y mataba porque lo importante era ejecutar la orden que los comandantes”*

Adrián me dijo que si se encontrara con un violador de niñas sería capaz de “descuartizarlo”,

¿Cómo lo descuartizaría?

A: *“empezaría por los pies (me señaló la parte media del pie derecho), luego, seguiría para arriba (mostrándome la región donde está el tobillo), luego las piernas (me señaló la mitad de la tibia, la rodilla, la mitad del muslo y la parte superior del fémur). Para que sufra y no se desangre, lo canalizaría con su misma sangre... uno compra bolsas de suero y lo canaliza para que no se muera rápido... aquí, hay que cauterizar la vena*

para que no se desangre (me señaló la parte superior de la pantorrilla). Uno tiene listo el fuego, por lo general uno lo hace con otro socio, mientras uno lo va picando, el otro lo va cauterizando... después uno sigue con el otro pie, los brazos, las manos (me indicó que primero desmiembra en las articulaciones de las falangetas de los dedos anular y corazón), por aquí (me señaló las articulaciones interfalángicas de la mano), luego los brazos... por último se abre el tórax... con un hacha porque aquí es duro (se toca el esternón), se saca el corazón, el estómago, el hígado, los intestinos, se echan en una bolsa... la cabeza se corta... el cerebro es una sustancia rara... por unos minutos la cabeza queda haciendo muecas. (Adrián, abre los ojos, sonríe y se estremece un poco), es escalofriante, como si estuviera hablando”

A: “me gustaba usar el hacha por la precisión y facilidad para manejarla, en cambio la motosierra debe controlarse según la velocidad, el ritmo y la forma que se hacen los cortes... a veces empezaba por las extremidades, empezaba por un medio (me señaló la región de los huesos tarsos del pie derecho), luego seguía con un cuarto (señalándome la parte media donde se encuentra la tibia derecha), así seguía con todo el cuerpo (me indicaba con su mano que hacía cortes en las rodillas, en la mitad del muslo, en la parte superior del fémur, en las muñecas de las manos, en los codos, en los hombros), luego seguía con la cabeza y le sacábamos los intestinos, el estómago, el páncreas... para que el cuerpo no se inflara después de enterrarlo. Así el terreno de la fosa no se levantaba con el paso de los días”. Las partes del cuerpo desmembradas se guardaban en una bolsa negra y se enterraban en fosas que las mismas personas asesinadas habían cavado con anterioridad.

A: “habían personas que eran informantes de la guerrilla, las reuníamos y los descuartizábamos, luego los tirábamos a los ríos o quebradas donde los pudieran encontrar los demás habitantes... esa era una manera de sembrar pánico y miedo a la gente”.

Norman:

N: “a los 20 días de haber llegado, me dijeron que tenía que picar a un man... eso fue lo que no me gusto de esta mierda porque vi cómo era una persona por dentro... me sentí yo mismo humillado, es que eso no se le hace a un hombre, es mejor matarlo y dejarlo tirado”

N: “le atravesé el cuchillo del cuello a la pelvis, las heces quedaron en mis uñas, la sensación del olor me duro varios días... lo pique en seis pedazos. ¿Picar? Me ha tocado unas tres veces en la vida... me tocaba hacerlo bajo órdenes superiores”.

N: “piqué a un guerrillero de las FARC, porque la causa era acabar con la subversión. Cuando se hacía un descuartizamiento, primero se le daba un disparo en la cabeza o en el pecho, luego se tiraba el cuerpo a un río, o se enterraba en una fosa”.

Cuerpo mutilado

Foto 1.



Fuente: Fiscalía General de la Nación, abril de 2011.

Algunas causas que llevaron al desmembramiento de los cuerpos por parte de algunos grupos paramilitares fueron:

1. Órdenes de los comandantes superiores.

2. Ajusticiamiento.
3. Venganzas.
4. Deudas con la organización paramilitar.
5. Porque se iban a desaparecer los cuerpos.
6. Para infundir terror en la población civil.
7. Para dar escarmiento a quienes alteraban el orden social.

Los lugares donde dejaron cuerpos inertes fueron:

1. Quebradas, donde la población civil pudiera encontrarlos.
2. Ríos, para borrar rastros.
3. Las calles, para dar escarmiento.
4. Fosas, para esconder los cuerpos.

Según algunos locutores, cada sociedad paramilitar estableció una forma específica de matar a sus enemigos, algunos comandantes no estuvieron de acuerdo con el desmembramiento de cuerpos humanos, expresan que este tipo de actos afectaban la identidad del grupo paramilitar y los ponía en contra de la población civil.

En el municipio Trujillo (Valle), en la última década del siglo XX, se exhibía un repertorio específico de instrumentos y procedimientos de tortura:

El uso de motosierras para desmembrar aun vivas a las víctimas, los hierros candentes introducidos en los cuerpos y la aplicación de sal en las heridas abiertas. Otras formas de tormento infligidas a las víctimas fueron la asfixia con chorros de agua, el martilleo de dedos y el levantamiento de las uñas, en lo que pareciera adivinarse un aprendizaje de las más perversas técnicas de tortura empleadas en las dictaduras del Cono Sur. (Abad, et. al, 2008, p.16).

En los grupos paramilitares a los que pertenecieron los locutores que entrevisté, se observan algunos métodos que están muy relacionados con los procedimientos aprendidos desde su infancia para matar animales de consumo en sus hogares, como ardillas,

venados, vacas, marranos y con las experiencias de violencia que tuvieron en su niñez. Como lo muestra el siguiente procedimiento empleado para descuartizar cuerpos ya muertos o para liquidarlos casi inmediatamente:

1. La persona que va ejecutar el desmembramiento se viste con un traje parecido al de coger abejas.
2. Se amarra la víctima.
3. Se puede degollar, apuñalar en el corazón o en la espalda, pegar con una maceta en la cabeza.
4. Con motosierra o hacha se le raja la región abdominal.
5. Se sacan las vísceras y se guardan en una bolsa.
6. Se cortan las piernas y los brazos.

El procedimiento anterior también era realizado como un rito de paso iniciático en algunos grupos paramilitares mediante el cual, los jóvenes reclutados eran inducidos a cometer crueldades sobre el cuerpo de milicianos y guerrilleros muertos. Los comandantes percibían que para los nuevos combatientes paradójicamente a quien se temía no era al enemigo vivo sino a su cuerpo muerto.

Por ello, “[...] el cuerpo de la víctima era sometido a todo tipo de procedimientos con el fin de desmembrarlo” (Uribe, 2004, pp. 68-69). El temor a torturar o desmembrar el cuerpo del otro, debía desvanecerse entre los combatientes iniciados de los grupos paramilitares, no era permitido las muestras de dolor por el otro, amigo o enemigo, “Durkheim encuentra luego algo universal, algo que pertenece a la totalidad de la “cultura humana”, en las exigencias que la sociedad hace a sus miembros, de que tienen que aprender a sufrir el dolor como precio para pertenecer a ellas” (Das, 2008, p. 416).

En estas prácticas de violencia extrema, “el cuerpo no es sólo el lugar de ejecución del ritual violento, sino también el “lugar” ya no tan físico, sino representado desde donde se tejen algunas significaciones de las prácticas de barbarie y de crueldad” (Blair, 2004 p. 177). A continuación, se sintetizan

otros métodos de descuartizamiento relacionados con las torturas, como se vio en la sección anterior:

1. Se amarra la víctima.
2. Se corta la mitad de uno de los pies.
3. Luego se corta el pie completo.
4. Se corta en la rodilla.
5. Se corta el muslo completo.
6. Se canaliza a la víctima para que no se muera rápido.
7. Se utiliza fuego para cauterizar las heridas.
8. Se continúa con el otro pie.
9. Se cortan los dedos de las manos.
10. Se cortan los brazos.
11. Se raja la región abdominal.
12. Se extraen: el corazón, el hígado, los intestinos y se echan en una bolsa negra. Esto se hace para que el cuerpo no se infle después de enterrado, evitando así que el terreno de la fosa se eleve, para evitar olores fuertes en la zona o que flote en el río, puesto que, por ejemplo, en el agua “en tiempo de verano el cuerpo puede emerger por la formación de gas pútrido en 4-7 días y esqueletizarse en dos años; en lagos profundos y fríos sale a flote en tres semanas o más” (Romero, 1994, p. 34).
13. Se corta la cabeza.

Entre los instrumentos utilizados para desmembrar cuerpos se encuentran:

1. Hachas.
2. Motosierras.
3. Cuchillos.

En algunos grupos paramilitares, cuando los comandantes ordenaban a los nuevos combatientes desmembrar un cuerpo, se realizaron un conjunto de coacciones, que tenían cierto grado de precisión en la forma de efectuar los cortes, las cauterizaciones y los suplicios, para que la víctima sufriera y se pudiera disponer un cuerpo para los objetivos paramilitares. Se puede afirmar que existió una elaboración temporal del acto, puesto que, en el descuartizamiento de

una persona, el acto, también queda descompuesto en sus elementos; la posición del cuerpo, de los miembros, de las articulaciones se halla definida; a cada movimiento le están asignadas una dirección, una amplitud, una duración; su orden de sucesión está prescrito. “El tiempo penetra el cuerpo, y con él todos los controles minuciosos del poder.” (Foucault, 2002, p. 92).

Algunos ex paramilitares que descuartizaron cuerpos humanos, manifiestan que las primeras veces se sintieron forzados, arrepentidos, con miedo, oprimidos, pensaban en las familias de las víctimas, luego esta práctica se convirtió para ellos en algo mecánico.

Unos locutores expresan que sentían adrenalina al desmembrar cuerpos humanos. Algunos, igualaban el cuerpo del torturado al de los animales como las ardillas, los venados, las vacas, los marranos.

En la mayoría de grupos humanos, las personas tienen una idea relacionada con el concepto de estética, se asume necesario completar la totalidad del cuerpo, de una manera que sea estéticamente bella para poder interactuar convenientemente con el resto de la sociedad. El acto del desmembramiento realizado por parte de grupos paramilitares, buscaba subvertir ese concepto de estética en los cuerpos de los muertos, reduciendo en los causantes del acto y en los testigos, la noción de ser humano que se podía tener, sobre quienes eran considerados sus enemigos, porque el cadáver, “es puesto a hablar a través de su descuartizamiento y la muerte, en este contexto, es no sólo un intercambio de balas, sino un intercambio de sentidos y de símbolos” (Castillejo. En Blair, 2004, p. 174).

“A través del tratamiento del cuerpo, se puede comunicar y se puede simbólicamente cuestionar, subvertir o terminar con un orden establecido” (Blair, 2004, p. 175), por esta razón algunos locutores utilizaron el desmembramiento de las víctimas y la posterior exposición del cuerpo, para transmitir sus mensajes de forma que los actos impactaran y

dejaran huellas imborrables en la mente de la población civil.

Desmembramiento con huellas de torturas

Foto 2.



Limpiezas sociales

Las “limpiezas sociales” estuvieron dirigidas a eliminar los cuerpos que “contaminaban” los lugares donde se establecieron los grupos paramilitares, los ataques fueron dirigidos a consumidores o expendedores de sustancias psicoactivas, ladrones, personas que dormían en las calles, extorsionistas, guerrilleros. En el departamento del Cauca, sobre la vía panamericana se ejecutaron algunas muertes por las anteriores razones. José Ruperto García Quiroga, alias “El Gato”, quien en una temporada tuvo bajo su mando la zona del sur del departamento, explicó que “la orden que tenían sus hombres era hacer “limpieza” en la vía Popayán - sur del Cauca, porque

había muchos atracadores y la guerrilla hacía retenes. Afirma “El Gato”: los declaramos objetivo militar porque alteraban el orden que llevábamos en esa región” (Entrevista a Díaz Saúl, periódico el Nuevo Liberal, 14 de Julio 2013).

Los cuerpos de las personas consideradas inocentes para algunos paramilitares, que fueron eliminadas en las limpiezas por equivocación o porque estaban al lado de ladrones, consumidores o expendedores en el momento de los ataques armados, fueron asociados a concepciones de animales y fueron llamados “gansos ciegos”.

El procedimiento general para realizar las limpiezas sociales estuvo determinado así:

1. Se hicieron avisos algunas veces de forma verbal y otras por escrito: “panfletos” detallando los hechos o personas que estaban contaminando al resto de la sociedad.
2. Llegaban con el rostro cubierto a los lugares donde se reunían las personas que alteraban el orden paramilitar.
3. Daban muerte generalmente con disparos a las personas que desobedecían las advertencias y avisos expuestos
4. Las masacres.

Las reflexiones desarrolladas por Sofsky, arrojan nuevas luces para entender la masacre, la cual puede definirse como: “una violencia colectiva contra gentes sin defensa, que no pueden ni huir ni oponer resistencia o, como una acción excesiva donde la violencia disfruta de una libertad absoluta pues ella no tiene ninguna oposición a vencer” (Blair, 2004, p. 168).

“En el ámbito social local, las masacres son eventos devastadores que afectan profundamente tanto a las personas directamente afectadas como a las comunidades a las cuales pertenecen” (Uribe, 2004, p. 15). Los cuerpos maltratados, torturados o mutilados en las masacres, son espacios específicos donde “se vive y se trasmite el poder. En efecto, como claramente lo

señala Foucault, las relaciones de poder penetran en los cuerpos” (Foucault, 1977, p. 6). Para Foucault “el poder no está centrado, sino que es difuso, no es propiedad exclusiva de nadie, sino anónimo, no se ejerce, sino que se trasmite y se vive” (Blair, 2010, p. 42); la crueldad ejercida sobre el cuerpo por parte de algunos paramilitares que animalizaban al otro para poder facilitar su destrucción, permite entender la relación cuerpo/violencia que, “por motivos teóricos y analíticos, pensamos que es la expresión de la relación entre la vida, la muerte y el poder” (Blair, 2010, p. 43).

“Existen en la actualidad pueblos estrechamente apegados a la naturaleza, con escaso desarrollo de satisfactores culturales de tipo artificial (tecnología industrial) impuesto por su modo de vida, y no utilizan la escritura como medio habitual de transmisión/adquisición de conocimientos, las cuales dotan al cuerpo de un enorme sentido comunicativo y hacen que cobre, en comparación con otros grupos, más relevancia aún como instrumento de lenguaje” (Acuña, 2009, p. 7).

“De las 1.982 masacres documentadas entre 1980 y 2012, los grupos paramilitares perpetraron 1.166, es decir el 58,9% de ellas. Las guerrillas fueron responsables de 343 y la Fuerza Pública de 158, lo que equivale al 17,3% y 7,9% respectivamente. Por otra parte, 295 masacres, equivalentes al 14,8% del total, fueron cometidas por grupos armados cuya identidad no se pudo esclarecer. Las veinte masacres restantes corresponden a acciones conjuntas de grupos paramilitares y miembros de la Fuerza Pública, o a acciones de otros grupos armados (agente extranjero o milicias populares)”. (GMH, 2013, p. 36).

Es decir, en este periodo de tiempo en Colombia, la mayoría de actos violentos ejercidos por medio de las masacres, fueron ejecutados por grupos paramilitares. Algunos de ellos manifestaron sus concepciones

frente a esta modalidad de la guerra así:
¿Qué es una masacre?

A: *“son muertes que se hacen de 5 personas hacia arriba. Dos o tres personas es un homicidio. Estuve en 5 masacres: la del Silencio, Casa Verde, San José de Apartadó, Belén, el Salado, Bojayá. Hace un tiempo sentía mucho remordimiento... me levantaba llorando, veía lo que hicimos... hoy en día le pido mucho a Dios que me ayude... hasta tuve que pedir ayuda psicológica”.*

A: *“En Rosas (Cauca), sacamos a la población para poder atacar a la guerrilla que estaba al otro lado de la montaña... nosotros les dijimos que se fueran porque iban a haber disparos y cilindros bombas y que si se quedaban se morían. Algunos no hicieron caso y tuvimos que echarlos a la fuerza. Al día siguiente, empezaron los combates y murieron muchas personas que se quedaron”*

En algunos casos, las muertes entre los mismos combatientes paramilitares, fueron otro método de hacer “limpiezas” para ellos los jóvenes que alteraban el orden en algunos territorios, fueron invitados y motivados para que ingresaran al paramilitarismo, pero nunca regresaron a sus lugares de origen. Por ejemplo, “la desaparición de menores en Bogotá durante el tiempo de la guerra entre el bloque Centauros y las Autodefensas Campesinas de Casanare, puede significar su vinculación o deceso en alguna de estas facciones paramilitares” (Pinzón, 2012, p. 127). Asimismo, en el departamento del Cauca se observa el fenómeno de “falsos positivos”. Jóvenes que fueron traídos de Cali, con la promesa de trabajar, y que dos días después ya estaban muertos, con uniforme y fusil. Pero estos no son los únicos casos, desde el 2003 han sido hallados 80 cuerpos que han sido dados de baja en combate” (Entrevista a Díaz Saúl, periódico el Nuevo Liberal, 14 de Julio 2013). Algunos exparamilitares ayudan a vislumbrar estas situaciones:

A: “las masacres siempre tenían un límite de muertos. A nosotros nos daban una lista con el nombre de las personas que teníamos que matar”

A: “en la vereda El Silencio hicimos un retén, sabíamos que allí iban las personas que estábamos buscando, las bajamos y luego las matamos... el resto de la gente se fue en el bus”.

A: “en Casa Verde, entramos a las bananeras (fincas donde se cosechan bananos), en ese tiempo yo no sabía el motivo de esa masacre, pero matamos mujeres, personas de edad... ahora sé que había que sacarlos porque se necesitaba ese lugar para sembrar droga... porque es un sitio estratégico que comunica con el aeropuerto”

La masacre del Naya (Cauca) en el año 2001, ocurrió

Principalmente en el municipio de Buenos Aires, en la que miembros del bloque Calima de las AUC asesinaron a cerca de 40 personas entre campesinos, afrocolombianos y colonos. Las autodefensas decidieron perpetrar esta masacre contra supuestos auxiliares del ELN, sobre todo del frente José María Becerra, que venía azotando a través de secuestros. (López, et. al, 2007, p. 6).

¿Qué piensa de la masacre del Naya?

A: “es algo que no tiene justificación. Ellos tenían que recibir una droga y pasar al otro lado. Creo que ellos actuaron así por la desesperación, ellos decían que no tenían alimento... allí cayó de todo: niños, animales, hasta en una iglesia se metieron... si una iglesia es algo sagrado... es como si algo los hubiera poseído. La de la Casa Verde, se pareció a esa masacre... se llegó con la misma actitud, cayeron jóvenes de catorce en adelante. Cuando nosotros llegamos, los del grupo que llegaron primero, ya tenían la gente que íbamos a matar, nosotros los amarramos,

los acostamos... utilizamos fusiles machetes... yo hacía lo que el comandante me dijera”

¿Recuerda qué hacían con las partes del cuerpo de las personas que mataban?

A: “se hace lo que haya dicho el comandante, por ejemplo: una vez, en xxxx pusimos las cabezas de una gente, en fila como de “policía”, (refiriéndose a los “policías acostados” o “resaltes” en las vías) colocamos las cabezas de las personas en la carretera, una al lado de otra, como si fuera un policía acostado, (pero lleno de cabezas), luego, nosotros nos fuimos a cambiar, nos pusimos ropa de civil y fuimos a ver que hacía la gente... eso se hizo un trancón, se bajaban de los carros... a ver, estaban atemorizados. Luego de eso, la gente ya nos copiaba, es que, en esa zona, la población no quería que estuviéramos allí, varias veces los citamos a reuniones y ellos no iban. Una vez nos dejaron plantados en una cancha, nadie fue, decían que no querían ni a la guerrilla, ni a nosotros, pero ya habíamos sacado a la guerrilla de allá... después de eso, ahora sí, ya fueron a las reuniones”

“El cuerpo se presenta como una estructura lingüística que «habla» y revela infinidad de informaciones, aunque el sujeto guarde silencio. Al parecer, «hablamos con nuestros órganos fonadores, pero conversamos con todo nuestro cuerpo»” (D. Abercrombie en Martínez, 2004, p. 137), así, los aspectos no verbales de la comunicación de grupos paramilitares hacia la población estuvieron fundamentados en actos como las masacres, tratando con crueldad el cuerpo de las víctimas para presionar, psicológicamente, a los demás habitantes a cumplir los mandatos y objetivos paramilitares, pero las acciones violentas sobre los “cuerpos y escenarios sociales provocaron dolores y tristezas difíciles de superar, porque asesinaron a personas vecinas y las dejaron en lugares de alta circulación, valor simbólico e interacción cotidiana” (GMH, 2013, p. 334).

Las masacres no pretendían eliminar sin dejar rastro, por el contrario, buscaban desplazar, desfigurar, mutilar el cuerpo humano, para generar terror y control en los demás habitantes. Estuvieron dirigidas en contra de guerrilleros, de informantes de la guerrilla concebidos como “sapos”, de ladrones, pero también de sus familias, mujeres, niños y hasta de sus animales. Para algunos locutores, los cuerpos de las víctimas terminaron siendo símbolos de cuerpos dominados, frágiles, sin la facultad para ocupar un lugar en el territorio controlado por el paramilitarismo.

En las masacres, cuando se mataban personas frente al resto de la población, los otros habitantes eran vigilados atentamente por los paramilitares, quienes observaban los gestos corporales, miradas o movimientos de quienes estaban presenciando las muertes y si alguno se perturbaba demasiado, era considerado sospechoso y corría el riesgo de perder su vida.

Procedimientos generales en las masacres:

1. En algunos casos, llegaban uniformados al lugar donde se iba a llevar a cabo la masacre.
2. Reunían a la población en una cancha o en un lugar despejado.
3. Llamaban a las personas que iban a matar, por medio de un listado, que había sido dado con anterioridad por sus comandantes o militares de la Policía o del Ejército de Colombia.
4. Amarraban las víctimas.
5. Mataban a las personas nombradas en la lista por medio de disparos, algunas veces con torturas y desmembramiento de sus cuerpos.

En algunos casos, cuando los grupos paramilitares se ubicaban en un lugar, “recaudaban” dinero de los comerciantes de la región, con el cual, sobornaban a algunos policías para que no interfirieran en sus labores.

Desapariciones forzadas

La desaparición forzada es “la privación de la libertad de una persona de la cual se desconoce su paradero, en

la que no se pide algo a cambio y el victimario niega su responsabilidad en el hecho” (GMH, 2013, p. 57).

Adrián:

¿Qué es una desaparición forzada?

A: *“Es uno llegar y por decir, llevarse unos señores, torturarlos, matarlos, enterrarlos, ocultar sus cuerpos. Se hace porque una persona no merece ni siquiera un lugar santo, una sepultura donde la familia lo vele, un cementerio. Nosotros desaparecíamos a violadores de menores de edad... ellos no merecen la cárcel porque ahí comen, duermen, no hacen nada, eso es dejarlos que sigan planeando hacer muchas cosas más. Aquí en el pabellón hay bastantes, unos se justifican, dicen que no tienen la culpa. Cuando veo que alguien es un violador, empiezo a dejarlo a un lado, no lo trato más. También desaparecíamos a las personas que juegan con los intereses de las poblaciones, los que crean falsas expectativas... personas que maltratan mujeres... eso es una cobardía... a personas que discriminan a los demás... que hablan mal de uno, que lo groserean a uno... uno merece respeto... en algunas desapariciones se quemaban personas, uno compraba canecas de solución, ese pegante bóxer y le prendía fuego, otras veces la persona se tiraba al mar amarrada”.*

¿Hizo desapariciones forzadas a guerrilleros?

A: *“La guerrilla hace sus cosas para sobrevivir... no merecen una muerte así. El gobierno los ataca con bombardeos, cuando hacen eso, dañan la madre naturaleza, los guerrilleros mueren despedazados y los que son informantes de la guerrilla hacen eso por dinero, porque buscan sobrevivir”.*

Román:

¿Qué es una desaparición forzada?

R: *“es cuando uno mata una persona y la desaparece para que no queden evidencias, se hace*

porque uno no quiere que consigan el cuerpo... es porque uno quiere que la familia no lo consiga. A veces se echa encima del cuerpo unos dos bultos de cemento y de arena y encima algo, para que no crean que allí hay algo sepultado. Desaparecimos a ladrones, porque le hacían daño a la sociedad, algunos guerrillos porque no queríamos que encontraran sus cuerpos nunca... es una forma de asegurarse que esa persona no va a volver a hacer daño, es que a veces uno le pega tiros a alguien y queda vivo, luego lo mandan a la cárcel o sigue en las mismas... muchos están rezando, toca decapitarlos... cortarles la cabeza, desaparecerlos”.

R: *“a muchos saños cuando era pa’ desaparecerlos, los enterrábamos, porque por gente así, es porque uno cae o lo matan... da como un sentimiento de que uno no quiere que volviera a aparecer más nunca en la vida... uno trabajando y otro que lo esté sapeando, juno se llena de ira!... otros cuerpos si los dejábamos tirados... para que cada quien lo entierre y lo velen como Dios manda, así no se preocupan los familiares por ellos”.*

El lenguaje utilizado a través del trato violento del cuerpo, comunica las concepciones individuales y colectivas de un grupo humano, el cadáver mutilado o fragmentado es un mensajero del terror,

“No solo porque las marcas de violencia recrean el sufrimiento, el dolor y los suplicios de las víctimas para sus familiares y las comunidades, sino porque comunican a la sociedad en general, la disposición de los victimarios en cuanto a los alcances y los límites a los que son capaces de llevar la violencia. El cuerpo fragmentado y mutilado se convierte en el símbolo en el cual se apoya la reputación de violencia del victimario” (Abad, et. al, 2008, p. 71).

Comparaciones de las concepciones del cuerpo en la guerra a mediados del siglo XX, en las últimas dos décadas del siglo XX y a comienzos del siglo XXI

Que el hombre ha sido un animal agresivo y violento es una verdad histórica incontestable y de vieja data, hay huellas encontradas desde hace medio millón de años de antigüedad en las cuevas de Zhoukoudian (Vélez, 2007, p. 570) y se han encontrado lugares de entierros donde se pudieron haber realizado algunas muertes producidas de la forma que se conoce actualmente como masacres.

Con unos 10000 años de antigüedad, y situado a lo largo del Nilo; [se encontró una] zona de enterramiento que contenía los restos de 59 personas, al menos 24 de ellas mostraban evidencia de muerte violenta, incluyendo puntas de piedra o lanzas dentro de la cavidad corporal y muchos tenían varias puntas. Se encontraron seis enterramientos múltiples y casi todos los individuos tenían puntas, lo que indica que las personas de cada enterramiento murieron en un solo evento y fueron enterradas juntas. (Vélez, 2007, p. 569)

Los hallazgos antropológicos no se basan en el estudio de una sola población, raza, tribu, clase, nación, tiempo o lugar, es necesario “contrastar las conclusiones extraídas del estudio de un grupo humano o de una determinada civilización con datos procedentes de otros grupos o civilizaciones” (Harris, 1990). Es necesario comparar a continuación las concepciones sobre el cuerpo que han tenido grupos paramilitares a mediados del siglo XX y a comienzos del XXI en Colombia, para comprender los factores que han venido interviniendo en la crueldad de los perpetradores de los actos violentos.

En Colombia, las guerras internas ocurridas desde mediados del siglo XX, se han caracterizado porque han sido provocadas por grupos humanos que han buscado una participación en la vida política del

país. Los ataques de los sujetos armados se han efectuado por medio de masacres, que buscan desplazar al contrario infundiendo terror en toda la población. y el cuerpo humano ha sido el instrumento que se ha utilizado como medio de comunicación entre uno y otro bando, “como ha sido extensamente documentado por importantes investigaciones académicas en los últimos veinte años, durante el periodo de la Violencia, la venganza política se encarnó en las formas más bárbaras de violencia que el país haya conocido” (Steiner, 2006, p. 233).

A Mediados siglo XX,

cuando los bandoleros se decepcionaron de los partidos políticos, desarrollaron “cierto grado de conciencia, aunque fragmentada” y comenzaron a “tener una contradicción interna” [...] Se convirtieron en defensores heroicos de los pobres, que, al igual que a bandoleros de otros países, los dotaban de poderes mágicos. En su transición de bandoleros políticos a bandoleros sociales, nunca moderaron el empleo de la violencia y no hicieron el menor esfuerzo por ocultarlo. (Ibid., 2006, p. 236)

En esa época, los cortes practicados en el cuerpo de las víctimas, alteraban completamente la disposición física.

Los ojos se sacaban de sus órbitas y se exhibían. Las orejas se cortaban y se utilizaban para contar el número de muertos. El corte de oreja fue profusamente utilizado inicialmente por los “chulavitas” y posteriormente por los bandoleros Liberales. Ocasionalmente las manos eran cortadas y se las utilizaba también para contar el número de muertos. (Uribe, 2004, p. 71).

Las concepciones del cuerpo del otro estaban relacionadas con la forma de percibir el entorno doméstico que los rodeaba:

El campesino mestizo de la región andina central, que fue la más azotada por la Violencia, concebía su propio cuerpo como si se tratara de una estructura muy similar a la de los cerdos, las vacas y las gallinas. La terminología que utilizó para nombrar las diferentes partes del cuerpo, provenía de esferas como la de la economía doméstica, concretamente de la cacería y la carnicería. (Ibid, 2004, p. 75)

Pero en dicho sistema de clasificación no aparecen ni nombres, ni atributos pertenecientes a especies salvajes.

Las mismas armas usadas por los campesinos y carniceros rurales para despresar los animales que se comían, fueron reutilizadas por los bandoleros para desmembrar los cuerpos en el proceso de las masacres. Se trata del machete, ocasionalmente el cuchillo, y en algunas ocasiones el hacha. (Ibid., 2004, p.77).

El revolver fue utilizado “por parte de los “pájaros”, “Los Pájaros” antecedentes de los sicarios contemporáneos; el proyectil de fusil por parte de las fuerzas oficiales, siendo los labriegos las principales víctimas”. (Guzmán, et. al, 2013, p. 159).

Desmembraban los cuerpos colocando la cabeza decapitada sobre la región del pubis y el pene en la boca, igualmente extraían las vísceras y las ubicaban por fuera, todo ello con la intención de aterrorizar a partir de introducir un desorden absoluto en el sistema de clasificación corporal (Uribe en Das, 2008, p. 176).

En la década de 1980, los actores armados, asociaban rasgos, miembros y órganos de diferentes animales domésticos con partes del cuerpo de la víctima.

Algunos concebían la cabeza de una persona como el “tuste”, palabra que designaba la cabeza de animales vacunos, el buche (como el estómago) designado a los cuadrúpedos “[...] los campesinos consideraban que

su estómago era idéntico al del cerdo” (Uribe, 2004, pp. 98 - 99).

En Colombia, en los últimos 30 años, “entre los casos documentados de sevicia, el GMH ha podido identificar como mecanismos de violencia el degollamiento, el descuartizamiento, la decapitación, la evisceración, la incineración, la castración, el empalamiento y las quemaduras con ácidos o sopletes. A la utilización de armas cortopunzantes que han acompañado estas prácticas de crueldad extrema, se sumó el uso de herramientas agrícolas que se erigieron como símbolos del terror: la motosierra y el machete. (GMH, 2013, p. 54).

En la década del 90, las alianzas entre grupos paramilitares y líderes políticos de algunas regiones del país, favorecieron el aumento de la violencia en contra de los campesinos que habitaban algunas zonas rurales de Colombia. Pero estas asociaciones, se han consolidado desde hace más de 30 años, produciendo muchos asesinatos y masacres que “han buscado consolidar territorios y definir fronteras entre grupos guerrilleros y paramilitares que se han disputado el control de extensas zonas del territorio nacional” (Das, 2008, p. 176).

Para finales de la década de 1990 y comienzos del siglo XXI, por medio de los locutores con quienes dialogué, se puede establecer que, en las masacres, torturas, “limpiezas” y desapariciones forzadas, los paramilitares practicaban habitualmente el desmembramiento y la evisceración sobre sus víctimas, colocaban en bolsas negras los órganos extraídos del cuerpo para luego arrojarlos a los ríos o enterrarlos en fosas diferentes donde enterraban las partes del cuerpo descuartizado. Las torturas se iniciaban con incisiones superficiales sobre el cuerpo, luego se enterraban objetos corto punzantes en las uñas, después de desmembraban los dedos de las manos, las manos, se ponía sal y limón en las heridas, estas también se cauterizaban con fuego y un cuchillo para prolongar el dolor, se ponían frente al tortura-

do algunos de sus familiares y lo amenazaban con darle muerte a sus seres queridos, lo terminaban de desmembrar y al final lo decapitaban.

Los instrumentos usados en las torturas y desmembramientos humanos fueron: pistolas, fusiles, cuchillos, hachas, machetes, motosierras, agujas, alfileres, bisturís, tijeras, martillos, porras, alicates, tenazas, clavos, cables eléctricos, bolsas plásticas con agua y jabón en polvo, limón, sal, alcohol, fuego.

Para el año 2004 los paramilitares en Colombia

Lograron modificar sustancialmente el mapa político en 12 departamentos, transformar parcialmente el de otros, establecer una gran bancada parlamentaria, influir en las elecciones presidenciales, capturar el poder local en diversas regiones del país y entrar en un proceso de negociación con el Estado. (Romero, 2007, p. 12).

La guerra efectuada en estos años por su parte, se puede comparar a una cacería porque “se utiliza la estrategia retórica de animalizar al otro. De allí la preponderancia de expresiones como “ahumarlos para que salgan” o “hacerlos salir de sus guaridas.” (Das, 2008, pp. 258-259). En las entrevistas que realicé se pueden observar expresiones como “sapo”, “ganso”, “venado”, “ardilla”, “marrano”, para referirse al cuerpo de otra persona y al cuerpo desmembrado de sus víctimas. También se observa que partes del cuerpo como las orejas, la lengua, el corazón fueron concebidos como símbolos de trofeo, dominio, y fuerza. El cuerpo de sí mismos era concebido como una estructura que debía tener unas características específicas que le permitieran cumplir con cualquier objetivo militar: audacia, obediencia, sagacidad, respeto, agilidad. Utilizaban los tatuajes para expresar mensajes de muerte, de terror, de poderío y prepotencia. Su vestido era generalmente ropa costosa, adornaban sus cuerpos con accesorios de oro ostentosos y se movilizaban casi siempre en automóviles o motos de alto cilindraje.

En el conflicto colombiano hay una mezcla, por momentos bastante confusa entre guerra y violencias. Pero si hablamos de temporalidades del fenómeno, estamos ante una simultaneidad de procesos que no facilita la tarea: viejas violencias, guerras antiguas y conflictos contemporáneos, en efecto, estamos ante un conflicto político armado de grandes proporciones en el tiempo y en el espacio, de múltiples violencias ligadas al tráfico de drogas, o manifestaciones en el ámbito de lo social pero incubadas y/o alimentadas en el contexto del conflicto armado. (Blair, 2005, p. 22)

Bibliografía

- ABAD Jesús y otros. 2008. *Trujillo una tragedia que no cesa. Primer informe de Memoria Histórica de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación*. Ed. Planeta. Bogotá. Págs. 300.
- AMADOR-BAQUIRO, Juan Carlos, 2010, *El intersticio de la víctima-victimario: un análisis de los procesos de subjetivación de cuatro desvinculados de grupos armados en Colombia*. *Universitas Humanística*, núm. 69, enero-junio, 2010. Págs. 163-184 Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia.
- ACUÑA DELGADO Ángel. 2009. *Cuerpo y representación en los rituales chamánicos Yanomami*. Universidad de Granada. España. *Boletín Antropológico*, Año 27, N° 75, enero-abril. P.p: 7-30.

Cuadro 2. Concepciones del cuerpo de algunos grupos paramilitares en las guerras colombianas desde la mitad del siglo XX y comienzos del siglo XXI

Concepción de:	Mediados del siglo XX	Últimas dos décadas del siglo XX	Finales de la década de 1990 e inicios del siglo XXI
El cuerpo de sí mismos	Estructura asociada a animales domésticos.	Estructura asociada a animales domésticos.	Estructura con unas características mentales y físicas específicas.
El cuerpo de las víctimas	Considerado como animales domésticos.	Considerado como animales domésticos.	Considerado como animales domésticos.
¿Qué hacían con los órganos, tejidos y partes del cuerpo de las víctimas?	- Desordenar el cuerpo mutilado. - Decapitarlo. - Dejarlo en lugares visibles.	- Desordenar el cuerpo mutilado. - Decapitarlo. - Dejarlo en lugares visibles. - Quemar el cuerpo con ácidos o sopletes.	- Desordenar el cuerpo mutilado. - Sacar el corazón y manipularlo. - Consumir la carne y la sangre del cuerpo. - Dejarlo en lugares visibles o enterrarlos.
Métodos de torturar y desmembrar personas.	Disparos en la espalda y luego descuartizaban el cuerpo, al parecer luego de la muerte de la víctima. Amarraban la persona, la colgaban y le hacían zanjas en el cuerpo con machetes para desangrarlos lentamente. Violaban a las mujeres frente a ellos.	Castración. Degollamiento. Quemaduras con ácidos y sopletes. Empalamiento. Evisceración.	Le disparaban o le pegaban con una maceta en la cabeza, lo apuñalaban en el corazón y luego lo descuartizaban. Unos asfixiaban la persona con una bolsa plástica con agua y jabón en polvo, apretaban un testículo. Otros al comienzo, Hacían incisiones superficiales y prolongaban el dolor cauterizando las heridas con fuego y poniendo sal o limón en las heridas. Enterraban agujas, alfileres, bisturís, en las uñas. Desmembraban los dedos, las manos, los brazos. Ponían un familiar al frente y amenazaban con matarlo. Cortaban las piernas y al final lo decapitaban.
Estrategias de control sobre los cuerpos	Torturas, desmembramientos, masacres, desplazamientos forzados.	Torturas, desmembramientos, masacres, desplazamientos forzados.	Torturas, desmembramientos, masacres, desplazamientos forzados, limpiezas sociales.

- ARANGUREN MOLINA, Mauricio, 2001. *Mi confesión. Carlos Castaño revela sus secretos*, Bogotá, Editorial Oveja Negra.
- ARBOLEDA, Omaira Catherine e Hinestroza, Paula Andrea. 2006. "La muerte violenta y el simbolismo en las tumbas de los cementerios del Valle de Aburrá". En: *Boletín de Antropología Universidad de Antioquia*, Vol. 20 N.o 37, pp. 169-183.
- ARISTIZABAL y otros, 2008, *Paramilitarismo, Desmovilización y reinserción. La ley de Justicia y Paz y sus implicaciones en la cultura política, la ciudadanía y la democracia en Colombia*, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Págs. 418.
- AROCHA Jaime, Y OTROS, 1998. *Las Violencias: inclusión creciente*. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. Utopía ediciones.
- ALLIEZ Eric, NEGRI Antonio, 2002, *Paz y Guerra*, *Nómadas* N° 11.
- AUGÉ, MARC, 1992. LOS «NO LUGARES» ESPACIOS DEL ANONIMATO. *Una antropología de la Sobremodernidad*, EDITORIAL Gedisa S.A. Barcelona España. Págs: 125.
- BLAIR Elsa. 2001. *El espectáculo del dolor, el sufrimiento y la crueldad*. En: *Controversia* no. 178 (mayo 2001). Bogotá: CINEP. Págs. 82-99.
- BLAIR, Elsa. 2004. "Mucha sangre y poco sentido: La masacre. Por un análisis antropológico de la violencia". En: *Boletín de Antropología Universidad de Antioquia*, Medellín, volumen 18 No. 35, Págs. 165-184.
- BLAIR, Elsa. 2004. *Muertes violentas, la teatralización del exceso*. Medellín. Ed. Universidad de Antioquia. Págs. 245.
- BLAIR Elsa. 2005. *La violencia frente a los nuevos lugares y/o los «otros» de la nueva cultura* *Revista: Nueva Antropología*. México. Págs. 13-28.
- BLAIR, Elsa. 2010 (enero-junio). *La política punitiva del cuerpo: «economía del castigo» o mecánica del sufrimiento en Colombia*. *Estudios. Políticos* 36, Medellín [online]. 2010, n.36, Págs. 39-66.
- BONILLA PARDO Guido Alberto. *¿Cuál Guerra? ¿Cuál Paz? Una mirada al conflicto armado colombiano*. Bogotá, 39 Págs.
- CALVEIRO Pilar, 2010. *El tratamiento penitenciario de los cuerpos en México*. *Cuadernos de Antropología Social*. México. Págs. 57-74.
- CAMACHO GUIZADO Alvaro. 1991. (Ene. / Abr.). "El ayer y el hoy de la violencia en Colombia: continuidades y discontinuidades". En *Análisis político*, Bogotá, No. 12 Págs. 23-34.
- CASTAÑO, Carlos, 1999, *COLOMBIA SIGLO XXI, LAS AUTODEFENSAS Y LA PAZ*, talleres Colombia Libre,
- CASTILLEJO, Alejandro, 2000, *Poética de lo Otro*. Colciencias, ICANH, Bogotá, Págs. 294.
- CITRO Silvia, 2010. *Cuerpos Plurales. Antropología de y desde los cuerpos*. ed. Biblos Culturalia. Buenos Aires. Argentina. Págs. 347.
- COLORADO LÓPEZ, Jesús Abad y otros. 2010. *Silenciar la Democracia, las masacres de Remedios y de Segovia 1982-1997*. Ed. Semana. Colombia. Págs. 352.
- CORPORACION NUEVO ARCO IRIS, (CNAI), 2007. *PROGRAMA POBLACIONES AFECTADAS POR EL CONFLICTO. La memoria desde las víctimas V. Cauca: Los caminos de la organización social y comunitaria*. Bogotá, Colombia. Rocca S.A. págs.: 100.
- CORTES SEVERINO, Catalina, 2007, *Escenarios de terror entre esperanza y memoria: Políticas Éticas y Prácticas de La Memoria Cultural en La Costa Pacifica Colombiana*, *Antípoda* n°4 ENERO/JUNIO de 2007 páginas 163-185.
- DUCH y otros. 2008. *Antropología Simbólica y corporeidad cotidiana. Cuadernos de hermenéutica*. Centro regional de investigaciones multidisciplinarias 2. Cuernavaca. México. Págs. 245.
- ESPINOSA ARANGO, Mónica, 2007, *Memoria Cultural y el Continuo del genocidio: lo indígena en Colombia*. *Antípoda* n° 5 julio-diciembre de 2007 páginas 53-73.
- ENRIZ Noelia, 2011, *Antropología y juego: apuntes para la reflexión*. *Cuadernos de Antropología Social*. no.34 Buenos Aires jul./dic. Págs. 93- 114.
- ENRIZ, Noelia. *Antropología y juego: apuntes para la reflexión*. *Cuad. antropol. soc.*, Buenos Aires, n. 34, dic. 2011. Disponible en:
http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1850-275X2011000200005&lng=es&nrm=iso fecha de acceso: 25 marzo 2014.
- ENTREVISTA a URIBE ALARCÓN María Victoria. "El desentierro de la verdad" 24 de abril de 2007. *El tiempo*. 1,5 - 1,10.
- FEIXA PÁMPOLS Carles, 1998, *De Jóvenes, Bandas y Grupos*, *Antropología de la Juventud*, ed. ARIEL S.A, Barcelona España, págs. 287.
- FOUCAULT Michel, 2002. *Vigilar y Castigar, Nacimiento de la prisión*. 1a, ed. Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina, 314 Págs.
- GARCÍA ARBOLEDA, Juan Felipe, *Los recuerdos encubiertos y la representación de la violencia en la verdad institucional: el registro fotográfico de la revista Semana de la violencia paramilitar en Colombia (1988-1989 / 1997-1999)* *Universitas Humanística*, núm. 69, enero-junio, 2010, pp. 185-207. Pontificia Universidad Javeriana Bogotá, Colombia.
- GARCÍA BECERRA Andrés. 2009. *Tacones, Siliconas, Hormonas y Otras Críticas al Sistema Sexo-Género. Feminismos y experiencias de transexuales y travestis*. *Revista Colombiana de Antropología Volumen 45 (1)*, enero-junio. Págs. 119-146.
- GOMEZ, Diana y otros, 2007, *Para no olvidar, hijos e hijas por la memoria y contra la impunidad*, *Antípoda* n°4 ENERO/JUNIO de 2007 páginas 27-46.
- GONZÁLEZ ARIAS José Jairo Y MARULANDA Elsy, 1990 *Memorias de la colonización y de las guerras en el Sumapaz*, Bogotá: Cinep.
- GRUPO DE MEMORIA HISTÓRICA. GMH. 2013. *¡BASTA YA! Colombia: Memorias de guerra y dignidad*. Bogotá: Imprenta Nacional. Págs. 431.
- GUZMAN German, FALS BORDA Orlando Y UMAÑA

- LUNA Eduardo. 1964 *La violencia en Colombia*, Bogotá: Tercer Mundo, T. 11, Tercer Mundo ed. págs. 488.
- HARRIS Marvin. 1990. *Antropología Cultural*. Alianza Editorial. España. Págs. 624.
 - HARRIS, Marvin, 1993. *Jefes, cabecillas y abusones*. Ed. Alianza Cien. Págs. 61.
 - HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, María Magdalena. 2011. *Inundación, reubicación y cotidianidad. El caso de Villahermosa, Tabasco, 2007*. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social-Unidad Golfo. Ciudad de Xalapa. Págs. 133.
 - HERRERA GOMEZ, Diego, PIAZZINI S. Carlo Emilio, 2006, (Des) territorialidades y (No) lugares procesos de configuración y transformación social del espacio. *La Carreta editores, Medellín Colombia*. Págs. 259.
 - HUHLE, Rainer, 2001. *La violencia paramilitar en Colombia: Historia, estructuras, políticas del Estado e impacto político*. Revista 2 del CESLA. Ed. Centro de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Varsovia. Págs. 63-81.
 - INFORME NACIONAL DE DESARROLLO HUMANO PARA COLOMBIA. 2003, *El Conflicto un Callejón con Salida*. Bogotá (Colombia).
 - JIMÉNEZ Becerra Absalón. 2013. *El periodo de la violencia en Colombia y el uso de las imágenes del terror, 1948-1965*. Universidad de Jaén. España. Págs. 151-165.
 - JIMÉNEZ Sandro, MUNERA Ledis, 2007, *La autonomía del Estado en sociedades afectadas por conflictos armados internos: una relectura de la configuración del Estado entre la transnacionalización y la transicionalidad*, *antípoda* n°4 ENERO/JUNIO de 2007 páginas 187-206.
 - JIMENO, Myriam, 2007, *Lenguaje, subjetividad y experiencias de la violencia*, *Antípoda* n° 5 julio-diciembre de 2007 páginas 169-190.
 - LE BRETON, David. 1999. *Antropología del Dolor*. Barcelona, Editorial Seix Barral.
 - LE BRETON, David. 1999. *LAS PASIONES ORDINARIAS: antropología de las emociones*. Ed. Nueva Visión. Argentina. Págs. 254.
 - LOPEZ y otros. *Monografía político electoral DEPARTAMENTO DE CAUCA 1997 a 2007*. Observatorio de democracia. Págs. 82.
 - LOZANO GARZÓN Liz Carolina, 2009 *¿Guerra espiritual evangélica o brujería indígena? Prácticas mágicoreligiosas de los excombatientes paramilitares en contextos de guerra en Córdoba (Colombia)*. Universidad de los Andes. Colombia. *Universitas humanística* no.68 julio-diciembre págs. 69-95
 - LOZANO GARZÓN, Liz Carolina, 2009, *¿Guerra espiritual evangélica o brujería indígena? Prácticas mágico-religiosas de los excombatientes paramilitares en contextos de guerra en Córdoba (Colombia)*. *Universitas Humanística*, núm. 68, julio-diciembre, 2009. Págs. 69-95. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia.
 - MACHADO y otros. 2009. *MEMORIAS EN TIEMPO DE GUERRA*. Repertorio de Iniciativas. Punto aparte editores. Grupo de memoria Histórica. Colombia. Págs. 250.
 - MARTÍNEZ BARREIRO Ana. 2004. *La construcción del cuerpo en las sociedades contemporáneas*. Universidad de A. Coruña. Departamento de Sociología y Ciencia Política y de la Administración. Págs. 127-152.
 - MEDINA GALLEGO Carlos, 1990. *Autodefensas, paramilitares y narcotráfico en Colombia*, Bogotá: Editorial Documentos Periodísticos,
 - MENESES GUTIERREZ Ferney y otros, 14 julio de 2013. «Dejemos que los huesos hablen», el drama de los N.N. *Agenda Propia*. El Nuevo Liberal.
 - MOLLY Andrews, 2002, “Pero si no he acabado... tengo más que contar” las limitaciones de las narraciones estructuradas de los testimonios públicos. *Antípoda* n°4 ENERO/JUNIO de 2007 páginas 147-159.
 - MONTOYA Víctor. 2006. *Teorías de la Violencia Humana. Razón y palabra*. Vol, 11, 53, octubre-noviembre. Estado de México. México.
 - MORA SABRINA Ana, 2009. *El cuerpo investigador, el cuerpo investigado Una aproximación fenomenológica a la experiencia del puerperio*. *Revista Colombiana de Antropología Volumen 45 (1)*, enero-junio. Págs. 11-38.
 - NARVÁEZ María del Mar. 2012. *El cuerpo en la guerra, la estética de la crueldad, territorio de ejecución para el ritual violento por parte de los grupos armados colombianos*. Universidad del Cauca. Facultad de Ciencias Humanas y Sociales Programa de Antropología. Popayán. Págs. 258.
 - ORJUELA ESCOBAR Luis Javier. 1998. *El Estado Colombiano en los Noventa: Entre la Legitimidad y la Eficiencia* en *Revista de Estudios Sociales* 01. Universidad de los Andes. Facultad de Ciencias Sociales. Págs. 56-60.
 - ORTIZ Carlos Miguel, 1985. *Estado y Subversión en Colombia: La Violencia en el Quindío, Años 50*, Bogotá: CIDER Uniandes, 383 páginas.
 - OSPINA MONCAYO Alexandra, 1994. *Prácticas Médicas Populares en la Comuna seis de Popayán*. Universidad del Cauca, Facultad de Humanidades, departamento de Ciencias Sociales, Área de Antropología. Págs. 144.
 - OVALLE MARROQUIN, Lilian Paola, 2010, *Narcotráfico y poder. Campo de lucha por la legitimidad*. *Athenea Digital*, Núm. 17, marzo-sin mes, 2010, Universitat Autònoma de Barcelona. España. Págs. 77-94
 - PARAMO, Carlos Guillermo, 1999. *Civilización y barbarie en el proyecto paramilitar: una mirada desde el sentido común*. En *Desplazados, migraciones internas y reestructuraciones territoriales*, Eds. Fernando Cubides y Camilo Domínguez. Colombia. Págs.193-207.
 - PARRA Roberto C. PALMA Marta, 2005, *Desde el rincón de los muertos y la memoria de sus familiares: aportes forenses de la Antropología a los Derechos Humanos*. AIBR. *Revista de Antropología Iberoamericana*, enero-febrero, número 039, Madrid España.
 - PEDRAZA Zandra, 2009. *Derivas estéticas del cuerpo*. Departamento de Antropología, Universidad de Los Andes, Bogotá, Colombia. *Desacatos*, núm. 30, mayo-agosto, Págs. 75-88.
 - PEDRAZA Zandra. 2009. *En Clave Corporal: conocimiento*,

- experiencia y condición humana. *Revista Colombiana de Antropología Volumen 45 (1)*, enero-junio, Págs. 47-168.
- PÉREZ FONSECA Andrea Lissett 2009. Cuerpos tatuados, "almas" tatuadas: nuevas formas de subjetividad en la contemporaneidad. *Revista Colombiana de Antropología Volumen 45 (1)*, enero-junio. Págs. 69-94.
 - PINEDA Camacho Roberto. 1999. Inicios de la antropología en Colombia. *Revista de estudios sociales*, ISSN-e 0123-885X, N° 3, 1999, págs. 29-42.
 - PINZÓN OCHOA Nelson Mauricio. 2012. "LOS RURALES Y LOS URBANOS" Historias de vida de ex combatientes paramilitares de los bloques Centauros y Capital entre los años 2000 y 2006. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, Colombia. Págs: 300
 - QUEVEDO HIDALGO Helka Alejandra, Escuela de la muerte, una mirada desde la Antropología forense, Asociación Latinoamericana de Antropología Forense –ALAF, Simposio «Violencia y Subjetividad» en el 12 Congreso Nacional de Antropología, realizado en octubre de 2007 en la Universidad Nacional de Colombia –Sede Bogotá. Fiscalía General de la Nación.
 - RAMIREZ TOBÓN W. 1981 "La Guerrilla Rural en Colombia: ¿Una Vía Hacia la Colonización Armada?" En "Estudios Rurales Latinoamericanos, Volumen 4, # 2". Bogotá, Mayo-Agosto.
 - RICOEUR, P. 1991, lo justo entre lo legal y lo bueno, Págs. 33-52.
 - RODRÍGUEZ ÁLVAREZ, Ana Constanza, Reseña de "Desplazamiento forzado: restablecimiento urbano e identidad social." De ALFREDO CORREA DE ANDREIS, JORGE PALACIO SANUDO,
 - RODRÍGUEZ CUENCA José Vicente. 1994. INTRODUCCION A LA ANTROPOLOGIA FORENSE ANALISIS E IDENTIFICACION DE RESTOS OSEOS HUMANOS. Universidad Nacional de Colombia, Santa Fe de Bogotá. Págs.182.
 - RODRÍGUEZ José del Carmen. 2007, Sobre la construcción de la paz y la sicología individual, *antípoda n° 5 julio-diciembre de 2007* páginas 209-237.
 - ROMERO Mauricio. 2003. PARAMILITARES Y AUTODEFENSAS. 1982-2003. Editorial Planeta Colombiana, S.A. Colombia. Págs: 181.
 - ROMERO Mauricio y otros. 2007. Parapolítica. La ruta de la expansión paramilitar y los acuerdos políticos. Torre Gráfica. Bogotá Colombia. Asdi. Págs. 396.
 - ROMERO PICÓN, Yuri y otros, 2008, El juego de la guerra, niños, niñas y adolescentes en el conflicto armado en Colombia, *Tabula Rasa*. Bogotá - Colombia, No.8: 197-210, enero-junio 2008, págs: 197-210.
 - SÁNCHEZ, Gonzalo y MEERTENS, Donny, 1983. Bandidos, gamonales y campesinos. El caso de la violencia en Colombia, Bogotá, El Áncora Editores,
 - SANCHEZ, José Fernando, VANEGAS Giraldo, 2009, Territorios en Conflicto, Cultura política, territorio y conflicto en el departamento del Cauca. Ed. Universidad del cauca, Págs.140.
 - SANDRO JIMÉNEZ OCAMPO, MARGARITA ROSA DÍAZ BENJUMEA, AIBR. *Revista de Antropología Iberoamericana*, vol. 6, núm. 3, septiembre-diciembre, 2011, pp. 383-387 Asociación de Antropólogos Iberoamericanos en Red. Madrid, España.
 - SERNA RAMIREZ, Aceneth, 2007, Algunas manifestaciones de la cultura tradicional y popular de una comunidad en situación de desplazamiento: el caso de Cercana Ilusión. *Antípoda n° 5 julio-diciembre de 2007* páginas 191-207.
 - SIRIMARCO Mariana. 2009. LOS CUERPOS REPLICANTES. La elusión del cuerpo legítimo en el proceso de formación policial. *Revista Colombiana de Antropología Volumen 45 (1)*, enero-junio. Págs. 95-118.
 - STEINER Claudia. 2006. Un bandolero para el recuerdo: Efraín González también conocido como "el siete colores". *ANTIPODA N°2 ENEROJUNIO* Págs. 229-252.
 - TURNER Bryan S. 1994. Los Avances recientes en la teoría del cuerpo. Universidad Deakin, Geelong. Australia. *REIS N° 68*, octubre-diciembre. Págs. 11-39.
 - UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA. 2009. Observatorio de Procesos de Desarme,
 - Desmovilización y Reintegración. Dinámicas de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC). Bogotá D.C. Págs: 47.
 - URIBE ALARCÓN María Victoria. 2004. Antropología de la Inhumanidad. Un Ensayo Interpretativo del Terror en Colombia. Editorial Norma S.A. Bogotá (Colombia). 156 Págs.
 - URIBE TOBON Carlos Alberto, 1988. "Nuestra cultura de la muerte". En: *Colombia Texto Y Contexto* ed: Uniandes v.13 fasc. Págs. 53 – 67.
 - URIBE TOBON Carlos Alberto, 1990. «Cultura, cultura de la violencia, violentología» En: *Colombia Revista De Antropología Y Arqueología* ed: v.6 fasc.2 p.83 – 97.
 - URIBE TOBON Carlos Alberto, DELGADO AGUACIA Claudia, 1996. El papel de la antropología forense en los casos de desaparición forzada e involuntaria y la identificación de víctimas N.N en Colombia Universidad De Los Andes - Uniandes Antropología.
 - URIBE TOBON Carlos Alberto, 1998. «El ritual y la locura: psiquiatría y cultura en Colombia». En: *Colombia Revista Colombiana De Psiquiatría*. Editorial Kimpres Ltda. v.27 fasc.1 Págs. 32 – 41.
 - URIBE TOBON Carlos Alberto, 1999. «Creencias populares y enfermedad mental» . En: *Colombia Boletín Aexmun Facultad De Medicina De La Universidad Nacional* ed: v.9 fasc.2 Págs. 25 – 28.
 - URIBE TOBON Carlos Alberto, 2003. «Magia, brujería y violencia en Colombia» . En: *Colombia Revista De Estudios Sociales*. Ed: Universidad De Los Andes Facultad De Ciencias Sociales v.15 fasc. Págs. 59 – 73.
 - URIBE TOBON Carlos Alberto, 2009. «El cuerpo fragmentado: la manipulación del cadáver y del terror en el estudio del conflicto violento colombiano» *Estudios Sobre Homicidios: Perspectivas Forense, Clínica Y Epidemiológica*. En: *Argentina ed: , v. Págs. 681 - 717* 1.

- VACAS MORA Victor, 2008, *Cuerpos, cadáveres y comida: canibalismo, comensalidad y organización social en la Amazonía*. Antípoda n° 6 enero-junio de 2008 páginas 271-291.
- VEENA DAS 2008. *Sujetos del dolor, agentes de dignidad*. ed. Francisco A. Ortega. Bogotá. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas, Pontificia Universidad Javeriana. Instituto Pensar. 568 p. – (Lecturas CES).
- VELÁZQUES RIVERA Edgar de Jesús. 2007. *HISTORIA DEL PARAMILITARISMO EN COLOMBIA*. HISTÓRIA, SÃO PAULO, v. 26, n. 1, p. 134-153.
- VÉLÉZ, Antonio, 2007. *Homo Sapiens*. Villega Editores. Bogotá Colombia. Págs. 673.
- WANGENHEIM Huberta Von 2009. *El Discurso sobre el Fenómeno de la Médiun Unidad En Las Religiones afro-cubanas*. Revista Colombiana de Antropología Volumen 45 (1), enero-junio. Págs. 169-203.
- YARZABAL, Luis, 1985, *La tortura como enfermedad endémica en América Latina: sus características en Uruguay*, Revista Nueva Antropología, octubre, año/vol. VII, número 028, Universidad Nacional Autónoma de México, Distrito Federal México, Págs. 75-92.

Fuentes de internet

- CONTRAVÍA. *Confesiones de un exparamilitar – Escalofriante testimonio*. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=TOFsMqEhDeQ&feature=relmfu> 10 de julio de 2012.
- CONTRAVÍA. *Entrevista a H.H.* disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=peL-uYJdFds> 10 de julio de 2012.
- Sexto Informe trimestral del Secretario General al Consejo Permanente sobre la Misión de Apoyo al Proceso de Paz en Colombia (MAPP/OEA), disponible en: <http://www.derechos.org/nizkor/colombia/doc/paz/oeacol.html>, fecha de ingreso: 30 de mayo de 2014.

7. Violencias en el cuerpo sobre las diversas poblaciones del departamento del Cauca durante los últimos 20 años del conflicto armado colombiano

Rosa Elizabeth Tabares.

Doctora en Antropología de la Universidad de Montreal.
Coordinadora Grupo de Investigación ANTROPACÍFICO.
Universidad del Cauca.

Resumen (Abstract):

Este artículo describe y analiza algunas dinámicas socio-culturales que caracterizan el manejo del cuerpo de las víctimas por parte de los diferentes grupos armados participantes del conflicto armado en el departamento del Cauca, los últimos 20 años. (This article describes and analyzes some socio-cultural dynamics that characterize the management of the body of the victims by the different armed groups participating in the armed conflict in the Department of Cauca in the last 20 years).

Palabras claves (Key Words):

Conflicto armado, cuerpo, víctimas, paramilitares, guerrilla y ejército Nacional. (Armed conflict, body, victims, paramilitary, guerrilla, and National army).

Presentación

El conflicto armado colombiano actual tiene una historia de más de 52 años, en este periodo ha sufrido diferentes transformaciones y dinámicas que han afectado de diversas maneras las regiones de nuestro país, una de las regiones más afectadas ha sido el departamento del Cauca, que tradicionalmente ha sido considerado como zona roja. Esta región ha tenido y tiene la presencia de todos los actores armados en su territorio, y todas las historias de ellos se cruzan.

Si bien, en este territorio el grupo mayoritario es el mestizo, hay presencia de numerosos grupos étnicos afectados profundamente por las complejas dinámicas de este largo conflicto, entre ellos están: los Nasa, los Misak, los Eperara- Siapidara, los Kamtsá, los Kokonucos, los Ambaleños, los Yanaconas y los diversos grupos afrocolombianos del pacífico, la región del Patía y el norte del Cauca.

Como consecuencia del conflicto la región ha tenido miles de muertos, de desplazados forzosamente, ello ha producido profundos conflictos territoriales y económicos que reflejan una larga historia de inequidad social que se ha manifestado en las múltiples manifestaciones de conflicto y violencia que se ha vivido en particular los últimos 20 años.

Este texto está centrado en la descripción y comprensión de las lógicas socio-culturales de la forma cómo los principales grupos armados han utilizado la violencia y cómo ha sido tratado el cuerpo de las víctimas de este conflicto, tanto de los que han fallecido como de los que han sobrevivido. Así mismo se propone para el periodo de pos-acuerdo que muchos han denominado “el posconflicto”, algunas ideas sobre los aportes que la Antropología, la Fisioterapia y otras disciplinas sociales puedan hacer para buscar salidas a esta particular situación.

Las investigaciones realizadas por el grupo Antropacífico cuyo eje central ha sido las dinámicas del conflicto armado y sus consecuencias sobre las víctimas de éste, han sido desarrolladas entre los años 2007 y 2016 y clasificadas en tres tipos:

Tipo 1, son trabajos investigativos que pretenden reconstruir la historia o memoria social del conflicto armado en diversas regiones y grupos étnicos del sur occidente del país, en total son más de 30 trabajos investigativos de hombres y mujeres que han vivido y han sido víctimas del conflicto armado colombiano. La mayoría de los casos corresponden a las víctimas del desplazamiento forzado y los sitios donde se han desarrollado las investigaciones han sido los municipios del Cauca: Popayán, Timbío, Cajibío, Pien-damó, Guapi, Timbiquí, La Vega, Santa Rosa, San Sebastián, Santander de Quilichao, Caloto, Mocoa (Putumayo), Alto Mira (Nariño), Buenaventura y Tuluá (Valle del Cauca), Quibdó (Chocó), El Patía, vereda El Tunó (El Bordo), vereda Llorente y Las Espriellas (Tumaco).

Tipo 2, son trabajos sobre la situación de salud general de estas comunidades, sus experiencias de violencia física y psicológica y las implicaciones en la salud mental de individuos que han sufrido el desplazamiento forzado en Nariño, Chocó, Valle del Cauca y Cauca.

Tipo 3, son trabajos sobre el manejo del cuerpo por parte de los diversos grupos armados, Paramilitares y Guerrilla.¹

Estos tres tipos de investigación nos han permitido inferir la situación de salud física y mental que tiene estas poblaciones intensamente afectadas por el conflicto colombiano, sin embargo, esta presentación se centrará en el sufrimiento del cuerpo como consecuencia de la violencia.

Consideraciones conceptuales

La violencia será entendida en este trabajo como: “el uso intencionado de la fuerza para causar daño corporal. También hace referencia a la totalidad de actos de esta naturaleza en el seno de una colectividad social” (Barfield, 1997:667). Si bien la definición de este daño puede variar de una cultura a otra, hay algo que sí es constante y es que las culturas existentes consideran que hay violencia cuando basadas en las condiciones locales hay una “aplicación ilegítima de la fuerza física”. Sin embargo, la experiencia investigativa del grupo considera que las manifestaciones de violencia que ha tenido nuestro conflicto armado han sido de diversos tipos y son derivadas de una situación de violencia estructural fruto de un largo conflicto interno, esas manifestaciones son: La violencia física que se manifiesta como una agresión humana destinada conscientemente a dañar a otros, infligiendo daño físico (dolor y lesiones). La violencia psicológica, está relacionada con la conducta destinada a producir o infligir sufrimiento psicológico que implica manifestaciones de violencia verbal, esta violencia tiene tintes individuales que tocan la integridad personal y familiar de un individuo (insultos a su madre, padre o hermanos), así como sus instintos naturales de sobrevivencia. La violencia simbólica, que implica tocar y agredir los símbolos colectivos que tiene una comunidad, como son sus símbolos de autoridad estatal (policía, ejército, funcionarios, los símbolos patrios), los símbolos religiosos (personal de las diferentes iglesias, los espacios de culto, las imágenes religiosas).

Sin duda la violencia más visible y llamativa ha sido la física, ella no es la única ya que la violencia psicológica y simbólica expresada en las prácticas de la guerra para infundir terror, así como el uso desmedido de la violencia verbal practicado en los insultos morales, a la familia, a la religión han sido una estrategia ampliamente utilizada por todos los grupos armados.

1. Ver: Narváez M. (2012), Girón H. (2014) y Quiñones M. (2016).

Violencias en el cuerpo por parte de todos los actores armados en las comunidades del departamento del Cauca.

Basado en las Investigaciones de Antropacífico (Girón, 2014) (Quiñones, 2016) (Campo, 2015).

Cuadro 1. El Cuerpo en las praxis de la violencia de los diversos grupos paramilitares hacia sus enemigos	
•	Los diversos grupos paramilitares concebían a los humanos como animales de monte tales como las ardillas, venados, vacas, marranos, los llamaban gansos, ello implicaba quitarles a estos seres su “humanidad” (Uribe, 1999).
•	Ellos consideraban a sus víctimas o enemigos potenciales como: ladrones, atracadores, drogadictos, prostitutas, vendedores de droga, alteradores del orden, guerrilleros, bandidos, son soplones o sapos lo que equivale a colaboradores de la guerrilla.
•	El hecho de matar es percibido como un juego, como una actividad de limpieza social, matar como un acto de reconocimiento y pertenencia al interior del grupo o búsqueda de un puesto en el orden jerárquico. Para otros es una actividad que produce mucha adrenalina, que da placer porque disfrutaban torturar y asesinar, para muchos matar era una actividad mecánica o rutinaria propia de la cotidianidad de su trabajo, al principio era complicado, pero después no pensaban en ello. Se siente placer por el dolor físico y psicológico del otro.
•	Los instrumentos para producir la muerte eran: las AKT, todo tipo de fusiles. Así mismo se usaban las hachas, las motosierras, los cuchillos de matarife, hierros candentes, le echaban sal a todas las heridas para que fuera muy doloroso.
•	Los instrumentos para utilizar en las torturas: hachas: cuchillos, tijeras, machetes, agujas capoteras, bisturís, alfileres, alcohol, limones, sal, alicates, tenazas, porras, martillos, piedras, clavos, motosierras, bolsas plásticas con agua y jabón en polvo, cables eléctricos.

Elaboración propia.

Cuadro 2. Las prácticas de muerte de los paramilitares realizados con miembros de su propio grupo	
•	Las formas de muerte practicadas a los integrantes de un grupo paramilitar que transgredían las normas eran: disparos en la cabeza, disparos en el corazón, puñaladas, decapitaciones.
•	Desmembramiento frente a otros combatientes del grupo.
•	Las prácticas de violencia física que realizaban sobre sus víctimas
•	Desmembramiento de cuerpos, descuartizamiento, picarlos en pedazos, desmembramiento y abandono del cuerpo en el agua de un río, comer del cuerpo desmembrado del enemigo, de preferencia sus orejas, corazón, carne, lengua.
•	Tomar la sangre de sus víctimas significa establecer una actitud de dominador.
•	Los cuerpos son abandonados en medio del campo o la selva para que fuesen comidos por, desfigurados y finalmente desaparecieran sin dejar rastros.
•	El cuerpo del enemigo como factor contaminante del espacio físico y social de los paramilitares.

Elaboración propia.

Cuadro 3. Actividades de los paramilitares para producir violencia física en sus enemigos	
•	Producir asfixia con chorros de agua.
•	Colocar la cabeza de una víctima en una bolsa plástica con agua y jabón por dos minutos consecutivos.
•	Amarrar los brazos y piernas de las víctimas y tenerla así durante tres días en una piscina
•	Martilleo de los dedos.
•	Levantamiento y extracción de las uñas.
•	Violación de las mujeres delante de su familia o su pareja
•	Violación de los niños y niñas o jóvenes de ambos sexos
•	Asesinatos selectivos

Elaboración propia.

Cadro 4. Actividades de los paramilitares para producir violencia psicológica y simbólica en sus enemigos
• Obligación a cierto tipo de comportamientos, establecían cómo debían ser los comportamientos de hombres y mujeres, ellos regulaban las actividades diarias en el espacio social y el territorio de una comunidad.
• Envío de sufragios a las casas de la familia de un individuo que sería asesinado en un futuro cercano por parte de ellos.
• Envío de cartas amenazantes a individuos que debían irse del lugar, estableciendo un tiempo específico para abandonar dicho territorio de lo contrario, serían asesinados.
• Realización de masacres en público para infundir terror en la población civil.
• Abandonar los cuerpos en quebradas o en las calles donde el paso de la comunidad fuera frecuente para asegurar su encuentro.
• Intentar borrar la identidad de un individuo muerto, para esto abandonaban el cuerpo en el río o el mar después de desfigurar su rostro y cortar sus pulpejos.
• Elaboración de fosas comunes para desaparecer los cuerpos y sus identidades.
• Las personas que presenciaban las masacres tenían las siguientes reacciones: rostros con expresiones de angustia y temor, desmayos, orinarse y defecar parados, vómitos y sollozos.

Elaboración propia

Cadro 5. Prácticas de la violencia sobre el cuerpo por parte de la guerrilla: La FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) y ELN (Ejército de Liberación Nacional) sobre sus enemigos (Instrumentos más utilizados)
• Disparos
• Cilindros de Gas
• Bombas explosivas de todo tipo
• Cinturones bomba
• Minas antipersona

Elaboración propia.

Cadro 6. Prácticas de violencia física de la guerrilla con sus enemigos
• Realización de masacres para mostrar a la comunidad lo que harían con ella en caso de no obedecer.
• Quema y destrucción de ganado, de cosechas y las casas de las fincas (destrucción de todo tipo de bienes).
• Apropiación de la tropa, de todo tipo de bienes y propiedades de la comunidad: animales, comida, ropa, electrodomésticos, instrumentos, medios de transporte, etc.
• Destrucción de edificios y robo del dinero de bancos locales, de preferencia las sucursales del Banco Agrario.
• Toma por asalto de las estaciones de policía y del ejército en pequeñas poblaciones, y combates en medio de los civiles.
• Realización de secuestros individuales o colectivos (pescas milagrosas) con tortura física y psicológica.
• Vinculación a la fuerza (reclutamiento) de niños y niñas a las acciones bélicas.
• Violaciones sexuales de mujeres y niños de las comunidades.

Elaboración propia.

Cadro 7. Prácticas de guerra psicológica y simbólica para los enemigos de la guerrilla
• Homicidios selectivos de líderes y masacres en la comunidad para causar temor.
• Tomas armadas a poblaciones civiles para producir desplazamiento forzado y abandono de territorios.
• Realización de largas listas “negras” y panfletos de los individuos que debían irse de sus casas y fincas o serían eliminados.
• La orden de la guerrilla que las familias campesinas tenían la obligación de enviar cada una al menos un miembro a los paros armados o actividades de movilizaciones de la guerrilla, sino lo hacían eran sancionadas.
• Cobro del impuesto revolucionario sobre la producción de cultivos de uso ilícito (coca, marihuana y amapola).
• Cobro de extorsiones con personal fuertemente armado.

• Toma de prisioneros de guerra en combates.
• Cobro de vacunas y peajes a los comerciantes.
• Secuestrados que eran mantenidos encerrados en jaulas, campos de concentración en la selva, amarrados a cadenas, en jaulas, hacinados, durmiendo en el piso, realizando largas caminatas en la selva, enfermos de paludismo, leishmaniosis, con picaduras de insectos y ofidios, alimentación reducida.

Elaboración propia.

Cadro 8. Prácticas de violencia sobre el cuerpo del ejército colombiano- prácticas de guerra
Combates terrestres, aéreos y pluviales para enfrentar a la guerrilla, a los diversos grupos paramilitares y a las Bacrim.
Fumigación con Glifosato que produjo crisis alimentaria, crisis ambiental y sanitaria.
Acompañamiento a individuos en la eliminación manual de plantaciones de coca.

Elaboración propia.

Hay un elemento que resalta en muchas entrevistas, y es que las víctimas mencionan que en muchos casos los victimarios de todos los grupos no estaban en su sano juicio, muchos, al cometer estas barbaridades estaban bajo los efectos del consumo de alcohol, de estupefacientes de diversos tipos, sin embargo, había victimarios que disfrutaban estas actividades y sentían un inmenso placer en hacer daño a sus víctimas.

- El cuerpo de las víctimas del conflicto ha tenido diferentes lecturas por los diferentes actores, para los paramilitares ha sido central para la realización de sus estrategias de guerra, dicha estrategia se ha centrado en quitarle su estatus de humano y de un igual, le han dado una categoría de animal, de un animal o un ser “sucio o impuro” que ha afectado la limpieza de sus territorios o lo que ellos consideran como suyo, ellos quieren librarse de “aquellos”, quieren limpiar la tierra, matar ladrones, eso es “valentía” (Uribe en Páramo, 1990:201), se observa que la lógica de la muerte para ellos, estaba dirigida a crear una nueva historia, a “limpiar” los territorios, de aquellos cuerpos que contaminaban la sociedad y el orden (su orden) que se pretendía instaurar en la sociedad.
- No es al azar que las grandes limpiezas sociales coincidan con masacres y asesinatos selectivos.
- Sin duda la mayor cantidad de masacres realizadas por grupos paramilitares en Colombia fueron cometidas durante la época de auge

paramilitar entre 1999 y 2003, haciendo que este actor armado sea responsable del 58% de estos casos.

- En sus masacres, sus maneras de matar, rematar y contrarrematar el cuerpo son también acciones simbólicas para “crear un desorden visual con el cuerpo humano, para que la gente que llegaba a la escena se aterrorizara” (Páramo, 1990). Por eso ponían afuera lo que es de adentro: la lengua la sacaban como corbata, a las mujeres embarazadas les sacaban el feto y en su lugar les metían diversos objetos, para “crear un desorden absoluto en la clasificación del cuerpo” (entrevista a Uribe M., periódico El País, 4 noviembre de 2012).
- El terror, el silencio, deshumanizar, negar al otro, desaparecer al otro, rematar el cuerpo del otro, apropiarse del territorio del otro, han sido las estrategias de guerra dominante. Sin duda callar al otro, no escuchar su voz es el resultado más visible. Castillejo (2000) sostiene que “silenciar es una estrategia militar, y a su vez el silencio es una táctica de supervivencia” (p. 21). Los testigos de actos violentos callan para proteger su integridad física y la de su familia, los grupos armados ejecutan actos con extrema crueldad para callar a las víctimas. Narváez M. explica: El cuerpo humano en la guerra se ha convertido en espacio de proyección del terror que se inclina en muchos aspectos, hacia la desterritorialización. Se aborda el tema del

terror, que se ve plasmado en los cuerpos de las víctimas y los rituales del terror ejercidos por los diferentes grupos armados. (Narváez, 2012, p.13)

En las formas de matar de los paramilitares “la simple vista de los cuerpos puede engendrar sentimientos de terror entre las poblaciones. Así el terror pasa a ser una herramienta importante de guerra acentuándose en una carga simbólica y comunicativa de violencia”. (ibíd., 2012, p. 132)

Las consecuencias de este tipo de tratamiento que le dan al cuerpo los diferentes grupos humanos ocasionan una gran cantidad de muertes en los campos del departamento del Cauca y el suroccidente del país. Estas víctimas tenían familias que han vivido estos dramas ante sus propios ojos y han debido huir para no sufrir esta misma suerte de muertes violentas. Ellos han sido los miles de desplazados que hoy están en todos los municipios de nuestro país y que tienen una historia de violencia que contar. Son estas víctimas vivas del conflicto los interlocutores que hemos tenido en nuestro trabajo investigativo.

Según Bibeau (2016), lo más de 52 años del conflicto colombiano nos han dejado claramente una serie de traumatismos de tipo individual y colectivo. Tanto colombianos han estado expuestos a diferentes formas de violencia como consecuencia de combates, asesinatos, secuestros, violaciones, extorsiones, narcotráfico, etc.

El sufrimiento psíquico es un tema que afecta a todo el mundo, sin distinción de origen, de clase social o etnia. Es difícil elaborar un plan de intervenciones y actividades que pueda ajustarse a los perfiles de las personas y de los grupos de víctimas de la violencia, con una pluralidad de valores y visiones del mundo, ellos son portadores de una heterogeneidad de causas que han provocado sus traumatismos. Es importante distinguir los efectos de la violencia y de los que han sido testigos de las muertes y masacres.

Las manifestaciones de violencia han incidido en el aumento de ésta en los espacios familiares, porque ha quebrantando la estabilidad emocional de los hogares y han propiciado el uso de la fuerza física y la violencia psicológica como únicos medios para la resolución de los conflictos, lo que ha traído consigo la pérdida de autoestima, incrementando los índices sobre maltrato intrafamiliar, incesto, acceso carnal violento, violación de los derechos humanos, desintegración familiar, pérdida de valores tradicionales de solidaridad social y familiar; todo ello ha incidido de manera determinante en la salud mental de los hogares de todas las poblaciones afectadas, y esto ha llevado en los últimos años ha experimentar un aumento de altos índices de enfermedades mentales, construyendo un clima de zozobra, delincuencia e inseguridad en los principales centros urbanos del departamento.

Esta situación coincide o es corroborada con los resultados obtenidos por Médicos sin fronteras, que está presente en nuestro país desde 1984, en el sur trabaja continuamente con las víctimas del conflicto desde 2005, este grupo publicó en el mes de junio de 2013, un informe sobre la salud mental, titulado las heridas menos visibles: salud mental, violencia y conflicto armado en el sur de Colombia”, dicha investigación se interesa en describir las diversas consecuencias psicológicas sobre la población civil del sur occidente de Colombia (Cauca, Caquetá, Nariño)

Un informe de Médicos sin fronteras (Entre 2005-2013) pone el foco en las consecuencias psicológicas de la violencia sobre la población civil del sur del país. Según el informe “La población civil inmersa en la violencia cotidiana del conflicto armado colombiano se ve obligada a sufrir en soledad las secuelas psicosociales”.

Este documento, está basado en el testimonio de más de 4.400 pacientes de los programas de salud mental de Médicos sin fronteras en el sur del país, atendidos por la organización entre enero y diciembre de 2012. Del análisis de los datos se desprende que la mayoría

(67%) de los que asistieron a las consultas clínicas vivieron uno o más hechos relacionados con la violencia, y que están expuestos cotidianamente a diversos factores de riesgo asociados directa o indirectamente con las dinámicas del conflicto. Todos ellos tuvieron además una tendencia considerablemente más alta a sufrir síntomas de depresión y ansiedad o cuadros post-traumáticos que los pacientes que se acercaron a la consulta a causa de otros factores no asociados a la violencia.

El informe detalla los eventos más recurrentes que afectan la salud mental de los pacientes. La mayoría de éstos se encuentran directamente vinculados al conflicto, un gran porcentaje de los consultados mencionaron haber sido testigos de primera mano de violencia física, amenazas o asesinatos; muchos señalaron además haber sido víctimas de desplazamientos forzados, de amenazas, o haber sufrido el asesinato o la desaparición de familiares. Incluso aquellos eventos surgidos de la muestra que a primera vista no parecen estar asociados al conflicto —como la violencia doméstica y la pérdida de ingresos familiares— se encuentran indirectamente relacionados al mismo entorno de hostilidad. La exposición constante a situaciones violentas en el marco del conflicto armado puede deteriorar la forma en la que una persona se relaciona con su entorno, aumentando la probabilidad de reaccionar agresivamente, lo que a su vez puede estar vinculado con un incremento en los niveles de violencia doméstica.²

¿Cómo hacer frente a un cuerpo en tiempos de pos-acuerdo de paz?

El sufrimiento psíquico es un tema que afecta a todo el mundo, sin distinción de origen, de clase social o etnia. Es difícil elaborar intervenciones y actividades que pueda ajustarse a los perfiles de las personas y de grupos de víctimas de la violencia, con una pluralidad de valores y visiones del mundo, ellos son portadores de una heterogeneidad de causas que han

provocado sus traumatismos. Es importante distinguir los efectos de la violencia, están las víctimas directas de la violencia y los que han sido testigos de las muertes y masacres.

Al mismo tiempo es importante conocer e identificar las estrategias de las respuestas a los problemas de salud mental elaborados por las comunidades campesinas, los grupos étnicos y las diversas categorías sociales como guerrilleros, soldados, policías. Sin duda ellos no han esperado las respuestas de los profesionales para comenzar su cuidado, ya que las personas afectadas por el conflicto tienen familias y comunidades que sin duda en la medida de sus posibilidades y limitaciones han realizado ya sus esfuerzos para encontrar una solución a sus problemas, todos los investigadores debemos estar listos a escuchar y reforzar estos esfuerzos ya iniciados.

Sin duda se necesita un enfoque interdisciplinario que constituye una sola vía permitiendo poner en contexto las experiencias traumáticas vividas por los diferentes grupos de personas, de comprender la génesis de sus sufrimientos y de comprender sus decepciones, por ello es importante conocer el punto de vista de los representantes de los grupos revolucionarios, de los paramilitares, así como las diversas víctimas que han sufrido este conflicto.

En relación con las problemáticas de salud general se evidencia que la morbilidad de la población desplazada se encuentra en relación con las malas condiciones ambientales de sus nuevos asentamientos caracterizados por agua no potable, falta de alcantarillado, disposición de basuras a campo abierto, “viviendas” inadecuadas y estrechas para el número de personas de las familias, ubicándose en hacinamiento. Por otra parte, ante la falta de empleo y ausencia de seguridad alimentaria, la desnutrición cada vez gana más terreno entre la población infantil.

Al entrevistar y conversar con las personas desplazadas en las localidades seleccionadas, se notó, que ante la pregunta ‘cómo están?’ siempre respondieron

2. La salud mental en el marco del conflicto, un problema invisible. <https://www.msf.es/>. Consultado 16 de julio de 2013.

“mal” o “regular”, jamás respondieron que bien. Manifestaron sentir un malestar muy profundo por su condición de desplazados y por los sufrimientos de su familia. Se sentían muchas veces tristes, deprimidos, siempre les dolía alguna parte de su cuerpo, la cabeza, los brazos, la espalda o los pies, estaban muy cansados, sentían angustia, miedo de ser perseguidos por los actores armados que los habían desplazado de sus territorios, de modo que expresaban siempre algún nivel de paranoia, no queriendo hablar con cualquier persona sobre los detalles de su salida forzada ni de sus tierras y propiedades abandonadas, pensaban que podíamos ser espías; sus sueños eran inquietos, manifestaron tener pesadillas o no poder dormir con tanta “pensadera”.

Resulta notable el hecho de que la gran mayoría de las personas entrevistadas al respecto de la salud presentaban algún tipo de enfermedad, lo cual sugiere indagar en mayor profundidad el porqué de este fenómeno, da la sensación de un proceso de somatización de la condición de desplazado o un indicador del deterioro físico y emocional por las características de la cotidianidad al que se ven sometidas las personas en situación de desplazamiento.

Algunas personas también expresaron que ahora tienen enfermedades que antes no tenían como “el azúcar alto”, “problemas de la próstata”, “la presión alta”, “el cáncer”, “malestares en el aparato reproductor”, “sida”, “enfermedades periodontales”, “reducción en la visión”, etc., la lista sería interminable ya que cada

persona presenta sintomatologías diferentes, pero es notable la existencia de una “enfermedad general”, antes “se morían de viejos”.

En un estudio realizado por el Observatorio de los Derechos Humanos de las Mujeres, “en situaciones de conflicto armado las mujeres también tienen derechos”, se aplicó una encuesta a 91 mujeres en los departamentos de Bolívar, Chocó, Tolima, Valle del Cauca, Cundinamarca y la ciudad de Bogotá durante el primer semestre 2006, donde se indagaba sobre las afectaciones mentales de las mujeres antes y después del desplazamiento; los resultados indicaron que todas las situaciones emocionales sobre las que se preguntó, después del desplazamiento se manifiestan con mayor intensidad.

Hay una variación intercultural en los diversos grupos étnicos entrevistados para definir su malestar, su depresión, y su angustia, y en los diferentes grupos las definen según sus propias palabras que no son las nuestras para describir sus situaciones. Sin embargo, hay muchas coincidencias en esa situación generalizada de sentirse mal y enfermos, con mucha frecuencia entre los desplazados, siendo una realidad que debe ser profundizada, puesto que podría ser lo que se llama un síndrome culturalmente condicionado. Los síndromes médicos culturalmente contruidos o condicionados, sólo tienen sentido en un contexto cultural, social, organizacional y profesional específico.

cuadro 10. Sintomatología antes y después del desplazamiento o cuando han presenciado actos de violencia de familiares, amigos o conocidos

Síntomas mentales	Antes del desplazamiento	Después del desplazamiento
Tristeza y desgano	42%	88%
Falta de energía	27%	73%
Dificultad para dormir	12%	73%
Pérdida del apetito	27%	58%
Dificultad para concentrarse	19%	79%
Cansancio o decaimiento físico	31%	73%
Nerviosismo	42%	83%
Intranquilidad	38%	83%

Dolor de cabeza, mareos, sudoración	27%	76%
Molestias digestivas	23%	55%
Falta de aire y respiración rápida	4%	55%
Se enoja con facilidad	23%	65%
Sueños y recuerdos desagradables	15%	79%
Negación de los hechos traumáticos	0%	10%
Otros	0%	8%

El cuerpo se resiste, en particular el de las mujeres

Como respuesta a las prácticas diversas de violencia contra el cuerpo de las personas de las comunidades del Cauca y el suroccidente del país, hemos podido constatar que ellos han respondido con un gran sí a continuar viviendo, ellas han resistido, luchado, adaptándose para continuar con la vida.

Nos encontramos ante unas víctimas directas o indirectas del conflicto que han sufrido y sufren en cuerpo y mente, y expresan su dolor físico y psicológico en diferentes formas.

La Antropología hace una invitación a las disciplinas de la salud y en particular a la Fisioterapia a investigar ese cuerpo de las víctimas que han sobrevivido al sufrimiento de las violencias físicas, psicológicas, simbólicas sufriente, a esos cuerpos que expresan su dolor y tristeza profunda, consecuencia que ha dejado sus huellas en cada centímetro de la piel y los huesos de tantas víctimas, se, pide a la fisioterapia que “comprenda” a ese cuerpo desde una perspectiva holística, política, histórica y cultural que permita diseñar maneras de intervenir para ayudar a curar ese dolor físico y mental de tantos colombianos que piden ayuda a gritos.

- A las alteraciones emocionales producidas en sus hogares las mujeres se les agregaban los conflictos conyugales, la violencia intrafamiliar, las necesidades económicas no satisfechas.
- En respuesta las mujeres han creado grupos de oración, de elaboración de tejidos de lana, elaboración de bolsos, sombreros y artesanías, preparación colectiva de alimentos. Los cuerpos de estas mujeres han orado, tejido y cocinado.
- Ellas buscan maneras de desestresarse, escucharse mutuamente para apoyarse.
- Las comunidades hacen resistencia a los grupos armados, ellas han visibilizado sus temores y sufrimientos en particular los grupos de mujeres víctimas del conflicto.

Elaboración propia.

Por ello vale la pena mencionar a Fassin (2001), cuando introduce la dimensión política a estas situaciones.

La salud debe ser aprehendida plenamente en su dimensión política, no solamente en el sentido de políticas de salud (health policies) sino en un sentido más vasto de políticas de la salud (politics of health), dominio que incluye la incorporación de las ilegalidades (inequidades) y la protección social de los enfermos, las redes de

poder alrededor de la medicina y la participación popular en la salud, pero igualmente los procesos de subjetivación por los cuales las relaciones con el cuerpo se constituyen como objeto legítimo del gobierno.

El estudio de la salud nos conduce así a trabajar sobre la justicia social, la ciudadanía y al mismo tiempo interrogarnos más fundamentalmente sobre el modo que se manipula a las poblaciones imponiéndoles normas y disciplinas en nombre de la salud (Fassin, 2001).

Bibliografía

- Bibeau, Gilles. (2016). *Salud mental y conflicto en el Sur-occidente de Colombia. Propósito orientador para un proyecto de investigación*. Departamento de Antropología, Universidad de Montreal.
- Campo I, Camila de los Dioses. (2014). *Caracterización de las mujeres cabeza de familia en situación de desplazamiento forzado. Estudio de caso, municipio de Mocoa – Putumayo. Trabajo de grado en antropología*. Universidad del Cauca. Popayán.
- Castillejo, Alejandro. (2000). *Poética de lo Otro*. Colciencias, ICANH, Bogotá.
- Citro Silvia. (2010). *Cuerpos Plurales. Antropología de y desde los cuerpos*. Ed. Biblos Culturalia. Buenos Aires. Argentina. Págs. 347.
- Fassin, Didier. (2004). *Entre las Políticas de lo Viviente y Las Políticas de la Vida. Hacia una Antropología de la Salud*. Revista ICANH, Volumen 40:283-318.
- Fassin, Didier. (2005). *Le sens de la Santé. Anthropologie des politiques de la vie*. In *Anthropologie médicale-ancrages locaux, défis globaux*. Saillant F et Genest, S. (Edit), Le Presses de l'Université Laval.
- Fassin, Didier. (2001). *La globalisation et la santé. Éléments pour une analyse anthropologique*, In *Systèmes et politiques de Santé. De la santé publique à l'anthropologie*. Sous la direction de Bernanrd Hours, Ediciones Karhala.
- Forero R, Ángela Lucia. (2015) “Desenterrando historias”. *Desaparición forzada, un duelo interminable. Víctimas de Desaparición Forzada en Popayán, Cauca. Trabajo de grado en antropología*, Universidad del Cauca. Popayán.
- Giron, Harvey. (2014). *El cuerpo en la masacre, concepciones paramilitares sobre el cuerpo y las víctimas. Trabajo de grado en antropología*, Universidad del Cauca. Popayán.
- Médicos Sin Fronteras. (2013). *Las heridas menos visibles: Salud mental, violencia y conflicto armado en el sur de Colombia*. Médicos Sin Fronteras. Colombia. Bogotá. Disponible en : https://www.msf.es/sites/default/files/legacy/adjuntos/Informe-Colombia_Junio-2013.pdf
- Narváez, María del Mar. (2012). *El cuerpo en la guerra, la estética de la crueldad, territorio de ejecución para el ritual violento por parte de los grupos armados colombianos*. Universidad del Cauca. Popayán. Págs. 258.
- Quiñones Q, Isabel. (2016). *Re-pensando y re-significando el concepto de víctima. Una aproximación desde las concepciones y significaciones simbólicas del grupo “mujeres tejiendo vida”, en el municipio de Tumaco. Trabajo de grado en antropología*, Universidad del Cauca. Popayán.
- Paramo, Carlos Guillermo, 1999. *Civilización y barbarie en el proyecto paramilitar: una mirada desde el sentido común*. En *Desplazados, migraciones internas y reestructuraciones territoriales*, Eds. Fernando Cubides y Camilo Domínguez. Colombia. Págs.193-207.
- Unicauca-Ministerio de la protección Social. (2007). *Informe final sobre la situación de salud de desplazados y grupos étnicos de frontera*. Unicauca-Ministerio de la Protección social.
- Uribe Tobon Carlos Alberto, 1999. *Creencias populares y enfermedad mental*. En: *Colombia Boletín Aexmun*. Universidad Nacional. Ed: v.9. fasc. 2. Págs. 25 – 28

8. La historia de recuperación de tierras de la comunidad de La Paila Naya: Una lucha pacífica, perseverante y de amor por la tierra.

Jenyffer Hipia Chamorro
Magister en Antropología de la Universidad del Cauca

Resumen (Abstract):

Se presenta una breve etnografía y estudio de caso de La comunidad Nasa del resguardo de La Paila Naya sobre su historia de recuperación de tierras contra la multinacional Smurfit Cartón de Colombia. (This article presents a brief ethnography and case study of La nasa Naya community on the history of land reclamation against the multinational Smurfit Cartón de Colombia).

Palabras Claves (Key Words):

Comunidad nasa, recuperación de tierras, historia, territorio, cosmovisión. (Nasa community, land reclamation, history, territory, cosmovision).

Introducción

Para la cultura Nasa, el territorio no es sólo una delimitación físico-espacial, sino un proceso social dinámico y cambiante que involucra la cosmovisión, la lengua, las costumbres y las formas de vida. Es mucho más que la porción de tierra cultivable que brinda los alimentos para consumir o comercializar, es un entramado de saberes y haceres que caracterizan su cultura. Por esto la historia, a la vez que se cuenta, puede verse recorriendo el territorio y señalando los lugares emblemáticos inscritos en él.

Es por esta concepción del territorio que la comunidad Nasa del resguardo de La Paila Naya emprendió su lucha de recuperación de tierras contra la multinacional Smurfit Cartón de Colombia desde 1978 hasta hoy.

Las historias

En Colombia “la historia” siempre se ha contado desde la cultura hegemónica invisibilizando y de la misma

manera negando a los demás actores involucrados en ella.

Pero si se los presentan se muestran transformados en seres que impidieron y siguen siendo un obstáculo en el desarrollo del ideal de Nación, estigmatizándolos y juzgándolos bajo los cánones de la cultura dominante, por ello “ante la historiografía oficial y las miradas foráneas, las tradiciones de los pueblos su cultura y sus formas de resistencia, son vistas como obstáculos; la versión de la historia que nos muestran es la de sus propios proyectos e intereses, es decir, una interpretación mediada por el lenguaje y la memoria hegemónica” (Cárdenas: 2005; 19).

De manera que por la forma como se nos cuenta, contamos y reproducimos la historia, miramos a los otros y creamos una percepción de nosotros mismos en relación con la alteridad. Por tal motivo, al reproducir una historia de discriminación e invisibilización, se estigmatiza a esos “otros” por ser diferentes, pretendiendo en algunos casos, con el modelo

de Nación, abolir la diversidad sin tener en cuenta que esa es su riqueza y su fuerza, por ende, “para los colombianos de antes y de hoy no deja de ser una mancha que cubre su concepto de nacionalidad, el olvido deliberado o la indiferencia con que se miran los problemas (...)”. (Bonilla: 1980; 93).

De manera que por la forma como se nos cuenta, contamos y reproducimos “la historia” miramos a los otros y creamos una percepción de nosotros mismos en relación con la alteridad. Por tal motivo, al reproducir una historia de discriminación e invisibilización, se estigmatiza a esos “otros” por ser diferentes. Por ello, comprender “la historia” es conocer los diferentes procesos que se han desarrollado a lo largo de ella; es reconocer que no existe sólo una.

La comunidad de La Paila Naya

La comunidad de La Paila Naya está ubicada al suroccidente de Colombia en la cordillera occidental, en el municipio de Buenos Aires Cauca. El resguardo legalmente tiene una extensión aproximada de 501 hectáreas con 3.000 metros cuadrados, compuestas por los predios Dinamarca, El Jardín, Las Delicias y San Cayetano. Pero sus habitantes están distribuidos según los cabildantes en un territorio de aproximadamente 4.000 hectáreas en total, compuesto por las veredas mencionadas y otras como El Diamante, Agua Clara, La Nevada, Los Robles, El Ceral, La Paila, El Cominal y Los Naranjos.

El camino hacia La Paila está cargado de matices y contrastes, tanto de comunidades como de paisajes, pues se pasa del Valle del Cauca a las imponentes montañas.

En el resguardo viven 328 familias que se encuentran distribuidas en un patrón de poblamiento disperso. Según el censo, realizado por el cabildo, el total de habitantes del resguardo es de 1.308 personas, de las cuales muy pocas hablan Nasa Yuwe. La mayoría de las casas están hechas de madera, con una cocina donde tienen un fogón.

En las partes exteriores ubican letrinas. Al igual que en algunas casas, no existe un lugar cerrado para bañarse, y por ende lo hacen en un lugar cercano donde lavan la ropa.

En relación con la familia, la mayoría de los casos es nuclear, compuesta por el papá, la mamá y los hijos, pero en algunas ocasiones los padres viven con una nuera y sus nietos. Las mujeres tienen entre 6 y 12 hijos. Aunque existen unas pocas con menos de seis, sobre todo las más jóvenes. La comunidad se rige bajo la autoridad del cabildo, el cual se elige cada dos años a diferencia de otras comunidades que lo hacen cada año. La razón, consideran que este es un periodo de tiempo muy corto para aprender a gobernar, debido a que este ejercicio requiere de aprendizaje del mismo y de acompañamiento, por esto último existe un consejo de mayores que apoyan e integran el cabildo. De modo que la elección de cabildo es una rotación de cargos, se eligen principalmente personas sin experiencia en estos temas para que aprendan a servir a la comunidad, siendo este espacio y tiempo de elección de gran importancia ya que “simboliza continuidad política y cultural y no cambio de poder.” (Gómez & Ruiz: 1997; 46).

El territorio de La Paila se caracteriza por enfrentar dificultades de diferente orden, sobre todo las relacionadas con el conflicto armado colombiano y el narcotráfico, por ello la comunidad, ante la necesidad de sobrevivir, ha descuidado e incluso ha sacrificado elementos importantes de su cultura Nasa, como su lengua nativa.

La realidad de la comunidad de La Paila refleja las condiciones del conflicto armado que, con su violencia homicida, desde hace muchos años, aqueja al país, y constituye una dificultad en la concreción de los proyectos de vida de las comunidades, se puede decir que

La libertad es una cosa extraña; la justicia no lo es menos. Los seres sujetos a la negación de sus existencias son seres que existen en contravía. En

contravía del derecho que los niega, de la ley que los ilegaliza, de las instituciones que se atribuyen el derecho de transformarlos sin permitir la transformación de sus condiciones materiales de existencia. (Cárdenas: 2005; 107)

El proceso de recuperación de tierras

Cuando las personas pertenecientes a la comunidad Nasa de La Paila Naya llegaron al espacio que actualmente habitan, con el paso del tiempo y en la medida en que se iban apropiando de él, lo convirtieron en un territorio pues

El territorio se trata de un espacio socializado y culturalizado, de tal manera que su significado socio cultural incide en el campo semántico de la espacialidad y que tiene, en relación con cualquiera de las unidades constitutivas del grupo social propio o ajeno, un sentido de exclusividad positiva o negativa. (Rappaport: 1980; 11).

La historia de la recuperación de tierras y la conformación del resguardo representa el hacer y sentir Nasa, hoy en día para las personas que participaron en esta lucha, algunos lugares son emblemáticos, cargados de significados y de recuerdos, como por ejemplo, el lugar donde vive actualmente el mayor Roberto Ulcué. Él hizo su casa en el sitio donde armaron el primer rancho para reunirse y salir a arrancar pino¹. Esta decisión del mayor Roberto se realizó con la intencionalidad de demostrar que la idea de recuperación sí había funcionado y que todo lo que se sufrió en este proceso, como el encarcelamiento y los golpes que recibió, sí habían valido la pena.

Al igual que la decisión de la comunidad de hacer “la casa grande” o la casa del cabildo, donde se

1. Arrancar pinos fue una estrategia para producir la retirada de la multinacional papelera Smurfit Cartón de Colombia, dueña de los terrenos que reclamaban los Nasa de aquel entonces. Esta fue la acción principal, la cual es un método pacífico, pero lento, pues la lucha se prolongó por varios años, e incluso, algunos pobladores afirman que todavía no acaba.

reúne la comunidad, en uno de los lugares donde se desarrolló la lucha, siendo este el sitio donde permanecía el vigilante de la multinacional. Es decir, remplazaron simbólicamente y físicamente un lugar que era para el control y represión de los nativos, en un sitio de diálogo y concertación para la comunidad, convirtiéndose en un espacio representativo y de triunfo, que en alguna buena medida transformó las relaciones de poder.

Pero este no es el único motivo por el cual la comunidad decidió instalarse en este lugar, pues como lo muestra el periodista irlandés Joe Broderick, las tres fincas adjudicadas para constituir el resguardo por el INCORA, ahora INCODER, (Las Delicias, San Cayetano y Dinamarca) “no son contiguas; no tienen linderos comunes, sino que forman tres islotes separados. Además, las tres están ubicadas por el lado occidental del río La Paila; en consecuencia, el resguardo, tal como está constituido, no tiene salida a la carretera”. Lo cual es una de las explicaciones de por qué la comunidad sigue ocupando el Diamante; “necesitan esa tierra si van a conformar un resguardo por ambas orillas del río y con acceso a la vía principal. De otra manera quedarían aislados y acorralados”. (Broderick: 1998; 125).

El poblamiento

Los primeros pobladores de este territorio fueron tanto colonos como Nasas que llegaron con expectativas diferentes al igual que su procedencia. Los primeros Nasa que habitaron estas tierras venían de diferentes lugares y por diversos motivos, como la guerra entre liberales y conservadores, el aumento de pago del terraje, la violencia, y la búsqueda de mejores tierras donde cultivar. De ahí que las primeras personas que llegaron a estas tierras empezaron a “tumbar montaña” con el fin de sembrar alimentos para el auto consumo sin tener aún una organización como comunidad, de modo que quienes llegaron al actual resguardo de La Paila, se desplazaron desde la cordillera central hacia la occidental entre la década comprendida de 1910 a 1920.

En cuanto al desplazamiento de algunos Nasa a causa del pago de terraje, algunos mayores expresan que los terratenientes dejaban rozar y sembrar alimentos que no se demoraran mucho, pero había que pagar terraje, al principio era mensual. Después eran dos días de terraje, luego eran tres días, entonces la gente se aburrió y se fue a buscar nuevas tierras donde trabajar.

Es en este momento en el que varias personas de diferentes lugares donde se daba esta situación tomaron la decisión de buscar nuevas tierras. Por ejemplo, el mayor Guillermo Petefí cuenta que era tan alto el pago de terraje, que decidió buscar otro lugar. De manera que en su búsqueda escuchó de la existencia de tierras, al parecer altamente productivas cerca de la región del Naya. Así, él y su esposa decidieron ir en busca de mejores condiciones de vida y se desplazaron de Tacueyó, su lugar de nacimiento, al actual resguardo de La Paila. El señor Guillermo y la señora Lorenza, cuentan que tuvieron que caminar varios días y que sus pies sangraban debido a los largos trayectos que tuvieron que caminar para llegar al tan ansiado lugar, donde viven desde hace más de cincuenta años.

También, algunos Nasa llegaron desplazados por la guerra entre liberales y conservadores. El señor Marcos Labio cuenta cómo llegó su abuelo Eugenio Labio de Jambaló:

Él contaba y se ponía a llorar, mi abuelito le daba pesar. Le daba tristeza porque había andado sufriendo mucho. Así él se agarraba a contar. Decía como si debiéramos algo nos querían matar por nada, peleando por política entre liberales y conservadores. A uno no más lo querían matar por nada, viendo que yo no votaba ni por liberales ni por conservadores, pero a uno lo involucraban. Todos tenían que esconderse, muchos habían muerto. Él del susto se ha venido, no voltio a ver nada él, diciendo así el lloraba, él se agarraba a llorar contando.

Antes que entraran los Nasa, ya estaba el señor Demecio Zuluaga, quien entró por El Porvenir y La Esperanza. Después, progresivamente, los Nasa fueron llegando cada uno por diferentes motivos. Terratenientes y colonos, como Daniel Chávez, Jesús Giraldo, Pacífico Lozada y Abel Giraldo, aparecieron posteriormente a la muerte de Gaitán, es decir, a partir del 9 de abril de 1948, época en la que siguieron arribando más Nasas. No obstante, otros Nasa lo hicieron antes de esta época.

Estas personas no estaban organizadas y aparentemente no tenían conflictos graves con los terratenientes, aunque algunos se aprovechaban de los Nasa y los engañaban para quitarles las tierras o los estafaban, por ejemplo, cambiándoles tierras por maíz, o robándoles las escrituras de sus terrenos.

Desde el año 1974 en adelante, los Nasa de este lugar empezaron a organizarse, de donde nació la propuesta de la constitución del resguardo. Por esto recurrieron al INCORA para que comprara las tierras de los terratenientes, pero no contaban con que en 1978 llegara la multinacional Smurfit Cartón de Colombia, comprando las tierras de los colonos y apoderándose de gran parte del territorio. Como estrategia de la multinacional, también llegaron a la escuela regalando cuadernos como señal de sus buenas intenciones, hecho que los Nasa de ese entonces no le prestaron atención e iniciaron la lucha por la recuperación de las tierras que estaban en manos de dicha multinacional.

El proceso de la organización no fue fácil, porque las primeras reuniones para discutir lo de la organización se realizaban en secreto. A medida que el proceso fue avanzando y se fueron uniendo más personas a la lucha (en principio sólo eran diez familias las que decidieron emprender la lucha por la recuperación de tierras), en el año de 1980 se reorganiza el cabildo, pero aún no es reconocido y se emprende la lucha por la tierra.

Las primeras personas que decidieron recuperar las tierras, tierras que según ellos pertenecían a sus antepasados, no eran sólo adultas, también había niños acompañados de sus padres que les explicaban el porqué de la recuperación, diciéndoles que los Nasa son un pueblo y que existen desde antes de los conquistadores, que tienen derecho mayor debido a que la tierra es de ellos y que por eso es necesario recuperarla. Si no la recuperaban, iban a “quedar estrechos”, reflejando no sólo la concepción de territorio característico de las comunidades Nasa, sino el sistema de producción propio de esta cultura, puesto que, según el manejo de ésta, se le deja descansar por un tiempo y mientras tanto se utilizan las otras partes ya descansadas. Por este sentir del territorio físico y simbólico, con la tierra no se puede hacer comercio. Además, ella es la primera madre y por eso no se debe salir de ella.

En 1981, la gente de la comunidad todavía no conocía a las FARC. Las personas del resguardo cuentan que en la década de los ochentas aparecieron unos “indígenas” armados, en ese entonces el PRT² era de mucha influencia y tenían relación con Luciano Labio, un líder importante de La Paila. Por medio de él llegaron como grupo político, teniendo como meta formar un frente.

Por eso iban y venían, hasta que un día llegaron bastantes, hasta que se encontraron con las FARC. A las FARC les dio rabia y mataron a don Luciano y a toda su familia, cortándole un brazo al cadáver como señal del trabajo realizado. Este asesinato se justificó porque, según las FARC, él era el que recibía a los del PRT. (Emilio Conda).

La posición que tomó el cabildo fue de no apoyar a ningún grupo armado porque todos peleaban entre todos y los dejaban en medio del conflicto.

2. Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), fue un partido político, de origen Marxista-Leninista, que consideraba a la lucha armada como la estrategia central para la toma del poder y la revolución socialista.

En una ocasión un comandante de las FARC, alias Gran Noble, se alió con Cartón de Colombia, que le suministraba a su grupo armado víveres y dinero. Además, según los pobladores del lugar, dicha multinacional tiene mucho que ver con la muerte de don Luciano. De modo que para la época de la muerte de don Luciano se tuvo una discusión muy fuerte con Gran Noble. Emilio Conda cuenta

Lo regañamos. Como este comandante nos trataba muy mal, decidimos ir a buscar a los dirigentes de las FARC y decirles lo que hacía este comandante, cuando los encontramos ellos pensaban muy diferente. Cuando se fueron ellos, llegó otro frente, pero con todos se alegraba, con todos los frentes armábamos pelea.

Los comuneros creen que la muerte de su dirigente está estrechamente ligada con las acciones de represión emprendidas por la multinacional para provocar que se retiraran de su territorio. Pero este hecho provocó todo lo contrario, pues les proporcionó más valor para continuar en su lucha y seguir las ideas de su difunto líder.

De modo que las intenciones con las que supuestamente la multinacional mandó a asesinar a Luciano Labio, no dieron el resultado esperado, sino que, al contrario de producirles miedo a los Nasa de ese entonces, les proporcionó más fuerza y ganas de seguir luchando. Por esto afirman

Uno cuando se mete a la lucha, uno no hay que tenerle miedo ni al ejército ni a nadie. A nadie. Así se conseguirá. Pero si vamos a meternos con miedo, pues jamás vamos a conseguir nada y así estamos en ese pedacito aquí.

Inicialmente se formó un cabildo sin reconocimiento del Estado ni del municipio. La multinacional, con el fin de lograr sus propósitos, se alió con grupos alzados en armas y puso en contra a otros sectores de la población como campesinos. También manipuló a empleados del Estado y del municipio de Buenos Ai-

res, al que pertenece el actual resguardo. Cuando los comuneros iban al municipio a reclamar sus tierras, estos funcionarios los amenazaban con encarcelarlos por meterse en propiedades privadas.

Respecto al inmenso poder que detentaba la multinacional, que podía manipular a los servidores públicos, tras conformar el primer cabildo reconocido jurídicamente en el año 1984, la comunidad de La Paila inició el proceso de constitución del resguardo conforme a la ley 89 de 1890. En el año 1989 se realiza el primer estudio socioeconómico por parte del INCORA para el establecimiento de dicho resguardo.

Debido a la omnipotencia de la multinacional, ya la gente del INCORA estaba preparada para no aprobar el resguardo. Esta situación se daba porque algunos empleados de la multinacional iban junto con los trabajadores del INCORA a las casas a realizar dicho cuestionario visiblemente manipulado. Es así como se alteraron las preguntas y se creó confusión entre los habitantes, quienes ante el cuestionamiento de si entregarían sus tierras a la comunidad, y la incertidumbre de saber si se las quitarían o no, respondían que no estaban de acuerdo, creando división entre los comuneros.

Como era de esperarse, este estudio socioeconómico fue rechazado y se le negó a la comunidad su derecho al resguardo en el año 1992 “con el argumento de no procedente, ante lo cual el Cabildo interpuso una tutela desde el tribunal Administrativo de Cundinamarca, que falló a favor de los indígenas de La Paila Naya” (Plan de vida de La Paila: 2007).

La estrategia

La estrategia de la comunidad de provocar la retirada de la multinacional del sector consistía en arrancarle los pinos sembrados, remplazándolos por sus propios cultivos. De manera que, en el día los Nasa se reunían, planeaban e ideaban estrategias de cómo trabajar en la noche, puesto que ella les brindaba

más seguridad y bajo su manto no serían divisados tan fácilmente por los guardias de la multinacional, pudiendo llevar a cabo su propósito. Sin embargo, al otro día los trabajadores de Cartón de Colombia remplazaban nuevamente los cultivos por pinos. Sólo en una ocasión dejaron que los cultivos crecieran, y cuando se acercaba la época de cosecha, los arrancaron para producir frustración en los Nasa ante la pérdida de su cosecha, que al parecer sería abundante.

Este proceso se prolongó por varios años por que ninguna de las partes cedía. La comunidad se organizaba de tal forma que ubicaba vigilantes (campaneros) que alertaban, por medio de un cuerno que hacían sonar cada vez que se aproximaba el ejército. Producto de los descuidos de los “campaneros”, durante esta época, varias personas de la comunidad fueron encarceladas por el ejército que cuidaba los terrenos pertenecientes a la multinacional.

Una de las personas encarceladas fue el gobernador de ese entonces, el señor Roberto Ulcué, quien además fue golpeado por el alcalde municipal y los empleados de Cartón de Colombia. Según él, este fue uno de los motivos por los que dicha empresa “fue perdiendo fuerza”, debido a que el Estado se enteró de los hechos y esto ayudó al reconocimiento de la comunidad jurídicamente, en el año 1984. El mayor Roberto cuenta

En el papel decía que si volvían a llevar a la cárcel volvían a golpearme. Entonces yo tenía la orden de poner una demanda contra Cartón y también les tocaba cárcel, y allí decía que tenía que ser reconocido desde la república hasta todos los municipios, principalmente los alcaldes. Entonces cuando me llega ese reconocimiento de allá ya me dieron reconocimiento en Buenos Aires.

Este reconocimiento se dio con la ayuda de un grupo de abogados que intervinieron jurídicamente en el proceso. El señor Roberto cuenta que, al salir de la

cárcel, una de sus hijas, que vive en Santander de Quilichao, le comunicó que unas personas le habían dejado un número de teléfono para que se comunicara en el momento de su salida. Le dijeron que fuera a la ciudad Cali para entrevistarse con ellos. Al llegar a la capital del Valle del Cauca y encontrarse con quienes lo habían citado, estos le preguntaron por lo que haría al llegar de nuevo a su comunidad. A la pregunta contestó, que continuaría con el proceso. Esta respuesta les gustó a estas personas, que luego se identificaron como los abogados que defenderían a la comunidad. Pero ellos no fueron los únicos que apoyaron el proceso, pues en el transcurso de esta lucha, varios solidarios -como los llama la comunidad- colaboraron de una u otra manera.

La convicción de ser dueños legítimos de las tierras reclamadas produce un sentimiento de apego y amor por la tierra. Además de la lucha por la aplicación de sus derechos, los cuales defienden con toda la seguridad que caracteriza a quien reclama algo que dice ser suyo. No sólo desde el punto de vista individual sino colectivo, el cual está profundamente arraigado a su cosmovisión y a su forma particular de ver y aprehender el mundo. Por ello estas personas afirman que “cuando se mete a lucha es a morir o a vivir”, demostrando la trascendencia que tiene el territorio para ellos y por el cual serían capaces de dar su propia vida.

En este proceso de recuperación de tierras emprendido por parte de la comunidad de La Paila Naya, sucedieron hechos lamentables como el asesinato de Miguel Labio Quiguanás, en el año 1992, debido a las alianzas de la multinacional con grupos alzados en armas tanto legales como ilegales, en esta ocasión, el señor Miguel Labio Quiguanás.

Fue detenido por soldados del Ejército Nacional mientras viajaba en bus con compañeros indígenas; su cadáver fue hallado más tarde, vestido de uniforme; los militares declararon que lo habían dado de baja en un combate contra la guerrilla. (Broderick: 1998; 105).

La constitución de 1991 fue importante en el desarrollo de la recuperación de tierras, puesto que fortaleció las posiciones de la comunidad, organizarse ya no era sinónimo de persecución, sino que estaba consagrado en la constitución nacional. En 1993, el INCORA constituyó el resguardo. El mayor Emilio dice que todo fue estrategia, nunca hubo enfrentamiento directo, la gente trabajaba y cuando llegaba el ejército se iban, eso duró dos años. En seis meses llegaban muchos trabajadores de la multinacional y levantaban todos los pinos que los Nasa arrancaban. Cartón de Colombia también tenía una estrategia. De manera que mientras las personas de la comunidad estaban en el proceso de arrancar pinos y sembrar sus cultivos, la multinacional se iba ganando a los campesinos con engaños y los ponía en contra de los Nasa. En un momento dado los Nasa y la población campesina resultaron siendo enemigos. La multinacional también puso en contra de la comunidad al alcalde, quien los atacaba permanentemente, incluso Cartón de Colombia se fue hasta el Naya a decir que ellos querían hacer una carretera pero que la comunidad no los dejaba, motivo por el cual, las comunidades que habitan esta región se oponían fuertemente a la conformación del resguardo de La Paila.

En una reunión que organizó la multinacional con la población campesina para ponerlos en contra de la comunidad Nasa, los Nasa llegaron a escuchar y defenderse de los ataques que le lanzaba Cartón de Colombia. Como esta empresa previamente ya había hablado con la población no “indígena” acerca de las consecuencias perjudiciales para las comunidades de la creación de un resguardo, los campesinos iban preparados para atacar a los Nasa y expresaban al verlos: “illegaron los indígenas, los invasores!”. Ante lo cual, los Nasa contestaban: “nosotros no vinimos a pelear sino a exigir respeto”. Pero todos los campesinos estaban muy molestos con ellos porque la multinacional les había dicho que los Nasa se querían adueñar de todo y que iban a sacar a todos los campesinos de sus tierras y todo eso iba a ser un resguardo, por eso iban con pancartas que decían:

“¡abajo el resguardo, fuera los indígenas...!”. Pero después que los Nasa explicaron lo que pasaba en realidad, todos los campesinos bajaron las pancartas y de ahí en adelante los Nasa se adelantaban a todas las reuniones que organizaba Cartón de Colombia y hablaban con las comunidades primero. “Ahora nos volvimos importantes. También teníamos que recuperar la confianza de los campesinos”, mediante el reconocimiento de la importancia de relacionarse con los demás sectores de la sociedad, estableciendo relaciones de reciprocidad, como trabajar con los campesinos del Ceral en el arreglo de la carretera, y asistiendo a reuniones y eventos para reunir fondos que organizaban los campesinos. (Entrevista Emilio Conda 2009)

El proceso de recuperación de tierras de la comunidad del resguardo Nasa de La Paila Naya es una muestra de resistencia, de perseverancia y de lucha en defensa del territorio y todo lo que este implica. Aunque fue una lucha similar a la bíblica de David contra Goliat, es decir, de unas pocas familias contra toda una multinacional con capacidad de manipular a dirigentes de las distintas entidades encargadas del asunto como funcionarios del INCORA, el alcalde del municipio de Buenos Aires, entre otras personas influyentes, lograron con constancia, lucha pacífica y resistencia, recuperar lo que alguna vez les fue arrebatado. Tanta fue la fuerza que tomó este proceso, que en una ocasión un líder de la comunidad viajó a Irlanda a hablar personalmente con Michael Smurfit.

Esta historia refleja que la colonización y las formas de explotación de los territorios y de las comunidades no se ha terminado, sólo se ha transformado cambiando de manos. Ya no son los españoles ni los terratenientes los que sacan por medios violentos y represivos a los nativos de sus territorios, ahora son las multinacionales las encargadas de seguir el legado que dejó la colonización.

Bibliografía

- Bonilla, Víctor Daniel. *Historia política de los Paeces*. Colombia Nuestra Ediciones. Cali. 1980

- Broderick, Joe. *El imperio de cartón. Impacto de una multinacional papelera en Colombia*. Editorial Planeta. Bogotá. 1998
- Cárdenas Motta, Humberto. *Gramática de la barbarie*. CIVIS Suecia. Bogotá. 2005
- Castillo Guzmán, Elizabeth. *Historia educativa local*. Universidad del Cauca. Popayán. 2003
- Rappaport, Joanne. *El País Páez. Los pasos en la formación de un territorio*. Banco de la República. Colombia. 1980

9. El tatuaje. Identidad y cicatriz simbólica. Un acercamiento a los imaginarios de estigmatización en la ciudad de Popayán

Hever Vásquez.

Estudiante de Antropología de la Universidad del Cauca.

Resumen (Abstract):

El tatuaje es una de las marcas más significativas, y quizás una de las más populares en nuestra actualidad; una marca en donde se tejen todo tipo de significaciones, historias, estigmas, e identidades a partir de la piel como ese lienzo en donde se plasman todo tipo de diseños. Este artículo se constituye como un avance a lo que es mi proyecto de grado, en donde se busca indagar acerca de las dinámicas y construcciones sociales e individuales que giran en torno a este tipo de práctica en el contexto urbano de la ciudad de Popayán. (The tattoo is one of the most significant marks, and perhaps one of the most popular in our days; a mark where all kinds of meanings, stories, stigmas, and identities are woven from the skin like that canvas where all kinds of designs are reflected. This article is constituted as an advance to what is my degree project, where we seek to investigate the dynamics, social and individual constructions that revolve around this type of practice in the urban context of the city of Popayán).

Palabras Claves (Key Words):

Tatuaje, símbolo, identidad, ritual, cicatriz, estigma. (Tattoo, symbol, identity, ritual, scar, stigma).

Introducción

El propósito de este trabajo es el de mostrar cómo el tatuaje puede llegar a convertirse en algo identitario, simbólico y que a su vez es considerado como un ritual de pasaje dentro del ambiente social, y que en buena medida se ha convertido en una marca común, pero que a su vez no ha dejado de ser vista como un tabú; el cual es muchas veces estigmatizado.

Cabe aclarar que este proyecto nace de un interés personal, ya que, a lo largo de mi vida, y especialmente de mi adolescencia, surgió mi fascinación por

el tatuaje; por esa forma de arte que para mí en ese entonces era sólo algo que las personas se hacían por simple gusto, o moda.

Para el desarrollo del texto, tomé como base una de las corrientes teóricas dentro del campo de la antropología, como lo es la antropología simbólica, así como algunos elementos que me aportan las reflexiones de cultura y personalidad; y la antropología del cuerpo.

Estos temas han sido trabajados por parte de la disciplina antropológica, ya que representan un

sin número de comportamientos y rasgos particulares dentro de una determinada cultura. Partiré desde los inicios del tatuaje haciendo un breve recorrido de lo que ha sido y ha significado a lo largo de la historia para las culturas y especialmente en ciertos grupos étnicos, hasta llegar a nuestras sociedades contemporáneas en donde se ha generado cierto estigma en relación con este tipo de arte; arte que sin duda alguna ha tenido una larga trayectoria y se ha convertido —por decirlo de alguna manera— en algo cotidiano dentro de nuestra sociedad, en donde cada vez es más común observar a personas que portan esta marca corporal. Además, he ligado estas variables a una reflexión sobre estigmatización social de este arte y de cómo una cicatriz se transforma en una marca de identidad. La metodología utilizada fueron algunas entrevistas en profundidad, conversaciones realizadas con diversos locutores, y por supuesto mi experiencia personal.

Este trabajo lo he dividido en cuatro partes, en las cuales tocaré los diversos puntos de vista en relación con esta cicatriz simbólica (el tatuaje), partiendo de lo general a lo particular y centrado en el contexto de la ciudad de Popayán.

En la primera parte haré mención de la antropología simbólica, de sus intereses e interpretaciones; y la antropología del cuerpo, teniendo en cuenta sus inicios, propuestas, elementos que aportan a la disciplina antropológica y en donde el cuerpo es el objeto principal de estudio; en el que se tejen todo tipo de significados, actividades y prácticas rituales que se hacen alrededor de éste. En la segunda parte he decidido hacer un breve recorrido sobre la historia e inicios de la práctica del tatuaje en los seres humanos, y por supuesto, de cómo este arte llegó a Colombia, mostrando cómo ha sido su desarrollo y aceptación en el país. La tercera parte la he dedicado a la estigmatización del arte del tatuaje, —punto central de la investigación— es decir, cuál es esa barrera que se pone hacia las personas tatuadas, cómo son vistos por la sociedad y por qué surge ese estigma. Para finalizar, la cuarta parte está dedicada a una

parte reflexiva sobre la identidad que se construye alrededor de un tatuaje, esto, a través de relatos y conversaciones que he mantenido con personas que hoy portan sobre su piel estas marcas de identidad, convirtiendo su cuerpo en una superficie simbólica.

El cuerpo como sujeto y superficie simbólica

La antropología como es sabido abarca el estudio del ser humano por excelencia, desde su forma física, cultural y comportamental, hasta el estudio de sus vidas pasadas mediante la arqueología. La antropología del cuerpo es muy específica y se centra principalmente en él, pero no sólo en una mirada biológica, sino, en diferentes prácticas, socio-culturales, y demás aspectos que hacen referencia al cuerpo como un objeto ritual, o algo que va más allá de sólo nuestras características fisiológicas.

El cuerpo, si bien tiene una dimensión biológica, también ha sido fuente de una construcción social-cultural e histórica que ha permitido a los diferentes grupos sociales construir sus propias gestualidades, formas de expresión, movimientos, rituales y por supuesto la estética; mostrando sus diferentes significados e interpretaciones en los grupos humanos. En la antropología del cuerpo se analizan las diferentes concepciones, formas de pensar y ver el cuerpo, que van desde perspectivas de la salud, la enfermedad, lo sexual; hasta convertirse en “sujeto” el cual está presente y que determina en buena medida cualquier práctica y relación de tipo social-cultural, o religiosa.

El cuerpo ha sido sin duda alguna una de las máximas representaciones de creencias, rituales y demás actos del ser humano a lo largo de la historia; esto se puede ver en pinturas, esculturas y en gráficos que demuestran la importancia del cuerpo para las sociedades antiguas que vienen desde la edad de piedra, pasando por la edad media; época en la que el cuerpo era idealizado y sublimado por parte de la religión y cualquier ofensa o modificación hacia él

iba en contra del poder de Dios; y esto, hasta llegar a las sociedades contemporáneas.

El cuerpo es un símbolo en donde se tejen múltiples significados y que marcan la importancia cultural de las sociedades. Los inicios de una antropología del cuerpo fueron tocados tempranamente por Marcel Mauss en el año de 1936, en donde se trataba de mostrar las diferentes técnicas corporales que cada cultura presentaba (especialmente la pintura corporal); y de cómo éstas deberían de ser objetos de estudio por parte de la antropología, en ese momento no se hacía realmente una antropología dedicada al cuerpo, sino, que eran unas pequeñas aproximaciones a lo que sería una futura subdisciplina; pero no fue sino hasta el año de 1970 que se pudo hablar de una antropología del cuerpo, momento en el cual comenzó a delinearse una nueva rama y un campo de estudio mucho más específico. De esta manera se hace necesaria una autorreflexión, una mirada sobre nosotros mismos, nuestras perspectivas acerca de nuestros cuerpos y el de los otros, de los estereotipos, ideologías y estigmas que nos marca la sociedad.

En Colombia se han realizado trabajos relacionados con esta subdisciplina, especialmente cabe resaltar los trabajos de Zandra Pedraza Gómez, quien nos ofrece esa mirada antropológica que es expresada a través del cuerpo en todos los ámbitos sociales en donde éste se ha vuelto subjetivo y simbólico, mediante el cual el individuo se mira y se piensa a sí mismo resaltando la apropiación del cuerpo “Este cuerpo vive en comunión con el alma, representa toda la identidad individual y traduce valores sociales: a la vez que refleja a la persona” (Pedraza, 1999, p. 59)

Como ya he mencionado anteriormente, el cuerpo en sí abarca un sinnúmero de hechos y de realidades que son propias de cada cultura o de cada quien. Uno de los factores más importantes en las significaciones del cuerpo ha sido el arte del tatuaje, que en buena medida ha sido participe y por qué no, influyente en las culturas más antiguas. El tatuaje es

evidentemente ese símbolo que se lleva sobre la piel; el cual trasciende más allá del simple hecho de ser una marca o cicatriz permanente sobre el cuerpo.

En esa búsqueda interpretativa resulta prioritario que los signos pictóricos, el tatuaje, la herida o la marca corporal no sean percibidas únicamente como elementos efímeros o permanentes del cuerpo, de lo contrario, nunca podremos acceder a ellos en su metamorfosis simbólica y las explicaciones permanecerán en la superficie. (Rossi, 2011, p. 15)

El valor que es agregado al tatuaje es propio de cada persona o grupo que se lo realiza, y bien puede ser que posea un significado como tal o que simplemente sea usado por moda o intereses estéticos, que tal vez es lo más común en la actualidad.

Desde la antropología, es importante resaltar la importancia que el tatuaje posee como medio de transmisión o de lenguaje corporal en sociedad, con el cual se busca expresar lo que se lleva en lo más profundo del ser, el alma, la razón, los sentimientos—acudiendo un poco a la filosofía—, y de cómo estos pueden ser mostrados mediante diferentes prácticas rituales, y en este caso es el hecho de portar un símbolo; el cual será llevado de manera permanente por la persona que decida hacérselo.

Es importante resaltar que, si bien un tatuaje puede ser el mismo diseño, bien sea una rosa, una cruz, o cualquier otro, el significado puede ser diferente, ya que se le agrega un valor propio y simbólico por la persona portadora de éste. El cuerpo sin duda alguna marca diferentes pensamientos y formas de ser entendido; se podría decir que nuestro cuerpo al nacer no es el mismo que al morir, no sólo por las características biológicas, sino, porque atraviesa cambios y rituales que forman un nuevo cuerpo y por supuesto un cambio en donde se pasa de un estado a otro. “[...] El cuerpo biológico es nómada por naturaleza, porque experimenta una inevitable mutación durante el ciclo vital.” (Rossi, 2011, p. 28)

El tatuaje

“No se puede nombrar ni un solo gran país,
Desde las regiones polares del norte hasta Nueva
Zelanda en el sur,
En el que los aborígenes no se hicieran tatuajes”
-Charles Darwin.

A lo largo de la historia los tatuajes han sido representaciones de tipo simbólico, los cuales han sido empleados por diferentes culturas, ya sea como marcas de identidad, como terapia medicinal, como agradecimiento a deidades en las diferentes culturas milenarias o como lo es el caso en nuestra actualidad, por simples connotaciones de tipo estético las cuales pueden ir ligadas a representar una etapa de la vida de una persona, o por simple gusto.

La historia de este oficio —o industria como es conocida hoy— se remonta desde la edad de piedra, como lo demuestra el descubrimiento de Ötzi “el hombre de hielo”¹, igualmente se hizo presente en la época de los egipcios, pero en ese entonces el tatuaje era más usual en las mujeres, y ante todo tenía un alto significado de ritualidad, ya que el hecho de tatuarse representaba un alto nivel de valentía y de madurez; pero también iba ligado a la parte estética, y esto con el fin de resaltar la belleza, al igual que el maquillaje. En otras partes del mundo, como en Japón el tatuaje era común en los llamados Yakuza, esta mafia japonesa, en donde esta cicatriz era de suma importancia ya que, en la mayoría de ocasiones, la cantidad, o las simbologías empleadas en sus tatuajes, revelaban el rango al interior de dicha organización. Por otro lado, y especialmente en zonas donde habitaran indígenas; como los antiguos pobladores de la Polinesia, los Maorí entre otros, el tatuaje era muy común y se usaba como símbolo de identidad y pertenencia a su cultura, sus creencias y costumbres; en la mayoría de los casos el tatuaje era empleado como rito de pasaje,

1. Ötzi era un cazador neolítico de hace aproximadamente 5.300 años, el cual fue descubierto en septiembre de 1991. Es la momia humana más antigua en Europa, y contaba con cerca de 61 tatuajes.

esto especialmente entre los guerreros y los jóvenes que abandonaban su etapa de la niñez a la adultez; o al igual que otras culturas, el tatuaje era empleado como sinónimo de poder.

El tatuaje tiene más valor de lo que se piensa, o de lo que a simple vista se puede percibir, y este valor del cual hablo, es por supuesto de cada quién o de cada grupo, ya que dicho significado puede variar, y es esa búsqueda interpretativa de la cual habla Rossi (2011).

Como lo mencioné anteriormente el tatuaje era común en tiempos pasados, y también en culturas que aún persisten, visto como algo simbólico y que tiene incluso un valor espiritual, la valentía de los guerreros, o la transición de joven a adulto, son algunos de los rituales de paso que implican el uso del tatuaje para trascender, rituales de los que nos habla Turner.

Rites de passage pueden encontrarse en cualquier sociedad, pero tienden a alcanzar su más completa realización en las sociedades de carácter estable, cíclico y de pequeña escala, en las que los cambios se encuentran ligados más a los ritmos y a las recurrencias biológicas o meteorológicas que a las innovaciones técnicas. (Turner, 1967, p. 103)

En este punto he querido relacionar el acto de tatuarse con un rito de paso como lo concibe Víctor Turner, el cual lo divide en tres etapas o estados:

- *Etapa preliminar*: Consiste en la separación del individuo de uno de sus estatus sociales; a partir de un punto prefijado en la estructura social, que conlleva una determinada conducta simbólica.
- *Etapa liminal*: También conocida como “fase del umbral”. Durante el periodo liminal intermedio, el estado del sujeto ritual es ambiguo entre los puntos de la estructura social, es decir, el individuo experimenta un estado simbólico en el que tiene pocos o ninguno de los atributos de su estado pasado o futuro.

- *Etapas posliminal:* Se trata de la reagrupación del individuo con su nuevo estatus. En esta fase el individuo se reintegra en la estructura social, a menudo en un nivel de estatus más alto.

En relación con el tatuaje estas tres etapas planteadas en los ritos de pasaje descritos por Turner (1967), los podríamos relacionar al antes del tatuaje, como esa etapa preliminar, en donde el sujeto piensa o quiere de alguna manera trascender o transmutar. La segunda etapa sería el momento en el cual se está realizando dicha marca sobre su piel; el momento liminal, en donde ya no eres el mismo de antes, pero momento en el que aún no alcanzas lo que quieres lograr. Y para finalizar estaría la etapa posliminal, en donde el sujeto ha alcanzado un nuevo estado, y ésta, sería ya cuando dicha persona posee su tatuaje; y su cuerpo, especialmente su piel trasciende y se le es agregado un valor simbólico, que además reconfigura la forma de ver y de ser visto en sociedad.

Este ritual de pasaje de alguna manera te modifica, y te estabiliza —esto lo he conversado con varias personas forman parte del mundo del tatuaje— ya que así lo ven, y es por esta razón que hablo del valor de esta cicatriz, que en ocasiones no será una, ni dos, si no varias y que aportan una identidad nueva a la persona; deja de ser quien fue y pasa a ser un sujeto tatuado y que en su piel carga un alto valor simbólico e identitario.

Los tatuajes de protección son otros de los tantos que son bastante comunes en comunidades tribales, y que tienen un valor general para la comunidad, ya que son figuras de sus dioses, o seres espirituales que los protegen, y el llevarlos sobre su piel, lo es aún más. Tal es el caso de uno de los tatuajes más representativos de los nativos Dayak de la región de Malasia en Borneo; “La rosa de Borneo” también conocida como “Roseta de Borneo”, “Estrella de Borneo”, o “Flor de la paciencia” es considerada como importante dentro de la cultura de los Dayak y es muy común tatuársela cuando la persona logra algo realmente importante en su vida, y momento

en el cual decide llevar este diseño que además de recordarle su logro, lo protegerá ante cualquier adversidad.

El diseño de esta roseta consta de una flor con 8 pétalos y un espiral en el centro. Sus 8 pétalos representan 8 grados de paciencia existentes en las creencias de esa región (de ahí lo de “Flor de la paciencia”), mientras que el espiral del centro representa al ojo de un perro que es parte también de su mitología y es símbolo de vida —y creen que es su protector—. El tatuaje como un ritual de iniciación o transición es algo que se repite en muchísimas culturas, pero particularmente en Borneo este tatuaje tiene siempre las mismas características: las personas se lo hacen tras cumplir alguna meta importante o salir gloriosos de una batalla, y siempre se lo hacen sobre sus dos hombros —y a veces viene acompañada de otros diseños tribales que lo complementan—.2



Rosa de Borneo

En lo anterior se puede ver cómo es de suma importancia y el valor para sus vidas que puede traer el portar una cicatriz sobre su piel, y esto, claro está, por el resto de sus vidas, en este caso no sólo se ve al tatuaje como un símbolo de identidad desde lo individual, si no, desde lo colectivo.

2. Tomado de: <http://www.vix.com/es/btg/bod-yart/2009-02-13/7288/tatuajes-de-la-rosa-de-borneo> (Tomado 24 de octubre de 2016)

El tatuaje es una técnica decorativa que se lleva en la piel, es allí donde se insertan todo tipo de pigmentos (tintas) de toda clase de colores con el uso de una aguja o varias de éstas. Si bien el tatuaje inició como una forma de marcar la piel, bien sea con una pequeña figura o algún otro tipo de símbolo simple, en la actualidad se pueden ver todo tipo de obras de arte, que van desde retratos hasta obras de cuerpo completo, las cuales pueden requerir de meses de trabajo y de dolor. El arte del tatuaje como ya lo mencioné anteriormente se remonta a la antigüedad y a las culturas pasadas; práctica que en buena medida está muy arraigada a la especie humana. En la actualidad es un arte muy común y popular en las grandes metrópolis, y que se encuentra inmerso en el mundo de lo comercial.

El tema del tatuaje en Colombia, o más bien de su historia en este país, no ha sido muy tocado y son pocas las referencias históricas que se tienen alrededor de éste. Los registros que se tienen en relación con el arte del tatuaje en Colombia, referentes a sus inicios y pioneros datan del año de 1979 con las siguientes personas: Don León, de la ciudad de Cali, Danny, el sueco, Alberto Tarchy y el italiano; estos personajes dieron paso a la industria del tatuaje en el país, arte que posteriormente llegaría a ciudades como Medellín y otras partes del territorio colombiano.³

En Popayán, por ser una ciudad que se autodenomina religiosa y de alguna manera conservadora, siempre se levantan imaginarios y generalizaciones en relación con el tatuaje, y esto debido simplemente a la apariencia física de una persona, pero jamás se indaga el porqué, o qué significa, qué historia hay detrás de cada tatuaje; ya que siempre se guarda la relación del tatuaje como algo malo, satanizado, vandálico, relacionado al contexto carcelario, grupos criminales, con simples “modas”, o en el caso de las mujeres, con la prostitución; esto, sin ver que hay más allá, motivo por el cual lo considero una problemática de tipo social y cultural, debido a estereotipos contruidos a partir de dichos imaginarios.

3. Tomado de: <http://colombiaink.com/contenidos/articulos/historia-del-tatuaje-en-colombia/> (24 de octubre de 2016)

Tal vez esta es una de las principales razones por la cual el arte del tatuaje sea puesto a un lado; y con esto doy paso al siguiente punto, el estigma.

Donde nace el estigma

“Se podría definir estigma

Como la posesión de algún atributo

O característica que devalúa a la persona

O grupo que lo posee”

-Laura Corrochano.

Para entrar a analizar el estigma o barrera que se ha creado hacia las personas tatuadas se debe de tener en cuenta por qué se es mal visto ante una sociedad, y tal vez una de las razones por las cuales se presenta esa exclusión hacia las personas portadoras de este arte, sea precisamente porque siempre se ha tenido el concepto de que los que se tatúan o se “rayan” la piel son vándalos, ex presidiarios o pandilleros; como lo explica Goffman (1963).

Los griegos, que aparentemente sabían mucho de medios visuales, crearon el término estigma para referirse a signos corporales con los cuales se intentaba exhibir algo malo y poco habitual en el status moral de quien lo presentaba. Los signos consistían en cortes o quemaduras en el cuerpo, y advertían que el portador era un esclavo, un criminal o un traidor. (p. 11)

Si bien se tiene algo de razón en esto de pensar en que los tatuajes son propios de vándalos, no siempre es cierto, ya que en la actualidad se puede observar que muchos profesionales lo hacen, claro está, sus tatuajes no son visibles ya que esto podría afectar su vida laboral, pero de igual manera se ha abierto un poco más la libertad a tatuarse y a portar este tipo de arte, aunque no del todo ya que aún se sigue teniendo ese perjuicio sobre las personas tatuadas; se cree siempre que son personas “malas para la sociedad”, —cosa que no es cierta—, el hecho de creer que una persona es “mala” o no “apta” para un trabajo o relación social por tener un tatuaje, es algo que no tiene

mayor sentido, ya que la apariencia de una persona no define su personalidad ni sus capacidades.

También encontramos rastros de la práctica de tatuarse en la biblia, en donde la cruz era el principal símbolo tatuado en los creyentes y fieles seguidores de Jesús, esto, después de su muerte; pero momento en el que también se hacen presentes las construcciones e imaginarios sociales creados a raíz de la modificación del cuerpo, y a esa relación entre lo sagrado y lo profano. “Y no haréis rasguños en vuestro cuerpo por los muertos, ni imprimiréis en vosotros señal alguna. Yo Señor”. (Levítico 19:28. 28.)

Otro referente histórico que se tiene en relación con el estigma del cuerpo, es la piel oscura, es decir, la de los esclavos (principalmente) e indios; y a esas ideas de que no tenían alma, de ser tratados como animales y todo esto por simples ideales religiosos, mencionando que estas personas no eran hijas de Dios, ya que no guardaban cierta similitud con él y esto en relación con su apariencia física —o al menos lo que se cree que es— son ideas racistas las cuales me atrevo a decir que aún se perpetúan. En el mundo occidental, la piel blanca era —o aún lo es— sinónimo de pureza y poder, algo muy común en la realeza, mientras que la piel oscura, era considerada como lo “malo”, motivo por el cual las personas, especialmente los negros, eran estigmatizados ante una sociedad religiosa. Con lo mencionado, podemos hacer una analogía con las personas tatuadas hoy en día, y me refiero a la piel, ya que sus cuerpos son oscurecidos por la tinta y diseños que portan sobre sí, y es allí donde de alguna manera resurgen esos ideales de la pureza y del cuerpo como un templo que no debe ser alterado, ya que debe de guardar esa similitud con un Dios; y es allí donde nace ese estigma y tabú hacia los cuerpos tatuados.

En el ámbito laboral es en donde más se ve esta barrera, ya que como siempre, se tiene en cuenta la imagen de una persona digamos que “perfecta” y no de alguien quien posea modificaciones corporales ya que esto iría totalmente en contra de las reglas

y leyes presentes en una empresa, pero surge un interrogante ¿acaso un tatuaje te hace menos capaz para trabajar que una persona que no posea uno? Esta es una de las tantas preguntas que surgen y que de alguna manera son complejas de responder. Para tener un argumento mucho más firme para el desarrollo de esta parte, a lo largo de mi formación ya he realizado trabajos en relación con este tema; y en investigaciones pasadas, realicé una serie de entrevistas donde se preguntaba a las personas de cómo veían a una persona tatuada, si la discriminarían o no y si en cierta forma creían que el hecho de estar tatuada podría traer repercusiones a futuro.

“Bueno yo veo a una persona tatuada como alguien que se sale de la cotidianidad, no lo discriminaría ya que cada persona tiene la sujeción de hacer con su cuerpo y mente lo que le plazca y no se es nadie para decirle algo a aquella persona. [...] La gente lo asocia con el vandalismo porque no es algo típico de su entorno, lo asocian con gente de la prisión, personas rebeldes y esto se le debe las gracias a la televisión que constantemente están mostrando esto.” (Entrevista a Carlos Ordoñez, 2016)

La mayoría de las personas entrevistadas contestaban que no, que un tatuaje no definía a una persona —las personas que respondieron positivamente a esta pregunta en su mayoría eran jóvenes, especialmente universitarios— y que si dichas personas habían tomado la decisión tal vez “radical” de tatuarse, serían capaces de tomar buenas decisiones a la hora de laborar ya que el simple hecho de tatuarse es una decisión muy delicada y se debe de tener en cuenta que es algo que va a estar de por vida, y no es efímero. Por esta razón las personas respondieron que una persona tatuada de seguro estaría en las capacidades de resolver y de tomar la decisión más correcta en su trabajo y en su vida, siendo éste, motivo por el cual una persona tatuada no debería de ser excluida o puesta a parte a la hora conseguir un puesto o de conservarlo si es que ya lo tiene.

Por otro lado, he realizado una entrevista a una persona tatuada, quien de alguna forma se ha visto afectado por el hecho de portar, lo que para él es su identidad sobre la piel.

“En el campo laboral, me han rechazado de varios empleos a causa de los tatuajes, diciéndome “eso le da mala imagen a la empresa”; también cuando uno va por la calle algunas personas se quedan viéndolo y como que se previenen... comentarios por parte de las personas, hasta de algunos familiares que dicen que parezco un delincuente, o un ex-convicto.” (Entrevista a Iván Tabla, 2016)

En contraste con las respuestas anteriores, algunas personas contestaron que un tatuaje sí afecta la vida laboral de una persona, ya que como se ha mencionado anteriormente, un tatuaje controvierte las ideas especialmente religiosas del “cuerpo ideal” y el cual no debe de ser modificado; además de presentar “una mala imagen”, y de alguna manera restar personalidad.

“No apruebo este tipo de marca sobre la piel, además lo considero como una ofensa hacia Dios y el cuerpo. Aunque no estoy en capacidad de juzgar a nadie por las decisiones que haya tomado para su vida. [...] Es el hecho de portar algo sobre su cuerpo de lo cual quizás se puedan arrepentir en un futuro y luego se arrepientan cuando ya sea demasiado tarde, la verdad no debería de hacerse” (Entrevista a Carmen Rosa, 2016)

Cabe aclarar que las personas que respondieron de manera negativa eran en su mayoría personas ya mayores, y digamos que, conservadoras y más aún en Popayán, una ciudad bastante religiosa.

Es ahí donde se genera ese estigma hacia una persona tatuada, por las mismas personas que lo rodean, por la misma sociedad que de alguna manera siempre está pendiente de lo que haces, de lo que

eres y de lo que llevas, lo cual genera un estereotipo de personas, es decir que solamente eres juzgado por lo que eres por fuera más no por lo que eres realmente, abriendo paso a el cómo me ven y cómo los veo; es casi que igual a las épocas en donde se discriminaba a las personas por el color de su piel, esto, sin mayores argumentos y basados en simples imaginarios.

Goffman (1963) se refiere a que es el medio social el que establece ciertas categorías de personas, de esta manera la presencia de un extraño o de alguien fuera de lo normal ante la sociedad, vuelve a una persona totalmente diferente para los demás y que de cierta forma es tratado como inferior con respecto a una persona corriente, o a los que llama Goffman “normales”.

El tatuaje como símbolo de identidad

*“Mi cuerpo es mi diario,
Y mis tatuajes son mi historia”
Johnny Depp.*

El arte del tatuaje no es sólo una representación simbólica por fuera, es decir que no sólo se encuentra sobre la piel y eso es todo. Un tatuaje no sólo se lleva en el cuerpo sino en el alma, cosa a la que se han referido muchas personas portadoras de este arte, ya que cuando se toma esta decisión es porque tiene un gran significado para la persona que se lo va hacer. En la actualidad los tatuajes no son muy empleados como en sus inicios, es decir como marcas de identidad o por agradecimiento a deidades; en la actualidad un tatuaje tiene en su mayoría connotaciones de tipo estético, comercial, y en cierta medida de homenaje o para conmemorar un recuerdo de una persona, lo cual representaría una etapa de su vida. En algunos casos, como lo es común en las pandillas o las llamadas barras bravas, sí se toma al tatuaje como una marca de identidad grupal, lo cual genera cierto respeto o un nivel de jerarquía dentro del grupo.

En ocasiones los tatuajes son empleados como ritos de pasaje para poder ingresar a un determinado gru-

po, en ese caso el estigma presente se encuentra es hacia las personas no tatuadas ya que si no posees un tatuaje debes de obtenerlo para poder ser aceptado y obtener una identidad grupal, en este caso ya no se presentaría una exclusión, sino más bien, una inclusión de la persona al tatuarse.

El cuerpo es tomado como ese portal o ese lienzo en el cual se expresan todo tipo de ideas o de elementos que se quieran representar, todo esto ligado al pensamiento y a ese sentimiento que posee la persona tatuada, haciendo que su cuerpo se convierta en un símbolo de identidad. El tatuaje es tomado en ocasiones como ese escape de lo más profundo a lo más superficial. Esta modificación corporal es la que abre una nueva etapa en la vida de una persona, es decir pasa de un estado a otro. Lo que significa de alguna manera que ya no eres el mismo de antes luego de ser tatuado, es por esta razón que muchas de las personas se tatúan, ya sea para recordar a alguien o algo que pasó en sus vidas, abriendo paso a un nuevo ciclo con el cual se trata de mejorar o de avanzar en sus vidas. Cada diseño escogido en un tatuaje tiene un significado propio, pero en su mayoría es la persona quien da el significado a éste, cosa que hace que el tatuaje sea muy personal y propio de cada uno. A continuación, se muestran dos fragmentos de entrevistas realizadas a personas tatuadas, las cuales se ofrecieron a brindar el significado de lo que para ellos es más que una marca sobre la piel y de lo que representan para ellos su(s) tatuaje(s).

“Michu”: “Lo que me llevó a tatuarme fue el llevar un poco de arte sobre mi cuerpo, y de alguna forma mostrar quien soy... Tengo dos tatuajes, el primero es el de la virgen de Guadalupe, es la madre que me protege y me cuida de todo mal, un tatuaje muy lindo que me hace sentir cobijado por su manto (véase foto 1). Mi segundo tatuaje es una tortuga Maorí, es para mí señal de fuerza, un tatuaje indígena que significa paz y lo tranquilo que soy yo.” (Véase foto 2).



Foto 1

Foto 2

“Juan”: “La decisión que me llevó a tatuarme fue llevar algo de arte que no sólo se puede plasmar en un lienzo si no que puede expresarse en nuestro cuerpo como símbolo de libertad y de expresión. El significado de mi tatuaje es la fortaleza y la serenidad que tiene una tortuga en el ambiente en donde existe” (Véase foto 3).



Foto 3

A partir del caso de las dos personas anteriormente mencionadas y no sólo de éstas, si no, de las muchas más que llevan este arte sobre su cuerpo —incluyéndome—, se puede entender que el tatuaje trasciende esa barrera de sólo lo corporal para llegar a transformarse en un símbolo de identidad, de vida, o de protección; del cual el portador puede sentirse orgulloso en cierto modo. Estas representaciones corporales en

ocasiones se transforman en la identidad de la persona ya que el tatuaje habla por sí solo, es algo que lo representa, lo hace único y diferente a los demás.

Consideraciones finales

Se podría decir que el tatuaje es la representación interna que un individuo porta en su exterior, es esa marca en donde se puede ver representada en muchas ocasiones la vida de una persona, lo que ha vivido, lo que siente y que decide llevar por fuera. En muchas ocasiones el tatuaje no es visto como tal, solamente se ve como esa marca que en cierta medida ha “arruinado” tu vida, pero el gran problema es que la misma sociedad es quien se encarga de estigmatizar este arte. Sin embargo, muchas personas se tatúan sin temor a las apariencias ni a lo que se pueda pensar de ellos, en la actualidad la industria del tatuaje ha tenido una mejor y mayor aceptación por parte de las personas, pero de igual manera nunca deja de estar presente esa barrera que te hace diferente de los “normales”.

Por otro lado, el tatuaje se ha llegado a considerarse en cierta medida como una adicción, ya que cuando se inicia en este mundo, un tatuaje lleva a otro, y así quizás hasta terminar con el cuerpo completamente tatuado; incluso el tatuaje ha llegado a convertirse en parte importante dentro de la vida de una persona, tanto a así que parte del sueldo que recibe es para tatuarse; llegando a ser una parte significativa dentro de la canasta familiar —por decirlo así—.

La vida de una persona tatuada gira en torno a este arte, es más, son muy pocas las personas que deciden hacerse un tatuaje y quedarse con ése no más, en la mayoría de los casos siempre se siguen tatuado —me incluyo— ya que se ha convertido en algo más que una pieza para mostrar.

Como lo he dicho a lo largo de este artículo, el tatuaje es una identidad, y posee un valor que se le es agregado por la persona o grupo que lo porta; mi intención fundamental al realizar este escrito, y por

supuesto, el que será mi monografía de grado, es mostrar esa barrera que es puesta y que tal vez seguirá por mucho tiempo hacia estas personas que buscan expresarse mediante su cuerpo, pero que se han visto afectas por este estigma que de alguna manera les agrega una descripción que no es propia de ellos y de una identidad basada sólo en las apariencias que los demás pueden ver o crear.

Sin duda alguna el valor simbólico de este tipo de arte es bastante amplio, ya que es una cicatriz, un ritual y una significación social e individualmente hablando, esa carga que poseen dichos símbolos modifican y alteran el diario vivir de una persona, es por esto que hablo sobre el tatuaje como un rito de pasaje como los que describe Turner; o como cualquier otro, motivo por el cual trato de resaltar este tipo de arte y en cierta forma darle ese valor que se merece y que ha sido acogido desde tiempos remotos en la humanidad, esto visto desde un análisis antropológico.

Para finalizar digo que lo simbólico es sin duda alguna una de las más grandes representaciones personales y colectivas que se puedan tener, en los símbolos se encuentra nuestra identidad, creencias y demás elementos propios que forman parte de nosotros mismos. El tatuaje es una de esas cicatrices simbólicas que ha prevalecido en la historia, y que aún continúa su largo camino a convertir nuestros cuerpos, y especialmente nuestra piel en textos para ser leídos e interpretados.

Bibliografía

- Alcoceba, J. (2007). *El lenguaje del cuerpo a través del tatuaje: de la adscripción identitaria a la homogeneizadora democratización de la belleza*. *Revista de estudios juventud*, nº 78, Pág. 75 – 88.
- Ballén Valderrama, J., & Castillo López, J. (2015). *La práctica del tatuaje y la imagen corporal*. *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología*, 8(1), 103- 109.
- Beltran, H. (2014). *La piel expuesta: Un acercamiento al cuerpo tatuado*. (Tesis de pregrado). Universidad del Cauca.
- Cifuentes, A. (2010). *Cuerpos que narran: la práctica del tatuaje y el proceso de subjetivación*. Universidad Santo Tomás. Bogotá – Colombia.
- Duch. L. *Antropología de la vida cotidiana*. Simbolismo y

- salud. Editorial Trotta. Madrid.
- Frigeiro, et al. (1997). *El tatuaje*. Editorial Vecchi. Barcelona.
 - Garzón, A. (2014). *Significados de la práctica de tatuarse a partir de un caso de una persona que lo ha realizado en el local Skin Tattoo de la ciudad de Cali*. (Tesis de pregrado). Universidad Autónoma de Occidente, Cali, Colombia.
 - Geertz, C. (1973). *La interpretación de las culturas*. Gedisa. Barcelona.
 - Goffman, E. (1963). *Estigma: la identidad deteriorada*. Buenos Aires. Amorrortu Editores.
 - Gonzales, D. (2009). *Estigma de los cuerpos tatuados*. (Tesis de pregrado).
 - Mead, G. (1993). *Espíritu, persona y sociedad desde el punto de vista del conductivismo social*. Editorial Paidós. Barcelona.
 - Morales, M., Mago, I., Juárez, J., & Pérez, M. (2011). *Tatuaje: el estigma que marca el alma*. Facultad de estudios superiores, Acatlán México.
 - Pedraza, S. (1999). *Cuerpo y alma. Visiones del progreso y de la felicidad*. Universidad de los Andes. Bogotá. Colombia.
 - Pérez, A. (2009). *Cuerpos tatuados, "almas" tatuadas: nueva forma de subjetividad en la contemporaneidad*. *Revista colombiana de Antropología*. Colombia.
 - Ponty, M. (1945). *Fenomenología de la percepción*. Éditions Gallimard. Francia.
 - Reisfetd, S. (2004). *Tatuajes. Una mirada psicoanalítica*. Editorial Paidós. Buenos Aires.
 - Rossi, S. (2011). *La piel como superficie simbólica, procesos de transculturación en el arte contemporáneo*. Fondo de Cultura Económica de España, Tezontle. Madrid.
 - Torres, V. (2007). *Utilizando el cuerpo: Una mirada antropológica del tatuaje*. Universidad de la República. Facultad de Humanidades y ciencias de la educación. Montevideo – Uruguay.
 - Turner, V. (1967). *La selva de los símbolos. Aspectos del ritual Ndembu*. México. Siglo XXI.
 - Vallverdú, J. (2008). *Antropología simbólica. Teoría y etnografía sobre la religión, simbolismo y ritual*. Editorial UOC. Barcelona.
 - Velázquez, C., & Londoño, J. (2010). *Estigmas y tatuajes. Imaginarios sobre inclusión y exclusión de los líderes comunitarios del morro de basuras de moravia-medellin*. Universidad de Manizales. Manizales.

Otras fuentes

- ColombiaInk.com. *Historia del tatuaje en Colombia*. <http://colombiaink.com/contenidos/articulos/historia-del-tatuaje-en-colombia/> (24 de octubre de 2016)
- Lars, K. (Antropólogo, presentador y productor). (2009). *Tattoo Hunter* [Serie de televisión, Discovery Civilization]. EE. UU.
- www.Vix.com. (2009). *Tatuajes de la Rosa de Borneo*. Body art <http://www.vix.com/es/btg/bodyart/2009-02-13/7288/tatuajes-de-la-rosa-de-borneo> (24 de octubre de 2016)

10. La vida laboral de las vendedoras por catálogo de Yanbal en el sur del Valle del Cauca

Daniel Ricardo Cardozo.
Sociólogo de la Universidad del Valle.

Resumen (Abstract):

En el artículo se realiza la descripción de las prácticas y estrategias que se tejen entre las mujeres del sur del Valle del Cauca (Santiago de Cali y Candelaria) en el mundillo de las ventas por catálogo de “Yanbal”, teniendo en cuenta en el análisis, la calidad del empleo y las dinámicas del mercado laboral con relación a las situaciones particulares de algunas vendedoras entrevistadas. (The article describes the practices and strategies that are woven by the women of the southern Valle del Cauca (Santiago de Cali and Candelaria) in the world of catalog sales of “Yanbal”, taking into account in the analysis, the Quality of employment and the dynamics of the labor market in relation to the particular situations of some vendors interviewed).

Palabras Claves (Key Words):

Vida laboral, prácticas laborales, empleo, trabajo, ventas por catálogo. (Work life, work practices, employment, work, catalog sales).

Introducción

Este artículo recoge parte del trabajo de grado en sociología titulado: “*Empresarias sin capital, un análisis de la vida laboral de las vendedoras por catálogo de Yanbal*”. Se circunscribe a lo que se denomina sociología del trabajo y el empleo; determina a través de entrevistas y análisis documental, las prácticas y las dinámicas del mercado laboral y del mundo del trabajo en las ventas por catálogo.

Estar empleado o desempleado es una situación social que afecta constantemente la estabilidad y el bienestar de la vida tanto de hombres como de mujeres en la contemporaneidad. En el mercado de trabajo se legitima ante la sociedad la división sexual y social del trabajo, él indica que aún existe una jerarquización en las posibilidades de acceso, conti-

nidad, seguridad y bienestar laboral, esto tiene una carga simbólica/cultural importante. Junto con esta división aún vigente en la sociedad, la flexibilidad laboral en el mundo actual es también aplicable a los modos de contratación y a las prácticas propias de cada actividad laboral; por lo tanto, el riesgo, como fenómeno social de la contemporaneidad, repercute en la calidad del empleo. La calidad del empleo se asocia a la estabilidad laboral; la seguridad social, a la organización del trabajo y a la capacidad de acción sindical en la empresa o compañía.

Las ventas por catálogo y en particular a través de la revista Yanbal, son trabajos abiertamente dirigidos a personal femenino. Es una forma de vinculación en la cual no existe ningún tipo de organización sindical puesto que no se comparte un puesto de trabajo fijo y tampoco se encuentra clara la noción de jefe y

compañero. Las mujeres que se vinculan a la actividad se organizan con el fin de mejorar sus opciones de venta, no para reclamar por sus derechos o reivindicar peticiones a las directivas de la compañía. Las ventas por catálogo también se asocian a una noción de empleo complementario, casi asistencial que garantiza un porcentaje de dinero a cambio de la venta de un producto, obviando los riesgos y dificultades que conlleva una actividad comercial donde no sólo se debe vender, es ofrecer, dar créditos, especular, distribuir productos, vincular mujeres, realizar publicidad y adoptar toda una serie de recomendaciones para lograrlo.

Las figuras de la venta por catálogo en Colombia

La figura de la venta directa en Colombia existe desde hace más de 26 años y se estima que cuenta con una “fuerza de ventas” de 650.000 personas¹. Al clasificarse como una actividad comercial no se reglamenta bajo el Ministerio del Trabajo, sino el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo. La ley n° 1700 del 27 de diciembre de 2013 “por medio de la cual se reglamentan las actividades de comercialización en red o mercadeo multinivel en Colombia” define estas actividades como:

*Artículo 2: Se entenderá que constituye una actividad multinivel toda actividad organizada de mercadeo, de promoción o de ventas en las que confluyan los siguientes elementos: 1. La búsqueda o la incorporación de personas naturales, con el último fin de vender determinados bienes o servicios; 2. El pago, o la obtención de compensaciones u otros beneficios de cualquier índole, por la venta de bienes y servicios a través de las personas incorporadas, y/o las ganancias a través de descuentos sobre el precio de la venta; 3. La coordinación, dentro de una misma red comercial, de las personas incorporadas para la actividad multinivel.*²

1. www.acovedi.com

2. Congreso de la República, ley n° 1700 del 27 de diciembre de 2013.

Las ventas por catálogo se encuentran en el tipo de empleos en los que el trabajo a realizar no se presenta en su forma clásica, los trabajadores no son considerados como tal, sino que se asigna la categoría de “vendedor independiente” o consultor. De este modo las compañías multinivel logran evadir algunas responsabilidades para con el personal, entre ellas las garantías que ofrece un empleo de calidad³.

La compañía Yanbal en la venta directa de productos por catálogo es una de las primeras compañías latinoamericanas, fue fundada por el empresario Fernando Belmont en Perú en el año de 1967 y actualmente ocupa el puesto 15 entre las empresas de venta directa a nivel mundial, de acuerdo con la DSA (Direct Selling Association⁴)⁵. Después de 10 años la compañía se convirtió en multinacional e incursionó en el mercado ecuatoriano (1977), dos años después, en 1979, llegó a Bolivia y Colombia lo que le da 39 años de experiencia y arraigo en el mercado colombiano⁶. Comenzando la década de los ochenta, Yanbal, conocida sólo por productos cosméticos, debutó en el mercado de la bijouterie⁷, abriendo su primera tienda en Lima en 1981⁸, para 1984 se inauguró la primera planta tecnificada de productos cosméticos de Yanbal en Facatativá, Colombia⁹. A lo largo de la primera década del 2000 Yanbal ha incursionado también en el mercado centroamericano y europeo (España en 2004 e Italia en 2010)¹⁰, y en 2011 la presidencia ejecutiva del señor Belmont pasó a manos de su hija Janine Belmont.

La anterior síntesis de la evolución de Yanbal muestra el desarrollo una de compañía de venta directa peruana a una corporación multinacional con sedes en 11 países. Representa una compañía fuerte, de

3. Rodríguez, Martín (2015), El nuevo trabajo industrial: una mirada crítica desde la calidad del empleo; pp. 11-21

4. Asociación de Venta Directa

5. <http://www.yanbal.com/colombia/company/quienessomos>

6. *Ibid.*

7. Joyería

8. *Ibid.*

9. *Ibid.*

10. *Ibid.*

largo recorrido y experiencia en el mercado latinoamericano, siendo desde sus inicios una opción destinada a mujeres, un trabajo relacionado con lo femenino, ejercido por mujeres para ayuda misma de las mujeres, siempre ha tenido esta connotación. La venta de cosméticos y joyería es presentada como una opción de ayuda y superación para la población femenina desempleada, no satisfecha con su actual

ocupación, o con deseos de incursionar en otras áreas del mercado laboral. El modelo Yanbal aprovecha en su totalidad tanto los conceptos de belleza, moda y mujer, como a la mujer misma en calidad de trabajadora o de acuerdo con la normatividad comercial, “vendedora independiente”.

A continuación, presento una tabla con los datos de

Seudónimo	Edad	Barrio/Residencia	Ocupación	Nivel de escolaridad	Estado civil	Etnia	No. de hijos	Personas con las que reside	Estatus como consultora Yanbal
Irma.	49	San Cristóbal, Candelaria, Valle.	Vendedora multinivel.	Bachillerato.	Casada.	Mestiza con fuertes rasgos indígenas,	1	Esposo e hija.	Activa.
Dora.	40	María, Auxiliadora, Candelaria, Valle.	Vendedora multinivel.	Tecnología.	Casada.	Mestiza.	2	Esposos e hijos.	Activa.
Cirpriana.	51	San Cristóbal, Candelaria, Valle.	Vendedora multinivel.	Bachillerato (incompleto).	Soltera.	Afrodescendiente.	1	Madre.	Activa.
Violeta.	50	Municipal, Candelaria.	Vendedora multinivel, propietaria y administradora de una discoteca-Bar.	Bachillerato.	Casada.	Mestiza.	2	Esposos e hijos.	Activa.
Mireya.	63	Villa del Sol, Santiago de Cali.	Vendedora multinevel, pensionada.	Bachillerato, cursos técnicos.	Soltera.	Mestiza (mulata).	2	Hijo mayor.	Activa.
Gloria.	57	María Axiliadora, Candelaria.	Vendedora multinevel, pensionada.	Profesional.	Soltera.	Mestiza (blanca).	-0-	-0-	Inactiva.
Romelia.	61	La Rivera, Santiago de Cali.	Vendedora multinevel, profesora.	Profesional.	Soltera.	Afrodescendientes.	3	Hijos	Inactiva.
Stella.	43	La Buitrera, Cali.	Ama de casa, cuida una persona enferma y anciana.	Bachillerato.	Casada.	Mestiza (blanca).	2	Esposos e hijos. y madre.	Inactiva.
Olga.	70	La Hacienda, Cali.	Pensionada, administradora y propietaria de una distribuidora de productos lácteos.	Técnica.	Soltera.	Mestiza.	2	Madre.	Inactiva.
María.	67		Pensionada.	Profesional.	Soltera.	Mestiza	-0-	-0-	Inactiva.

las entrevistadas con el fin de familiarizar al lector con el tipo de mujer que se seleccionó para esta investigación:

Inserción en la compañía Yanbal: Un análisis desde la calidad del empleo y el acceso a trabajos feminizados

E// “¿Qué le motiva a vender?

...La necesidad. Porque tengo una obligación, tengo dos hijos que están estudiando y a mí me gusta cumplir todo lo que ellos necesitan, entonces trabajo aquí (en la cantina) por las tardes, de día voy y vendo...”

(Violeta Bacca, Mestiza, 50 años, Consultora activa, Candelaria).

Las razones iniciales, el primer contacto con la compañía, las motivaciones (socialmente forjadas), y las estrategias de vinculación de nuevas vendedoras, son los temas de interés. Es necesario comprender, que ninguna de estas acciones y situaciones son producto exclusivo de la individualidad (Bourdieu: 1975), por el contrario, tienen un componente social esencial, por ello se hace útil un análisis transversal desde la sociología. La inserción en el mercado laboral colombiano se da en condiciones de desigualdad entre los miembros de la sociedad, generalmente son factores diferentes a las lógicas puristas del mercado de trabajo los que definen la empleabilidad en una u otra labor. Otras condiciones como la raza, el género, la edad y la posición social tienden a influir de manera positiva o negativa en lo que se considera inserción laboral.

El primer contacto con la compañía es vital para la decisión participar o no en este tipo de negocios. Debe existir una familiaridad, aunque ésta varía de acuerdo con el capital social de las mujeres que se involucran en la venta por catálogo, ya sea en ésta o en otra compañía. La primera familiaridad observada en las entrevistas y en el convivir día a día con una vendedora, es el uso previo de un producto o el reconocimiento de la marca como un producto de calidad

(publicidad). En el imaginario de algunas de las mujeres que se entrevistaron (gran parte de condiciones socioeconómicas populares, pertenecientes a la clase media baja, si se quiere clasificar de algún modo, sin estudios universitarios o actualmente no ejercen y de edad madura) estaba siempre presente el hecho de que la compañía ofrece un “producto de calidad” y sobre todo más “costoso” que otras marcas presentes en el mercado. A pesar de ser accesible a personas de diferente clase social, es evidente que ellas hacen una relación directa entre “costo relativamente elevado” y calidad. Se observa que la mayoría de las entrevistadas así hicieran énfasis en el “alto precio”, resaltaban sus “beneficios”. Una de las entrevistadas emprendió en el negocio porque ella era usuaria de los productos y le resultaba más económico comprarlos siendo uno de los canales de distribución, en otras palabras convirtiéndose en consultora (forma en la que se denomina a las vendedoras Yanbal).

Otra de las situaciones que genera el primer contacto con la compañía son las “Clínicas de Belleza”, estrategias de vinculación y venta desarrolladas por las propias vendedoras (con alguna asesoría de las directoras) donde enseñan y dan muestra palpable de los productos. Dentro de las construcciones impuestas, la condición de sentir, ser sensible, se considera algo propio de la mujer, por lo tanto, se hace uso de este recurso para que la posible vendedora o compradora experimente de primera mano el beneficio que genera el consumo o la distribución de estos productos.

“...yo llevo viviendo acá en el Valle del Cauca hace 35 años, hace 28 años a mí me ofrecieron, que me invitaban a una “clínica de belleza” Yanbal. Ahí fue donde yo conocí los productos, empecé a utilizarlos, “me enamoré”, ellos me encantan y luego posteriormente como a los 5 años me dieron la oportunidad de que entrara a Yanbal y yo estoy en Yanbal ya hace 25 años.”
(Gloria, 57 años, Blanca Mestiza. Consultora activa, Santiago de Cali).

Es por ello que las “clínicas de belleza” como estrategia de vinculación, o simplemente como medio para que la futura compradora/vendedora conozca del producto, constituyen un hecho de innegable impacto en la primera impresión de aquellas que viven la experiencia.

Algunas mujeres ingresan en el mercado laboral de las ventas por catálogo en situaciones de crisis o desempleo temporal, que pueden o no continuar una trayectoria comercial en una única compañía. Al contrario de lo que la hipótesis inicial donde se planteaba que las vendedoras eran fieles a la compañía en la que se insertaban, se puede identificar que efectivamente las mujeres consultoras buscan la opción que más les convenga a sus intereses, replanteando esquemas y estrategias a su favor y de ser necesario se insertarán en otras compañías de venta por catálogo o establecerán sus propios negocios para facilitar la comercialización de los productos.

“...aquí hay una señora que se gana todos los premios la señora “Irma Mirama”, esa señora está vinculada a una gran cantidad de catálogos, entonces ella qué dijo, venga, no trabaje más con ese código, siga metiendo su pedido debajo de mi código y usted me dice hasta qué premios llega yo le doy el premio y así usted no venda un millón así usted venda quinientos, yo le doy el 35% de descuento. Lo que la empresa dice si usted quiere ser una vendedora dormida, venda cien, venda doscientos, venda trecientos, pero si usted es una persona pilosa, despierta, si te vendes un millón y te ganas un 40% (aprox.) te estás ganando \$400.000 pero si te vendes quinientos solo te vas a ganar el 25% (aprox.). Entonces a mí nunca me sirve ganarme el 25% yo siempre voy por lo más alto, entonces la señora (Irma) me dijo, hagamos eso porque cuando una persona te devuelva algo yo la vendo en la vitrina. (Violeta Bacca, Mestiza, 50 años. Consultora activa).”

La modificación del conducto regular de vinculación que sugiere las compañías, es una estrategia recurrente entre las mujeres afiliadas para mejorar sus posibilidades comerciales, a pesar de que no todas lo hacen, los casos concretos existen y representan una parte de la población vendedora. Esta modificación de las estrategias sugeridas es práctica apropiada por las mujeres de la compañía no sólo en el área de vinculación de personal, sino también en la venta de los productos.

Estrategias comerciales y prácticas en el mundillo de las ventas por catálogo de Yanbal

Las estrategias en el mundo del marketing y las ventas son ese conjunto de prácticas organizadas u orientadas con cierta rigurosidad a conseguir un incremento en las ventas y finalmente en las utilidades de las mujeres consultoras. Las vendedoras deben desarrollar o poner en práctica todas las habilidades o competencias que posean, es decir todos sus recursos tanto materiales, como intelectuales; aparte también deben intentar incorporar o aprender prácticas nuevas con el fin de mejorar sus estrategias. Hoy día, el mundo del marketing sugiere poseer habilidades informáticas, compenetrarse en la vida de las redes sociales y estar consciente de la importancia de la web en las ventas. Los medios virtuales actúan como canalizadores y catalizadores de la difusión de la información, de una manera que nunca ha existido en la historia escrita. Yanbal y casi todas las empresas de multinivel, ofrecen la posibilidad de realizar pedidos online a través de su página oficial, las directoras en lo posible deben poseer disponibilidad para ayudar con los pedidos a las consultoras que no cuenten con habilidades informáticas. Sin embargo, las prácticas de las directoras no siempre son las mismas y pueden ocurrir fallas en esta mediación informática que se realiza entre la vendedora, la directora y la radicación del pedido online.

Las prácticas desarrolladas en particular no pueden considerarse una estrategia, como tampoco puede

decirse que una práctica de un agente social estuviera originalmente destinada a cierta estrategia. A pesar de que el origen social determina gran parte del comportamiento y las disposiciones hacia el trabajo, los gustos y las prácticas que los reflejan, no siempre existe una coherencia entre pertenecer a determinado grupo o condición social y desarrollar prácticas iguales a los otros miembros del grupo. Esto es de relativa importancia para nuestra investigación pues, aunque casi todas las entrevistadas pertenecen a sectores populares, no todas tienen las mismas prácticas comerciales, ni elaboran las mismas estrategias de venta. No obstante, sería imprudente negar que las prácticas que se desarrollan no pertenezcan a un universo social y están impregnadas de éste, encaminando sus acciones acordes a la interacción entre campo, capital y habitus con el fin de mejorar o al menos estabilizar sus condiciones económicas estructurales.

Hacer descripciones sobre las prácticas es provechoso si se desea enriquecer la investigación puesto que el conjunto de prácticas conforma o median las estrategias. Sin embargo, las prácticas no se pueden considerar en todos los casos una acción completamente consciente, elaborada y dirigida, existen prácticas que no determinan su fin ni sus medios por un balance racional/económico, o los objetivos iniciales trazados. Las prácticas responden a condiciones estructuradas y estructurantes propias del habitus de la persona y el mundo social que lo determina¹¹, tales como la condición de clase y otros condicionamientos sociales¹² que se retroalimentan también de las acciones individuales en sociedad.

“No es posible justificar de manera unitaria y a la vez específica la infinita diversidad de las prácticas si no es a condición de romper con el pensamiento lineal, que solo conoce las estructuras simples de orden de la determinación directa, para dedicarse a la reconstrucción de las redes de

las enmarañadas relaciones que se encuentran presentes en cada uno de los factores”

Las prácticas en las ventas por catálogo Yanbal son todas aquellas acciones e interacciones que las consultoras llevan a cabo a la hora de vender, intercambiar productos o vincular consultoras, están impregnadas de todos los condicionamientos sociales que tienen el hecho de ser una vendedora de productos por catálogo. Estos actos no sólo tienen implicaciones económicas, sino que también son simbólicos y culturales que no pueden sólo delimitarse por la pertenencia a un grupo social. La escogencia de los clientes, ofrecer ciertos productos, la distribución del tiempo de trabajo con otras actividades, cuando las tienen, entre otros aspectos, es lo que posibilita o dificulta la búsqueda de estabilidad laboral en el contexto altamente flexible de las ventas por catálogo. Por lo tanto, en este capítulo se analizan las acciones concernientes a las prácticas de las vendedoras, pues debido a las características propias de la compañía y del trabajo mismo las consultoras tejen estrategias e interiorizan o modifican prácticas para ascender en la compañía o lograr un mínimo de estabilidad económica, lo cual interviene directamente con su situación de empleo. Como se mencionó anteriormente las características de éstas prácticas dependerán de las relaciones de sociabilidad que la consultora haya adquirido a lo largo de su vida íntima y pública.

Mediante entrevistas semi-estructuradas y análisis documental se logra concluir que: 1) las prácticas de las consultoras Yanbal en la actividad comercial se suscriben socialmente a lo que se denomina un trabajo femenino y esta es una característica en particular Yanbal, dirigir la vinculación laboral en el área de ventas sólo a personal femenino. 2) Las mujeres, elaboran estrategias por medio de prácticas que mezclan las sugerencias canónicas de las empresas (vender mostrando) y otras prácticas de venta. No existe una forma única de lograr éxito comercial, ni todas las mujeres aspiran a conseguir una posición elevada en la jerarquía de la compañía, por lo tanto, apelan a la utilización de recursos propios, más acor-

11. Wilks, Ariel (2004) Apuntes sobre la noción de estrategia en Pierre Bourdieu, pp. 118-130

12. Bourdieu, Pierre (1979), La distinción; pp. 99-105

des a sus propias características como sujeto social y a sus necesidades. 3) Las mujeres entrevistadas, que en gran parte son de clase popular, utilizan los recursos aprendidos en otros oficios e incluidos los adquiridos durante su escasa formación para conseguir objetivos, no obstante, los casos de deserción ocurren cuando la vendedora utiliza prácticas que no compatibilizan con sus propias habilidades. 4) Las mujeres se pueden catalogar como vendedoras de productos por catálogo siempre y cuando se desempeñen en esta actividad comercial. No importa si son vendedoras independientes con código propio o trabajan como vendedoras sin código, estas alteraciones a los conductos regulares de vinculación, son prácticas comunes que no sólo se practican en la compañía Yanbal. 5) Existen diferentes grados de penetración entre las consultoras, esto depende del éxito o el fracaso de las prácticas grupales. Las mujeres que se vinculan están supeditadas a tener una directora que puede o no canalizar los objetivos de las mujeres, de la experiencia y las prácticas de ésta líder puede surgir una cohesión y sensación de fraternidad más intensa entre las componentes del grupo. 6) Existe el supuesto común de que las ventas por catálogo son una actividad que te permite articular varios trabajos de forma sencilla. En algunos casos esta afirmación resulta verdadera, en otras situaciones el tiempo flexible se ve reducido por compromisos inaplazables, o por complicaciones que no tienen que ver con el tiempo, sino con la capacidad o disposición para desplazamientos, reuniones y otras prácticas que incluyen la actividad comercial, estas circunstancias terminan ocasionando tardanza en los pagos y sanciones, llevando al retiro. 7) La imagen inicial que tienen las vendedoras sobre la actividad laboral en Yanbal se modifica con respecto a la calidad de las relaciones sociales que forje la consultora en el grupo que orbite. Si estas relaciones han resultado satisfactorias (no necesariamente desde el punto económico) se tiene una imagen de la compañía unida e interesada en las consultoras; por el contrario, si las relaciones sociales que forja la consultora en su grupo son nulas o es un grupo dividido, con falta de comunicación, se tiene la imagen de una

empresa que abandona a su suerte el nuevo personal independiente. Se denota que existe también una alta organización a nivel estructural entre las vendedoras para tratar de garantizar bienestar laboral, no obstante el grado de organización es aplicado a mejorar las estrategias motivacionales y laborales en cada una de las actividades comerciales de las vendedoras independientes, en el caso que analizamos, no a una organización de orden sindical u otro tipo de organización que vele por el cumplimiento de los derechos, esto podría explicar el por qué no hay un reclamo de ellas mismas sobre sus condiciones laborales. Esto incide directamente en las posibilidades de inserción y éxito laboral de las consultoras.

Deserción en la compañía Yanbal: Cuando ser una vendedora independiente no es suficiente

Al igual que las motivaciones de inserción a las ventas por catálogo, cada mujer tiene motivos particulares para renunciar a determinado empleo. Las decisiones que se toman se expresan en acciones como la condensación de diferentes situaciones sociales, por lo que el hecho de retirarse de un empleo es un acto social que indica insatisfacción o poca afinidad con este tipo de actividades, inclusive demuestra la falta de compatibilidad y regularidad con las dinámicas actuales del mercado de trabajo. Diversas situaciones sociales y de la vida privada pueden desencadenar reacciones fisiológicas como estrés o trastornos del estado de ánimo severos como la depresión, incidiendo directamente en la calidad de vida de los individuos. Por, lo tanto las formas en que el desempleo afecta la situación laboral del sujeto dependen de diversos factores de origen social. Al igual que las categorías de población afectadas, los tipos de empleo, subempleo, o de no empleo, las formas de desempleo son elementos que se constituyen socialmente, es decir, en función de normas y reglas sociales¹³.

13. Maruani, Margaret (2000); De la sociología del trabajo a la sociología del empleo; p. 9.

Las deserciones definitivas, es decir, las de aquellas mujeres que nunca se volvieron a reinsertar en las filas de la compañía Yanbal las podemos clasificar en varios tipos principales. No obstante, en la práctica real las situaciones se complejizan y combinan uno o más factores para tomar la decisión de retirarse. La experiencia empírica que he desarrollado me permite clasificar, al menos, siete razones principales para el retiro de la compañía. Es necesario aclarar que este retiro corresponde a la deserción en la compañía Yanbal como tal y no hace referencia a abandonar la actividad comercial (ventas por catálogo):

- Por tener otros compromisos y no disponer del tiempo que requiere la vinculación a la compañía.
- El ambiente y la competencia de la zona de acción de la consultora también determinan las condiciones, limitaciones o beneficios para emprender en este tipo de actividad. Normalmente en la venta por catálogo se debe recorrer distintos lugares, visitar clientes, entregar catálogos, hacer pedidos, asistir a reuniones y desarrollar una disposición adecuada para la venta si realmente se quiere dedicar de lleno a la actividad, de otro modo obtendrá pocos beneficios o no los esperados.
- Por disminución en la calidad de vida (movilidad social descendente)
- Por endeudamiento continuo, dado el no pago de los clientes.
- Por cambios positivos o negativos en la calidad del empleo (es decir mejoras o crisis en la vida ocupacional)
- Por enfermedad o muerte.
- Por migración internacional.

A pesar de la idea del común que indica que en las ventas por catálogo las mujeres manejan un horario flexible y propio, encontramos que existen casos en los que el tiempo y el espacio son limitantes para que una persona se llegue a consolidar como una buena vendedora Yanbal. Aquellas mujeres con trabajos que tienen horarios poco flexibles, que requieren es-

tar en el mismo lugar por un prolongado periodo de tiempo u obligaciones conyugales de fuerza mayor, son algunos de los limitantes recurrentes, y una de las causales de retiro.

Hemos visto que algunas vendedoras desarrollan y asientan de forma casi permanente su red de clientes y contactos en sectores cercanos a su sitio de trabajo, o en el trabajo mismo, casa, o el lugar donde permanezcan mayor cantidad de tiempo, una referencia espacial y económica. Sin embargo, para lograr esto la consultora debe, aparte de poseer ciertas aptitudes sociales previas (disposición al diálogo, a desplazamientos, a constantes interacciones con desconocidos); cultivar una cultura del comercio, no todas las vendedoras tienen la experiencia o la astucia necesaria para desarrollar una red solida de contactos en lugares fijos o en muchos lugares. Encontramos que algunos de los casos de retiro analizados se pueden explicar en primer lugar por las fallas entre uno o más eslabones de la cadena comercial de la compañía, sean los clientes - los productos - la consultora - las compañeras - o la directora; en segundo lugar, la aplicación de prácticas de venta incorrectas sin una o con poca orientación estratégica, o situaciones de fuerza mayor. Los factores de tiempo, espacio y movilidad vial (sea por trabajo, obligaciones en el hogar o pereza) también actúan como limitantes de nivel socio-económico importantes si no se realiza una adecuada distribución de los horarios y puede llegar a producir stress.

Analizamos el caso de Stella de 43 años residente de un barrio popular en el norte de Cali. Stella es una mujer que cuenta con la formación de bachillerato básico, vive con su esposo, hijas y madre; representa un modelo de familia muy tradicional, en el que la mujer se dedica al cuidado de los miembros del hogar. Stella también se dedica actualmente al cuidado de una persona de la tercera edad enferma, una vecina que requiere experiencia y presencia casi permanente, este trabajo hace parte de lo que se denomina *care*¹⁴, donde se requiere un contacto directo con la

14. Cuidado.

persona para asearle o alimentarle. El compromiso que Stella tenía con esta persona requería un tiempo especial y al ser ella una vecina optó por la opción de trabajo que le permitiera permanecer más cerca al núcleo familiar.

Cuando vendía Yanbal ella no podía desplazarse a las reuniones que quedan en el sur de la ciudad, porque no cuenta con un vehículo, sus condiciones de vida y compromisos le hacían difícil viajar e intercambiar experiencias o llegar a establecer una mejor relación con el grupo de compañeras consultoras y adquirir las destrezas de una buena vendedora. A parte de estas condiciones estructurales de clase y condición social, Stella atribuía sus pocas ventas a lo que llama “el mal cliente” sin tener en cuenta que el cliente lo eligió ella:

Como te dije ahora el cliente, más que todo es el cliente que si saca un producto, que, si yo le pago, luego si yo lo devuelvo porque no tengo con qué o se lo roban. Tocó sacar de donde uno no tiene pa' poder cubrir esas deudas.

(Stella Vásquez, Blanca/mestiza, 43 años, Santiago de Cali, inactiva).

Stella es una mujer que se comunica con un tono de voz pasiva y temblorosa, insiste desde su percepción que las causas de deserción son el mal cliente. Otro causante de su retiro también puede ser la no adquisición de destrezas a lo largo de su vida que le permitiesen identificar un buen cliente y la insuficiencia de fondos para cubrir las deudas, un problema que combina básicamente falta de recursos, tiempo y aptitudes hacia el comercio. Stella solo cuenta con otro trabajo, uno muy precario pero que le permite permanecer cerca al hogar. Tiene un perfil diferente al de otras consultoras entrevistadas, mujeres de un porte más enérgico y también de sectores populares. A diferencia de estas, ella posee una base económica inestable, a pesar de realizar una labor de cuidado y recibir una remuneración por ello, es dependiente económicamente de los ingresos de su marido, su vida está circunscrita a su círculo familiar puesto

que tiene dos hijas menores de edad y reside con su madre anciana.

Si observamos, su retiro de Yanbal y de otras ventas por catálogo después de casi un decenio de intentar lograr buenas ganancias, responde a la situación particular de la vida económica y social de Stella. La poca capacidad de endeudamiento, un factor que recurrentemente afecta la venta “exitosa” y el cumplimiento estricto de los pagos en Yanbal; la dependencia económica (con el esposo), sumada a la crianza de hijas dependientes y el trabajo de cuidado que desempeña, lo que influyó directamente en el tiempo y la dedicación que pudo ser empleado a la actividad comercial. Las características socio-económicas mencionadas anteriormente actúan como limitantes de sus posibilidades de ser una vendedora exitosa y autosatisfecha con la actividad. Circunscribió su campo de acción a una pequeña zona cerca de su hogar, en este caso Stella no tuvo ningún tipo de movilidad social, no tiene un nuevo trabajo y su vida muy similar a antes de vender Yanbal. Podemos observar que la experiencia de ser consultora para ella no representó algo gratificante o enriquecedor y esto lo confirma la propia imagen que tiene de ella como vendedora, la nula relación con sus compañeras; y los promedios de venta bajos, en la entrevista ella resaltó el hecho de que no era buena para vender. Un grupo de situaciones particulares de nivel estructural, sumadas a insatisfacciones personales con uno de los componentes de la actividad, los clientes, ocasionaron el retiro, a pesar de haber laborado un considerable tiempo (diez años) como consultora.

Consideraciones finales

Las ventas por catálogo de Yanbal han formado parte de las luchas económicas sociales y personales de mujeres latinoamericanas durante varias décadas. Las mujeres que hacen carrera en Yanbal, es decir, las que desean ascender en la jerarquía de las redes que se tejen en la compañía, deben poseer los recursos necesarios, una combinación entre, actitudes, aptitudes, y capitales adecuada. El grueso de

la población femenina que se inserta en las ventas por catálogo no llega a convertir sus aspiraciones personales en realidades concretas. A pesar de que algunas ven en la actividad un recurso económico valioso, las características flexibles de las ventas por catálogo no son funcionales para toda la gran cantidad de población que se vincula, continúan existiendo constantemente realidades de mujeres que se retiran y quedan desempleadas de forma permanente, para resguardarse en su condición de amas de casa.

Por medio de esta investigación se desmitifica el hecho de que estos trabajos, a pesar de que sean dirigidos a público femenino, resulten aplicables, rentables o satisfactorios para toda la población femenina. El hecho de no ser consideradas como trabajadoras y el desconocimiento de la figura que representan, es sin duda una muestra de que la actividad no ofrece todas las garantías que promete y se cumple en condiciones de inequidad. No obstante, se encuentran casos de mujeres que ven en las ventas por catálogo más una herramienta comercial que un estilo de vida como lo proponen las compañías multinivel y logran articular su vida social con una actividad económica relativamente rentable.

Bibliografía

- Bourdieu, P. (1975) (1993). *El oficio del sociólogo, primera parte, La Ruptura*. Madrid: Siglo XXI Editores.
- Bourdieu, P. (1979) (1988). *La distinción; Crítica social del juicio del gusto*. Madrid: Grupo Santillana de Ediciones S.A.
- Maruani, M. (2000). *De la sociología del trabajo a la sociología del empleo*. *Política y Sociedad* N° 34.
- Rodríguez, M. (2015). *El nuevo trabajo industrial: una mirada crítica desde la calidad del empleo*. *Sociedad y Economía*, 11-21.
- Sennett, R. (2000). *La corrosión del carácter, las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*. Barcelona: Anagrama.
- Wilks, A. (2004). *Apuntes sobre la noción de estrategia en Pierre Bourdieu*. *Revista Argentina de Sociología*.

Otras fuentes:

- *ACOVEDI. (s.f.). *Asociación Colombiana de Venta Directa*. Recuperado el 2014, de www.acovedi.org.co
- *Congreso de la República. (2013). *Ley N° 1700 del 27 de Diciembre de 2013. Ley multinivel en Colombia*. Colombia.
- *Yanbal. (2012; 2013; 2014; 2015). *Publicaciones varias*.

Entre Nos.

- *Yanbal. (2014). *Catálogo de productos Yanbal. Campaña 07 2014*. Colombia.
- *Yanbal. (s.f.). *Yanbal*. Recuperado el 2014-2015, de www.yanbal.com/company/quienessomos

11. Bioarqueología en la tumba colectiva de El Tuno-Patía.

Leidy Beatriz Yascuarán.
Antropóloga de la Universidad del Cauca.

Resumen:

El siguiente artículo, se inscribe en una mirada Bio-cultural desde la Paleoantropología. Se pretende hacer un acercamiento a la descripción y comprensión de la situación de salud-enfermedad de las comunidades prehispánicas de la región del Patía. Para la obtención de las condiciones de salud-enfermedad de esta población se procuró inferir a partir de datos etnohistóricos y trabajos arqueológicos realizados con anterioridad en zonas aledañas pertenecientes a la misma región; además, se analizaron las relaciones de ésta comunidad con su medio ecológico (relaciones hombre-medio), lo que implicó

Introducción

Este artículo se centra en el análisis del material óseo, cerámico, lítico y aspectos de adaptación medio ambiental de la población prehispánica de El Tuno-Patía. Manejando la perspectiva bio-cultural propia de la bioantropología.

Trabajos arqueológicos anteriores realizados en las áreas circunvecinas, han mostrado amplios asentamientos con abundante material arqueológico perteneciente a la “Cultura Patía”, la mayoría de ellos han sido gaaqueados. Lo que permite dar cuenta de que existió o existieron tumbas precolombinas alteradas con base en subsistencia agrícola. (Patiño, 1982).

De esta manera, la investigación se centró en el rescate de las tumbas localizadas en diferentes lugares de la vereda El Tuno y por las características que presentan, son probablemente de origen prehispáni-

una comprensión de su sistema de subsistencia, utilización y aprovechamiento de sus medios y sus recursos que influirían directamente en las condiciones de vida y organización social y cultural. Se parte de la premisa que el nivel de vida de esta comunidad está ligada a su adaptación biológica y cultural a su medio y sus recursos, y que las condiciones biomédicas (perfil de morbilidad-mortalidad) de un grupo, son la consecuencia directa de esta situación.

Por este motivo, se pretende conectar datos biológicos y culturales de esta pequeña comunidad prehispánica de El Tuno Patía, desde una perspectiva interdisciplinaria (arqueología, Bioantropología, etnohistoria, paleo-nutricional, elementos de ecología histórica y etnografía). Mediante el análisis de material recolectado y estableciendo relaciones que se hallen tanto en laboratorio y los textos bibliográficos que relaten las dinámicas culturales tanto en el pasado hasta nuestros días.

Palabras Claves:

Prehispánico, Bio-cultural, Bioantropología, paleo-nutricional.

co. Por ello, se intentó hacer un estudio explicativo que permitiera tener una aproximación a las condiciones de vida de la población prehispánica de esta zona, así como también tener una comprensión de las adaptaciones al medio que se dieron antes, durante y después del periodo de la conquista, colonización y república; partiendo de evidencias arqueológicas y etnohistóricas.

El desarrollo de este artículo está basado en dos temas específicos. Los cuales tienen que ver con el análisis de la cultura material en relación con los rituales funerarios o de entierro característicos de la zona y la relación existente con otros grupos aledaños que hicieron parte del desarrollo cultural de los habitantes de la región del Patía; especialmente sobre el análisis de la muestra osteológica que se comprende con la identificación de la dieta y las patologías que posiblemente sufrieron estos individuos prehispánicos.

Este tema de investigación parte del interés de conocer más, acerca del pasado de la comunidad que habitaba en esta región, y de cómo se daban intercambios tanto económicos y culturales con las comunidades de la zona situadas más al sur de lo que hoy es Colombia. Además de comprender estas dinámicas socio-culturales, están las relaciones del hombre en sociedad y la interacción de éste con el medio ambiente y de la forma en la cual aprovecharon los recursos naturales, de la siembra y cosecha de la tierra y su forma de organización social. Por otro lado, están las costumbres y rituales que realizaban entonces, la forma de ver al otro y de representarlo al momento de su muerte es lo que hace parte de la concepción de ritual funerario y de entierro, es aquí donde notamos la relevancia de la jerarquía en la forma de enterramiento y de los objetos que lo acompañan, en donde el material osteológico y cerámico nos aproxima a esos estilos de vida que tuvieron posiblemente la sociedad prehispánica de la zona del Patía, especialmente, de la comunidad El Tuno, en donde se hace una aproximación de la dieta y las enfermedades que posiblemente padeció esta población.

“A la vez, las disposiciones espaciales de los elementos arqueológicos registrados en el terreno permitieron inferir que existió un asentamiento precolombino, con base de subsistencia netamente agrícola.” (Patiño, 1989, p. 3)

Análisis de cultura material

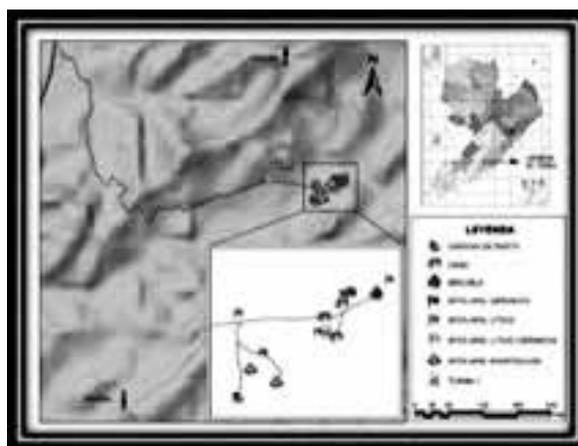
A continuación, se hace la descripción del análisis de los materiales cerámicos y líticos encontrados en el trabajo de campo en la vereda El Tuno – Patía, entre enero y junio de 2013.

Para empezar, el hallazgo comenzó durante una salida práctica del seminario de Antropología Forense en el año 2011; salida en la cual se hallaron 4 tumbas de excavación, además, se hizo una prospección arqueológica y recolección superficial en toda la vereda. Fue allí en donde se empezó la realización del trabajo de campo. En mayo del 2012 se continuó

la exploración del sitio en una práctica de Bioantropología; y ya para el año de 2013, se realiza una campaña intensiva de trabajo de campo en el periodo correspondiente a enero y junio.

La siguiente información que se mostrará es sobre el área de estudio y por consiguiente el levantamiento topográfico secuencial del área en donde se hizo el reconocimiento arqueológico; fase de prospección y excavación de las tumbas.

Mapa 1. Sitios Arqueológicos.



Fuente: Elaborado por José Guido Morán.

Con respecto al hallazgo de la cerámica, se encontró gran cantidad de ésta, permitiendo así poder tener inferencias del tipo de entierro, en relación con los restos óseos encontrados en la tumba.

Cerámica y material lítico

Desde hace muchos años el ser humano y éste dentro de su sociedad, han creado a partir de las necesidades que les han surgido, herramientas que le han permitido sobrevivir a lo largo del tiempo. Estos objetos también han sufrido modificaciones y han sido adaptados dependiendo del uso preciso para el que han servido, objetos que en la actualidad son de mucha importancia para poder reconstruir y comprender los aspectos culturales de poblaciones pasadas.

Las reconstrucciones permiten entender los aspectos económicos, socio-culturales, medioambientales y de organización política de la sociedad prehispánica y, por ende, ayudan a comprender la estructura actual de una población cuando se realiza un estudio en forma diacrónica. Además, permite conocer de manera más profunda los significados de las representaciones de los objetos de cultura material y osteológicos que en el sitio se encuentren dependiendo del contexto.

De ahí, que la cerámica es un material que tiene características únicas de acuerdo con los diversos enfoques que le atribuyan un contexto en el que incluye estudios tecnológicos, etnoarqueológicos y un estilo. Orton et al, (1997) Contiene mucha información de gran importancia en el que se puede inferir la historia de un grupo humano y sirve para un análisis arqueológico complejo; puesto que "(...) para entender el presente, primero necesitamos estudiar el pasado" (Orton et al, 1997, p. 15)

Históricamente, hacia el siglo XV y XVI, se halla evidencia escrita que despierta interés en la cerámica excavada en donde se describen ollas y vasijas prehistóricas. En el siglo XVII, la atención se concentra en las urnas de enterramiento y éste se puede haber generado por el interés que despierta la concepción de la muerte en la población, y asimismo la reconstrucción del ritual funerario. El siglo XVIII fue la época del coleccionismo en donde se hallan jarrones etruscos, griegos y romanos. Además, continuó el interés por la cerámica "sepulcral" o de entierros; y ya a finales de este siglo y durante el siglo XIX, el interés en el análisis de la cerámica se amplía abarcando los periodos y fuentes de materias primas de la cerámica. Es en este siglo en donde se da especial interés a la cerámica fina, en lugar de la común o "grosera"; pero al haber muchas evidencias se intenta unificar y, producir historias coherentes y específicas con los respectivos manuales de divulgación. De ahí que "los arqueólogos realizaron complejas pero incipientes tipologías de estos elementos para saber a qué periodo y grupo humano pertenecían." (Escobar, 2013, p. 157). En el siglo XX se centra la atención

en la cerámica medieval europea y del mediterráneo y también cerámica oriental, en especial la cerámica china y japonesa. A mediados de esta época, de acuerdo con Escobar (2013), el interés de la arqueología gira en torno a la excavación y se aleja de los coleccionistas tomando a la cerámica no como objeto completo, si no, teniendo en cuenta el contexto de hallazgo

Clasificaciones en la región del patía

Según Patiño (1982), las primeras investigaciones arqueológicas en esta región fueron realizadas por Henri Lehmann en el año de 1944. En su investigación ejecuta excavaciones en cementerios ubicados en las riberas del río Guachicono y Patía. En los años de 1970, se empiezan a intensificar las excavaciones de tumbas prehispánicas en el suroccidente colombiano. En el año 1975 se realizan prospecciones en el límite de los departamentos de Nariño y Cauca por el curso del río Mayo hasta la desembocadura del río Patía.

Hay que destacar que quien más ha trabajado en esta zona de la región del Valle del Patía, es el profesor Diógenes Patiño, y sus investigaciones comienzan en el año de 1982, en donde realiza una investigación para su tesis de pregrado en el municipio de Mercaderes Cauca; excavó en un basurero en un sitio llamado El Mirador, lugar el que encontró restos de cultura material y cinco tumbas que le permitieron identificar el yacimiento de los restos de una antigua aldea.

Luego, están las investigaciones en conjunto de Diógenes Patiño y Cristóbal Gnecco en el 1983, en donde hacen prospección arqueológica en el valle del río Patía, y descubren algo nunca registrado para la zona que tiene que ver con entierros en urnas funerarias. En el año de 1989, expone su trabajo de la "Arqueología del Bajo Patía, fases y correlaciones en la costa pacífica de Colombia y Ecuador" en donde resalta las interacciones con grupos humanos de la costa pacífica de Nariño. Para el año 1992, Patiño y

Gnecco trabajan sobre la ocupación prehispánica del Alto Patía, indicando el desarrollo de los cacicazgos y de los asentamientos de la población durante esta fase.

Entonces, encontramos que existen dos tipos de clasificaciones o fases arqueológicas que dividen a la región en dos y son: El Bajo Patía y El Alto Patía.

Fases arqueológicas en El Bajo río Patía

A esta fase corresponde parte de Nariño y la costa pacífica colombiana y, los sitios registrados en el sur del delta Patía.

- *Buena Vista*: Siglos I y VI D.C con asentamientos en colinas interiores de la llanura aluvial, en un medio de bosque selvático húmedo. A su vez se relaciona culturalmente con las últimas fases de la secuencia establecida para la región de Tumaco, especialmente en el complejo alfarero de El Morro, y en algunos aspectos con la fase El Basal. Sitios pertenecientes a las ocupaciones finales de la tradición La Tolita- Tumaco, enmarcada dentro del período de Desarrollos Regionales costeros. (Gnecco & Patiño, 1990, p. 105)
- *Maina*: Aparece en la región tardíamente hacia el siglo IX hasta, probablemente, antes de la conquista española. Por el momento esta fase no tiene relaciones culturales equivalentes con fases de otras áreas de la costa pacífica. (Gnecco & Patiño, 1990 p. 105)

Por otro lado, según Gnecco y Patiño (1992) dos son las razones que surgieron para hacer arqueología en el Alto Patía, la primera es que el conjunto es una vía natural de comunicación entre las tierras bajas del Pacífico y el interior montañoso y la otra es que había un desconocimiento arqueológico en el área; no dejando atrás el trabajo de Henri Lehmann que se realizó en la década de los cuarenta “(...), ya se había mencionado la particularidad del conjunto cerámico y de las construcciones funerarias de los valles del Patía y del Guachicono” (c.f. Reichel-Dolmatoff, 1965, pp. 132-133)

Es en esta parte del Alto Patía, en donde sitúo los objetos excavados de la vereda El Tunó, puesto que geográficamente está ubicada en esta zona y las características tanto de cerámica y de entierro funerario se asemejan a lo hallado en la excavación.

Fases arqueológicas en el alto Patía

- *Alto Patía*: Fechada en 870+- 60 AP (Beta 10766), caracterizada por los tipos cerámicos inciso-impreso y Patía café arenoso y por una completa ausencia de pintura (únicamente presente en la siguiente fase de la secuencia).
- *El inciso-impreso*: Es caracterizado por una cerámica que presenta poca variabilidad formal.

Caracterizaciones

1. Cuencos sencillos y aquillados con patrones incisos de líneas oblicuas, verticales y horizontales paralelas, impresión de puntos localizados en la parte superior de los cuencos por encima de la quilla hasta el borde de la vasija.
2. Ollas aquilladas medianas y pequeñas, con los mismos patrones decorativos de los cuencos, además de líneas curvas paralelas que demarcan zonas punteadas por encima de la quilla. Es frecuente observar el mismo estilo de decoración en el cuello y borde de la vasija.
3. Vasijas globulares grandes de cuellos anchos, simples o compuestos, muy estrechos; por lo general, las secciones superiores de estas vasijas tienen un patrón de decoración inciso e impreso que cubre la parte baja del cuello hasta el borde. Otras formas menos frecuentes son cuencos esféricos con labio reforzado y con decoración punteada.

Esto indica que en la fase del Alto Patía puede ser que se haya desarrollado una formación cacical que comparten iconografías con las tradiciones alfareras de Nariño porque se caracterizó por un “(...) sistema funerario jerarquizado en el río Guachicono” (Gnecco & Patiño, 1992 p. 76)

Siguiendo a Gnecco & Patiño (1992), los asentamientos de la fase Alto Patía están localizados en terrazas aluviales del río Patía; y los enterramientos fueron realizados de dos formas: en primarios y secundarios. En el entierro primario las tumbas de pozo son poco profundas (1 a 1.5 metros); y en los entierros secundarios, eran realizados en grandes urnas funerarias. Es de anotar que ninguno de ellos ha sido fechado y que los entierros de tumbas de pozo continúan, aunque con modificaciones en la fase de Guachicono.

De lo anterior, se puede inferir que la tumba excavada en la vereda EL Tuno, es un entierro secundario debido a que se encontraron fragmentos de cerámica que tienen las características de urnas funerarias, no dejando atrás que también se trata de un entierro múltiple porque hay más de un individuo.

- Fase Guachicono: Se debe el nombre de esta fase Guachicono, debido a que la mayoría de las evidencias arqueológicas fueron halladas en el río Guachicono. Esta fase presenta tres tipos cerámicos pintados, rojo sobre crema, policromo y pintura roja, los cuales pueden ser considerados como diagnósticos. “Los diseños pintados fueron geométricos, con patrones triangulares, cuadros escalonados, rectángulos, líneas horizontales y oblicuas paralelas, conjuntos de grecas y espirales.” (Gnecco & Patiño, 1992, p. 76) También existen dos tipos cerámicos sin decoración, Café Arenoso y Rojo Friable.

Se presentan cambios evidentes tanto en técnicas y patrones decorativos, como en variedad formal, en comparación con la fase del Alto Patía. Uno de esos cambios, es la desaparición de las incisiones e impresiones y la aparición de la pintura muy bien elaborada, que se aplicó en la decoración de cerámica encontrada en enterramientos. Otro cambio, es la profusión de formas cerámicas elaboradas durante la fase Guachicono y constan de cinco tipos cerámicos, y son:

- Vasijas globulares de diversos tamaños.
- Grandes vasijas globulares de cuellos estrechos simples o compuestos.
- Vasijas con pedestal.
- Cuencos sencillos y aquillados.
- Copas y platos.

Foto 1. Vasijas globulares de diversos tamaños de la vereda El Tuno.



Foto: Jaime Dubán Argote, enero de 2013.

Otras formas menos comunes son las vasijas miniatura, vasijas antropomorfas (caras adosadas al cuerpo de vasijas), y vasijas zoomorfas. La siguiente cara antropomorfa, pudo haber sido alguna parte adosada a una vasija cuyo color de pasta presenta estas características.



Foto: Jaime Dubán Argote, abril 2013.

En esta fase, no hay documentación de la economía, pero abundan metates, manos de moler, morteros, hachas y barretones. Se caracterizan más por el sistema de enterramientos diferenciales y se hace evidente en las características de los cementerios, tipos de estructura funerarias y ajuar funerario. Existen dos tipos de tumbas:

- *Entierros de élite*: Son asociados a las estructuras funerarias de mayor elaboración, son de tiro y de una o varias cámaras laterales, excavadas en suelos arenosos compactos con profundidades que varían desde 2 hasta 12 metros, contienen ajuar funerario y es notable en el valle del río Guachicono, sobre todo en el área de Guayabal. La característica particular de estas tumbas es que su cámara lateral, generalmente sin relleno, tiene una entrada sellada por una gran vasija globular decorada. En la cámara los restos óseos, muy deteriorados por la altura de la tabla de agua, se hallan en posición supina, por lo general orientados hacia el noroeste. (Gnecco & Patiño, 1992, p. 83)
- *Entierros comunes*: Indican que los individuos enterrados en ellos tenían un status inferior a los sepultados en las tumbas de tiro y cámaras descritas en el tipo de entierro de élite, así como también tienen una amplia dispersión que los de “élite”. Se localizan en cementerios pequeños de 5 a 15 tumbas. Son tumbas de pozo ensanchado, de sección ovoidal o rectangular con profundidades que varían entre 1 y 2 metros. “La parte más profunda del pozo fue ensanchada para dar cabida a uno o dos entierros.” (Gnecco & Patiño, 1992, p. 83). Los entierros comunes tienen un ajuar funerario consistente en 1 a 3 vasijas domésticas con restos de alimentos colocadas en la cabecera del entierro y, en algunos casos en la presencia de metates y manos de moler, además, una gran cantidad de fragmentos de cerámica ordinaria rota intencionalmente hacen parte del relleno del tiro, tal como en los entierros de “élite”. La cerámica funeraria de los entierros comunes pertenece también a la fase Guachicono, por lo que su ubicación cronológica puede ser similar a la de los entierros de élite. (Gnecco & Patiño, 1992 p. 84)

Las diferencias de los entierros de élite y de los comunes contemporáneos pueden ser una evidencia de que los habitantes del Alto Patía alcanzaron el nivel de cacicazgo (este concepto, es para catalogar sociedades complejas y grandes). Ahora, en cuanto a los entierros comunes, la muestra de la tumba excavada en la vereda, se infiere que es un entierro de este tipo, debido a que la descripción hecha para la zona y lo encontrado en las campañas de excavación dan cuenta de eso; partiendo primeramente de la idea de que los restos hallados se encontraron a una profundidad de menos de 2 metros, aunque hay que anotar que la primera evidencia se encontró a los 78 cm en relación con la superficie llegando así al final de una profundidad de 1.62 m. En cuanto al ajuar funerario encontrado, vemos que hay muchos fragmentos de diferentes vasijas y su gran mayoría fueron encontradas en la parte en donde se hallaron los fragmentos de cráneo; pero como al parecer, ha sido un terreno removido, también se encontraron algunos otros fragmentos cerámicos dispersos, como, por ejemplo, en la pared situada entre el punto A y B junto con restos óseos largos. Otra característica de este tipo de entierro es que es múltiple tal y como lo mencionan los autores Gnecco y Patiño (1992), es para dar cabida a uno o dos entierros; y esto explica los tres individuos que se han analizado en el laboratorio de Bioantropología.

Foto 1

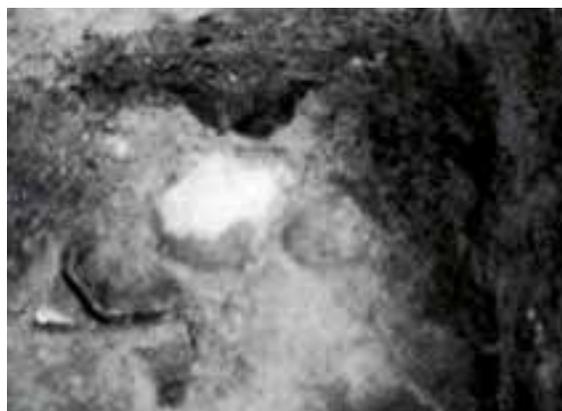


Foto 2

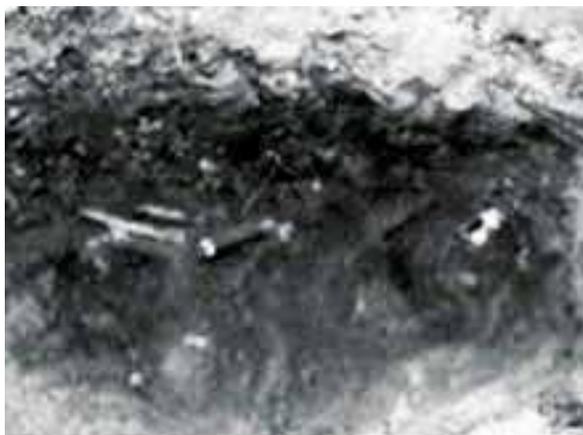


Foto 3



Análisis del material cultural de la vereda El Tunó (Patía)

La cantidad de fragmentos encontrados fueron de 262, no tienen decoración y están erosionados por la acción de procesos tafonómicos; excepto el fragmento de la cerámica afro que es reciente tiene decoración, se ha determinado que puede tener unos 15 años de elaboración. Y finalmente, fueron dibujados y fotografiados cada uno de los bordes y fragmentos de cerámica.

Imagen 1. Borden encontrados en el reconocimiento

Fuente: Elaboración propia

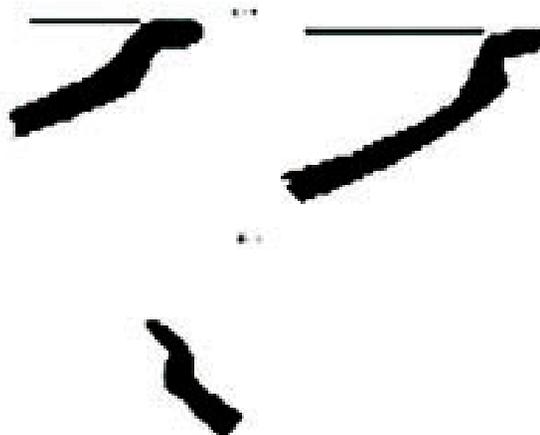
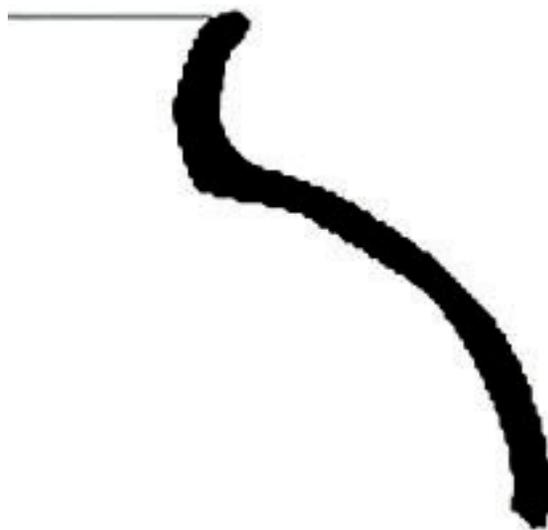


Imagen 2: Borde de cerámica Afro.



Fuente: Elaboración propia

De esta manera, vemos la importancia que tienen los fragmentos de cerámica debido a que así sea pequeño conserva características como la pasta o en el caso de sus bordes, que pueden ser identificables en el momento de reconstruir la historia de ese objeto material. De esta manera, “aunque la cerámica esté muy fragmentada, podemos clasificarla fácilmente por las pastas, pero sólo algunos fragmentos por la forma.” (Orton, 1980, p. 166)

En los aspectos relacionados con el desgrasante del material cerámico, se tuvieron en cuenta el tipo y grosor del mismo, lo que arroja información sobre la cocción, rasgos de hollín y el desgaste de los fragmentos de la cerámica debido a la acción del suelo, o como se le suele llamar, daños por proceso tafonómicos. El análisis del desgrasante en las piezas permite hacer inferencias sobre los elementos que se mezclaban en la población para darle consistencia al objeto, teniendo en cuenta el tipo de uso el cual se le iba a atribuir y también sobre la función de la cerámica (ya sea como utensilios domésticos o adornar un ritual funerario). Lo que se ha podido notar, es la presencia de hollín en algunos fragmentos de cerámica, lo que puede dar cuenta de que se trata de recipientes que se utilizaron como utensilios domésticos para la cocción de alimentos. Asimismo, se analizó, la forma de los bordes, el color de la pasta, la técnica de manufactura y el acabado de la superficie. En esta zona del Alto Patía, se evidencia que la sociedad alcanzó el desarrollo de los cacicazgos.

La estratigrafía de la región es homogénea ya que el Valle del Patía se caracteriza por poseer un suelo que si bien es seco gracias al clima es muy cálido, también tiene zonas verdes en la superficie.

De esta manera, vemos que se halló material cultural desde los 20 cm de profundidad hasta 140 cm de profundidad en relación con la superficie. El estrato A que es la capa húmica de color negra con cantos rodados que tiene un grosor de 20 cm; el estrato B tiende a tener un color un poco más claro siendo un tono café ocre o amarillizo, que sigue siendo capa húmica con presencia de cantos rodados y roca madre; seguido de una capa nuevamente negra o húmica con mezcla de arcilla y presencia leve de una línea blancuzca, ya más abajo hay presencia de tierra revuelta con arcilla. Es así, que, en cuanto al material cerámico, hallamos en su mayoría fragmentos con características de técnicas de manufactura modelada, lo que quiere decir que esta sociedad posiblemente tuvo una ocupación tardía, ya que sus asentamientos se realizaron en terrazas aluviales.

Por otro lado, está la presencia característica del hollín que indica que el atributo o uso que tenía era doméstico para la cocción de los alimentos. Por lo general, los fragmentos de cerámica que presentaban este rasgo de hollín, al parecer denotaban utensilios de moderado tamaño y puede ser respuesta además de que en la urna funeraria partieron estos elementos como parte de la ornamentación que representó el ritual funerario. Puesto que la mayoría de los fragmentos encontrados y que fueron reconstruidos, que en su totalidad fueron 52 de la vasija más grande, se infiere que es aquella la urna funeraria.

En el acabado de la superficie de la cerámica, se hallaron los siguientes criterios de clasificación: engobe/baño, burda, alisado, pulida y erosionada. Siendo el más común en el análisis de acabado de superficie burda y erosionada, ésta última se estima que se produjo por la acción de la tierra o producida por los procesos tafonómicos como se ha venido mencionando con anterioridad.

Lo que demuestra que en comparación a la tipología o clasificación propuesta por Gnecco y Patiño (1992) se nota una similitud en la fase de Guachicono con respecto a las características que ellos proponen y describen para la región. Se encuentra una homogeneidad en el color de la pasta, desengrasante, la técnica de manufactura y de elaboración de la cerámica.

A partir de lo anterior, podemos ver que, en la vereda El Tunó, Patía, están presentes los tipos de cerámica correspondientes a la fase Guachicono. En las características de los “pintados”, está presente en el tipo 3 que son los de pintura roja. Y en las características de los de “sin decoración” están presentes tanto en el tipo 1 (café arenoso) y 2 (rojo friable). Ya en la estratigrafía de los pozos de sondeo en relación con la tumba 1, no es cambiante de color, pero si hay algo que me llamó la atención fue las líneas blancuecinas o blancuzcas que se evidenciaron y puede que sea presencia de calcio, y se notó durante la fase de la excavación, cosa que me atrevo a decir que puede ser debido al alto contenido de sal que presenta la zona,

ya que la región del Patía es considerada “el pueblo de la sal” desde el momento en que los colonizadores la descubrieron y partiendo además de la idea de que en sus ríos cercanos como El Saladito, se ha escuchado mencionar que es salobre. Así que en general, en cuanto a suelos y estratigrafía, también es debido gracias a la acción de factores climáticos, ya que esta zona es homogénea.

Y por último, siguiendo a Gnecco y Patiño (1992) la ocupación tardía en las terrazas aluviales cuyo material cerámico y lítico se encuentran en la posición estratigráfica y en la superficie, explica la intervención agrícola existente en la actualidad, y también da cuenta sobre el hallazgo de algunos de los fragmentos cerámicos que se encontraron desde 1,40 m a 1,70 m de profundidad en la tumba 1, que pudieron ser removidos gracias a las actividades cotidianas de la población, motivo por el cual se pudieron mezclar los objetos de cultura material y material osteológico.

Prácticas funerarias

Fue un siglo de investigación (s. XIX) sobre prácticas funerarias, que según Ospina (2005) entre 1800 y 1920, se llevan a cabo en Colombia 9 investigaciones que documentan Luis Gonzalo Jaramillo y Augusto Oyuela – Caicedo (1994).

Ya en el siglo XX, la arqueología colombiana se ha interesado por las tumbas y complejos funerarios prehispánicos. Pero entre 1913 y 1914, Robert Drennan afirma que quien inició un estudio sobre la documentación de los montículos funerarios de San Agustín en el Alto Magdalena fue K. Preuss. (Drennan, 1984).

Es así, que los datos sobre prácticas funerarias en el suroccidente de Colombia dan prueba de su existencia junto con las evidencias de patrones demográficos y arquitectura no funeraria, lo que quiere decir que son prueba de la existencia de sociedades complejas en el área desde hace por lo menos dos milenios (Gnecco, 1995, p. 89), las características

más salientes son sobre la existencia de construcciones monumentales, el uso de templetos, montículos funerarios y estatuaria.

Para Diógenes Patiño y Cristóbal Gnecco en 1983, lo más relevante en cuanto a las costumbres funerarias lo constituye el descubrimiento de entierros en urnas, algo nunca antes registrado para la zona. (Ospina, 2005, p. 34).

Para tener una idea de las prácticas funerarias en las sociedades prehispánicas se debe partir de la idea sobre vivir y morir, ya que una tumba no sólo representa la idea de la muerte, sino de la vida después de la muerte. Es quizá por esta razón que, dependiendo del ritual funerario, hay cierta ornamentación que acompaña al difunto para que tenga un buen viaje y prosperidad en el más allá.

El componente de tumba o todo lo que la constituye, no es otra cosa que el de interpretar símbolos que relaciona el irse, puesto que la muerte es considerada otro viaje. El individuo en este viaje ya no es más él, es el alma, y esta es una memoria colectiva e individual. (Ospina, 2005, p. 2).

Es pertinente entender el desarrollo de las investigaciones en contextos funerarios en el suroccidente colombiano. Partiendo de los acontecimientos de forma diacrónica, están primero los trabajos de excavación arqueológica de los cementerios prehispánicos y complejos funerarios monumentales que se realizaron hasta la década de 1940, puesto que hubo una preocupación por dar a comprender una descripción muy superficial de los elementos encontrados en el que profundizaron sobre la información de objetos cerámicos u orfebres. Es así que vemos la importancia que tomó en este entonces la cerámica en relación con los restos óseos hallados.

En cuanto al concepto de la arqueología funeraria, de acuerdo con Ospina (2005), es aquella que la reconstrucción de la historia a través de elementos

de cultura material; suministra información muy variada sobre aspectos físicos, biológicos, económicos, tecnológicos y de organización social (como el parentesco), control político y, por supuesto el, o los sistemas de creencias religiosas. De esta manera, las tumbas prehispánicas aportan información sobre el momento particular y preciso.

Por otro lado, tenemos que “la edad, el género, la dieta, los traumas y las patologías de cada individuo que el arqueólogo exhume, son las líneas de evidencia que permiten establecer la posición jerárquica que está íntimamente ligada a la complejidad política y religiosa.” (Pizo, 2009, p. 3) De esta manera, el arqueólogo está en la capacidad de estudiar los sistemas sociales prehispánicos a partir de las prácticas funerarias, puesto que el análisis de la cultura material aporta una información amplia que permite determinar ciertos aspectos que reconstruyen esa complejidad social en las poblaciones del pasado; pero lamentablemente, hay ocasiones en el que el material biológico (restos óseos) se han dejado de lado porque tal vez no parece relevante la información que aporta.

Entre los trabajos realizados en el suroccidente colombiano, encontramos las investigaciones de los antropólogos Gnecco (1995) sobre prácticas funerarias; Perafán (2001) quien propone el término de bioarqueología y hace una diferenciación social y análisis de dieta en la población prehispánica de Obando; Carlos Armando Rodríguez (2002) realiza un estudio de las primeras sociedades del Valle del Cauca prehispánico; Ospina (2005) hace un estudio sobre las prácticas funerarias en poblaciones prehispánicas del suroccidente colombiano; Rodríguez J.V (2005) detalla los estilos de vida y rituales en las sociedades prehispánicas del Valle del Cauca; Cabal, (2006) realiza un análisis sobre la complejidad social que permite a través del registro arqueológico del cementerio de Coronado (Palmira- Valle del Cauca) utilizar conceptos de centralización y heterogeneidad para tratarlos en conjunto y operacionalizar el uso de variables. Mambagué (2008) aborda el tema

de la reconstrucción de la dieta y de la enfermedad de la sociedad prehispánica del cementerio Cañón Bravo en el que desde la bioarqueología contextualiza esas evidencias humanas y de cultura material relacionándola con aspectos biológicos, ambientales y culturales en el departamento del Valle del Cauca; Pizo (2009) realiza un estudio sobre la patología dental y diferenciación social de la cultura Malagana; Villamarín (2010) en su investigación realiza un estudio espacial, ecológico, bioarqueológico y etnohistórico de la sociedad prehispánica de Gualí en el municipio de Candelaria (Valle del Cauca) acerca de las condiciones de vida, patrones de asentamiento haciendo un desarrollo diacrónico hasta la actualidad.

A nivel más regional, encontramos los trabajos incurridos por Henri Lehmann que comienzan en el año de 1944 en el cuál excava cementerios ubicados en las riberas de los ríos Guachicono y Patía. En estas excavaciones halla tumbas con material biológico y cerámico. En el valle del río Patía, encuentra que los cementerios prehispánicos están localizados en pequeñas colinas y las tumbas son poco profundas que varían de 1 a 2 metros de profundidad. Los restos óseos se hallan depositados en el fondo del pozo y varias de estas tumbas no contienen cerámica, además de que encuentra los esqueletos muy deteriorados por acción de la alta acidez que presentan los suelos de la región. (Ibíd, p. 252. En: Patiño, 1982, p. 43)

Luego, está la investigación de pregrado de Diógenes Patiño (1982) quien realiza un trabajo arqueológico en la parte meridional del Valle del Patía, al noroeste del municipio de Mercaderes (Cauca). Una de las razones que le motivó para la realización de esta investigación en esta área, fue el saqueo constante de tumbas por parte de guaqueros quienes inapropiadamente adquirieron los objetos de cultura material sin documentar las piezas y llegaban a manos de coleccionistas. Luego, Cristóbal Gnecco y Diógenes Patiño (1983), realizan una prospección más detallada y compleja en el valle del río Patía en donde excavan 8 tumbas intactas en el cementerio de

Puerto Rico y 4 tumbas más en el sitio que se llama El Puro. Y descubren algo muy relevante que es el tipo de prácticas funerarias y el entierro en urnas, algo nunca registrado para la zona.

Por otro lado, para la comprensión de la adaptación de población humana prehispánica de la vereda El Tuno, se hará detalladamente el análisis osteológico de los restos encontrados en la tumba, teniendo en cuenta los aspectos de paleodietas y paleopatológicos. Y como se puede ver, no se puede hablar de una aclimatación (adaptación en corto tiempo), sino que se trata de una adaptación genética en términos evolutivos ya que, en este sentido, es una respuesta al cambio que genera el medio o hábitat en el cual se desarrollen tanto a nivel individual como poblacional.

Antecedentes bioarqueológicos en la región del Valle del Patía

De acuerdo con la investigación arqueológica de pregrado del profesor Diógenes Patiño, habla sobre los sitios arqueológicos como en el municipio de Mercaderes, en donde hace prospección en un basurero en el cual encuentra restos de cultura material y osteológico.

Lo que se deduce a partir de lo anterior, es que en la zona, la característica principal; el entierro funerario, se caracteriza por poseer una cámara lateral, cuya profundidad es de uno a dos metros en relación con la superficie. Cosa que se ha determinado en la vereda El Tuno.

Luego, las investigaciones de Lehmann se centran en el valle del río Patía, en sitios cercanos a la desembocadura del río Capitanes y Sajandí. También se hallan cementerios ubicados en pequeñas colinas y las tumbas son de poca profundidad que oscilan entre 1 a 2 metros. Las tumbas más pequeñas no tienen cámara lateral y por lo general, no se encuentran cerámicas en ellas. “En aquellas que contienen materiales se hallan fragmentos cerámicos con deco-

ración gravada (incisa) y pintada, escudillas, también se hallan volantes de huso con decoración punteada formando una cruz. Lehmann, encuentra los restos óseos muy deteriorados.” (Patiño, 1982p. 42)

En Patía, las tumbas que tienen cámara lateral, ésta se presenta más somera y menos perfecta que las de Guachicono. En cambio, para ambos sitios, el subsuelo es idéntico: una capa vegetal más o menos espesa seguida de una capa arenosa donde se abre la cámara lateral, dentro de ellas rara vez se encuentra una tierra roja arcillosa. (Patiño, 1982, p. 43).

Patrón funerario en El Tuno-Patía

La tumba está ubicada al interior de un montículo funerario, la orientación espacial es: (GPS) N 02° 01.270 ' , W 077° 02.964 ' , la tumba comienza a 78 cms del inicio del montículo, hay mucha presencia de sal mineral, no había presencia de carbón en medio de los restos óseos, podemos decir que es un entierro secundario múltiple (al menos tres individuos) el sexo predominante es: hombre, predominan fragmentos óseos de huesos largos y del cráneo, los restos están asociados o vaciados al interior a grandes vasijas funerarias que estaban fragmentadas. No había presencia de un ajuar funerario. La tierra que cubría la tumba era blanca-amarillosa, con presencia de cuarzos y cherts.

Análisis de los restos óseos encontrados en la vereda El Tuno-Patía

Con el propósito de reconstruir las condiciones bio-culturales de la población de esta vereda en cuanto a los aspectos nutricionales y patológicos a partir de las evidencias prehispánicas, se analizan restos óseos fragmentados y dientes de al menos tres (3) posibles individuos.

Análisis osteológico de tres (3) posibles individuos de la tumba 1. Vereda El Tuno

Como se ha venido mencionando, se podría hablar de un sistema de entierro secundario en urnas. Esta práctica de entierro secundario incluye dos etapas diferentes que consisten en: “un entierro primario en el cual el cadáver es enterrado durante cierto tiempo ritual, y otra posterior donde el cadáver es exhumado para ser nuevamente enterrado en una urna, posiblemente en medio de una gran ceremonia colectiva” (En línea: <http://www.banrepcultural.org/museo-del-oro/sociedades/Tolima/enterramiento-secundario-incineraci%C3%B3n-y-uso-de-urnas-funerarias-en-el-tard%C3%ADo>. Recuperado: 6 de diciembre de 2013)

Dientes

- *Individuo 1.* 40-44 años: Se determinan pertenecientes a este individuo, 4 dientes pequeños, 2 incisivos y 2 molares. Presentan desgaste dental por la parte lingual que produjo exposición leve de la dentina en uno de los dientes incisivos, caries en un premolar y se nota que el individuo posiblemente tuvo una dieta dura por la acción de masticar maíz. Las características de estos dientes es que son muy pequeños, en un principio se pensó que podrían haber pertenecido a un infante o deciduo puesto que parecen tener el tamaño de un niño, pero al notar el desgaste dental que presenta y la exposición de la dentina, se concluye que son pertenecientes a los rasgos de una mujer con características muy pequeñas.
- *Individuo 2.* 20-24 años: Se establecen 6 molares, 1 premolar, 3 caninos y 1 incisivo (En este último diente, se nota una característica que denota el patrón ancestral y es la forma de pala. Éste es el indicador que se refiere a una población prehispánica) Este individuo, en general presenta una buena salud debido a que el desgaste dental que existe no es tan severo como en los otros casos, puede decirse que gozó de un buen estado de salud y las cúspides de

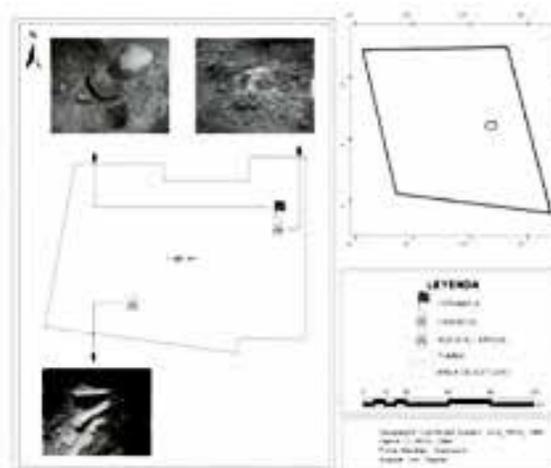
los dientes molares se encuentran en perfecto estado. Debido al proceso tafonómico al que se han expuesto, presentan manchas oscuras.

- *Individuo 3.* 30-34 años: Pertenecen a este individuo 7 molares, 1 premolar y 3 incisivos. Presenta desgaste dental, o exposición de la dentina y cálculo dental. Hay un desgaste parejo en los molares y por la acción del medio, presentan manchas (proceso tafonómico)

En conclusión, se puede inferir que la dieta de los individuos era una dieta basada en alimentos blandos, lo que permite dar cuenta de que existió un asentamiento precolombino con base en subsistencia agrícola. (Patiño, 1982).

El 26 de enero de 2013 se encuentran restos óseos a las 11:56 am en el sitio referenciado en el GPS como Punto 7. Cuyas coordenadas geográficas son: N 02° 01.270' - W 077° 02.964' - Altura: 685 m - Desde posición actual N 14.

Mapa 2. Posición de la Tumba 1-Tuno 1



Fuente: Elaborado por José Guido Moran.

Por otro lado, analizando en el laboratorio de bioantropología de la Universidad, se realiza reconstrucción osteológica de los fragmentos y se encuentran las siguientes patologías de acuerdo con las características presentadas: hiperostosis porótica, posible

periostitis, reabsorción alveolar y caries. Más adelante se explicará cada una de ellas.

Estimación de edad: La estimación de edad para los 3 individuos, se las determinó de acuerdo con al análisis de las líneas sagitales, ya que debido a la fragmentación de los restos de las partes del cráneo hizo que se infiriera para los tres casos edades no precisas las cuales son: para el individuo 1, se piensa que puede ser los restos de un infante; para el individuo 2, oscila en una edad entre 20-25 años de edad; y para el individuo 3, se cree que es un adulto mayor, de más o menos de 40 a 45 años de edad.

Estimación de sexo: Para determinar el sexo en los individuos se puede hacer mediante los análisis de la protuberancia occipital, el proceso mastoideo, la glabella, la forma y tamaño de las órbitas, y cuán prominente es el mentón. Además del ángulo que presente la cresta iliaca, ya que muy bien lo afirman Steele y Bramblett (2003,) Bass (1995), Mambagué (2008) y Escobar (2013) la pelvis es un excelente indicador de dimorfismo sexual.

Estimación de estatura: La estimación de la estatura de la población de la vereda de El Tuno (Patía), se realizó a partir de los datos que proporcionan los huesos largos para este fin, tales partes como el fémur y la tibia, en este caso; puesto que se debe tener en cuenta que todos los restos hallados en la excavación se encontraban muy fragmentados y en su mayoría se hizo reconstrucción de estos fragmentos osteológicos.

De acuerdo con las fórmulas que se siguieron para calcular o determinar la edad de los individuos, en cuanto a las mediciones correspondientes del fémur, se siguió la siguiente fórmula:

Segmento 1: 3.2 cm

Segmento 2: 22.4 cm

Segmento 3: 1.9 cm

Segmento 4: 1.3 cm

$4.72 (3.2) + 15.2 = 30.304 \pm 1.8$

$2.92 (30.304) + 73.94 = 162.42$

La fórmula para determinar la estatura a partir de fragmentos óseos como la tibia se pudieron establecer a partir del segmento 3 como veremos a continuación:

Segmento 3: 1.4 cm

$3.3 (1.9) + 27.4 = 30.82 \pm 1.23$ cm

$2.92 (30.82) + 73.94 = 163.93 \pm 4.24$ cm

Lo anterior, quiere decir que la estatura promedio de esta población pudo haber estado oscilando entre los 1.60 m a 1.65 m de acuerdo con las fórmulas propuestas por los autores. Que, en conclusión, se podría decir que era una población un poco pequeña, debido a que en nuestros días la estatura promedio en Colombia para los hombres es de 1.72 m y para las mujeres de 1.60 m de estatura. (Según informe de: http://www.eltiempo.com/vida-de-hoy/salud/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-13128617.html, recuperado el 11 de febrero de 2014)

Estimación de patrón ancestral: Se utilizó como criterio de identificación la pala (showel) en los dientes incisivos que está en general asociado a poblaciones mongoloides de carácter prehispánico, ya que esto es considerado una característica muy antigua en la especie humana. Ello se corrobora con el número de raíces de los pre-molares y molares, por lo tanto pensamos que muy probablemente corresponde a población de origen prehispánico o mongoloide.

Hay 4 dientes, 2 de ellos son incisivos, uno superior y otro inferior; un pre-molar y un molar, su tamaño es pequeño; sin embargo, su desgaste dental es inmenso lo que correspondería a alguien a una edad de 40-44 años. Su forma es inhabitual y no corresponde a los otros dientes encontrados en la excavación. Su particularidad reside en que tienen un aspecto infantil o deciduo (de leche) pero en realidad corresponden a un individuo mayor. Sin embargo estos dientes presentan una fisura muy pronunciada que indicaría un consumo prolongado de una dieta dura. Es de anotar que algunas enfermedades de origen genético entre las características de ciertos

síndromes presentan particularidades en la forma de ciertos dientes en la arcada dentaria. Sin embargo, en este caso encontramos los dientes de forma separada y no tenemos datos de los huesos de mandíbulas para poder corroborar esta suposición. De esta manera, la forma de estos dientes recuerda el tipo de dentadura especial que tienen los individuos con síndrome de down, mongólicos o con trisomía 21.

Posible perfil morbilidad de estos individuos del El Tuno a partir del material óseo y dental

- Nombre de la enfermedad.
- Hiperostosis porótica.
- Posible periostitis.
- Reabsorción alveolar.
- Caries.

Aspectos analíticos de las patologías del material óseo de El Tuno

La existencia de la hiperostosis porótica en los huesos, es un indicador de la presencia de anemia o deficiencia de hierro en el individuo, ello indica que el individuo puede tener la dificultad de guardar reservas de hierro o su dieta alimentaria no se la proporcionó. Ello es frecuente en niños y mujeres más que en hombres. La anemia es quizás la deficiencia nutricional más frecuente en el pasado y presente de los grupos humanos.

La anemia o deficiencia de hierro: Tiene como consecuencia la tasa baja de hemoglobina. Ello se produce en general por un consumo inadecuado de hierro, pero a veces está ligado a alguna enfermedad grave o a factores de tipo genético (por ejemplo, los grupos afros), los jóvenes (hombres y mujeres) entre 12 y 17 años, también es presente en los niños, los adultos mayores y las mujeres en edad reproductiva. Ciertos tipos de anemia pueden resultar de la deficiencia en la folacina, vitamina B, en proteínas y en el cobre. La anemia puede ser también producida por una pérdida importante de sangre a causa de una herida o accidente.

Periostitis: Consiste en una inflamación del periostio, que es la membrana del tejido conectivo que rodea el hueso, puede ser producida por múltiples factores, entre ellos los ligados a ciertos movimientos bruscos o fuertes. Ello significa que esta inflamación puede estar asociada a actividades ligadas al trabajo, por ciertas actividades que se hacen de manera repetida y con frecuencia, puede ser el cultivo de la tierra, actividades ligadas a la guerra, la cacería, la construcción, la preparación del maíz etc. Lo que es evidente es que hay un desgaste de ciertas partes del tejido corporal por actividades repetitivas.

Caries: Es una enfermedad dental consistente en una lesión que evoluciona desde el exterior al interior y que puede desembocar en una pérdida de sustancia formando una cavidad, está ligada al tipo de dieta (consumo alto de hidratos de carbono) y a cuestiones de higiene dental. En este caso las caries más frecuentes se presentan en: el desgaste dental que presentan los individuos 1 y 3.

Reabsorción alveolar: Es producida después de la caída de un diente, puede ser por accidente o pérdida del diente por caries u otra infección dental.

Por otro lado, las enfermedades dentales que se evidenciaron en el Valle del Patía son: caries, hipoplasia en el esmalte dental (LEH), dilaceración, cálculo y enfermedad periodontal; muy disímiles a las encontradas en El Tambo- Cauca, que posiblemente, la población del pasado de esta zona tuvo una dieta basada en insectos como mariposas, y pese a que están ubicadas en la región del suroccidente colombiano y teniendo en cuenta de que estos suelos son ácidos como ya se ha venido mencionando con anterioridad, no hay semejanza alguna de que ambas practicaran los mismos hábitos alimenticios.

En conclusión, estos análisis de fitolitos en dientes de poblaciones prehispánicas permiten aportar información sobre sus prácticas cotidianas ya que el proceso de mineralización en el cual permanecen se pueden inferir las preferencias nutricionales que se pudieron

evidenciar en los datos que arrojaron los resultados de la muestra y de cierta manera se capturan los rastros de los alimentos que se han consumido. Los dientes son un muy buen indicador de la dieta de un individuo y por ende permite inferir la dieta de una población. (Chito & Ijají, 2013)

Palabras finales

El análisis del material osteológico de la vereda de El Tuno muestra que en cuanto a su tipo de entierro es múltiple y secundario. Lamentablemente no se pudo distinguir con certeza la forma de la tumba o la posición en la cual se estableció el ajuar funerario, puesto que, con los constantes saqueos de los guaqueros de la zona, imposibilitó de cierto modo el establecer la forma de entierro del ritual funerario.

Para identificar dieta y patologías de los tres individuos identificados, puedo concluir que no era una población dada al sufrimiento de enfermedades como tal; más bien en la mayoría de restos encontrados, se estableció que esta población era un grupo humano sano, ya que no había mucho deterioro en los huesos y si se encontraron muy fragmentados es por la razón de que hubo un removimiento de tierra en el terreno en el que se hallaron y además, porque las condiciones del suelo del suroccidente muestran suelos ácidos.

En este orden de ideas, la adaptación biológica responde de manera significativa, pues si bien es sabido que los grupos humanos de la región, se reconocieron durante la historia como guerreros hicieron resistencia indígena por conservar su territorio y estilo de vida, vemos que la incorporación de un nuevo grupo humano traído por los españoles, se adaptaron a un medio el cual era desconocido para ellos y por las jornadas laborales a los cuales fueron expuestos; este grupo llamados “negros” o “esclavos”, se adaptaron al medio ambiente y aprendieron a aprovechar los recursos que este le brindó, al igual que los nativos, tuvieron un proceso de aculturación por el contacto cultural al cual estaba expuestos; de

ahí, que la población actual del Patía esté habitada en su mayoría por la población que hoy conocemos como afrocolombiana; y que hoy en día el proceso de salud-enfermedad y de dieta, sean distintos a los que padecieron sus aborígenes.

Los objetivos iniciales del tema de investigación, que eran el de determinar el perfil de morbilidad-mortalidad de la población que habitó en lo que hoy es la vereda de El Tuno - Patía y el de detectar en el análisis óseo la situación nutricional y las patologías presentes en el material osteológico, sí se cumplieron. Primero porque el perfil de morbilidad-mortalidad de la población prehispánica, puede decirse que al tener una dieta dura por la acción de masticar el maíz y por las labores de agricultura y de caza, hicieron de la población que su esperanza de vida fuera no un poco más de los 55-60 años de edad, se estableció además que las patologías que se presentaron a partir de esta práctica alimentaria, fue el desgaste dental y la exposición de la dentina halladas en dos de los tres individuos. Se debe tener en cuenta que durante todo ese periodo del antes, durante y después de la conquista, el trabajo de las personas era más forzoso, la exposición de las enfermedades que se contrajeron por el contacto cultural y la guerra arrasó con muchos de los habitantes de las poblaciones nativas.

Los objetivos propuestos de describir y caracterizar las adaptaciones culturales y biológicas fueron cumplidos en la medida de que al hacer una revisión histórica de forma diacrónica, se observó cómo en cada época esas adaptaciones culturales se fueron fortaleciendo; en cuanto a las adaptaciones biológicas se puede decir que cada día más los individuos y las poblaciones se adecuaron a lo que les ofrece el medio ambiente o hábitat que lo rodea, están predispuestos al intercambio, al contacto cultural y a nuevas maneras de subsistencia que les permita desarrollarse como grupo humano o social. En otro sentido, estas adaptaciones han tenido que ver con los patrones de asentamiento o lo que se le llama ecología histórica que a medida que ha pasado el tiempo, los pequeños pueblos ahora son municipios o son más urbanos

y lo que antes era inhabitado, ahora son pequeños poblados o veredas como El Tunó que fue el lugar en donde se realizó esta investigación. De ahí, que los antecedentes que nos brindan los datos etnohistóricos y arqueológicos hacen referencia de todos los sucesos y nos ayuda a reconstruir de cierta manera ese pasado a través de elementos como el relato de los cronistas y la cultura material. Éste último, junto con el material lítico encontrado en trabajo de campo, se pudo constatar que el material se sitúa dentro de la clasificación de la fase de Guachicono. Otro de los objetivos propuestos, era el de identificar y comparar las patologías más comunes que se presentaron en los dientes y en los restos óseos y de esta manera, se pudo inferir las causas de muerte y de la posible dieta que implementaron.

Finalmente, no se dejó de lado el contexto etnohistórico y etnográfico que sirvió de referente para poder reconstruir, caracterizar y describir otros aspectos como ecológicos y ambientales, arqueológicos y bioantropológicos. También, el análisis de material óseo de la tumba colectiva El Tunó, se concluye que es una población prehispánica debido a que en el análisis elaborado, en el patrón ancestral que se determina mediante los dientes, hay un rasgo característico que es la forma de pala de uno de los incisivos, no dejando atrás el contexto arqueológico; como ya se ha mencionado antes, es un entierro común y secundario, en el que se identifican los restos óseos un poco deteriorados y fragmentados y el NMI (Número Mínimo de Individuos) que se halla es de tres (3), siendo uno de ellos perteneciente a una mujer de avanzada edad, de más o menos de unos 40-44 años que posiblemente es muy pequeña debido a los dientes que se encontraron; puesto que en un principio se pensó que pertenecían a deciduos (infantes) o de alguien que padeció de trisomía 21. Y concluyo además, que fue una población con características sanas y una dieta dura que se asentó en los alrededores y riberas del río porque en cierta medida tenían una estructura de organización social llamada “El Platanar” que se basaba en una unidad de producción económica y social teniendo en cuenta la

familia y el parentesco.

Bibliografía

- CHITO CASTRO, Luis Felipe & IJAJÍ GUACA, Deisy Lorena, 2013. Identificación de formas de fitolitos en el cálculo dental de cráneos prehispánicos del Alto de Tambo-Cauca. Trabajo de grado, Facultad de Odontología, Universidad Antonio Nariño. Popayán.
- ESCOBAR TOVAR, Julián Andrés. 2013. TIERRA DE SUBIR Y BAJAR: Asentamientos, Paisaje, Etnohistoria y Arqueología en Tierradentro, Resguardo Indígena de Tálaga. Trabajo de grado, Departamento de Antropología, Universidad del Cauca, Popayán.
- GNECCO VALENCIA, Cristóbal, 1995. “Prácticas funerarias como expresiones políticas: una perspectiva desde el suroccidente de Colombia”, en: Revista Colombiana de Antropología, Vol XXXII 1995; pp.: 85-102. Universidad del Cauca, Popayán.
- GNECCO, Cristóbal y PATIÑO Diógenes, 1984. Reconocimiento arqueológico del Valle del Patía al norte del municipio de mercaderes- Cauca. Popayán. Universidad del Cauca.
- GNECCO, Cristóbal & PATIÑO C, Diógenes. 1992. Ocupación prehispánica del Alto Patía. En: Revista Novedades Colombianas (5: 72-91) publicada por el Museo de Historia Natural de la Universidad del Cauca. Popayán.
- MAMBAGUÉ, Guillermo, 2008. Reconstrucción de la dieta y la enfermedad y su influencia en la demografía de la población prehispánica del cementerio Cañón Bravo, una aproximación bioarqueológica del estudio de las condiciones de vida del pasado precolombino en el Valle del Cauca. Trabajo de grado, Departamento de Antropología, Universidad del Cauca, Popayán.
- ORTON, Clive. 1980. Matemáticas para arqueólogos. Editorial Alianza. Madrid. España.
- ORTON, Clive; TYERS, Paul; VINCE, Alan. 1997. La cerámica en arqueología. Editorial crítica (Grijalbo Mondadori, S.A). Barcelona. España.
- OSPINA RUIZ, Marco Antonio. 2005. Estudio descriptivo y comparativo sobre prácticas funerarias en las sociedades prehispánicas del suroccidente colombiano. Trabajo de grado, Programa de Antropología, Universidad del Cauca, Popayán.
- PATIÑO CASTAÑO, Diógenes. 1982. Investigación arqueológica en la región del Patía, al nor-oeste del municipio de Mercaderes- Cauca. Trabajo de grado, Departamento de Antropología, Universidad del Cauca, Popayán.
- PATIÑO C., Diógenes. 1990. Fases arqueológicas en el Bajo río Patía, Nariño, costa Pacífica Colombiana.
- PERAFÁN LEDEZMA, Astrid Lorena. 2001. Arqueología y Bioantropología: dieta y diferenciación social en el colectivo prehispánico de Obando (Cultura Quimbaya Tardío). Trabajo de grado, Programa de Antropología, Universidad del Cauca, Popayán.
- PIZO, Paulo César, 2009. Bioarqueología en la suela plana del Valle del Cauca patología dental y diferenciación social dentro del colectivo prehispánico de Coronado (Cultura Mala-

- gana) Estudio Caso. Trabajo de grado, Programa de Antropología, Universidad del Cauca, Popayán
- RODRÍGUEZ, Carlos Armando. 2002. *El Valle del Cauca Prehispánico*. Departamento de Historia, Universidad del Valle. Anzuelo Ético Ediciones. Cali, Colombia.
 - RODRÍGUEZ, José Vicente. 2005. *Pueblos, rituales y condiciones de vida prehispánica en el Valle del Cauca*. Bogotá. Facultad de ciencias humanas. Universidad Nacional de Colombia.
 - VILLAMARÍN DORADO, Janet Patricia. 2010. *Candelaria, reconstrucción del paisaje y las condiciones de vida de la población prehispánica del sitio Gualí, una aproximación al estudio de las dinámicas de asentamiento desde la época precolumbina hasta la actualidad en el Valle del Cauca*. Trabajo de grado, Departamento de Antropología, Universidad del Cauca, Popayán.

12. Adaptación biológica y cultural en altitud: población mestiza y amerindia del municipio de Puracé, Cauca. Un gusto por vivir en altitud que adapta tanto al cuerpo como a la mente

Jaime Dubán Argote Pabón.
Antropólogo de la Universidad del Cauca.

Resumen (Abstract):

Este artículo presenta las construcciones sociales sobre el territorio que hace la población amerindia y mestiza de su territorio en baja y media altitud, así como la manera que se adaptan bioculturalmente a él. (This article presents the social constructions on the territory that makes the Amerindian and mestizo population of its territory in low and medium altitude, as well as the way that they are adapted bioculturally to him).

Palabras Claves (Key Words):

Amerindios, territorio, adaptación, altitud, biocultural. (Amerindian, territory, adaptation, altitude, biocultural).

El pueblo puraceño y el medio que lo rodea

En este artículo se hablará de cómo la población indígena y mestiza de la parte alta de Puracé perteneciente a una zona de altitud baja y media tiene una gran relación y profunda adaptación biocultural con el medio en el que vive, a pesar de que la región sea un lugar difícil para permanecer, podrá notarse el inmenso gusto por vivir en un sitio de tanta tranquilidad y belleza natural, se describirá el profundo respeto que se tiene por el territorio donde se está y la gran responsabilidad de toda una comunidad por conservar tan preciado lugar.

De igual manera, se hará mención de algunos relatos y respuestas de los abuelitos de la parte alta, quienes afirman, que gracias al vivir en un lugar no tan contaminado, donde se consume comida sana y donde

gracias al trabajo constante, el cuerpo se mantiene libre de cualquier tipo de enfermedad, sin embargo, además de la buena salud que presenta la comunidad no deja de haber algunas pocas enfermedades que afligen a la población y entre esas esta la gripe, un típico malestar para estas zonas de altura.

Dentro de este paraíso helado, el puraceño gracias a medios culturales y que han pasado de generación en generación a través de los tiempos, ha podido afrontar el duro clima y las adversidades que se presentan en la región, de la misma manera, ha sido capaz de posesionarse, aunque no completamente, de algunas prácticas económicas como por ejemplo: la ganadería y la agricultura, dos fuentes de ingresos muy importantes para la comunidad.

Por último, se mencionarán algunos seres mitológicos y espíritus guardianes de la región, seres que en su

gran mayoría son portadores de desgracia y miedo, seres que según la comunidad son los protectores de los sitios naturales que hay en la región.

En la región de Puracé, la mayoría de los habitantes de la parte alta, aseguran que lo que más les gusta de vivir en una zona así, es la tranquilidad que se respira. A pesar de que el frío y las bajas temperaturas se hacen presentes todos los días en la región, no es un impedimento para que su gente deje de realizar los deberes; es un lugar donde se puede cultivar la tierra, tener la huerta y los animales domésticos, es una zona tranquila y llena de belleza natural, según dicen gran parte de los campesinos indígenas de esta zona, es algo muy especial vivir en este lugar.

Para la población, vivir en altitud es muy agradable y placentero, porque en comparación con la ciudad no hay contaminación y en el campo se respira un aire muy tranquilo, además aseguran que les gusta mucho vivir en la parte alta y fría porque son lugares donde la gente no se enferma, no tiene dolencias, según dicen algunos abuelos “es como si el frío nos mantuviera sanos y fuertes”.

Para don Héctor Pizo, un campesino indígena de la región es un verdadero privilegio el poder admirar todos los días la majestuosidad de la naturaleza que lo rodea. El sitio donde vive don Héctor se encuentra por encima de los 3500 msnm, es un sitio donde tanto el buen clima como el oxígeno son escasos, donde la temperatura baja a niveles críticos y por tal motivo se debe estar muy bien preparado para soportar las inclemencias del clima.

Hace 45 años que don Héctor vive en la parte alta de Puracé, nació y creció en el sector de Pilimbalá, muy cerca de las faldas del volcán Puracé. Don Héctor es la última persona que tiene su casa en la zona alta y es el único que permanece todos los días en ese lugar; hay otras personas que tienen casas en la misma o a más altura, pero son sólo lugares de paso o también llamados “trabajaderos”, solo usan estos sitios como refugio o dónde descansar de las largas

jornadas de trabajo. Los campesinos que tienen sus “trabajaderos” en la zona alta aseguran que lo que más le gusta de trabajar y vivir en aquellos lugares, son los paisajes que tienen, la tranquilidad que se respira y saber que pueden trabajar sin que nadie les diga nada.

Don Héctor asegura que lo que más le gusta de vivir en este lugar, es su riqueza hídrica y que las tierras no están tan contaminadas, asegura que, gracias a esto aún se pueden consumir productos agrícolas sanos. Cuenta que hace muchos años atrás, se veían grandes montañas las cuales no estaban tocadas por la mano del hombre, sin embargo, en la actualidad el panorama es otro, se ha perdido parte de esos grandiosos bosques, aquellas montañas de épocas anteriores fueron taladas y aprovechadas para comercio de la buena madera, aunque principalmente se talaron para la siembra de nuevos cultivos y para crear potreros y mantener ganado en esos terrenos.

El puraceño ha entendido que debe cuidar tan magnífico lugar, cuidar especialmente toda la zona de páramo y bosques, cuidar toda la diversidad ecológica que aún se encuentra en este lugar. La comunidad ha entendido el porqué de cuidar su territorio, gracias a esto, se esfuerzan por no tirar basuras a los ríos, no talar, no quemar y en especial hay un gran interés por enseñar a sus familias y a la comunidad en general a que tomen conciencia de la importancia de cuidar su territorio ancestral y el medio natural en el que viven.

Existen iniciativas para cuidar el medio ambiente y no contaminarlo con las basuras y demás desperdicios producidos por el hombre, gran parte de las familias de la zona alta, recogen las basuras y las que se pueden quemar se las quema y las que no, se las entierra para no contaminar.

Hay campesinos que para ayudar a cuidar el medio ambiente, siembran bastantes árboles en los terrenos que tienen, por un lado dicen ellos que lo hacen para delimitar sus terrenos de otros y así crear un cerco

natural que mantenga los terrenos separados, por otro lado, lo hacen con la intención de ayudar con la protección del ambiente y cuidado de la naturaleza, de tal modo que los árboles que siembran, en un futuro crecerán y ayudarán con la protección del ambiente e incluso más allá, servirán para la misma comunidad ya sea como leña o como madera para cualquier tipo de construcción.

Además de la preocupación de la comunidad por ayudar a cuidar el medio ambiente, también los profesores en las escuelas incentivan a los niños para que no contaminen y les explican la gran importancia de cuidar el medio ambiente, de sembrar un árbol y no talarlo, el verdadero sentido de cuidar un medio natural como éste. También hay madres lideresas comunitarias, que buscan que la gente tome conciencia del lugar y las riquezas que tienen, cuentan estas lideresas, que a sus hijos les enseñan desde muy pequeños a no tirar basuras y a cuidar la naturaleza, que al sembrar un árbol y no contaminar se ayuda a cuidar el medio ambiente, “si no se les enseña cosas buenas a los hijos, ellos no serán personas de bien, todo depende de la crianza que se les dé en la casa”.

Gracias a que la gente se esfuerza por cuidar el ambiente y su territorio, aún se tiene un lugar libre de contaminación y donde se puede vivir mejor. Muchos campesinos tratan de cuidar al máximo los nacimientos de agua y las montañas, dicen que, al cuidar estos sitios naturales, ayuda a su conservación y de paso se ven beneficiados con el agua y la leña que estos lugares naturales les proporcionan.

Para un puraceño, el agua es un factor clave en toda su comunidad, ayuda al buen crecimiento de los cultivos, sirve para la crianza del ganado, para consumo propio, y para muchas otras labores que se hacen en la región; gracias a esto, gran parte de las políticas del cabildo están orientadas a cuidar los bosques y nacimientos de agua.

Muchas de las personas que están en la zona alta, se sienten afortunadas de vivir en tan grandioso paraíso

natural, orgullosos de que su región sea un sitio turístico el cual es visitado por su atractivo paisajista y natural. Entre los muchos lugares visitados, hay dos que sobresalen en la región de Puracé; uno de ellos es el volcán Puracé, y el otro es la piedra del cóndor, siendo este último, unos de los pocos lugares donde aún se ven cóndores en su habitat natural. También hay otros lugares muy visitados como la mina de azufre, las termales de San Juan, la laguna de San Rafael, la cascada de Las Monjas, cerro La Torre, cascada de Bedon, chorrera de la Ermita, entre muchos otros.

En un lugar rodeado de grandes paisajes naturales y donde su tierra es muy fértil y abundante, se tienen algunas ventajas para vivir y otras no tan buenas. Cuenta la gente, que al vivir en altitud se vive muy bien gracias a la abundancia de agua y a las tierras ricas en nutrientes, lo único no agradable es el frío y las bajas temperaturas que casi todos los días se hacen sentir y que especialmente se hacen más fuertes en las épocas de lluvia, donde hay que andar muy bien abrigado no sólo por el extremo frío que puede hacer, sino también porque en esta época se es más propenso a sufrir de gripe.

Por lo general, parte de la población más propensa a sufrir de la gripe, son los niños, por tal motivo en las escuelas a los pequeños se los manda muy bien abrigados para protegerlos de esta enfermedad, la mayoría van con sus sacos, gorros, guantes, bufandas y en ocasiones peores cuando la gripe es muy fuerte, es preferible no mandarlos a la escuela.



Foto 1. Niño bien abrigado. Zona alta de Puracé, vereda Campamento (Jaime Duban Argote, Puracé Cauca, 31 octubre 2013).

Gran parte de la población puraceña para contrarrestar el frío, utiliza ropa de lana; sacos, gorros, bufandas, guantes y sudaderas, cuando se sale a trabajar se anda con capas, plásticos, impermeables y sus buenas botas de caucho.

Otra estrategia por parte de las personas que salen a trabajar al campo es hacer sus ranchos en los trabajadores, en estos lugares, hacen sus fogones para cocinar los alimentos o calentarse en días muy fríos, en especial se construyen estos refugios para protegerse de la lluvia y de las inclemencias del clima. Cuando se está trabajando y llueve mucho, no se trabaja, no sólo por la lluvia sino porque el frío es demasiado y es mejor escamparse en el rancho y prender una fogata, según cuentan algunas personas, en épocas de lluvia, hombres y mujeres se quedan en la casa y no salen a trabajar porque el clima se pone muy duro.

El puraceño adapta y mejora su vivienda ante el imponente clima

Según la comunidad, el frío hace que también se construyan buenas casas, que sean muy resistentes, de buena madera, con el techo bajo para que el frío no se entre por encima, en algunos casos es mejor el barro, el estiércol, la paja y la tierra mezclada, de este modo las casas permanecen muy bien abrigadas por dentro. Estos y otros materiales más son los indicados para la construcción de las casas, sin embargo, lo principal y que no debe faltar en un hogar es el fogón de leña; como bien se sabe, el fogón a través de la historia ha tenido muchos usos y ha servido en especial a las personas como fuente de calor, para la cocción y preparación de alimentos y para conservar por más tiempo los alimentos a través del secado y ahumado.

En Puracé la mayoría de familias asegura que, gracias a su fogón de leña, la casa permanece abrigada y libre de frío, que es mejor el fogón que una estufa de gas ya que ésta no calienta y según ellos, al preparar los alimentos no saben igual como si se los preparara en el fogón de leña.

Anteriormente las casas en Puracé se construían de bareque, y resultaban ser muy buenas en medida que conservaban bien el calor y eran económicas de construir; actualmente se hacen de otros materiales, como ladrillo, bloques, cemento y madera, según se dice, se ha ido construyendo de esta manera, más por apariencia que por necesidad, como el vecino de al lado hizo su casa de tal material, uno no se puede quedar atrás, con esto se puede ver que los tiempos cambian, lo único que no cambia es la manera de cómo construirlas, ya que no se debe olvidar el techo bajo y la buena hornilla de leña para que la casa permanezca caliente.

Hoy en día la mayoría de las casas de Puracé son hechas en ladrillo, cemento y teja, ya no se construyen como antes, comenta la comunidad que hay un señor que tiene hecha su casa de cemento y es muy fría por dentro, a causa de esto sufre de dolor de piernas, de rodillas, incluso de los tobillos, ya que según dice y cree la gente esta persona absorbe todo el frío de la casa.

Para la gente de la parte alta de Puracé, es muy importante la construcción de una buena casa y su buena hornilla de leña donde preparar los alimentos y donde calentarse, tal es la importancia de esta parte de la casa, que en todas las visitas que hice, me recibían en la cocina, y era aquí muy cerca a la hornilla de leña, donde se hablaba con la gente y se compartían los relatos.

Puracé: un pueblo que agradece a su particular región por su buena salud

Vale la pena destacar que, gracias a su alimentación sana y natural, donde se aprovecha muy bien todo, la comida que siembran en sus huertas, todo aquello libre de fungicidas y productos tóxicos, son algunas de las cosas que la población considera buena para su salud. La población de Puracé no sufre de enfermedades graves, son personas que, al tener una edad muy avanzada, su cuerpo aparenta todo lo contrario, en estas zonas de altitud, la población de la tercera

edad aún trabaja, recorre grandes trayectos y se vale por sí sola. Algunos abuelos muy sonriente y con aspecto vigoroso dicen “el frío nos ayuda a no envejecer, nos hace muy fuertes y no deja que ninguna enfermedad se nos pegue”, aunque suena raro el comentario de algunos abuelos, gran parte de la población de la tercera edad en Puracé, cuenta con muy buena salud.

Las únicas enfermedades y dolencias presentes en la región son la gripa y algunos resfriados, los cuales vienen acompañados de fiebre y algunos dolores en los huesos. Por lo general estas dolencias atacan más a los niños que a los adultos y es algo típico entre la población puraceña, sin embargo, hay algunos remedios caseros para aliviar estas dolencias; en el caso de la gripe que es lo típico en la región, están algunas plantas como el eucalipto (*Eucalyptus*), pino (*pinus*), mora de castilla (*Rubus glaucus*), naranjas (*citrus*), y guayabas, (*psidium guajava*), que son muy buenas para contrarrestar este malestar, pero si en el caso que la gripa persista o se complique, es mejor dirigirse al centro médico más cercano para prevenir futuras enfermedades a los pulmones.

En algunos casos no muy comunes, se encuentran otras enfermedades como dolencias estomacales a causa del agua que se toma, la artritis, reumatismo, la hipertensión, enfermedades del corazón y personas con la tensión alta, debido a esto, por orden directa del médico se les recomienda irse a vivir a partes de menos altura; por esto último se podría inferir que la población más frágil respecto a vivir en una zona de gran altitud son aquellas que están en edades muy avanzadas y que padecen de la tensión alta y del corazón, son personas que les afecta las bajas temperaturas y la falta de oxígeno.

Con respecto a la población más frágil para vivir en altura, la mayoría de personas aseguran que son los abuelos quienes sufren mucho más las inclemencias de vivir en altitud, por ejemplo: en comparación con los niños, estos últimos son más resistentes a este clima, es como si desde pequeños se les fuera

inculcando o se le fuera dando órdenes al cuerpo de irse acostumbrando al clima frío y a las bajas temperaturas, donde quiera que se estén los niños, se los ve sin sacos, sin gorros, al contrario, se la pasan jugando y corriendo sin ninguna protección ante el frío y las bajas temperaturas, podría decirse que los niños se adaptan desde muy pequeños.



Foto 2. Niñas de la zona alta; escuela de campamento. (Jaime Dubán Argote, Puracé Cauca, 31 octubre 2013).

Para algunos abuelos, los médicos han informado sobre el riesgo que genera vivir en parte alta, porque puede ser mortal quedarse a vivir por mucho tiempo en altitud. Algunas familias dicen que más adelante tienen pensado irse a vivir a partes más bajas y cálidas pensando en la salud de sus abuelitos, sin embargo, cuando se les pregunta a algunos abuelos por si se quieren ir a vivir a partes más bajas, se quedan pensativos y responden que aún no es hora de dejar sus terrenos y su ganado.

Este es el relato de don Cecilio Perafán, un abuelo de 79 años de edad, una de las personas que tienen su casa y sus terrenos en lo más alto en la región de Puracé, alrededor de los 3.350 msnm. Hace 40 años que don Cecilio y su hija viven en la parte alta de Puracé, es un lugar de difícil acceso, su vivienda es de las últimas que hay, después ya sigue solo montaña, vive con su hija de 29 años y su nieto de 1 año de nacido. Aseguran que lo que más les gusta de vivir en esta parte, es el campo para trabajar la tierra,

asegura su hija, que estar lejos de la gente es algo tranquilo ya que está alejada de los problemas y demás.

“Yo me esfuerzo por cuidar el medio ambiente, no contaminando las fuentes de agua, no arrojando basuras y no talando bosques que estén cerca de las vertientes de agua, también hay espíritus que cuidan las aguas, las montañas y cuidan algunos sitios sagrados como la piedra del cóndor y el volcán Puracé. Con mi hija vamos a cortar árboles, pero sólo los que están secos y que sirven para prender candela y cocinar y también necesitamos mantener la casa un poco iluminada ya que no tenemos energía eléctrica, de pronto en un futuro ya no vivamos más aquí porque ese frío me hace daño ya”

En la parte alta de Puracé, algunas personas hablan sobre un caso real que pasó, y que terminó con la muerte de una persona. A un abuelito a quien el médico le había prohibido subir a determinadas áreas, ya que la altura y el clima frío podrían afectar su salud, subió a visitar su casa y algunos terrenos que tenía en la parte alta de Puracé, cuentan que aquella persona, haciendo caso omiso y desobedeciendo la orden del médico, quiso comprobar si era verdad que su antiguo lugar donde había vivido por tanto tiempo, podría convertirse en el lugar de su muerte, sin ninguna precaución esta persona emprendió su viaje en la mañana para poder llegar temprano a sus terrenos, a eso de la tarde, y al no ver su regreso, la preocupación empezó a rondar entre sus familiares y decidieron ir a buscarle; al llegar a la casa, fueron entrando y lo primero que vieron fue al abuelo recostado en la baranda de la cama, al acercarse más a él, se dieron cuenta que no se movía ni respiraba, lastimosamente había muerto.

En otro caso parecido, una persona de edad avanzada y con problemas del corazón y la presión, subió a visitar sus predios, sin saber que ese sería el último recorrido de su vida, ya que esta persona fue encontrada muerta por las personas de la comunidad a los tres días de haber desaparecido.

Conservando el medio ambiente: el puraceño protege su territorio ancestral y natural

Algunas personas de Puracé piensan que cada día que pasa, la tierra se contamina más, creen que, con la siembra de los cultivos, se está regando mucho abono y fungicidas para mejorar la calidad y cantidad de los productos agrícolas, de este modo no se deja descansar la tierra, al acabar un cultivo, al mes siguiente ya se siembra otro ahí mismo y no debería ser así, la tierra necesita un ciclo de descanso para volver a producir.

En la comunidad, también los jóvenes son ejemplo para los demás, algunos de ellos ayudan con la conservación del ambiente. Según algunos jóvenes, desde su perspectiva ecológica, aseguran que se ha perdido el equilibrio entre el hombre y la tierra, ya que ésta última se está explotando mucho, además hay exceso de abonos y químicos que perjudican los suelos, el hombre no es consciente del gran daño que le hace a la tierra y que en un futuro se convertirá en un daño personal, más allá ya no habrán tierras fértiles para cultivar, en un futuro no muy lejano de seguir así, sus futuras familias y generaciones, les será un poco más difícil lograr que la tierra produzca algo.

La juventud ha entendido que se debe cuidar estos sitios con mucho respeto tanto por su legado ancestral, por su riqueza natural, por su atractivo turístico y para que se conserve mucho mejor para las futuras generaciones que están por llegar.

Uno de los jóvenes que quiere y desea aportar cambios mejores a su comunidad es Eimar; un muchacho que vive en una de las zonas más altas de Puracé y que tiene gran deseo por aprender mucho más de su comunidad como de su territorio, por tal motivo, quiere ingresar a la universidad para así algún día llegar a su región y ser un portavoz más de su legado ancestral.

Al vivir en un lugar tan alejado, Eimar dice: “lo que más me gusta de este lugar es la tranquilidad y el aire fresco que se respira, por mi parte ayudo a conservar mi entorno no botando basuras en los ojos de aguas, no talando y tratando de que las demás personas se apropien de su región también. Pienso que la juventud puraceña ha perdido el interés por la tierra y por las tradiciones culturales, se ha perdido parte de la cultura y la alimentación propia, ahora algunos jóvenes creen que lo que viene de afuera es lo mejor, se está dejando a un lado el campo, por un lado, los jóvenes ven las ciudades y fuera de su comunidad mejores oportunidades de trabajo y de estudio, piensan que es mejor la vida así que estar en el campo. En mi caso quiero ir a estudiar a la universidad para prepararme muy bien y regresar a ayudar a mi comunidad”.

En algunas partes de Puracé, las personas se siguen esforzando por cuidar la tierra, siembran un cultivo y dejan que pase al menos un año para cultivarlo de nuevo, de esta manera se ven buenos resultados tanto para la tierra como para el nuevo cultivo. En el caso de los dueños de ganado, dividen sus predios en varios terrenos, donde por un tiempo se deja al ganado, pero lo están moviendo de un terreno a otro, para que cada porción dividida se vaya recuperando y así no se dañe la tierra y mejoren sus pastos para alimentar bien sus animales.

Este tema de cuidar la tierra es un poco contradictorio para gran parte de las familias de Puracé, muchos quisieran dejar que sus terrenos donde ya cultivaron descansen y se recuperen, ya que gracias a esto, la calidad del producto mejoraría y la tierra no se contaminaría con el mucho riego de abonos y fungicidas, pero por cuestiones económicas no pueden hacerlo, sólo cuentan con pocos terrenos y parcelas donde sembrar, y si se dejaran de cultivar, algunos no podría alimentar a su familia y sostener sus terrenos; como dicen algunos campesinos “quisiéramos proteger la tierra del exceso agrícola, pero no podemos porque no tenemos más donde cultivar”.

El cabildo también es protector del medio ambiente

Cuenta la mayoría de la gente, que antes había grandes bosques en la zona alta de Puracé, árboles de diferentes especies y de gran tamaño que comúnmente eran vistos en la región, pero por la tala excesiva para utilizar su madera, se ha ido perdiendo esos bosques y ya no se ven grandes árboles como en épocas anteriores; sin embargo, el panorama está mejorando, el cabildo es muy exigente en la no tala y deforestación de sus territorios.

El cabildo ha ayudado mucho en la conservación de las aguas y las montañas, ha tenido mano firme con respecto a estos temas, además ha habido y siguen habiendo muchas jornadas de reforestación en toda la zona, de igual manera hay un gran esfuerzo por proteger la flora y la fauna de la región, gracias a esto y muchas cosas más, hay bastante protección para plantas y animales en toda la zona, sin embargo, cabe destacar que hay un gran cuidado y protección, para un animal que el pueblo Coconuco considera como sagrado y a quien veneran con mucho respeto; esta magnífica ave de gran importancia para los Coconuco es el Cóndor andino (*Vultur gryphus*), una especie muy rara de encontrar en Colombia debido a que se está acabando con su hábitat y a que su tasa de reproducción es muy baja. El país es afortunado al tener animales de tal importancia en su territorio. Para el caso de Puracé donde aún se encuentran estas aves soberanas del aire, es un verdadero privilegio tenerlas.



Foto 3. Don Abraham, habitante de la región de Puracé; Piedra del cóndor. (Jaime Dubán Argote, Puracé Cauca, 10 octubre 2013).

Como bien se sabe, el cóndor andino es símbolo nacional para varios países de Sudamérica y entre los que también se encuentra Colombia, es un ave que ha sido considerada como patrimonio cultural y natural para Sudamérica y que ha tenido gran importancia en la mitología de varios grupos indígenas sudamericanos, desafortunadamente hoy en día, el cóndor andino se encuentra como especie amenazada, debido a la pérdida de su hábitat y al envenenamiento de sus presas por parte de cazadores y ganaderos.

Con respecto a esta grandiosa ave, encontré un caso muy particular que me contó un abuelo de la región, es un relato acerca del cóndor o de los cóndores que viven en la parte alta de Puracé, dice que en ocasiones se comen a las crías del ganado al poco tiempo de haber nacido; cuenta que tiempo atrás cuando habían más cóndores, la gente empezó a matarlos por temor a que se llevaran a los niños de corta edad; todo empezó desde un día en que una madre, había llevado su hijo pequeño al trabajo y lo descuidó un momento, cuando de pronto, miraron que el cóndor lo estaba rondando, como queriendo bajar donde estaba el niño para llevárselo, desde aquí surgió la creencia que los cóndores eran animales que podrían causar daño a la comunidad y empezaron a matarlos, después de mucho tiempo, esta creencia desapareció entre los puraceños y hoy en la actualidad, el cóndor es un ave muy protegida, por tal motivo el cabildo y toda la gente de Puracé se esfuerza por proteger esta especie y tienen la esperanza de que crezca mucho más la población de cóndores en la región.

Afortunándome hoy en día el cabildo de Puracé, se preocupa mucho más por la conservación de sus bosques, nacimientos hídricos, lagunas, paramos, flora, fauna y por toda la biodiversidad presente en la región.

Campesinos indígenas en conjunto con Parques Naturales, más protectores en el mismo territorio

Además de que la región de Puracé se esmera por cuidar el medio ambiente de distintas maneras y ámbitos, hay algunas personas de la región que lo hacen trabajando en conjunto con Parques Naturales.

Don Héctor Pizo, el campesino que mencionamos anteriormente en este apartado es una persona que trabaja con parques naturales, específicamente con el Parque Nacional Natural Puracé y es un hombre que, en sus muchas capacitaciones y años de trabajar con esta entidad protectora del medio ambiente, ha entendido y sabe la importancia de cuidar los bosques y nacimientos de agua, dice que de pronto por ignorancia y por no entender lo que se tiene, se botan basuras en las aguas o en el páramo. Parte de su trabajo con parques, corresponde a orientar al turista para que no cometa el error de tirar sus basuras en el suelo, del mismo modo, está pendiente de que en los lugares turísticos no se contamine o se cometa algún daño por parte del visitante, como dice el mismo “tenemos acá arriba nuestra fábrica de agua y no podemos dejar que se acabe”.

Etnoecología: sitios sagrados, el hogar de otros protectores conocidos como espíritus guardianes

Cada sitio sagrado para la comunidad puraceña, está ligado a sus creencias, mitos y leyendas populares, cada historia o relato que se cuenta, además de ser narrado en la comunidad entre chicos y grandes pasa de generación en generación.

Según dice la gente, no sólo la comunidad de Puracé se encarga de cuidar el medio ambiente y la naturaleza en general, cuentan los campesinos que hay unos seres o espíritus que se encargan de cuidar estos sitios naturales. Se dice que hay un ser llamado la Madre Monte, que se encarga de proteger las montañas, este ser no deja que taladores o cazadores

destruyan o acaben con las montañas y los animales; de igual modo también hay otro ser que llaman el duende y también ayuda a proteger la naturaleza de personas que quieran destruirla, también cuentan que en los ojitos o nacimientos de agua, están las culebras que son las protectoras de estas vertientes hídricas, ayudando a que nadie se acerque a dañar o ensuciar el agua.

Se dice que para aquellas personas que no pertenecen a la comunidad, que son de afuera y que sólo van de visita a los sitios turísticos y entre los que se encuentran varios lugares sagrados, éstos últimos no reciben de buena manera a los extraños, se dice que en ocasiones se escuchan ruidos extraños, llueve, cae granizo, se oscurece, se nubla, y les es imposible visitar o estarse un rato contemplando aquellos lugares.

Entre los sitios que más se caracterizan por tener aquella aura de espiritualidad y de mucho respeto para la comunidad, son en su gran mayoría sitios naturales y turísticos; algunos de ellos son: la piedra del Cóndor, el volcán Puracé, laguna de San Juan, laguna de San Rafael, el cerro de Carga Chiquillo, algunas cascadas, lagunas y otros sitios naturales presentes en la región.

Un caso muy particular que ocurrió hace mucho tiempo en Puracé, fue con la llamada laguna San Rafael, aunque su verdadero nombre es Aldulbio, que significa ninfa de las aguas y donde algunos pescadores afirman haber visto una clase de sirena en sus aguas, además señalan a esta figura femenina, como el espíritu protector de la laguna.

Según los relatos, a esta laguna se le cambió el nombre desde hace mucho tiempo cuando se estaba construyendo la carretera, muy cerca de estas aguas sucedían cosas extrañas, según dice la gente, era un lugar muy bravo que no dejaba trabajar, llovía mucho, el páramo era muy duro, por estas cosas y más, decidieron cambiarle el nombre por el de un santo; San Rafael, lo hicieron con el pensamiento de que la montaña y la laguna se calmarían y dejarían de pasar cosas raras.

Según cree la gente y de acuerdo con su cosmovisión indígena, dentro de estos lugares hay espíritus que son guardianes y protectores de aquellos sitios sagrados y antes que decir sitios sagrados la gran mayoría de éstos son considerados como sitios bravos, ya que son lugares que no dejan que los visiten o se acerquen extraños.

Los sitios a los que la población considera bravos, también conocidos como sagrados, son lugares naturales vírgenes, que no han sido cultivados o habitados por el hombre y en los cuales viven espíritus de las montañas, quienes son los guardianes y protectores de estos espacios naturales. Son sitios donde no se permite la entrada de personas y cuando esto ocurre, pasan cosas extrañas que hace que los visitantes se inquieten un poco y hasta en casos extremos se lleguen a enfermar.

Cuando aquellos sitios naturales están en armonía con la comunidad y hay una relación entre los pobladores y la misma naturaleza, se le denomina a estos sitios como mansos y que sería todo lo contrario de bravo, aunque para la región de la zona alta de Puracé, son muy pocos los sitios mansos que se pueden encontrar, esto se debe a que muy en lo alto de las montañas, son lugares donde el hombre aún no ha podido llegar y hasta la misma comunidad lo dice, que muy arriba ya es demasiado difícil para que el hombre se meta, “el monte es engañoso”.

Hay lugares que son raros y no dejan que visitantes que no sean de la región se acerquen demasiado, según la comunidad puraceña, entre los sitios más sagrados se encuentra el volcán Puracé, cuando turistas y extraños suben a visitarlo, se nubla, llueve, cae mucho paramo y lo mismo pasa con otros sitios como lagunas, cerros y cascadas, son lugares un poco celosos según dice la gente de Puracé.

Los cultivos: también se cosecha todo el año sin importar la tempestad

Muy cerca de aquellos templos naturales de espiritualidad o también llamados sitios sagrados, algunos

campesinos tienen sus terrenos para el cultivo y el pastoreo. Aquellos lugares que van desde las zonas más bajas de Puracé, llegando hasta las cercanías del volcán, son lugares muy buenos para los cultivos.

Para la población puraceña su economía está muy bien distribuida por así decirlo, son un pueblo muy capaz, cultivan la tierra y explotan los buenos recursos naturales que la tierra les da. Gracias al tipo de región húmeda, suelo fértil y abundante agua, la región de Puracé es propicia para la siembra de varios cultivos de clima frío y para la apta riqueza de flora y fauna presente en la región.

Los puraceños centran su principal actividad económica, en dos actividades de gran demanda para toda la comunidad; la ganadería y el cultivo de la papa (*Solanum tuberosum*), estas dos actividades económicas son las que generan mayores ingresos en la zona, sin embargo, cabe mencionar otra actividad de gran auge económico y es la minería, esta práctica genera varios empleos en la región, ha sido factor fundamental en el trabajo y sustento para gran parte de la población, la extracción de azufre en la mina de Puracé ha ayudado a sostener medianamente a varias familias que ven aquí una trabajo más para el sustento de sus esposas e hijos.

Respecto a la agricultura, algunas personas aseguran que los mejores sitios para cultivar es la zona media, ya que no hay ni mucho frío, ni mucho calor y así los productos no se demoran tanto en madurarse. Con esto no se quiere decir, que las demás partes no sirvan para los cultivos, sólo que los mejores lugares para cultivar la tierra, según dicen los habitantes, se encuentran entre los 2400 y 2800 msnm, son lugares donde la tierra es muy fértil y esto se refleja en los buenos cultivos que se cosechan durante el año.

Los principales productos que se cultivan en la zona alta y donde gran parte de la cosecha se saca para la venta son: la papa (*Solanum tuberosum*), la cebolla (*Allium cepa*), el ulluco (*Ullucus tuberosus*) la fresa (*fragaria*), y algo de arveja (*Pisum sativum*) y maíz

(*Zea mays*). Hay otros productos que se solo se cultivan en la huerta o que se siembra en baja cantidad como la zanahoria (*Daucus carota*), Habas (*Vicia faba*), repollo (*Brassica oleracea*), arracacha (*Arracacia xanthorrhiza*) y en ocasiones trigo (*Triticum aestivum*), estos productos más que para la venta se siembran para consumo propio. A parte de lo que se siembra en la región, hay algunos productos que se compran fuera como la panela, plátano (*Musaceae*) yuca (*Manihot esculenta*) frutas, etc.

Entre la siembra de estos pequeños cultivos, también se siembra plantas, pero ya con usos medicinales, entre ellas están el orégano de castilla (*Origanum vulgare*), el apio (*Apium graveolens*), la manzanilla (*Matricaria recutita*, *Chamaemelum nobile*), toronjil (*Melissa officinalis*), yerbabuena (*Mentha piperita*), ruda (*Ruta graveolens*), entre otras.

Dependiendo del lugar en que se viva o se cultive, así mismo los productos se darán, para la parte baja de Puracé hay variedad de cultivos que se siembran y que no podrían sembrarse en la parte media o alta, de igual manera, productos de las zonas medias y altas no podrían cultivarse en ambas zonas.

Para la gran mayoría de cultivos que se siembran en Puracé, varían según el clima y la altura, para determinar los terrenos de los cultivos, se podría decir que se dividen en 3 zonas: baja, media y alta. En la parte baja las tierras de cultivo están entre 2200 a 2500 msnm, en la parte media iría desde los 2500 a los 2900 msnm y la parte alta iría hasta donde se puede cultivar desde los 2900 a 3600 msnm, aproximadamente.

Según algunos campesinos que cultivan la tierra, también hay mejores meses en el año para los cultivos; de septiembre a diciembre es bueno para el ulluco (*Ullucus tuberosus*) entre junio y julio son buenos meses para la papa (*Solanum tuberosum*), aunque también aseguran que en noviembre y diciembre se puede sembrar papa.

Además de los buenos meses para sembrar, aún hay personas que dependen de las fases de la luna para cultivar la tierra, por ejemplo; en luna nueva se siembra arveja (*Pisum sativum*), en cuarto menguante se siembra la papa (*Solanum tuberosum*), y es buena época para cortar madera, cuarto creciente lo utiliza para podar matas y luna llena para podar mora (*Rubus glaucus*), sin embargo, con el tiempo que ha cambiado tanto, aseguran los campesinos que ya no hay meses exactos para la siembra de buenos cultivos y por si no fuera poco el campesino tiene que lidiar con los principales problemas para los cultivos; las heladas, el fuerte viento y en ocasiones el mucho verano.

En Puracé hoy en día hay o había entre algunos pocos, una creencia que tenían los mayores con respecto a la siembra de los cultivos, en épocas anteriores los abuelos para la siembra de los cultivos, usaban las cabañuelas, una especie de sistema o calendario que servía para todo el año, como una orientación o conocimiento a futuro de los meses que iban a ser de lluvia o verano; los primeros 12 días de enero, eran los 12 meses del año, por ejemplo; si el 1 de enero era un día de verano, el mes de enero iba a ser de verano, si el 2 de enero resultaba ser un día lluvioso, el mes de febrero iba a ser de lluvia, si el 3 de enero resultaba ser un día un rato lluvia y otro sol, todo el mes de marzo estaría entre invierno y verano y así sucesivamente hasta el 12 de enero.

En aquellos tiempos de los mayores, el método de las Cabañuelas era muy efectivo y práctico, sabían que meses eran buenos para la siembra de algunos cultivos y cuáles no. Hoy en día aquel método ya no funciona, el clima varía mucho y los meses que se esperaban de verano terminan siendo de lluvia y viceversa, la verdad es que día a día los tiempos van cambiando.

Otro tipo de economía que podría llamarse equitativa: el trueque

El trueque ha sido una actividad ancestral, que ha sido practicada en su gran mayoría por todos los pueblos primitivos y donde toda la economía de

estos pueblos indígenas se basaba en la práctica del trueque. Esta actividad que existe desde hace mucho tiempo atrás se convirtió en la manera como las personas intercambian bienes o servicios, entre sí. Para el caso de Puracé, gran parte de los trueques se hacen con bienes materiales, los cuales se intercambian por otros objetos sin necesidad que haya dinero de por medio, es una manera de intercambiar cosas que se tienen por otras que hacen falta.

Entre los puraceños, aún se mantiene viva la tradición del trueque, según comenta la gente, cada dos meses se hace esta práctica en algunos lugares de la región o fuera de ella, es un acto donde las personas intercambian objetos por otros y donde no está de por medio el dinero, según la gente, cuando van a estos encuentros regresan muy contentos, ya que por lo general las personas llevan productos agrícolas de su región y traen muchos otros productos que en su territorio no se dan.

Para el territorio de Puracé es muy gratificante el sistema de trueque, ya que es una zona donde por motivos de altitud y clima, no se dan la gran mayoría de productos, que en otras zonas sí; uno de los casos más particulares es el de las frutas, en la parte alta de Puracé, no se da ningún tipo de fruta comestible, a excepción de la fresa.

Leyendas, relatos, espíritus y demás. El misterio parece realidad

En una de aquellas salidas por la región de Puracé, llegué a una humilde pero muy acogedora vivienda donde se encontraba una señora con sus dos hijas pequeñas, ella muy amablemente me hizo seguir y acepto charlar un rato conmigo asegurándome que lo poco y nada que sabía de su región y su gente, lo podría compartir conmigo. Tal fue el buen momento de aquella charla que se extendió por varios minutos y al trascurso de un rato, los minutos se habían convertido en horas y donde doña Ana María, como se llamaba la señora de la casa, muy amablemente me pidió que esperara la cena.

Ya habiendo caído la noche y aun en casa de doña Ana María, me encontraba listo para partir, sin embargo, en medio de tinto con arepas y una rica sopa de habas, nos adentramos en el tema de los espantos y de algunos espíritus que rondan a Puracé; un poco sorprendido y algo temeroso, dejé que me contara algunas historias que sin duda harían tambalear mi valor.

Yo he escuchado joven que los espantos más vistos o percibidos por los puraceños son; el duende, la viuda, las animas, el diablo, el carro fantasma, y algunos seres espirituales que habitan las aguas y las montañas. A mí me pasa un caso extraño con los sueños, si viera que la gran mayoría se hacen realidad, algunas cosas son buenas y otras acompañadas de desgracia.

En uno de mis sueños miraba que conocería a un hombre bueno y que sería mi marido, a los pocos días de haber tenido aquella predicción, efectivamente se cumplió. Sin embargo, no siempre mis sueños son buenos y llenos de felicidad, una noche soñé que yo y un amigo íbamos por un camino y que abajo muy en el vacío, se veía el abismo, en el trayecto del camino mi amigo cae y solamente me dice “seguí María tu camino, que aun te falta largo”, no puse mucho cuidado a tan macabro sueño, cuando a los ocho días, mi amigo muere de causas naturales”.

No me da miedo de aquellos sueños dice Ana María, pero al ver su cara, refleja el descontento de estas revelaciones, como queriendo decir, no quisiera dormir y despertar sabiendo que pasara mañana.

Estando Ana María contándome algunas de las historias de espantos, llega su marido del trabajo y en momentos se interesa en nuestro tema de conversación y asegura que a él lo molesta mucho el diablo, pero no le presta mucha atención a esto ya que nunca le ha pasado nada, por otro lado, empieza a relatar una historia que de verdad ocurrió en Puracé y que varias personas de la comunidad corroboran esta versión.

La historia tiene que ver con un muchacho que murió perdido en el monte y según dice el esposo de Ana María, hace como un año que sucedió y relata lo siguiente: “un muchacho se despidió del patrón para ir de camino a casa a ver a su esposa, pero al no verlo llegar, su mujer se preocupó y se fue a preguntarle al patrón que había pasado con él y por qué no había llegado a la casa si ya era demasiado tarde; pasó esa noche y no había noticias del joven desaparecido, al día siguiente se dio aviso a la comunidad para que lo ayudaran a buscar pero sin ningún resultado, en medio de la preocupación al no saber nada de él, fueron a pedirle ayuda a un médico natural de la zona, quien les dijo que el muchacho sí estaba por ahí, pero que no lo podían encontrar porque el duende lo tenía amarrado y escondido, pasaron casi una semana buscándolo y nada que aparecía, hasta que un día en una de las tantas búsquedas, fueron unas muchachas a ayudar a la buscarlo y preciso ese día lo encontraron, decía la gente que el duende se fijó en aquellas muchachas y dejó a la vista de todos al muchacho que había tenido escondido por varios días; lo más extraño y que la comunidad no podía creer, era que por aquella parte donde lo encontraron, ya habían pasado varias veces buscándolo y no lo habían visto, cuando lo encontraron ya estaba sin vida, amarrado y sentado cerca de una quebradita”.

Según dijo la gente que ayudó a buscar el joven, el muchacho se mató cortándose las venas, “el duende lo hizo matar”, se mató al estar desesperado ya que nadie lo buscaba y al no poder librarse de este ser, por tal motivo terminó con su vida. Como ésta, hay muchas más historias del duende que se ha llevado con engaños y juegos a niños y jóvenes quienes han terminado perdidos en el monte.

Aparte de doña Ana María, también cuenta la gente que ha escuchado llorar al duende en las noches y también los gritos desgarradores de la viuda y cuando este ser pasa gritando, es un mal augurio de muerte o de que una persona se va a morir, asimismo hay espantos o espíritus de las montañas, donde algunos son buenos y otros malos, hay algunos buenos que se

los puede invocar para que cuiden los cultivos. Es de notar que estos seres creados por el imaginario puraceño son reales para ellos, y por lo tanto son considerados como elementos reguladores de la vida social y moral del grupo; es interesante que estos relatos muestren los mecanismos de control social y ambiental de esta comunidad. Es así como he presentado diversos aspectos ligados a la adaptación social- cultural de esta comunidad a su medio, así como las dimensiones de conservación ambiental y los conocimientos etnoecológicos de este grupo. Este artículo describió de manera general algunos elementos de la adaptación biológica y cultural de la población mestiza e indígena de Puracé a su territorio en altitud.

Bibliografía

- Arias, Fidas G. (1999). *El proyecto de investigación guía para su elaboración*. Editorial Episteme. Caracas.
- Castillo León, Diego Francisco, (1986), *Monografía del municipio de Puracé, Popayán*: Unicauca.
- Coral, Jorge Vicente, (2005), *Aportes etnográficos para la comprensión de los hábitos alimenticios de los habitantes de cobaló, Municipio de Puracé – Cauca, monografía para optar el título de antropólogo, Universidad del Cauca. Popayán*
- Faust, Franz xaver, (1989), *Etnobotánica de Puracé: sistemas clasificatorios funcionales, Hohenschäftlam: Klaus Renner Verlag*.
- Guía de proyectos FIAN.
- Guía para la presentación de proyectos UNAL.
- Guzmán, Doumier., Zambrano Carlos., Cerón Carmen., & Garcés Claudia. (1996). *Geografía humana de Colombia, Región Andina Central. Tomo IV, Volumen I, Colección Quinto Centenario, Instituto colombiano de cultura hispana, Santafé de Bogotá, D.C.*
- Kottak, Conrad, (2002), *Antropología cultural, novena edición, Impreso en FARESO, S.A, ESPAÑA.*
- Moriones, Germán. (2011). *Procesos tecno- organizativos: usos y resignificaciones de las tecnologías de la información y la comunicación (tic) en espacios organizativos de la parcialidad indígena de Puracé, pueblo kokonuco. Tesis de pregrado, (Antropólogo). Universidad del Cauca, Popayán, Colombia.*
- Rappaport, Joanne. (2000). *La política de la memoria. Interpretación indígena de la historia de los andes colombianos. Editorial Universidad del Cauca, Popayán Colombia.*
- Restrepo, E.S.F. (Sin fecha). *Elaboración de un proyecto.pdf*
- Tabares, Rosa Elizabeth. (1994). *trabajo de grado de Maestría: La mortalidad entre los Paez de Jambalo en Colombia. Departamento de antropología Universidad de Montreal, Canadá.*
- _____ (1996), *La mortalité chez les indiens paez du resguardo de Jambaló en Colombie. mémoire de maîtrise en anthropologie, université de montréal.*
- Tomassoni Vidal, Alexandra, (1990), *Alternativas para el desarrollo del turismo ecológico en el Parque Natural Nacional Puracé, Popayán: (s.n).*

Referencias digitales

- Adaptación basada en ecosistemas <http://data.iucn.org/dbtw-wpd/edocs/2012-004.pdf> tomado el 2-05-2013
- Adaptación biológica resistencia http://femede.es/documentos/Revision_adaptacion_biologica_317_102.pdf tomado el 22-03-2013
- Adaptación, selección natural y la falacia http://www.sea-entomologia.org/PDF/BOLETIN_26/B26-042-613.pdf tomado el 13-03-2013
- Adaptaciones y adaptación biológica http://www.uaeh.edu.mx/investigacion/icbi/LI_SistemaVegetal/ulises_iturbide/ADAPTACION.pdf tomado el 19-03-2013
- Bazán, Nelio E. UNIDAD V: Fisiología Respiratoria, Capítulo 47: HIPOBARIA, <http://umnutrideporte.files.wordpress.com/2012/05/cap-047-hipobarria.pdf> Tomado el 15-05-2013
- Las adaptaciones <http://www.oni.esuelas.edu.ar/olimpi97/imagen/espinal/las.htm> tomado el 6-04-2013
- Biblioteca virtual; Biblioteca Luis Ángel Arango <http://www.banrepultural.org/blaavirtual/economia/estadcol/estadcol20.htm> tomado el 2-09-2014
- Caycho, Tomás, *Aproximación a la influencia de la altura en el funcionamiento neuropsicológico infantil, Universidad Inca Garcilaso de la Vega* http://sisbib.unmsm.edu.pe/BVRevistas/rev_psicologia_cv/v14_2012_1/pdf/a09v14n1.pdf tomado el 28-05-2013
- Concepto de adaptación <http://www.ub.edu/HAPPOM/actividades/pdf/flwcompadap.pdf> Tomado el 1-04-2013
- Diversos conceptos de autores sobre adaptación http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lps/mier_e_me/capitulo1.pdf tomado el 28-03-2013
- Efectos de la altitud sobre el crecimiento físico en niños y adolescentes <http://www.elsevier.es/es-revista-revista-andaluzamedicina-deporte-284-articulo-efectos-altitud-crecimiento-fisico-ninos-adolescentes-90021317> tomado el 28-05-2013
- El medio ambiente y su influencia <http://www.veterinaria.org/revistas/redvet/n121207B/BA012.pdf> tomado el 27-04-2013
- Estudio realizado en una población peruana de altura, se evaluó el índice de masa corporal (IMC), niveles de glucosa y perfil de lípidos. <http://www.scielo.org.pe/pdf/rins/v27n4/a10v27n4> tomado el 5-04-2013.pdf
- Fernández, Roberto Frisancho, Dr. A. Doctor en Antropología biológica, http://www.sopenut.net/site1/index.php?option=com_content&view=article&id=84&Itemid=37 tomado el 29-05-2013.
- García, Ángel Luis, Homeostasis: la base de la fisiología, departamento de fisiología, facultad de medicina universidad autónoma de Madrid. <http://espanol.free-ebooks.net/ebook/Homeostasis-la-base-de-la-fisiologia/pdf.dl&preview> tomado el 17-06-2013

- Homeostasis <http://enciclopedia.us.es/index.php/Homeostasis> tomado el 15-06-2013.
- La adaptación se puede definir <http://www.ugr.es/~jmgreyes/adaptacion.html> tomado el 6-04-2013
- Mapa.1. Localización del municipio de Puracé http://es.wikipedia.org/wiki/Purac%C3%A9_-_Coconuco#mediaviewer/Archivo:Colombia_-_Cauca_-_Purace.svg tomado el 4-09-2014
- Noriega, María José y Pérez, Jesús, Fisiología General, medio interno y homeostasis, Universidad de Cantabria. <http://ocw.unican.es/ciencias-de-la-salud/fisiologia-general/materiales-de-clase-1/bloque-ii/Tema%202-Bloque%20II-Medio%20interno%20y%20Homeostasis.pdf> tomado el 15-06-2013
- Parámetros del crecimiento físico de niños que viven a moderada altitud. <http://www.scielo.org.pe/pdf/rmh/v23n2/v23n2ao3> tomado el 3-04-2013.pdf
- Pérez, José Rogelio, Altitud y salud. Ejemplo con la mortalidad por tuberculosis y neumonías en México. <http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/contenidos/Articulos/sociodemograficas/altitud06.pdf> tomado el 3-04-2013
- Rojas, Joel Alberto, Aspectos fisiológicos en la adaptación a la Hipoxia altitudinal, physiological aspects on altitudinal hypoxia adaptation, departamento de biología, facultad de ciencias, universidad nacional de Colombia.
- <http://www.virtual.unal.edu.co/revistas/actabiol/PDF's/V7N2/Art1V7N2.pdf> tomado el 11-06-2013

13. Concepciones de salud-enfermedad entre los mineros de Puracé-Cauca. 2014

Anderson Yesid Macías Hoyos.
Antropólogo de la Universidad del Cauca.

Resumen (Abstract):

Este artículo es creado mediante los apartes de algunos capítulos del trabajo de grado titulado "Concepciones de salud-enfermedad entre los mineros de Puracé - Cauca. 2014". En el texto hago una descripción de las dinámicas que sobre la salud-enfermedad realizan sus diversas cabezas médicas en este contexto como lo es Puracé - Cauca, así, como su relación con el ámbito minero en este sector. (This article is created through the sections of some chapters of the work of degree entitled: Conceptions of health-illness among the miners of Puracé - Cauca. 2014. In the text I make a description of the dynamics that health-disease perform their various medical heads in this context as it is Puracé Cauca, as well as its relationship with the mining field in this sector).

Palabras Claves (Key Words):

Minería, etnomedicina, guías médicas, Coconucos, resguardo indígena de Puracé Cauca. (Mining, ethnomedicine, medical guides, Coconucos, indigenous of Puracé Cauca).

Introducción

El trabajo que se realizó en el cabildo indígena de Puracé pretendió indagar, describir y comprender las lógicas del sistema médico tradicional de los indígenas Coconucos, y cómo está relacionado con las prácticas de la minería en el resguardo indígena de Puracé. Además, de comprender cómo son las dinámicas salud-enfermedad de la comunidad y sus principales problemas de salud; en particular, se exploran las consecuencias de la minería sobre la salud de los mineros. A lo largo de esta investigación se pusieron en evidencia los conocimientos etnomédicos de la comunidad, así como sus dinámicas de cambio, sincretismo y mantenimiento de su sistema terapéutico tradicional.

Salud y minería en Puracé

Me parece pertinente iniciar con la descripción de las condiciones de salud en la que viven los mineros de

la comunidad, en sus actividades en la mina colectiva de azufre "El Vinagre" en Puracé - Cauca; la cual, funciona bajo la denominación de EMICAUCA S.A. (siglas de Empresa Minera Indígena del Cauca). También se identificarán las concepciones salud-enfermedad que ellos manifiestan. Además, daré un acercamiento hacia lo que ha sido la minería en Colombia.

La mina que nos ocupa tiene aproximadamente 600 hectáreas del cabildo en concesión, y una posible ampliación puede darse, debido a la aceptación minera que se ha dado en este sector. Como segundo paso me centraré en las diversas cabezas médicas del sector y los problemas que ellos enfrentan.

La minería

La minería es una actividad humana singular y sus inicios se pueden remontar incluso a miles de años

atrás. Con la extracción de diferentes materiales minerales se podían confeccionar armas y otros útiles, así como pigmentos de hierro para ceremonias y pinturas rituales. La mina más antigua de la que se tiene constancia arqueológica es “Cueva del león”, en Suazilandia (África Austral o del sur), este lugar según el método del carbono 14 tiene una edad de 43.000 años. Los hombres del paleolítico excavaban buscando hematites para usarlo como pigmento, ya que es un mineral que tiene hierro y se produce un pigmento color ocre. (Illfe, 2013, pp. 16-30). Así como la anterior mina se han encontrado cientos de minas durante muchos años en diferentes partes del mundo como por ejemplo en la República Checa en donde los Neandertales buscaban piedras sílex para fabricar armas, herramientas, etcétera.

No hay duda que esta labor hostil y peligrosa la llevó a un estatus especial, es decir, una labor “arriesgada”. En la antigüedad esta labor se asignaba sólo a esclavos y en la antigua Roma el paso de mineros a gladiadores era una promoción, aunque los segundos buscaban la muerte directamente. Ya para la edad media los mineros gozaban del privilegio de la libertad, pero puede considerarse una libertad condicionada por el trabajo, debido a que los sitios de la minería por lo general han sido apartados de las sociedades; marginalizando la actividad minera.

Ya con los siglos venideros la situación de la extracción de minerales cambió. El gran impulso lo tuvo con la era industrial entre los siglos XVIII y XIX ya que la demanda de materia prima creció, por lo tanto, así como hace cientos de años se da una extracción selectiva de los minerales para la obtención de un beneficio económico. Según el tipo de minería ésta se divide en metálica, no metálica, piedras ornamentales y de construcción.

Minería colombiana

No hay duda que para hablar sobre proceso minero en este país hay que ir al tiempo de la colonia en donde hay vestigios de cómo empezó esta industria.

Dice Poveda (2002), en su artículo sobre La minería colonial y republicana que “los conquistadores españoles ocuparon el territorio habitado de la actual Colombia y despojaron de su oro a los indígenas, a comienzos del siglo XVI. Y después de esta etapa se dirigieron a lavar las arenas de los ríos para obtener el preciado metal en sus fuentes naturales.”

Es así como se define el inicio de la minería en nuestro país, pero hay que tener en cuenta que antes de la llegada de los colonos ya existía la extracción de diferentes metales como el oro en nuestro continente, e incluso turquesas, una piedra preciosa que se obtenía desde hace muchos años. (Illfe, 2013, p. 35).

Por esta época los gobiernos de la colonia trajeron la legislación minera que regía en España desde la edad media para así dedicarse a esta actividad. Pero la minería seguiría siendo primitiva durante más de tres siglos, ya que sólo había algunas minas de socavón y lo que predominaba era la minería artesanal. (FEDESARROLLO, 2008, pp. 12-18).

Durante la época de la colonia se destaca “el quinto real”, es decir que el propietario tenía que un impuesto del 20% de las ganancias generadas por la mina al rey. Detrás de toda esta industria hay un sin fin de historias sobre explotación indígena a quienes usaban como mano de obra, gracias a instituciones como la encomienda y la esclavitud, la cual también trajo consigo a los afrodescendientes que laboraron durante muchos años, dando como resultado esta combinación cultural en nuestro país. (Ibid).

Hasta este punto no había algún adelanto técnico avanzado para la explotación minera, sólo se usaba la mano de obra, herramientas de hierro y pólvora como medios de producción. Pero en el siglo XVI-II, Carlos III envía ingenieros alemanes para que adelanten obras y así tener algún nivel técnico en las minas. (Ibid).

Hay que destacar que solo hasta el siglo XX el oro fue el principal actor minero ya que se daba la rique-

za con éste, pero la importancia del mismo pasa a un segundo plano con las guerras mundiales, debido, a que el petróleo es el que impulsa la tecnificación de la minería y los diferentes procesos en busca de motores de riqueza, que hoy en día están en marcha en nuestro país a gran escala. (Ibid).

La minería energética es en realidad una problemática para nuestro país, debido a que entra en roce social con las diversas poblaciones y propietarios que defienden sus territorios, también, perjudica el medio ambiente y la salud de las poblaciones cercanas.

Un caso especial de minería es el punto de estudio mencionado antes, la mina “El Vinagre” fundada en el año de 1945. No obstante, en el territorio nacional hay otras actividades mineras que afectan los resguardos de la población indígena sobre las cuáles haré un aparte.

Un ejemplo claro lo da Fierro (2012, p. 55) donde expone el proyecto Mandé Norte el cual afecta a los indígenas Emberá cuyos títulos mineros ocupan territorios de dos resguardos indígenas y de dos consejos comunitarios en los departamentos del Chocó y Antioquia. Se constituye el foco de la disputa entre los intereses mineros de la Muriel Mining y el pueblo Emberá, pero es sólo un pequeño proyecto considerando toda el área que es solicitada por la Muriel. La disputa se da debido a que La Serranía del Darién, la Serranía del Baudó, el Nudo de Paramillo y la Cuenca del Atrato, constituyen en su conjunto, un territorio tradicional Emberá Eyabidá (katío) y afro desde hace más de 300 años. (Ibid).

Los Emberá Eyabidá, los afros de Jiguamiandó y Curvaradó, son pueblos que dependen de la oferta ambiental y de los ciclos de la naturaleza. Estos, practican la horticultura y complementan los recursos necesarios para su subsistencia con la caza, la pesca y la recolección de productos silvestres. Lo que entra en choque con los intereses de la Muriel porque afecta directamente el modo de subsistir de estos pueblos. Y su defensa se basa en los sistemas de

gobierno organizado en cabildos, de acuerdo con la ley 89 de 1890. (Ibid).

Otro caso en donde se ven relacionados los indígenas con la minería es en los Makuna, en donde la empresa Cosigo Resources en zona aurífera del Vaupés tiene el mismo choque de los Emberá en Chocó y Antioquia.

Los pueblos indígenas cuentan con una protección en las leyes colombianas gracias a que son reconocidos en la constitución de 1991, en donde se establece que Colombia es un “es un Estado Social de Derecho organizado en forma de República unitaria, descentralizada, con autonomía de sus entidades territoriales, democrática, participativa y pluralista” (art. 1 C.P.C). Además, en su artículo séptimo establece que “El Estado reconoce y protege la diversidad étnica y cultural de la Nación colombiana”, por lo tanto se reconoce la diversidad étnica y cultural como característica fundamental de la nación, consagrando derechos étnicos, culturales, territoriales y políticos. Con ello se reconoce la autonomía y la jurisdicción especial indígena, así como el derecho a ser consultados y participar en decisiones que puedan afectarlos. Yendo un poco más a fondo se puede decir que:

Una de las obligaciones más importantes y conocidas de las estipuladas en el Convenio 169 de la OIT es la que tienen los gobiernos de “consultar a los pueblos interesados, mediante procedimientos apropiados y en particular a través de sus instituciones representativas, cada vez que se prevean medidas legislativas o administrativas susceptibles de afectarles directamente” (art. 6). Este es el derecho a la consulta previa, que garantiza la participación de las comunidades étnicas en la toma de decisiones sobre las medidas legislativas, administrativas y políticas que puedan afectarlos directamente, dentro de las cuales se incluyen las decisiones sobre la realización de proyectos de minería. (Fierro, 2012, p. 163)

Habiendo dicho lo anterior, lo particular del caso Puracé o sobre lo que hay que hacer énfasis, es en el cómo ha habido un cambio de paradigma en las creencias indígenas gracias a la explotación minera en este sector, y cómo incluso hay una aceptación por parte de las personas que ahí laboran en cuanto a diversas creencias; lo que ha hecho que haya una apropiación de la minería por parte del indígena.

El cambio al que me refiero de una forma simple de explicar es la siguiente: Los pueblos indígenas no suelen hacer una separación entre el suelo y sus recursos, tal como lo hacen los pueblos occidentales; la tierra y sus recursos constituyen una unidad. En algunas cosmologías se considera que existe un continuo entre la sociedad, la naturaleza y el mundo espiritual. El territorio es lugar de los ancestros, morada de los dueños, amos de las plantas y los animales. No solamente consideran la tierra como su madre: El territorio constituye la base para su reproducción biológica y cultural (Fierro, 2012).

Con lo anterior hago referencia a que las políticas mineras siempre van a estar en conflicto con las comunidades que afectan directamente, sobre todo con los indígenas lo cuales poseen su cosmovisión acerca de la tierra. Excepto en el caso de la mina de azufre de Puracé, debido a que su implementación en este sector ha sido un factor de desarrollo económico y que la extracción del mineral no es usada como productor de energía, sino como aditivo para diferentes sectores industriales. Además de que los daños no son tan grandes como los hacen diferentes focos mineros como el oro, debido a que utilizan algunos venenos para que se adhieran a los metales y así poder diferenciarlos. Esto, genera un daño casi irremediable sin contar el removimiento de tierra para sacar una mínima parte del mineral.

Sin embargo, hay que destacar que en la cosmovisión de la mayoría de los indígenas caucanos la tierra se considera como su madre. De ella sale el sustento con el cual les da la vida mediante la agricultura y así procurar no entrar en ella profundamente porque es

una especie de violación física al cuerpo de su madre debido a esto se identifican como agricultores de la madre tierra.

Implementación de la minería a gran escala

Para iniciar este tema hay que hacer una diferenciación debido a que existe la explotación a pequeña, mediana y gran escala. (Oyarzun, 2011, pp. 76-83). La primera invierte capitales relativamente pequeños, está orientada a la explotación de canteras o a la explotación de minerales metálicos y extrae menos de 350 toneladas de material al día. La segunda se limita básicamente a la extracción de minerales y extrae entre 351 y 5000 toneladas de material al día. La tercera sus montos de inversión son elevados y extraen procesan y exportan minerales cada día 5000 toneladas diarias de mineral. Todo esto es a nivel internacional.

Además, hay que ver los métodos de explotación los cuales se pueden dividir en dos o tres categorías principales, superficiales y subterráneos.

En los métodos de superficie encontramos la explotación a cielo abierto y placeres (es decir que se pueden extender en la superficie). Y los métodos subterráneos pueden clasificarse en; soportado por pilares, artificialmente soportados (o rellenos) y sin soporte (o hundimiento).

La minería a gran escala en Colombia se empieza a ver legalmente a partir del año 1982 a través de la ley de minas en donde se otorga la oportunidad a propietarios extranjeros de todo tipo de yacimiento mineral, para la cual, la única obligación era la de pagar impuestos. Sin embargo, esto cambió un poco con el código de minas y energía con el cual se expidieron las normas para regular la ejecución de las actividades mineras con el decreto-ley 2655 de 1988 planteando algunos objetivos que a continuación se examinarán.

El código de minas regula las relaciones entre los organismos, entidades del Estado y de los particulares entre sí; sobre las actividades de prospección, exploración, explotación, beneficio, transporte, aprovechamiento y comercialización de los recursos no renovables que se encuentren en el suelo o subsuelo, así sean de propiedad de la nación o privada.

El Ministerio de Minas y Energía (MME) señala las zonas en las cuales no se pueden desarrollar actividades mineras en concordancia con lo establecido en el Decreto 2811/1974. Estas zonas hacen referencia a las áreas de uso exclusivo para la agricultura y ganadería, las reservas ecológicas y las que presenten incompatibilidad para el desarrollo de la actividad.

En los artículos 16 y 17 del Código Minero se definen los títulos mineros, su clasificación y su utilidad. Asimismo, se establecen tres clases de minería: pequeña, mediana y gran minería, en donde no se toman las toneladas; tal y como lo hacen de forma internacional, en vez de eso se toma por extensión explorada de la siguiente forma.

Hay que conocer primero el área a explorar, por lo tanto, la pequeña minería comprende 100 hectáreas y la licencia que se le da es de un año, con un tiempo de prórroga de un año más, y, debe dar un informe final de la exploración y programas de trabajos e inversiones (PTI). La minería a mediana escala comprende de 100 a 1000 hectáreas, la duración de su licencia es de dos años y su prórroga es de un año; además, debe dar informes de progreso sobre el programa de exploración, así como el trabajo de programas e inversiones. La gran minería comprende de 1000 a más de 5000 hectáreas y su tiempo de licencia es de cinco años con un año de prórroga, así, como la mediana minería debe dar informes de progreso sobre el programa de exploración, como también el trabajo de programas e inversiones.

Todo tipo de minería según su escala tiene un tiempo de explotación de 10 años a partir de su inscripción en el registro minero, con lo cual, se deben

informes anuales de los avances a MINERCOL, entidad encargada de las minas en Colombia.

Uno de los temas más complicados de tocar en este sector es el de los impuestos debido a que por lo general nos preguntamos ¿cuánto es el aporte de una empresa minera al Estado? Pues, en realidad esto anda en una discusión muy difícil ya que los políticos siempre dicen que es el 3% mientras que por otro lado las mineras dicen que es cerca del 50% o más.

No hay duda que los dos están fuera de base, ya que en un artículo llamado “Impuestos que paga la minería” escrito por Eduardo Hugo Peralta, hay una aclaración que se acerca mucho a la correcta. Pero siendo el autor una persona que se dedica al oficio, toma el ejercicio de la minería con la iniciativa de un préstamo a bancos lo que incrementa mucho los impuestos a pagar; e igualmente las ganancias son pocas según él. Lo rescatable del artículo es que da pautas sobre los impuestos que se pagan, no lejos está la afirmación de que el 3% es lo que se paga al departamento en donde se está explotando; y este porcentaje sin duda alguna resulta una cifra insignificante. Hay otro tipo que impuestos fijos y variables con lo cual la minería paga cerca del 28% de las ganancias totales, pero al estado solo restándole el 3% el cual va directo al departamento; por lo tanto hay una situación a debatir, ya que para el estado sin mover un dedo, las ganancias son muy grandes por lo que en la implementación de la minería, es necesario; pero hay que ver que ganan las personas que se ven directamente afectadas, ya que como se ha visto en diferentes partes del país, una minería de forma no sostenible es un daño irremediable para toda las personas que allí habitan.

Además, para contextualizar un poco más hay que dar una pauta sobre los contratos que se realizan en la minería. Estos, son los instrumentos mediante los cuales se crean derechos y obligaciones en la exploración, montaje de minas, explotación y beneficio de minerales. De estos hay dos clases. (Oyarzun, 2011, pp. 85-90)

- Contratos de concesión
- Contratos con las entidades descentralizadas.

Los contratos de concesión: Son contratos celebrados por el Ministerio de Minas y Energía y confieren al concesionario el derecho exclusivo a extraer los minerales, a realizar obras y labores de montaje y desarrollo de la explotación y transporte del mineral.

Los Contratos con las entidades descentralizadas: Son contratos que celebran los establecimientos públicos y las empresas industriales vinculadas y adscritas al MME para explorar y explotar áreas que sean recibidas en aporte.

Visión emic de la mina

En esta parte hay que destacar que en el sector de estudio hubo un proceso de inclusión minera por parte de los indígenas Coconucos de Puracé; gracias a la lucha que éstos tuvieron. Hay que destacar que el descubrimiento de la mina fue hecho por Manuel María Mosquera en el año de 1939 y su posterior explotación se dio gracias al recorrido con un indígena de la zona quien era el guía de Mosquera.

En conversaciones con algunas personas que laboran en la mina y otras que hacen parte de la comunidad sobre la creación de la mina se dice:

¿Cuándo se creó la mina?

“Cuando esto se creó eran los años cuando se hacia la carretera esta que va hasta el Huila y allí es donde este señor descubrió el azufre y le dijo a la comunidad que él quería trabajar allí y que él iba a pagar porque lo dejaran trabajar, entonces la comunidad le dijo que sí, pero él no pagó nada” (Entrevista a Juan / minero # 6 2013)

“Hace años eso se creó con engaños porque nadie sabía que se iba hacer que algo, que se iba a sacar de la tierra esto, sino que cuando se supo ya se estaba sacando el azufre” (Ibid).

¿Cómo iniciaron las personas a trabajar ahí?

“Yo recuerdo que yo iba con mi papá hace años a dejarle cargas de leña allá a la mina porque antes funcionaba con leña y él no tenía sino como unos 10 trabajadores y eso tenían unas ollas grandes creo que pa’ cocinar eso y los señores trabajaban porque necesitan la plata”.

“Es que se ganaba más dicen los abuelos allá que sembrando... así ellos entraron a trabajar con él, aunque tocaba duro”.

¿Y luego qué pasó?

“Pues como eso se necesitaba mucho personal pues mucha gente quiso ganar fijo y se metieron a trabajar allá y dejaron de sembrar porque se ganaba bien y la comida era buena, pero si era duro. Incluso traían gente de Cali pa’ trabajar acá”. (Además, también vino gente de Pasto).

¿Y cómo se convirtió en empresa indígena?

“El levantamiento de los trabajadores se dio pues por las malas condiciones porque allá se trabajaba sin seguro sin nada y ellos no respondían, y después se quebró eso y no querían pagar lo que debían y los trabajadores no dejaron sacar eso de máquinas y allí se creó otra vez la empresa”.

“Además, podemos ver la reiniciación de la mina debido a que ellos dicen. aquí los socios que iniciaron esto fueron los padres de los que estamos aquí trabajando porque el puesto se cede a un familiar para que siga trabajando y sea la parte de la comunidad; por eso la mayoría somos indígenas como ve los que trabajamos aquí”.

En esta parte podemos ver un resentimiento en cuanto a la creación de la mina debido a que el resultado fue el trabajo de la comunidad para un

solo empresario. La inclusión se debe a una lucha que no está bien reflejada en las citas debido a que las personas no hicieron énfasis en esto, pero se sabe que cuando eran “Industrias Puracé” los trabajadores no tenían las condiciones aptas para dicha labor lo que generó inconformidad. Después cuando la empresa quebró por la competencia a nivel nacional se generaron muchas pérdidas, en ellas, se incluían el salario de los trabajadores lo que desencadenó la rebelión de éstos y así se reinició después de algunos años la nueva empresa minera; para lo cual se realizaron varios cambios como la implementación de igualdad, de acuerdo con esto; todos son socios. Es decir, la mina es de la comunidad indígena en donde el cabildo tiene acciones de la empresa y todos los trabajadores también son accionistas, esta es una fuente de empleo que necesita de autorización del cabildo para maniobrar y si llegase a tener mucho capital los dividendos se repartirían en condiciones de igualdad.

Condiciones de salud de los mineros de Puracé

El medio en donde se desarrolla esta investigación, es una comunidad indígena que ha tenido como fuente principal durante muchos años, la extracción de azufre de las faldas del volcán Puracé. El territorio está a más de 3600 msnm por lo que la estadía en dicho punto tiene que ser planeada previamente, es decir, tienes que llevar los implementos adecuados para poder estar allí. Inicialmente la presión atmosférica junto con el fuerte clima hace que este terreno sea agreste, no sólo para los visitantes, sino también para las personas que allí laboran; sobre todo en ciertas épocas del año, por lo general en invierno cuando las temperaturas bajan aún más de lo común. Debido a que la mina está ubicada en un piso térmico por más de 3400 msnm se ubica en una altura de páramo. El frío y calor son factores presentes que no hay que dejar de lado junto con la presión.

El frío se debe tener en cuenta porque influye en el cuadro gripal que se desarrolla para los trabajado-

res en ciertas épocas del año, por lo general junio y julio. Además, es un factor al cual las personas que trabajan en los socavones se enfrentan ya que dentro de la mina existen aguas termales, lo que hace que la temperatura en la mina sea elevada y fuera de ella no, esto produce un choque gradual lo que posiblemente influye en “dolores a los huesos” que ellos llaman. La temperatura oscila como mínimo en la parte de afuera de los socavones de la mina entre los 5 y 10 grados centígrados, mientras que, con las aguas termales dentro de éstos, puede llegar a subir a más de 25 grados centígrados. Las aguas también hacen que la mina sea fría y húmeda. En algunas partes donde ya no son termales corroe la ropa debido a que se filtra a través de los mismo y esta agua está mezclada con azufre, produciendo un desgaste continuo de las prendas del minero.

Las categorías frío-caliente es central en la organización del mundo, los objetos, las plantas con esto se da la idea de que las categorías están implícitas en la cultura Coconuco. Pero ante la interacción cultural que ha habido con la existencia de esta mina, se ha desarrollado una aceptación de diversos grados de la medicina occidental o alopática en donde gracias a ello podemos ver ciertas características del lugar. Se observará como existen alteraciones en el cuerpo gracias a los factores de frío y calor, aunque estas mismas categorías están implícitas en la cultura, se asocian por la interacción directa del medio en el que se encuentran al cuerpo. Antes de entrar en este punto revisaré lo siguiente.

Una de las problemáticas en este sitio que encontré durante el trabajo de campo es el agua para el consumo humano la cual es filtrada; además, es tratada con cloro o hipoclorito (NaClO) a una concentración de 0.5 y 5 mg/L de cloro el cual es uno de los desinfectantes que se usa para la producción de agua potable lo que elimina los gérmenes; en cierta cantidad puede ser peligrosa. Ésta posee diversos tipos de elementos lo que podría causar algunas anomalías en las personas que consuman dicha agua, lo que genera que todos o la mayoría de los trabajadores

lleven sus propias bebidas como forma de precaución. La última solución a veces no es tan buena, o hay que ver cómo los organismos de los trabajadores han adquirido una resistencia, ya que sólo el pueblo cuenta con un acueducto en donde se le adhiere el cloro al agua, y el resto de veredas de Puracé poseen solo abastecimientos por lo que los trabajadores solo llevan agua hervida, mas no clorada, es decir en la mina se hace el proceso químico del agua mediante aditivos, mientras que en las casas las personas han adoptado el proceso físico para la protección de su salud, del primer método se sabe que elimina bacterias como *giardia intestinalis*¹ causante de la enfermedad giardiasis y algunos virus; mientras que el segundo método solo mata el 75% de las bacterias más no los virus que pueden llegar a ser resistentes al calor. (Online 2014 en aquaticacorp.com [06 de julio de 2014]).

Para dicha consecuencia, hoy en día existen soluciones que a veces se conocen muy poco, la más usada en países desarrollados es el “ozono” (O₃). Un método químico que ha comprobado ser mejor que el cloro porque no deja residuos y como tiene gran poder de oxidación precipita los metales que existen en el agua; al ser muy inestable se desintegra muy fácil para convertirse en oxígeno, lo que hace que el agua se esterilice de forma adecuada. Otra forma que se utiliza comúnmente en las casas pero que no lo he visto en esta comunidad para esterilizar el agua, es hervirla, luego congelarla y viceversa pero no es algo viable para el tratamiento de grandes cantidades de agua como es el caso de la mina.

La enfermedad es un desequilibrio que se genera en el cuerpo de diferentes formas ya sea física e incluso psicológica. Como es de esperar en el medio de trabajo (donde están los factores de frío y calor) se han desarrollado enfermedades debido al esfuerzo

1. *Giardia intestinalis* - *Giardia lamblia*. Es un organismo (protozoo), que se encuentra algunas veces en el agua potable y puede causar diarrea, calambres y enfermedades (giardiasis). Estos protozoos se encuentran en fuentes de agua superficiales como reservorios, lagos y ríos.

que acarrea ser minero dentro de este sector. Una de las principales es el “manguito rotador-es” el cual es un término anatómico dado al conjunto de músculos y tendones que proporcionan estabilidad al hombro. Su inflamación siempre causa alteraciones en los trabajadores porque genera dolor y no deja continuar con el trabajo continuo, en donde la fuerza decae más que todo en los brazos, y por ende en el hombro.

Por lo general una de las causas para dicha enfermedad es la artrosis acromioclavicular. Es el desgaste de dicha articulación para la cual no sólo se presenta dolor sino también inflamación y limitación de la movilidad. Otra causa es la artrosis glenohumeral en donde hay crepitación es decir sonidos del hombro y sensación de que se trava. (Patologías, Online, 2010 en <http://www.biolaster.com/blog-trauma/50> [01 de julio de 2014]). Su tratamiento depende del desgaste y se usan por lo general analgésicos, cambio de actividades y fisioterapia; pero como el problema en sí es el trabajo que realizan y el cual no lo van a dejar de hacer; en muchas ocasiones los mineros podrían terminar con un tratamiento quirúrgico.

En el paso de enumerar las posibles enfermedades por la actividad, encontramos también la afectación de los pulmones y los ojos por el polvo, además de los gases que se producen. No sólo en las voladuras que es abrir los huecos con explosivos para la extracción del mineral, sino, también en el que se da en el ambiente por el uso de carbón para el funcionamiento de las autoclaves y el humo que se producto de esto. Esto puede llegar a desencadenar irritación de las vías respiratorias superiores o la nariz y la garganta, o solamente la garganta y ocasionan síntomas como de gripe, la nariz con mucosidad e irritación en la garganta. Otra enfermedad potencial es el enfisema, el cual afecta a personas con más edad que por lo general han trabajado con carbón, asbestos o sílice² por un largo tiempo del cual da tos,

2. Asbestos- son un grupo de metales metafórmicos fibrosos. Por sus capacidades de resistencia y flexibilidad son usados en la fabricación de productos manufacturados para la construcción, tejas, baldosas, azulejos, etc.

fatiga, presión en el pecho y dificultad para respirar. Entre otras enfermedades que se encuentran por la actividad.

El sistema médico tradicional o terapéutico en Puracé

Este artículo describe algunos elementos analíticos que subyacen a las concepciones que de salud y enfermedad tiene la comunidad amerindia de Puracé y que son parte de su sistema terapéutico tradicional. Los siguientes conceptos han sido los referentes para hacer el análisis de los datos etnográficos sobre el sistema médico tradicional de los habitantes de Puracé.

La medicina tradicional o etnomedicina

La “medicina tradicional” (MT) es un término amplio utilizado para referirse tanto a los sistemas de MT como por ejemplo la medicina tradicional china, el ayurveda hindú y la medicina unani árabe, y a las diversas formas de medicina indígena. Las terapias de la MT incluyen terapias con medicación, si implican el uso de medicinas con base de hierbas, partes de animales y/o minerales, y terapias sin medicación, si se realizan principalmente sin el uso de medicación, como en el caso de la acupuntura, las terapias manuales y las terapias espirituales. En países donde el sistema sanitario dominante se basa en la medicina alopática, o donde la MT no se ha incorporado en el sistema sanitario nacional, la MT se clasifica a menudo como medicina “complementaria”, “alternativa” o “no convencional” (OMS, 2002)

En este caso cuando me refiero a la medicina tradicional lo hago para hacer referencia a los saberes y prácticas que sobre salud, enfermedad y curación tiene la comunidad y que consideran como propios.

Habiendo aclarado qué es la medicina tradicional y su uso tan amplio. Puedo decir que en el sector que se desarrolló la investigación, la práctica medicinal

inicial es la amerindia, de la cual no puedo dar un lapso determinado para su inicio, pero que se ve reflejada como un aprendizaje que ha pasado de generación en generación. Sólo algunas personas que tienen el don de “sentir las señas” realizan dicha práctica, quien tiene la capacidad de formular o dar remedios para el bienestar.

La persona que dirige dichas acciones recibe el nombre de “medico tradicional” y tiene a cargo la prevención de enfermedades de tipo cultural las cuales reflejan diversos síntomas en el cuerpo. Este pulsea al enfermo para así poder identificar la causa de su malestar y poder curarlo para lo cual usa plantas medicinales de la zona u otras partes.

La ONU para tener un mejor acercamiento a lo que es tipo de medicina se refiere a ella como “la suma total de conocimientos, habilidades y prácticas basados en teorías, creencias y experiencias oriundos de las diferentes culturas, sean o no explicables y usados en el mantenimiento de la salud, así como en la prevención, diagnosis o tratamiento de las enfermedades físicas o mentales”. (2008, 55).

Coexistiendo con la medicina tradicional se encuentra la medicina facultativa, biomédica u occidental.

La medicina facultativa, biomédica u occidental

Este tipo de medicina a menudo es también llamada medicina alopática y se cree que es la evolución de todos los tipos de medicinas, aunque en realidad es otro tipo de medicina en la cual ha habido ciertos desarrollos. Esto gracias a su lógica y especialidades ya que se rigen por mecanismos físicos y químicos que posee el cuerpo, es decir, medicina basada en la evidencia (MBE). Dicha práctica es realizada por los médicos que realizan sus estudios en la universidad y que tienen la capacidad de formular gracias a los resultados de exámenes que la tecnología pone a su disposición. Por lo que con esta se intenta dar una explicación de las enfermedades y su posible cura.

Su medicación se basa más en las concentraciones de químicos que atacan las patologías del cuerpo y así restablecerlo para su buen funcionamiento. Además, dichas técnicas hoy en día permiten trasplantar órganos de un ser humano a otro. Cabe destacar que dichas prácticas dicen ser apoyadas por el método científico y así su aplicación de datos sean objetivos para el tratamiento del paciente.

Aunque para lo anteriormente dicho cabe destacar que para alcanzar el “estatus” que tiene han existido prácticas médicas muy cuestionables en lo referente a experimentos con los humanos. Esto ha generado muertes de cientos de personas, e incluso hoy en día con las diferentes curas se siguen presentando problemas. No se desmerita que tienen prácticas avanzadas en cuanto a la curación de heridas.

Otras prácticas médicas utilizadas por los habitantes de Puracé, que no son parte de su sistema tradicional ni el biomédico son la que menciono aquí como medicina alternativa.

La medicina alternativa

Todas las prácticas que dicen tener efectos sanadores de la medicina pero que no están apoyados por resultados obtenidos mediante el método científico por lo que su efectividad no ha sido probada más allá del efecto placebo. Es decir, un conjunto de efectos positivos que se dan por la administración de un fármaco pero que no se debe a su acción farmacológica y se atribuye el efecto a un acto psicológico, es conocida como la MAC siglas de Medicina Alternativa y Complementaria, hace alusión a estas muchas prácticas como la homeopatía, naturopatía, quiropraxia, acupuntura y curación divina.

Estoy seguro de que hay alguna confusión respecto a las definiciones, pero era pertinente separarlas. En el campo la medicina tradicional es solo una, la indígena y la alternativa es otra, aunque dentro de los conceptos generales sean las mismas y/o estén incluida una dentro de la otra.

Concepciones emic sobre la salud y la enfermedad en la población amerindia actual de Puracé

A través de entrevistas en profundidad y conversaciones con los habitantes de la localidad en particular la comunidad de mineros que está establecida en la mina El Vinagre de Puracé, se les preguntó sobre las diversas concepciones que ellos tienen sobre la salud-enfermedad, y con la sistematización de los datos se llegó a los siguientes conceptos.

La salud es para ellos: una sensación de bienestar que permite estar con buen ánimo para trabajar, es sentirse bien consigo mismo y la familia. La salud implica no tener ningún tipo de enfermedades. Se debe estar bien en lo social (con la comunidad), consigo mismo (psicológico) y tener acceso a recursos económicos. Para tener salud es indispensable visitar al médico, tratarse con hierbas y tener una buena alimentación. Por lo tanto, salud es un estado de equilibrio físico y social, la salud también es un equilibrio entre el estado frío y caliente del cuerpo.

La enfermedad es consecuencia de estar muy expuesto el cuerpo al frío, es no tener ganas ni ánimos de trabajar, es estar incapacitado, es sentir dolores en alguna parte del cuerpo en algún órgano, es sentirse mal, es sentirse desprotegido, es no poder realizar las funciones diarias de la vida. Por lo tanto, es un estado de desequilibrio físico y mental de un individuo.

Se indica que la persona está enferma porque le duele algo, por el estrés, la gripa, por el desaliento en fin por una situación anormal, un malestar al cuerpo que no lo deja trabajar.

Por lo tanto, la dicotomía salud-enfermedad son dos conceptos que van acompañados mutuamente, no sólo en este sector sino desde que el hombre ha hecho su aparición, la salud es el tesoro más importante o por lo menos es algo necesario para el buen funcionamiento, es por ello que el ser humano busca siempre su bienestar.

La salud y enfermedad además de ser la expresión de la situación del individuo en su mundo cotidiano, pone en manifiesto el estado de todas las relaciones humanas que permiten la construcción del tejido social, el cual es el ámbito en cuyo interior se despliega la convivencia como haz de tensiones, deseos, solidaridades, competencias y afirmaciones (Duch, 2002, en Ibarra, 2008, p.102)

Una de las aproximaciones mejor dichas es que relacionan el concepto de salud con el bienestar emocional, y físico por lo que se acercan al concepto de la OMS, en donde la salud es un estado de bienestar físico, social y mental. (OMS, 1946).

Después de conocer las ideas propias en cuanto a la concepción de salud-enfermedad y su posicionamiento ante éstas, se pasa a hacer un análisis de lo que tiene que ver el medio en el cual se mueven, es decir, la mina como principal actor y las enfermedades padecidas.

Las enfermedades culturales en Puracé

Las enfermedades de este tipo son el campo de acción de la medicina tradicional la cual se ha popularizado en el sector de Puracé y que describiré a continuación.

Las enfermedades culturales son producidas por diferentes causas entre las cuales encontramos el mal humor, golpes, y otros, pero siempre van ligados a la energía que maneja la persona que produce dicha enfermedad o a un ser sobre natural. Para aclarar mejor el tema he realizado un listado de enfermedades que son las comunes en esta comunidad. Al ser este un artículo y tener que tratar diferentes aspectos sólo haré hincapié en la enfermedad y causa.

En razón de lo anteriormente expuesto describo a continuación las enfermedades culturales:

Cabezas médicas de la comunidad de Puracé

Para referirme a las cabezas médicas en este sector, hay que hacer énfasis en una cosa en particular. El sincretismo cultural que se da en este sector y por lo tanto hay que ver este sitio como un espacio en donde se interrelacionan diferentes actores que intervienen en la salud y enfermedad, que de alguna manera sirven a la curación del cuerpo tanto físico como espiritual. A continuación, describiré en mi concepción las partes que entran a jugar en el papel de la salud y enfermedad en este sector.

El mal de ojo	El mal de ojo se da por la energía demasiado fuerte de la persona o por el mal humor y afecta a los niños más que todo hasta los 3 o 4 años.
Mal viento	Es un viento fuerte que azota un niño y lo pone para morirse llegan las 6 de la noche y empieza a llorar durante gran parte de ésta y empieza con vómito, dolor de cabeza fuerte y decaimiento. No tiene ganas de comer.
El pujo	El pujo es cuando a un recién nacido lo ve una mujer con el periodo y entonces les da por hacer fuerza a los niños cada ratico a eso se le llama pujo y empiezan a pujar duro parece que se va explotar.
Frío en la matriz	El frío de matriz es sentir helada la parte baja del abdomen y esta se empieza a inflamar y causar dolor, la inflamación hace que el estómago se suba y la mujer no pueda respirar.
Caída del cuajo	La caída del cuajo es cuando el niño empieza con daño de estómago continuo de color verde y el popo es cortado.
El susto	El susto es una impresión muy fuerte que se da para niños y adultos. Ésta genera decaimiento, nerviosismo, le falta el apetito en ocasiones hay convulsiones.

Datos obtenidos mediante entrevistas con la comunidad

El médico tradicional

Sin duda para hablar de las cabezas médicas en este sitio (Puracé), hay que referirse a una autoridad que a mi parecer es “paternal”. Me refiero a la persona que se conoce como “medico tradicional” o “yerbatero”, quien es una figura mística y reservada que presta su conocimiento al servicio de la comunidad que a él acude.

Algo importante a destacar de este personaje es el sistema de señas que corresponde a una modalidad de chamanismo basada en la percepción de los flujos energéticos que corren por el cuerpo, facilitados por el mascado de las hojas de coca. La lectura de los flujos y los cambios en éstos constituyen mensajes del mundo incontrolable, interpretables por el chamán; los pueblos Páez (Nasa), Coconuco y Guambiano (Misak) lo practican.

En este sector hay una diferenciación entre quien se considera “Macuco” que es el término general utilizado en Puracé para designar a las personas con funciones chamanísticas y el “medico tradicional” que se dedica a curar. Este último con capacidad para sentir las señas es decir sentir movimientos musculares que son interpretados como avisos de sucesos positivos y negativos; dependiendo si se sienten en el lado derecho o izquierdo del cuerpo, respectivamente. Los médicos tradicionales pueden utilizar ciertas plantas para intensificar las señas y para entrar en el conocimiento de estas plantas.

La principal función de un médico tradicional es solventar las necesidades de curación o afección de sus pacientes, por lo tanto, sirve como una guía médica para diferentes personas. Su principal campo de acción son las curaciones que la medicina facultativa no puede explicar, como por ejemplo el mal de ojo, el cuajo caído, los sustos y otras mencionadas anteriormente en el cuadro; pero también ayuda a curar las enfermedades más comunes que nos afectan, siempre y cuando no sean graves.

El proceso de la formulación del médico tradicional en sí, no es muy complicado, de describir a simple vista. No obstante, si lo es debido a que el médico tradicional pulsea a la persona para sentir su mal o afección de la persona y después de esto él da su diagnóstico y remedio. Este último por lo general, son plantas tradicionales que se consiguen en el sector o que son foráneas, que por lo general son mezclas con aguardiente y entregadas en botellas para su consumo, de acuerdo con esto, la persona siente alivio en el tiempo determinado.

El médico tradicional interviene como una figura paterna porque sus servicios buscan el bien de la comunidad a un bajo costo, a tan sólo unos cinco mil pesos la consulta. Por lo que es muy bien recibido su conocimiento, además que es más accesible para las diferentes personas que acuden a él.

Debo destacar que las personas que sirven como médicos tradicionales son muy recelosas con su conocimiento y no reciben bien a las personas que cuestionan sus saberes. Debido a ello el acercamiento a este personaje fue casi imposible, y lo anteriormente mencionado, ha sido gracias a las diferentes personas que me colaboraron con las entrevistas.

Promotores de salud

Otro actor importante en el sector son los promotores de salud, quienes están bajo el mando del puesto de salud y su organización. Por lo general elaboran campañas de vacunación y prevención de enfermedades las cuales los puraceños han aceptado muy bien. Aunque hay personas a las que le desagradan las agujas, y sobre todo invadir su cuerpo con químicos; ya que se han criado bajo la creencia de que lo natural es mejor, y por lo tanto no acuden a estas campañas.

Dichas personas que son integrantes de la propia comunidad, van hasta las casas de los habitantes del municipio para que así exista una mayor cobertura y que su propia comunidad se concientice para recibir

las vacunas. Esto no quiere decir que dejen de lado la medicina propia.

El campo de acción de los promotores de salud es la prevención y promoción de salud, jornadas de vacunación, atención a mujeres embarazadas, realizan carnetización, curación de heridas leves y la aplicación de medicamentos con inyección que hayan sido medicados anteriormente. En algunos proyectos de salud el promotor hace visitas para detectar las necesidades básicas de salud de la familia, sirve como intermediario y actor en las charlas educativas de salud, se resalta que al ser de la comunidad no necesariamente saben sobre medicina tradicional en profundidad.

La asistencia al hospital generalmente se da después de ir al médico tradicional ya que como dije anteriormente preferiblemente buscan a este último. Hay casos en donde se asiste sin pasar por lo tradicional y es el caso de la dentadura, como por ejemplo para un dolor de muela, el calzar un diente o en caso extremo tener que sacarlo es en donde el médico tradicional no interviene.

Además, casos como fracturas, cortaduras, problemas de visión; son remitidos directamente al puesto de salud de Puracé, en donde la atención a diferentes personas es ideal dentro de los parámetros establecidos. Aunque hay un inconformismo por parte de la comunidad debido a la formulación de medicamentos genéricos, pero es la situación por la que pasamos todos los colombianos debido al POS.

El promotor de salud en términos antropológicos es visto como actor de cambio cultural debido a la incorporación de nuevos conceptos y nociones respecto a la salud y enfermedad; este personaje que es de la misma comunidad se prepara a través de cursos y capacitaciones en primeros auxilios.

El sobandero

Otro de los personajes importantes en la comunidad de Puracé son los sobanderos, a quienes se acuden por

alguna dolencia muscular. Es decir que la persona que necesite su ayuda haya sido víctima de algún tipo de accidente que no sea de gravedad; como por ejemplo una caída, torcedura y golpes en diferentes partes del cuerpo. En esta parte hay que tener en cuenta que el conocimiento adquirido es transmitido de padres a hijos siempre y cuando el hijo quiera aprender, pero también se aprende observando y luego dedicándose a la práctica.

Para dedicarse a sobar a otra persona este personaje utiliza pomadas o ungüentos calientes que se consiguen en el mercado, como pomada con uña de gato. Es por esto que las sobadas se realizan en las horas de la noche así no influye en conservar el calor debido a que si la persona se baña le puede hacer daño y la curación no se realiza, o no le aprovecha.

Se destaca que en este sector no existen sobanderos especiales como sucede en otras partes, quienes tratan lesiones óseas como fracturas e incluso “golpes en el estómago” es decir dolores abdominales como úlceras o gastritis.

Una cosa que en realidad se encontró en el trabajo de campo fue la falta de parteras que hace algunos años se encargaban de los nacimientos en las casas de los habitantes de esta comunidad y que hoy en día se realizan en el puesto de salud o el hospital.

Bibliografía

- ACOSTA, Yenny. (2009). *Saberes médicos tradicionales de la vereda el Tunó, corregimiento de Méndez, municipio de Patía Cauca. (Tesis pregrado). Universidad del Cauca. Popayán.*
- ARBOLEDA, Jorge Enrique. (1990). *En la montaña del hielo y el fuego. La mina de Puracé en la visión de los habitantes de la región. Universidad del Cauca. Popayán.*
- ALANDETE, BALOCO. Luz, Neira. (2009). *Petróleo y sociedad. Una aproximación desde la antropología de los negocios. Universidad del Cauca. Popayán.*
- BARRERA, Alfredo. MALDONADO, Manuel. HERNANDEZ, Efraín. (1979). *La etnobotánica: tres puntos de vista y una perspectiva. México. Tipos Futura S.A.*
- BONILLA, Guillermo. (2011). *Producción sin desperdicios acercamiento a su uso en la explotación minera a cielo abierto. (Tesis de pregrado). Universidad de Chile. Santiago de Chile.*
- BREILN, J Y GRANADA, E. (1985). *Investigaciones de la*

- salud en la sociedad. Fundación salud y sociedad. La paz.
- CERÓN, Carmen Patricia. (2010). "Los Coconuco", en: *Geografía Humana de Colombia, Región Andina Central*, Tomo IV, Vol., 1, Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, Santa Fe de Bogotá, 1996.
 - DE MIGUEL, Jesús M. (1980). *Introducción al campo de la antropología médica*. En Kenny Michael y De Miguel, Jesús. *Antropología Médica*, Barcelona, Anagrama.
 - CAJAS, Juan. (1982). *Industrias Puracé S.A. sobre el proceso de transformación de indígenas a obreros y crisis medioambiental*. Universidad del Cauca. Popayán.
 - CIEZA DE LEÓN, Pedro. 1984. *La Crónica del Perú*. Madrid: Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo. (Obras Completas; Tomo 1).
 - CRUZ, Beatriz. CERON, Patricia. (1996). *LAS PLANTAS Y EL TERRITORIO. Clasificación, usos y concepciones en los Andes colombianos*. Quito.
 - DEPARTAMENTO NACIONAL DE PLANEACION. (2007). *Agenda para la productividad y la competitividad del cauca*. Bogotá. (En línea). (12 de abril de 2013). Disponible en la web: <http://www.DNP.gov.co>
 - Diccionario de medicina. (2014). Family Doctor, Online, en <http://familydoctor.org/familydoctor/en.html> (08 de agosto de 2014.)).
 - Diccionario de la real academia de la lengua española. Vigésima segunda edición. En red.
 - EMPRESA MINERA DEL CAUCA. (En línea). (03 de marzo de 2013). Disponible en la web: <http://www.emicauca.com/>
 - ESCOBAR, Cecilia. (2005). *Antropología Médica: una visión cultural de la salud*. (En línea). (03 de enero del 2013). Disponible en la web: http://promocionsalud.ucaldas.edu.co/downloads/Revista%208_6.pdf
 - FAUST, Franz. (1989). *Etnobotánica de Puracé. Sistemas clasificatorios funcionales*. Universidad del Cauca. Popayán.
 - FASSIN Didier, (2004) "Entre las políticas de lo viviente y las políticas de lo vivido" en revista colombiana de Antropología. Volumen 40. Enero-diciembre.
 - FEDESARROLLO. (2008). *La minería en Colombia; Impacto socioeconómico y fiscal*. Bogotá.
 - FIERRO, MORALES. Julio. (2012). *Políticas mineras en Colombia*. Digiprint Editores. Bogotá.
 - FIRTH, Raymond. (1974). *Temas de antropología económica*. México, Fondo de cultura económica.
 - GARAY, SALAMANCA. L. Jorge. (2013). *Minería en Colombia fundamentos para superar el modelo extractivista*. Nacional. Bogotá.
 - GODELIER, Maurice. (1974). *Antropología y economía*. Barcelona. Editorial Anagrama.
 - MINISTERIO DE CULTURA. (2010). *Caracterización del pueblo Coconuco*. (En línea). (10 de febrero de 2012). Disponible en la web: <http://www.mincultura.gov.co>
 - MINISTERIO DE MINAS Y ENERGÍAS. (2013). *Delimitación de zona minería indígena*. (En línea). (9 de marzo de 2012). Disponible en la web: <http://www.minminas.gov.co>
 - MONCAYO, Leidy. (2011). *Misión productiva para el Cauca*. (En línea). (03 de enero del 2013). Disponible en la web: http://Misionagropecuariacaucana.misionrural.net/ejecucion/conv/ACTA_CIERRE_CONV_2011_MPPC.pdf
 - LÓPEZ, GARCÉS et al. 2010. *Geografía humana de Colombia*. Tomo IV, volumen I.
 - OYARZUN, Jorge. OYARZUN, Roberto. (2011). *Minería sostenible, Principios y Practicas*. Universidad Complutense. Chile.
 - PORTELA GUARIN, Hugo. (2000). *El pensamiento de las aguas de las montañas Coconucos, Guambianos, Paeces, Yanaconas*. Universidad del Cauca. Popayán.
 - PERDOMO, CAMPO. Arlene. (2009). *Los sistemas médicos propios. Estudio de caso. Resguardo Indígena de Norivao*. Municipio de Totoró. Universidad del Cauca. Popayán.
 - PINZON, Carlos y SUARES, Rosa. (1990). *El cuerpo humano, la medicina y la cultura*. En *curanderismo*. Colciencias. Bogotá.
 - República de Colombia. Ministerio de salud de institución de cancerología. Programa nacional de cáncer. Bogotá. 2000.
 - Reyes, Alejandro. *La violencia y el problema agrario en Colombia*. (En línea). (03 de enero del 2013). Disponible en la web: <http://www.banrepultural.org/blaavirtual/revistas/analisispolitico/ap2.pdf>.
 - REVERTE COMA, Manuel. (2007). *Introducción a la antropología médica*. Panamá. Museo de antropología médico-forense. Paleo patología y criminalística. (En línea). (03 de enero del 2013). Disponible en la web: <http://www.gorgas.gob.pa/museoafc/loscriminales/antropologia/antropologiamedica.html>.
 - SALUD DEPARTAMENTAL. *Datos de Morbilidad y Mortalidad 2010-2014*.

Revista Antropacífico
Historial de resultados de investigación

Sección No. 3

Historial de resultados 2003 - 2017

Volumen	Año	No	Autor	Nombre del escrito
Vol.1 - No.1	2003	1	Rosa Elizabeth Tabares Trujillo.	El concepto de lo biocultural en la antropología cultural americana y la antropología biológica - física y su influencia en la bioantropología colombiana.
		2	Myriam Amparo Espinosa Ballén.	Hacia una antropología como arte, humanidad y ciencia natural, disolviendo fronteras disciplinarias.
		3	Carlos David Rodríguez Flórez.	Antropología dental en Colombia: Comienzos y perspectivas.
		4	Astrid Lorena Perafán Ledezma.	Dieta y diferenciación social en una población prehispánica del territorio colombiano.
		5	Giovanna I. Torres.	Midiendo huesos, construyendo datos. Dificultades metodológicas en el análisis bioantropológico.
		6	Antonio Isaza B.	Diseños tejidos Emberá, de la Costa Pacífica colombiana.
		7	Rosa Elizabeth Tabares Trujillo y Edmundo Quimbayo.	La biodiversidad y las prácticas sociales en la etnomedicina y la etnobotánica en Guapi.
Vol.1 - No.2	2003	1.	Rosa Elizabeth Tabares Trujillo y Edmundo Quimbayo.	Grupo de Investigaciones Antropacífico. Departamento de Antropología, Facultad de Ciencias Humanas y Sociales de la Universidad del Cauca.
		2.	Rosa Elizabeth Tabares Trujillo y Beatriz E. Alvarado	Estado nutricional y prácticas alimentarias en los primeros 18 meses de vida en poblaciones amerindias y afrocolombianas de la Costa Pacífica.
		3.	Carlos Humberto Cerquera González.	Ecología cultural: un modelo conceptual de análisis para el pacífico colombiano.
		4.	William Andrés Martínez Dueñas.	Una breve definición integral de biodiversidad desde las ciencias biológicas.
		5.	Rosa Elizabeth Tabares Trujillo.	Guapi: Identidad y aspectos etnohistóricos del consumo alimenticio.
		6.	Rosa Elizabeth Tabares Trujillo, Edmundo Quimbayo y Beatriz Alvarado.	Concepciones sobre infancia, crecimiento y desarrollo en Guapi y Ricaurte y su relación con las prácticas de lactancia, alimentación complementaria y destete.
		7.	Nancy López Rodallega.	Rituales de muerte en el bajo río Calima.
		8.	Rosa Elizabeth Tabares Trujillo.	Las plantas en la medicina tradicional Awá: el caso de la curación de la mordedura de serpiente en Ricaurte (Pialapi, Pueblo Viejo y La Bocana), Nariño.
		9.	Luz Marina Bedoya Hidrovo.	Concepciones de las parteras negras sobre el embarazo, parto, puerperio y cuidados del recién nacido en el casco urbano de Guapi - Cauca.
		10.	Rosana Burbano.	La construcción de la enfermedad en Guapi.
		11.	Beatriz Alvarado y M.V. Zunzunegui.	Algoritmo clínico de malaria y neumonía en niños menores de 5 años en Guapi, Costa Pacífica colombiana.
		12.	Alba Lucía Carvajal López y Lali Marien Gómez Escobar.	Estudio florístico de un bosque de mangle y su relación con actividades extractivas en el municipio de Guapi - Cauca.

Vol.2 - No.1	2004	1.	Rosa Elizabeth Tabares Trujillo y Beatriz Eugenia Alvarado.	Epidemiología del crecimiento infantil: estudio longitudinal de los determinantes sociales y biológicos en niños de 6 a 18 meses de la costa pacífica colombiana. Primer informe de progreso (COLCIENCIAS).
		2.	Rosa Elizabeth Tabares Trujillo, Edith Yolima Muñoz, Fabiola Legarda y Zandra Portocarrera.	Variación biológica y geográfica del grupo sanguíneo del sistema ABO y factor RH en Guapi, costa pacífica colombiana.
		3.	Miguel Eduardo Delgado B.	Antropología dental en Guapi: resultados preliminares sobre la variación dental en grupos afro-americanos y amerindios actuales del pacífico colombiano.
		4.	Fundación Chiyangua.	Desde las azoteas Recetario cultural. Reencuentro con la culinaria afrocolombiana en el municipio de Guapi.
		5.	Luz Marina Bedoya Idrobo.	Entre recuerdos y pensamientos. Un relato propio de los negros de la costa pacífica caucana. Caracterización sociocultural y socioeconómica de seis comunidades de Quapi y Timbiquí del Departamento del Cauca.
		6.	Luis Alberto Escobar Garzón y Myriam Amparo Espinosa.	Huellas y memorias. Historias de negros, indios y otros.
		7.	Bernardo Javier Tobar y Fernando Valencia Ramos.	Espacios de circulación, territorios en disputa en el pacífico nariñense.
		8.	Astrid Lorena Perafán y William Andrés Martínez.	Hacia la construcción de un enfoque de estudio de la calidad de vida en un contexto de diversidad cultural y de rescate de la subjetividad.
		9.	Aura E. Gánem Luna.	Turismo y sexualidad elementos para un posible cambio comportamental en la isla de Providencia.
		10.	William Andrés Martínez Dueñas.	Inventario preliminar de los Calliphoridae (insecta: diptera) de Popayán (Cauca – Colombia).
Vol.2 - No.2	2004	1.	Astrid Lorena Perafán Ledezma.	Más allá de los restos culturales. Los datos bioantropológicos y la aproximación al pasado.
		2.	Rosa Elizabeth Tabares Trujillo.	El rol social y simbólico de las ofrendas a los ancestros en la cultura Muisca de Colombia.
		3.	Marco Antonio Ospina Ruiz.	Varios metros bajo tierra: Nueve décadas de Arqueología funeraria en el suroccidente colombiano.
		4.	Gustavo Adolfo Cabal.	Heterogeneidad y centralización en la suela plana del Valle del Cauca: El cementerio prehispánico de Coronado.
		5.	Cristóbal Gnecco.	Ampliación del campo de batalla.
		6.	Rosa Elizabeth Tabares Trujillo y Aura Emilia Gánem.	Identidad y éter en las azoteas de Guapi y ríos aledaños.
		7.	Higidio Muchavisoy.	La chagra Camentsá (Jajañ Camentsá) un proyecto propio.
		8.	Alicia Chocué.	El ritual del "Saakhelu" como una estrategia de relación del pueblo Nasa con la naturaleza.
		9.	Myriam A. Espinosa.	Multinaturalismo: Un nuevo orden de conocimiento.
		10.	Myriam Amparo Espinosa y Yohana Orjuela Muñoz.	Conclusiones mesa redonda botánica y cultura.

Vol.3 - No.1 y 2	2005	1.	Rosa Elizabeth Tabares Trujillo y Beatriz Eugenia Alvarado.	Informe final proyecto: Epidemiología del crecimiento infantil. Estudio longitudinal de los determinantes sociales y biológicos en niños de 6 a 18 meses de la Costa Pacífica colombiana.
		2.	Beatriz Eugenia Alvarado.	Prácticas de cuidado predictoras un buen estado nutricional, en niños de 5 a 7 meses de origen afrocolombiano.
		3.		Presentación fichas etnobotánica.
		4.	Rosa Elizabeth Tabares Trujillo.	Dinámica del poblamiento de la Costa Pacífica y Guapí: Una revisión bibliográfica sobre informaciones etnohistóricas.
		5.	Luz Marina Bedoya Idrobo Carolina Del Cairo Silva, Rosa Elizabeth Tabares Trujillo y Mario Francisco Delgado N.	Entre la tradición y el cambio. El ojo y el espanto como percepción cultural de enfermedad en niños del municipio de Guapí.
		6.	Miguel Eduardo Delgado-Burbano	Variación dental no-métrica y la trata esclava del Atlántico: Los orígenes étnicos y geográficos de las actuales poblaciones afrocolombianas.
		7.	Carlos Humberto Illera Montoya.	Comer ternero en mesa larga. Gastronomía urbana de Popayán.
Vol. 4 y 5 No.1 y 2	2006 - 2007	1.	Magnolia E. Ordóñez Ramos.	Los juegos de roles como estrategia metodológica en la enseñanza de la matemática y el español en sordos.
		2.	Raquel Portocarrero De Andrade.	Juegos y rondas regionales en el recuerdo de los mayores del pacífico colombiano.
		3.	Digno Campáz, Fortunata Banguera y Raquel Portocarrero.	Problemas ambientales del municipio de Guapí - Cauca.
		4.	Luz Marina Loango.	Propuesta para la enseñanza de la física con diferentes lenguajes.
		5.	Luis Carlos Valencia, Evangelista Hurtado Mesa y Matilde Romero.	Propuesta de diseño curricular con participación comunitaria para la modalidad agropecuaria grado sexto colegio San Antonio de Guajú - Guapí
		6.	Diana Patricia Campo Quintero	Historia, sexualidad y reproducción en guapí - Cauca.
		7.	Paola Andrea Tovar.	Aspectos antropológicos y forenses en la reconstrucción de la escena del crimen de un doble homicidio en Guapí, por parte de afrocolombianos.
		8.	Carolina Aguilar Ruiz.	Manifestaciones religiosas de Guapí.
		9.	Claudia Patricia Daza Sterling.	Cambio cultural en la alimentación de los guapienses.
		10.	Bibiana Andrea Cortes Velasco.	Guapí y su gente.
		11.	Diana Rodríguez Leguizamón.	Los peinados en guapí.
		12.	Julián Piedrahita Montes.	Fundamentos para la comprensión de la enfermedad en el pensamiento Epera.
		13.	Rosa Elizabeth Tabares Trujillo.	Las concepciones del cuerpo en la etnomedicina de los afrocolombianos de Guapí - Cauca.
		14.	Edmundo Quimbayo Ramón.	Curación de mordedura de serpiente.
		15.	Paola Andrea Tovar, Paola Andrea Navia Casanova y R. Elizabeth Tabares.	Tres miradas sobre Tumaco.
		16.	Paola Andrea Tovar.	Primera mirada a Timbiquí y Guapí avance de investigación.
		17.	Rosita Andrea Pantoja Barco.	1987. El paro cívico del chocó: de la acción colectiva como apertura hacia el reconocimiento de una identidad.

		18.	Olivia Román Arnez.	Tantas idas y venidas una mirada a la festividad del señor Jesús del gran poder en La Paz, Bolivia.
		19.	Rosa Elizabeth Tabares Trujillo, Paola Andrea Tovar, Liliana Morcillo, Paola Diaz, Suly Velasco, Paola Navia, Miguel Penilla, Gina Gonzalez, Audrey Salazar, Daysi Perdomo, Janeth Cabrera, Carlos Gonzales, Felipe Lopez y Roger Bolaños.	Los saberes populares relacionados con la salud y la enfermedad en Marroquín II, distrito de Agua Blanca - Cali.
		20.	Rosa Elizabeth Tabares Trujillo., Astrid L. Perafán, Guillermo A. Mambagué y Paola Tovar.	Arqueología y bioantropología en el municipio de Candelaria: un modelo de investigación y manejo del patrimonio cultural y biológico en el Valle del Cauca.
		21.	Gloria Susana Hoyos Fernández.	Hábitos alimentarios: Nutrición y adaptación en la población infantil en los grupos de 5 a 10 años de edad en Candelaria - Valle.
Vol. 6, 7, 8 y 9 - No.1	2008 - 2011	1.	Melissa Barney.	Cambio cultural en el Piangüeo.
		2.	Ana María Betancourt.	El ritual fúnebre. Un culto a sus muertos.
		3.	Sharon Astrid Luna.	Azoteas: Diversidad ecológica y cultural.
		4.	Liliana Morcillo.	Minas antipersonas en el municipio del Tambo - Cauca, "Víctimas de las veredas Lisboa Daguando, La paz, El cruceo pandiguando, San Joaquín y Las botas".
		5.	Miguel A. Penilla.	Las músicas de Cali: un lugar de cohesión social en torno a las dinámicas de cambio hacia una industria cultural.
		6.	Lorena Rosero..	Características socio-demográficas y algunos aspectos del comportamiento religioso de la población afrocolombiana de los barrios Marroquín I, II y Manuela Beltrán del distrito de Agua Blanca - Cali.
		7.	Rosa Elizabeth Tabares Trujillo.	Minería y conflicto en el pacífico colombiano.
		8.	Paola Andrea Tovar.	La medicina tradicional entre los afrocolombianos de López de Micay - Departamento del Cauca.
Vol. 10, 11, y 12 - No.1	2012 - 2014	1.	Paola Andrea Tovar.	Los jóvenes y el manejo de la sexualidad en Belalcázar, Silvia y Guapi.
		2.	Arlene Perdomo Campo.	Guías médicas en el resguardo indígena de Novirao los sistemas médicos propios. Estudio de caso resguardo indígena de Novirao Municipio de Totoró (2009).
		3.	Richard del Castillo.	La economía del corregimiento de San Juanito. Municipio de Mercaderes, Cauca.
		4.	Maribel Ausecha Parra.	Sistema alimentario y desnutrición infantil en la población campesina afrocolombiana de Juana de Castaña, La Sierra - Cauca
		5.	Valentina Chaves.	Y se lo llevó la tunda... Tradición oral y control social para el equilibrio de la vida: Estudio de caso en una población de Piangüeros del barrio El Morrito (Tumaco - Nariño), 2010.
		6.	Liliana Rancruel Gómez y Diana Carolina Ruiz.	Embrujos melodiosos. Identidad musical y cotidianidad en población afrocolombiana del Pacífico.

		7.	María del Pilar Valencia y Mariuyeni Ceballos.	Rutas de las poblaciones afrocolombianas hacia las ciudades. Las vivencias de Jenner Jesús Riascos Riascos.
		8.	Sandra Y. García y Luz Heidi Mazorra Idrobo.	Análisis sobre algunos aspectos de la construcción de la política pública turística y su influencia en el departamento del Cauca.
		9.	Rosa Elizabeth Tabares Trujillo.	El papel de la mujer afrocolombiana en la transmisión del conocimiento tradicional en el Pacífico colombiano.
Vol.13, 14 y 15 - No.1	2015-2017	1.	Rosa Elizabeth Tabares Trujillo.	Reconstruyendo la memoria del conflicto armado en el suroccidente de Colombia: Pensando nuevas perspectivas en las investigaciones sobre conflicto al interior del Grupo de Investigación ANTROPACÍFICO
		2.	María Isabel Quíñones.	Relato etnográfico de la casa de la memoria de la costa pacífica nariñense.
		3.	Paola Andrea Tovar.	Diversas miradas teóricas en torno a la problemática de los territorios indígenas y su lucha por la tierra, en Colombia y en el Cauca.
		4.	Luz María López.	La construcción del conflicto en dos comunidades afropatianas: El corregimiento de Patía, Patía y la vereda El Tuno-Patía Cauca.
		5.	William Alcué.	Colombia es un país muy fértil, porque está sembrado con carne, con muertos: fosas comunes como indicadores de la geopolítica del conflicto en el suroccidente colombiano.
		6.	Harvey Girón.	El cuerpo en la masacre, concepciones paramilitares sobre el cuerpo y las víctimas.
		7.	Rosa Elizabeth Tabares Trujillo.	Violencias en el cuerpo sobre las diversas poblaciones del departamento del Cauca durante los últimos 20 años del conflicto armado colombiano.
		8.	Jenyffer Hípia Chamorro.	La historia de recuperación de tierras de la comunidad de La Paila Naya; una lucha pacífica, perseverante y de amor por la tierra.
		9.	Hever Vásquez.	El tatuaje. Identidad y cicatriz simbólica. Un acercamiento a los imaginarios de estigmatización en la ciudad de Popayán.
		10.	Daniel Ricardo Cardoso.	La vida laboral de las vendedoras por catálogo de Yanbal en el sur del Valle del Cauca.
		11.	Leidy Beatriz Yascuarán.	Bioarqueología en la tumba colectiva El Tuno-Patía.
		12.	Jaime Dubán Argote.	Adaptación biológica y cultural en altitud: Población mestiza y amerindia del municipio de Puracé, Cauca. un gusto por vivir en altitud que adapta tanto al cuerpo como a la mente.
				13.

Concursos de Fotoetnografía Historial de resultados

Sección No. 4



Foto 1.

Primer Lugar en el I Concurso FotEtnograf 2013.

Organizado por: El Grupo de Investigación Antropacífico y su semillero Observatorio Estudiantil de Diseño Político Gráfico - DIPO.

Publicado en: Revista Antropacífico Vol. 10, 11 y 12.

Autor: Miguel Ortiz Meneses.

Nombre: - Sin nombre -

Foto 1: Fue tomada por Miguel Ortiz Meneses, como resultado del trabajo de campo realizado en el Seminario de Antropología Visual a cargo de la Dra. Elizabeth Tabares Trujillo, en el Patía - Cauca, durante el año 2013.

Foto 2: Fue tomada por Camilo Ernesto Trochez Segura integrante del Grupo de Investigación Antropacífico y coordinador del semilleros DIPO, como resultado del trabajo de campo realizado en el Taller de Investigación Temático de Antropología a cargo de la Dra. Elizabeth Tabares Trujillo, en una de las Zonas de concentración de las FARC-EP en la vereda La Fila en Icononzo, Tolima, llevada a cabo en el año 2017. En un departamento que vio nacer a las FARC-EP y donde operó el Bloque Oriental, el



Foto 2.

Primer Lugar en el II Concurso FotEtnograf 2017.

Organizado por: El Grupo de Investigación Antropacífico y su semillero Observatorio Estudiantil de Diseño Político Gráfico - DIPO.

Publicado en: Revista Antropacífico Vol. 13, 14 y 15.

Autor: Camilo Ernesto Trochez Segura.

Nombre: Saliendo de la oscuridad.

cual lideró las más violentas ofensivas del que fue su comandante Víctor Suárez, alias "Jorge Briceño" o "El Mono Jojoy". Es de mencionar que esta foto fue escogida por su valor documental y ejercicio técnico dentro de las mejores realizadas en el Curso Básico de Fotografía 2017 - II del Fotoclub Universitario de Popayán.



Foto 3.
Primer Lugar en el Concurso de fotografía etnográfica, año 2014.

Organizado por: El Grupo de Investigación Antropacífico.

Autor: Camilo Ernesto Trochez Segura.

Nombre: Tinte.



Foto 4.
Primer Lugar en el 1er Concurso latinoamericano de fotografía etnobiológica, año 2015.

Organizado por: La Sociedad Latinoamericana de Etnobiología - SOLAE y la Sociedad Colombiana de Etnobiología - SCE.

Realizado en el IV Congreso Latinoamericano de Etnobiología y V Congreso Colombiano de Etnobiología - Popayán, Cauca, Colombia.

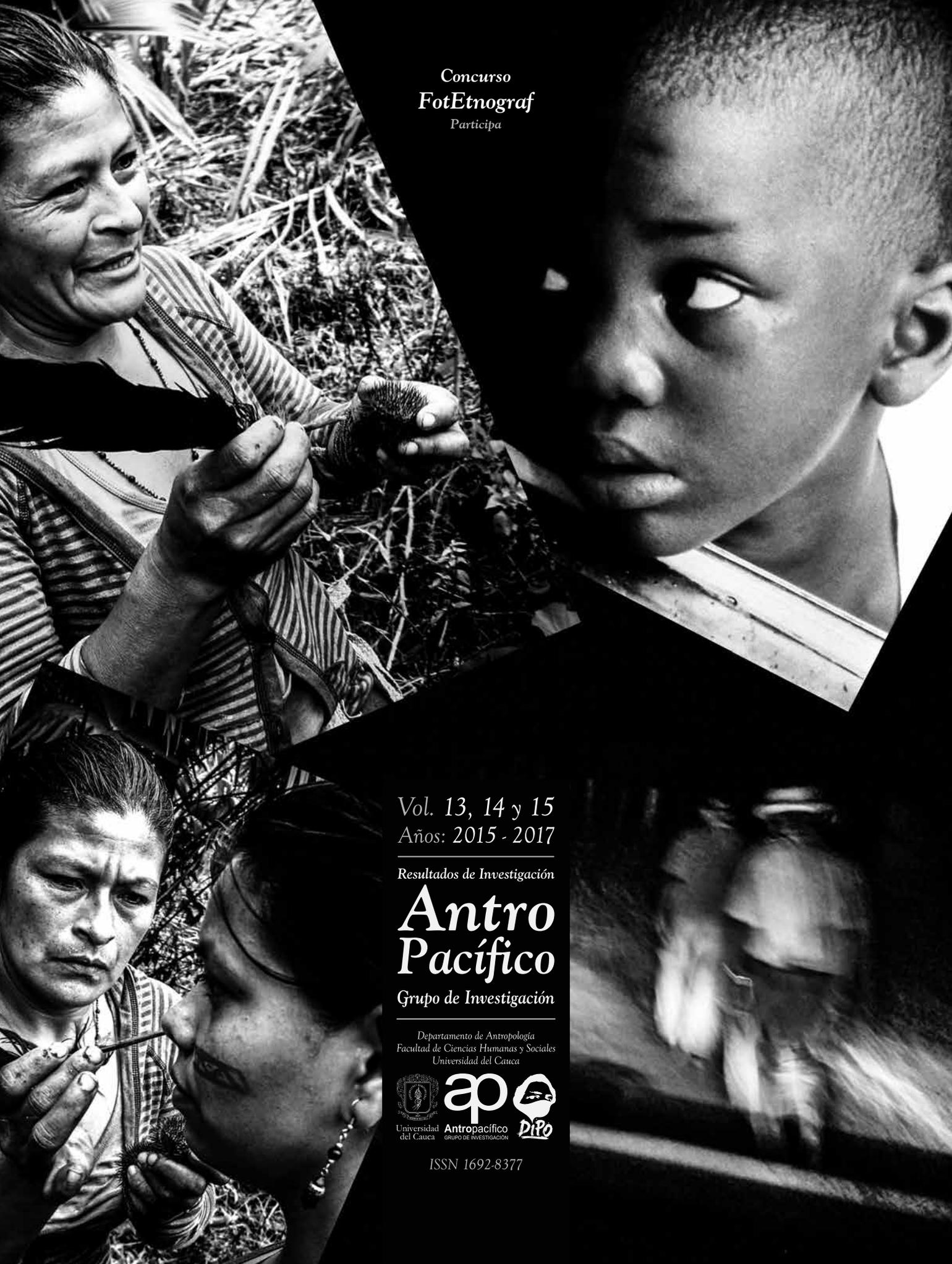
Publicado en: Revista Etnobiología Vol. 14, Núm. 1, año 2016, con ISSN 1665-2703. Publicación científica arbitrada editada por la Asociación Etnobiológica Mexicana, A.C. - AEM y la SOLAE.

Autor: Camilo Ernesto Trochez Segura.

Nombre: Mujer que pinta la vida.

Foto 3 y 4: Fueron tomadas por Camilo Ernesto Trochez Segura integrante del Grupo de Investigación Antropacífico y coordinador del semillero DIPO, como resultado del trabajo de campo realizado en el Seminario de Antropología Visual, a cargo de la Dra. Elizabeth Tabares Trujillo, en el Pueblo Kichwa, comunidad ancestral de Puerto Santa Ana, provincia de Pastaza, Amazonía ecuatoriana. Con ella, se trató de capturar la vida cotidiana y simbólica de la mujer de esta comunidad y la presencia de estudiantes de antropología que visitaron la región en noviembre de 2014. La fotografía presenta a dos mujeres, una indígena Kichwa (Sadia Vargas, secretaria de *Zinchi Warmi* - Mujeres fuertes) y una estudiante de antropología (Sandra Johana P.), en donde la indígena pinta el rostro de la estudiante con una pluma

impregnada con huitó *Genipa americana*, empleada por los Kichwa para pintura corporal en ocasiones y ceremonias especiales. Como en muchas regiones de la Amazonía, los Kichwa de Pastaza mantienen el encuentro con sus ancestros y promueven el turismo para la conservación y el uso sostenible de la diversidad biológica y cultural, dentro de un país que ostenta una riqueza exuberante y que es considerado como uno de los centros de mayor biodiversidad del planeta. En esta comunidad encontramos personas sencillas y amables que abren sus vidas y conocimientos al encuentro con los otros.



Concurso
FotEtnograf
Participa

Vol. 13, 14 y 15
Años: 2015 - 2017

Resultados de Investigación

Antro Pacífico

Grupo de Investigación

Departamento de Antropología
Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Universidad del Cauca



Universidad
del Cauca



Antropacífico
GRUPO DE INVESTIGACIÓN



DiPo

ISSN 1692-8377